

ECOTURISMO Y SOCIEDADES AMAZÓNICAS

Estudio de antropología de turismo
El caso de los Siona, Ecuador

Péter Cs. Varga

ECOTURISMO Y SOCIEDADES AMAZÓNICAS

Estudio de antropología de turismo
El caso de los Siona, Ecuador



Ecoturismo y sociedades amazónicas

Estudio de antropología de turismo

El caso de los Siona, Ecuador

Péter Cs. Varga

1a. edición Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de octubre 14-30 y Wilson
Casilla 17-12-719
Telef: 2506-251 / 2506-247
Fax: (593 2) 2506-255 / 2506-267
e-mail: editorial@abyayala.org
[http://: www.abayala.org](http://www.abayala.org)

Diseño
y diagramación: Ediciones ABYA - YALA

ISBN: 978-9978-22-685-8

Impreso en Quito-Ecuador, 2007

*Doy mis agradecimientos a Aurora, Luis
y los otros siona en la jungla de Cuyabeno.*

*A Martine, a mis hijos Maxence y Elena,
y a mis padres Erzsebet y Sandor.*

Índice

Presentación	17
1. La gente y el lugar del estudio.....	18
2. La antropología cultural en debate	21
3. La metodología.....	26
 II. Antropología del Turismo	
1. El desarrollo histórico de la industria turística	31
2. La filosofía del turismo	33
3. La disciplina de la antropología del turismo	35
4. El concepto eco-turístico	38
5. El turismo alternativo.....	39
6. Los impactos del ecoturismo en comunidades indígenas	40
7. El ecoturismo como una contribución al desarrollo regional..	42
8. Ecoturismo en el nivel internacional y nacional	43
 III. La región amazónica	
1. Etnohistoria amazónica	47
A. La época colonial	48
B. Siglos XIX y XX	49
2. La historia socioeconómica del Ecuador	50
3. La historia de la Amazonía ecuatoriana.....	53
 IV. Los Siona	
1. La historia de los Siona	61
A. Primeros contactos.....	62
B. Contactos del siglo XIX	65
C. Contactos de la primera parte del siglo XX	66
D. La segunda parte del siglo XX.....	67
2. La descripción del pueblo Siona de hoy.....	68
 V. La Reserva de Producción Faunística Cuyabeno	
1. Descripción general	73
2. Actores y conflictos	76
3. El Estado.....	84
4. La explotación petrolera	85

A. La historia del petróleo en el Ecuador.....	85
B. El petróleo en números	87
C. El petróleo de hoy y sus efectos	90
5. La colonización espontánea	93
6. Plan Colombia.....	97

VI. El turismo en la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno (RPFC)

1. El turismo en números.....	101
2. La economía de la RPFC	105
3. El viaje ofrecido a los visitantes.....	107
4. Los turistas de la RPFC	112
5. La percepción extranjera en la RPFC.....	116
6. La participación indígena en el turismo.....	122

VII. Los Siona de hoy

1. La organización social de los Siona.....	131
2. El liderazgo	131
3. La subsistencia Siona de hoy	139
4. La agricultura	139
5. La caza y la pesca	145
6. El evangelismo	151
7. El culto	156
8. Chamanismo contemporáneo.....	157
9. La situación de la mujer	161
10. El matrimonio.....	164
11. La educación contemporánea	166

VIII. Síntesis: Participación indígena versus turismo sustentable

1. Los criterios de la sustentabilidad.....	171
2. Sustentabilidad ambiental.....	171
3. Impactos ambientales	173
4. Participación local funcional	176
5. Impactos socioeconómicos	176
6. Impactos culturales.....	180

IX. Conclusión

1. Desafíos para los Siona	187
2. Desafíos para los nuevos líderes indígenas.....	189
3. ¿Es ecoturismo en la RPFC?	190

Bibliografía..... 259

Apéndices

Apéndice 1. Empresas petroleras que operaban en el Ecuador	193
Apéndice 2.	
A. Operadoras turísticas en la RPFC (1999)	194
B. Operadoras turísticas en la RPFC (2006)	195
C. Las comunidades visitadas por las operadoras en la RPFC ..	195
Apéndice 3. Descripción del tour de una operadora turística en la RPFC	196
Apéndice 4. La Encuesta	198
Apéndice 5.	
Foto A. Viaje hacia la selva en una chiva	241
Foto B. Viaje entre Lago Agrio y la RPFC.....	241
Apéndice 6.	
A. Ingresos de la renta de campamentos turísticos.....	242
B. Ingresos de la renta de canoas en Puerto Bolívar y Tarapuya	243
C. Empleo local en la operación turística en Puerto Bolívar y Tarapuya.....	244
Apéndice 7.	
A. Canoas en Puerto Bolívar y Tarapuya en 2000	246
B. Carta siona sobre al aumentó del precio de la renta de canoa en la RPFC (2001)	247
Apéndice 8.	
A. Productos agrícolas en Puerto Bolívar y Tarapuya (2001 y 2006).....	248
B. Preferencia de productos agrícolas entre los Siona (2001 y 2006).....	249
C. Animales domésticos en Puerto Bolívar y Tarapuya.....	249
Apéndice 9. Especies de animales que están en peligro de extinción en la RPFC	250
Apéndice 10. Algunas materias y sus contenido en la educación primaria en Tarapuya	251
Apéndice 11. Tipos de la participación local en el turismo	252
Apéndice 12.	
A. Productos que salen de Puerto Bolívar y Tarapuya (2000-2006)	253
B. Compras por los Siona	253
Apéndice 13.	
A. Calorías obtenidas en la alimentación ‘turística’ (4 días)	254
B. Calorías obtenidas en la alimentación Siona (4 días).....	256

C. Calorías obtenidas en el turismo y en la alimentación local	257
D. Calorías necesarias en el trabajo	257

Índice de Diagramas, Fotos, Tablas y Gráficas

Diagramas

Diagrama 1. Los elementos primarios del turismo	37
Diagrama 2. El turismo alternativo	39

Fotos

Foto 1. El hogar del investigador	28
Foto 2. Campamento en la jungla	109
Foto 3. Viaje en el río Cuyabeno.....	110
Foto 4. Visita en una casa siona. Rallando yuca.....	111
Foto 5. La casa tradicional en Puerto Bolívar	132
Foto 6. La pesca de piraña (Serrasalmus sp.)	147
Foto 7. La preparación de guanta (Cuniculus paca).....	149
Foto 8. La iglesia local	153
Foto 9. El cementerio en Cuyabeno	155
Foto 10. Vitoriano Criollo en ropa tradicional	158
Foto 11. La escuela primaria en la comunidad Tarapuya	165
Foto 12. Vivienda siona.....	182

Gráficas

Gráfica 1. Distribución Regional de la Población Ecuatoriana (1909)	51
Gráfica 2. Distribución Regional de la Población Ecuatoriana (2001)	52
Gráfica 3. Distribución de género en las tres comunidades siona (2000)	69
Gráfica 4. Idiomas en número de hablantes en las tres comunidades siona (2000)	70
Gráfica 5. La población secoya en las tres comunidades (2000)..	71
Gráfica 6. Deuda externa (en millones de USD)	89
Gráfica 7. La ubicación de los sectores en la economía ecuatoriana (2005)	90
Gráfica 8. Total visitantes en la RPFC	101
Gráfica 9. Distribución entre visitantes nacionales y extranjeros en la RPFC	102
Gráfica 10. Visitantes en la RPFC (2000)	103
Gráfica 11. Número de operadoras que visitaban las comunidades	

en la RPFC (1999)	104
Grafica 12. La operación autorizada de las agencias en la RPFC (2006)	105
Gráfica 13. Ingresos de entradas en la RPFC en USD (2000-2006)..	107
Gráfica 14. Ingresos del turismo en las comunidades de la RPFC (USD)	123
Gráfica 15. Ingresos turísticos en las comunidades Puerto Bolívar y Tarapuya (USD)	127
Gráfica 16. Número de canoas en la RPFC (2000)	129

Mapas

Mapa 1. Mapa del Ecuador	15
Mapa 2. La región de Putumayo con los ríos más importantes...	63
Mapa 3. Misiones en la región Putumayo	63
Mapa 4. Reducciones Tucanas en el Aguarico (siglo XVIII)	64
Mapa 5. La Reserva de Producción Faunística Cuyabeno	73
Mapa 6. Mapa Petrolero del Ecuador, Nuevos Bloques Petroleros en la Novena y Décima Ronda de Licitación	92
Mapa 7. Nueva invasión de colonos en la cabecera del Río Cuyabeno.....	96
Mapa 8. Viaje hacia la RPFC.....	108

Tablas

Tabla 1. Población estimada de los pueblos indígenas, Región amazónica ecuatoriana, 2000	57
Tabla 2. Convenios entre el Estado ecuatoriano y comunidades indígenas dentro de la RPFC	75
Tabla 3. La zonificación dentro de la RPFC	76
Tabla 4. Actores e intereses principales en la RPFC	77
Tabla 5. Relaciones y/o conflictos entre Los actores principales de la RPFC (2001)	78
Tabla 6. Participación de las exportaciones petroleras y productos tradicionales en el total de exportaciones	88
Tabla 7. Distribución regional de la población en % (1950-2001)	94
Tabla 8. Los cuatro parques nacionales más visitados del Ecuador	106
Tabla 9. Las formas alternativas del turismo 'nuevo'	112
Tabla 10. Tipología de turistas de Cohen	113
Tabla 11. Tipología de turistas de Smith	115
Tabla 12. Comunidades e ingresos aproximados del turismo en la RPFC (1996)	123
Tabla 13. Salarios turísticos entre los siona (2001-2006).....	125

Tabla 14.	Ingresos locales del turismo en Puerto Bolívar y Tarapuya (USD)	126
Tabla 15.	Ingresos turísticos en las comunidades Puerto Bolívar y Tarapuya (%)	128
Tabla 16.	Posibles líderes en las dos comunidades Puerto Bolívar y Tarapuya (2006)	136
Tabla 17.	Cultivos/hectárea/familia y precio de los productos en el mercado nacional (2001)	143
Tabla 18.	Cultivos/hectárea/familia y precio de los productos en el mercado nacional (2006)	144
Tabla 19.	Manejo del dinero	163
Tabla 20.	Las asignaturas en la primaria	167
Tabla 21.	Capacidad de carga física (matemática) del sector de la Laguna Grande, en la RPFC	172
Tabla 22.	Niveles de irritación en los poblados locales hacia el turismo	178

Mapa 1. Mapa del Ecuador



Presentación

Desde 1996, la comunidad indígena siona, en la amazonía del Ecuador, es el principal motivo de interés de esta investigación. Creo que este proyecto puede servir como base para analizar tendencias parecidas en otras regiones del mundo y así profundizar el conocimiento de estos grupos sociales que están en busca de alternativas que garanticen la continuidad de sus vidas.

Muchas comunidades étnicas se desarrollan y mantienen su forma de vida a través de los siglos, pero hoy se enfrentan a una nueva situación: un contacto más intensivo con las culturas occidentales; las cuales al parecer influyen sobre ellas más profundamente que cualquier contacto antes en la historia. Por eso, la transformación de esas culturas se ha acelerado en las últimas tres décadas y grupos étnicos, tales como: los siona, secoya, cofán, huaoraní, shuar y los tagaeri, por mencionar algunos en el Bosque Tropical del Amazonas ecuatoriano, tienen que enfrentarse de una forma nueva con este proceso de globalización acelerado. Sin embargo, ese fenómeno es general en la cuenca amazónica, así otros grupos como los ashaninka (Perú), los korubo (Brasil) y los kobi en la jungla colombiana, entre muchos, comparten la misma historia contemporánea.

Para entender cómo los grupos sociales relativamente aislados interactúan con la sociedad posmoderna, la idea esencial de mi investigación se basa en el planteamiento que la antropología de la cultura no puede crear leyes generales, sino que debe estar concentrada en la descripción de casos. Las investigaciones deberían buscar las razones específicas de cada caso para los cambios culturales. También comparto la idea de que en las ciencias sociales deberíamos intentar entender los mecanismos de los fenómenos, porque, a través de esos mecanismos, tal vez podamos comprender mejor el mundo (Elster 1989a). Esta es la razón por la que el objetivo principal de mi proyecto es lograr un entendimiento profundo sobre lo que ocurre ahora con los grupos étnicos más aislados, particularmente, en la zona de la Amazonía ecuatoriana.

En lo personal no creo que se pueda evitar la tendencia a la desaparición de esas culturas nativas, ya sea en el mediano a corto plazo

que ha comenzado hace varios siglos o décadas. No es de mi interés jugar un papel *heroico* para que esa gente mantenga forzosamente sus tradiciones en nuestra época posmoderna; sin embargo, creo que a través de un proceso de entendimiento de su caso se puede facilitar su contacto con la cultura occidental, cuyo apoyo tal vez asistiría a su adaptación a las nuevas condiciones presentes en su entorno físico. También creo que hay alternativas, como por ejemplo el ecoturismo, que puede buscar una aceptación global en la sociedad posmoderna hacia un Estado con pluralismo cultural.

1. La gente y el lugar del estudio

Ecuador tiene un territorio nacional de 256.370 Km², con una población de 12'156.608 habitantes.¹ Aproximadamente, un 40% de la población es indígena dividida en 19 diferentes grupos étnicos, otro 40% corresponde a gente mestiza y el resto a gente blanca (15%), negra (5%) y de otras razas.² Algunos de los grupos étnicos mantienen su cultura tradicional hasta un cierto grado, dependiendo de la región e intereses económicos.

La mayoría de los grupos étnicos pertenecen a la cultura quichua, quienes específicamente viven en la sierra y raramente en la selva ecuatoriana. Muchos otros también se ubican generalmente en los Andes y sólo unos pocos grupos se encuentran en áreas más bajas como en la Jungla Amazónica. Por mencionar algunos de ellos: Los shuar, los huao-rani, los tageari, los cofán, algunos grupos quichuas amazónicos y también los secoya y los siona. Este último grupo será el objetivo de mi investigación.

Los siona viven en un área protegida en el Nororiente del país cerca de la frontera colombiana. Su territorio básicamente está en la línea ecuatorial entre el río Putumayo y el río Aguarico. Ambos ríos se encuentran entre los más importantes que confluyen en el Amazonas. El área se llama Reserva de Producción Faunística Cuyabeno (RPFC), fundada en el año 1979, la cual pertenece a una región de selva periódicamente inundada lo que acarrea distintas limitaciones en la forma de subsistencia indígena (las que serán analizadas luego).

Varios grupos nativos han vivido en esta área durante varios siglos (Meggers, 1989), pero ahora los intereses de la economía mundial les influyen drásticamente. En palabras generales, la región amazónica se transformó en un objetivo potencial de la economía global, particularmente por los recursos naturales que se encuentran en el territorio. La

explotación de petróleo, la madera, la biopiratería (la búsqueda de conocimiento indígena por las empresas farmacéuticas), las inversiones estatales, así como las rutas trans-amazónicas y las ciudades petroleras con la creciente población de colonos están reformando la presencia de las culturas locales de la región.

Según Daniel Mato (1995), la globalización entró a esas comunidades indígenas como un fenómeno extremadamente nuevo. Dice que los intereses locales ya no se pueden solucionar localmente. La tendencia es que los grupos étnicos intenten buscar alianzas y vínculos con otros indígenas y agentes internacionales para lograr sus objetivos. Por eso tienen que entrar a un mundo desconocido con el apoyo de los agentes globales, en ciudades globales con intereses globales a través de una comunicación global (Mato, 1995).

Mientras esas intenciones de mantener sus identidades están en proceso (Castells, 1999), hay otros aspectos que afectan a esos grupos sociales dramáticamente. Por mencionar algunos, las políticas de la integración cultural hasta la segunda parte del siglo XX no han podido solucionar la cuestión indígena porque:

“Los cambios dirigidos a las integraciones de las comunidades indígenas marginales, lo único que logran es transformar un indio específico a un indio genérico.” (Varese, 1973:367)

En el caso de los indígenas de la Amazonía ecuatoriana, la nueva colonización, a partir de los setenta, cuando se encontraron reservas petroleras en la región, les da menos espacio para vivir. Naturalmente, el contacto cultural y sus efectos con esos nuevos colonizadores ya son visibles en las comunidades nativas. No obstante, la búsqueda de una solución para esa situación de parte de la población indígena es permanente, sin embargo, las alternativas son muy limitadas. Por ejemplo, la entrada del turismo a la zona en los años ochenta pero de forma significativa, desde la segunda parte de los noventa, podría significar una solución menos agresiva.

A través de esta investigación sobre los siona, mi interés principal no es elaborar un trabajo clásico de antropología que analice todos los aspectos culturales de la sociedad estudiada, sino que tratemos de entender las dinámicas de la situación contemporánea de este grupo indígena en la jungla ecuatoriana, incluyendo también, los intereses de los diferentes actores. Me gustaría poder responder a preguntas tales como: ¿El fenómeno del turismo/ecoturismo tiene efectos en los nativos de la Amazonía ecuatoriana? ¿Hasta qué nivel afecta sus vidas en la realidad? y ¿Qué piensan ellos acerca de eso?

Las familias siona tuvieron una vida relativamente aislada durante varios siglos en la selva amazónica. Sin embargo, su contacto con la cultura occidental se ha acelerado desde hace unas décadas y así en estos días la mayoría de la segunda generación ya es monolingüe (castellano) con varios cambios socioculturales importantes, que indican que el grupo está en un proceso de desaparición. Una solución parcial para que el grupo siona pueda mantener algunos aspectos de su cultura, podría ser el turismo que recientemente entra a su vida cotidiana.

Para poder entender los cambios importantes de las características de su entorno físico y responder eficientemente a los desafíos de esa situación multidimensional y, ahora también global, la comunidad necesita una institución central que represente los intereses comunes. Sin duda, en la sociedad siona, tradicionalmente igualitaria, donde no ha existido una estratificación social y organización comunitaria, fuera de la unidad familiar, es difícil unir a las familias en torno a un objetivo común. Los eventos destructivos del pasado, la presencia de los grupos misioneros y la actividad petrolera, en la zona, así como la influencia actual de la industria turística impiden la construcción de una unidad social. Pienso, que si no se encuentra, interna o externamente, una solución para esa desorganización y des-unidad, con carácter individualista, los impactos actuales en la vida siona seguirán fuera de control. Así, el proceso de asimilación a la cultura nacional ecuatoriana será inevitable en el corto plazo.

Las hipótesis de este trabajo son que la organización social de las dos comunidades siona, de este estudio, no es apta para la actividad ecoturística, que debería funcionar como una alternativa de desarrollo sustentable. Tampoco son favorables las condiciones políticas, económicas y sociales de ambiente nacional hacia este objetivo. A pesar de que la operación turística, en la zona, funciona bajo del prefijo *eco* en la actualidad, él, solamente contribuye a la explotación de los recursos naturales y humanos de la zona, desorganizando aún más la sociedad siona. Los beneficios turísticos generan una manera de pensar muy individualista dentro de las comunidades que no permite desarrollar una unidad comunitaria entre los nativos indígenas. Debido a esto, la filosofía del ecoturismo, de contribuir al desarrollo social y económico de los pueblos nativos del área, no se cumple en la realidad.

2. La antropología cultural en debate

La antropología, en general, se enfrenta con dos desafíos principales: primero, intentar entender la naturaleza del ser humano, y segun-

do, estudiar nuestra diversidad cultural. Sin embargo, en la disciplina antropológica, siempre ha habido debates entre las diferentes corrientes. Si solamente mencionamos uno, curiosamente, las principales escuelas de la disciplina atribuyeron la fundación de las ciencias sociales a diferentes personas. Por ejemplo, según Barnard (2000), el estructural-funcionalista Radcliffe-Brown la atribuyó a Montesquieu, mientras el estructuralista Claude Lévi-Strauss a Rousseau.

A pesar de que varias teorías del pasado como el evolucionismo, el difusionismo, el funcionalismo ya no son conceptos muy utilizados entre los antropólogos, su contribución al desarrollo teórico de la ciencia antropológica contemporánea es indiscutible y aún su presencia es visible. Entre otras, la tradición del trabajo de campo en la investigación antropológica y la búsqueda de la evidencia empírica vienen del concepto del relativismo de Boas (1938). El funcionalismo de Malinowski (1922) dejó la observación participante como una herencia a los seguidores de la disciplina, y es todavía la metodología más utilizada entre antropólogos. Si pensamos en el estructuralismo, de Lévi-Strauss, podemos decir que la antropología cognitiva tiene sus raíces en su concepto abstracto para entender las estructuras de las diferentes culturas (Garbarino, 1983).

Inclusive teorías más antiguas como el difusionismo dejaron un impacto en el pensamiento antropológico de hoy. Así el fenómeno contemporáneo de la globalización, puede ser interpretado desde un punto de vista neo-difusionista, principalmente, porque la globalización tiene su origen en los países desarrollados cuyos cambios tecnológicos, sociales, políticos y avances económicos influyen en otras partes del planeta. Así, la modernización está en directa relación con los países occidentales (Huntington, 1996). Además, porque según los parámetros del difusionismo de Ratzel, la cultura se desarrolla a través de migraciones masivas y de la conquista de los débiles por parte de los fuertes (Barnard, 2000). En términos generales, lo que está pasando en nuestra era es una forma de reconquista económica, política y cultural de las sociedades tercermundistas por los países del primer mundo.

También, el concepto de círculos culturales de Frobenius puede considerarse como una fuente del desarrollo teórico del relativismo (Barnard, 2000). La región amazónica, por ejemplo, es un área cultural donde las diferentes nacionalidades pueden poseer elementos culturales comunes. Este enfoque metodológico, que considera el caso individual sobre el general, como indica el siguiente texto de Boas, indudablemente contribuyó al concepto postmoderno de nuestra era.

“La antropología nunca será una ciencia exacta en el sentido de que el conocimiento del estatus de la sociedad en un determinado momento nos permitirá predecir que es lo que va a pasar. Seremos capaces de entender el fenómeno social, pero [nunca] sabremos explicarlo a través de la reducción de uno de ellos o a todos juntos, a una ley social”.

(Franz Boas, 1962)

Las teorías antropológicas que han sido desarrolladas hasta el momento discuten, principalmente, sobre un aspecto; ¿Existen elementos universales que caracterizan a las culturas humanas o cada cultura debe ser analizada en particular? (Barnard, 2000). La teoría relativista desarrolló la idea de que las culturas humanas no necesariamente han sido desarrolladas universalmente desde las mismas raíces, como afirmaron antes los difusionistas y más tarde los estructuralistas, sino que cada una tenía su historia particular dependiendo de su entorno físico, clima, recursos y contactos culturales (Lavinson y Ember, 1996).

Los estructuralistas, Saussure y Lévi-Strauss, eran representantes dominantes entre los científicos ‘universalistas’. Mientras Saussure (1974) se enfocaba en el idioma y la semiótica en su búsqueda de las estructuras mentales en la cultura; Lévi-Strauss (1973) examinaba todas las posibles estructuras abstractas dentro de la cultura, que inicialmente establecía la interpretación cognitiva en las ciencias sociales. Él tenía el interés de entender la lógica interna de la cultura y también cómo esa lógica se relaciona con las estructuras culturales.

Sin duda, el estructuralismo enriquecía el pensamiento antropológico porque le abría nuevas direcciones como la antropología lingüística. Sin embargo, una de sus fallas es la metodología. El estructuralismo poseía una metodología deductiva, que significa que primero el investigador establece posibilidades lógicas y solamente luego busca la evidencia empírica para justificarlas. En este sentido los estructural-funcionalistas representan más la lógica humana, porque para ellos el razonamiento es más inductivo, buscando los datos primero y luego ver las posibles generalizaciones (Barnard, 2000). En términos generales, el estructuralismo pertenece a una perspectiva sincrónica junto con el funcionalismo, el relativismo y los conceptos cognitivos que principalmente observan la sociedad y la cultura de un punto de vista estático.

Uno de los requisitos principales de esas teorías, que también puede ser una limitación, es la cuestión de la posición del investigador durante el trabajo de campo. El investigador, por lo general, debe aprender el idioma perfectamente para poder participar completamente en la

vida de la comunidad en el caso de un estudio etnográfico. El punto de vista del análisis es *emic*, con la intención de evitar la subjetividad del antropólogo en la investigación, tomando en cuenta solamente el punto de vista de los sujetos observados en el momento (Harris, 1979). Además, esas teorías sincrónicas no pueden responder a los procesos sociales, a los cambios en la cultura, porque su principal enfoque está en la explicación del status-quo “armónico” en la sociedad (Lavinson y Ember, 1996) lo que no puede ser aplicado en un análisis de nuestra época donde las culturas experimentan un fenómeno de cambios aún más acelerados que en el pasado. Entonces, ¿Cómo explicar los cambios en la sociedad?

Gluckman (1955:21) de la ‘Escuela de Manchester’ afirmó que la cohesión social en una sociedad originalmente viene del conflicto, para él el análisis de conflicto explicaba los cambios culturales. Por otra parte, el materialismo, con su base en el Marxismo, pone atención en las relaciones económicas, principalmente, en el modo de producción, como factores determinantes (Marx, 1974). No obstante, la idea no era nueva porque se puede atribuir al evolucionista Morgan (Barnard, 2000) que afirmó que la propiedad privada es el factor determinante en el progreso de la sociedad humana.

El pensamiento materialista se desarrolló más en el trabajo académico de White que enfocaba a la tecnología como elemento principal en la cultura y, su estudiante Harris quien fue el fundador del materialismo cultural, o como lo caracterizó Friedman (1974) ‘el materialismo vulgar’, en los sesenta. Harris enfatizaba el punto de vista *etic*, lo que significa un punto de vista del investigador porque si solamente se enfoca en la parte *emic*, el estudio separa la cultura de su base material dando importancia exclusivamente a la mente del individuo. Así, para evitar las interpretaciones subjetivas de los miembros de la cultura estudiada o del investigador la cultura debe ser analizada de una manera cuantitativa, porque ella es un producto de factores materiales. El materialismo cultural no solamente intenta cuantificar la ciencia de una forma empírica, sino que a través de los datos quiere explicar cómo los elementos materialistas, como la producción, la tecnología, la demografía, entre otros, cambian el pensamiento *emic* de los miembros de la sociedad. Entonces, esa determinación infraestructural influye los niveles estructurales y superestructurales de la cultura (Lavinson y Ember, 1996:277).

Por otro lado, la corriente contemporánea del pensamiento antropológico advierte que en el estudio de una cultura/sociedad hay que evitar aplicar una teoría macro porque cada cultura tiene sus elementos

específicos donde una teoría general simplificaría la realidad. En este sentido, el postmodernismo puede ser considerado como el renacimiento del relativismo cultural porque “defiende y asiste la diversidad cultural que pudiera florecer libremente en una democracia pluralista y tolerante” (Robinson, 2003). Según Geertz (1973), la antropología es un arte donde el enfoque está en la manera de ‘describir’ para poder traducir la cultura estudiada a la cultura interesada. Mejor dicho, Geertz considera la antropología como una manera de entender lo ‘local’ en interacción con lo ‘global’. Para Caplan (1997), lo importante es lo que dicen los sujetos estudiados, agregando una breve explicación por parte del investigador, lo que transmitiría mejor la realidad.

Lo interesante es que las ideas pioneras del postmodernismo pueden atribuirse al filósofo Friedrich Nietzsche (1844-1900) que, según Foucault (2000:383), establecía el pensamiento escéptico ya hace un siglo. Nietzsche expresó su escepticismo sobre la posibilidad de obtener conocimiento objetivo porque el ser humano actúa según sus deseos y adicciones de una manera inconsciente lo que impide un entendimiento objetivo de la realidad (Robinson, 2003). Según el postmodernismo el antropólogo que intenta entender una cultura diferente a la suya se enfrenta con una situación muy problemática; principalmente, porque su cultura, su educación, su sistema de valores, entre otros, no le dejan producir algo completamente objetivo, que asegure que otra persona llegará a la misma conclusión acerca de la misma cultura. Entonces, la corriente filosófica contemporánea, del postmodernismo, tiene la concepción sobre una epistemología relativa que no permite obtener una realidad objetiva, porque la percepción del individuo, el investigador, es subjetiva. Eso proyecta la noción de que existen diferentes verdades sobre el mismo caso, dependiendo del punto de vista (Salzman, 2001:10).

En resumen, parece que es difícil elegir una teoría adecuada y completa para analizar una cultura indígena en proceso de cambio. Siguiendo la corriente postmoderna de la disciplina, cada caso es diferente lo que impide la aplicación de los pensamientos de una ‘escuela’ específica. Consecuentemente, tal vez esté mejor reformular y reorganizar las diferentes ideas ya existentes para que puedan servir al estudio. De todas formas esa ‘mezcla’ de ideas no es un acercamiento nuevo, ha estado presente en la disciplina antropológica ya hace medio siglo. Por ejemplo, el materialismo cultural, no es una teoría separada de las escuelas anteriores. Ella tiene sus orígenes materialistas en el Marxismo (materialismo dialéctico), en la teoría de Evolución Social de Tylor y Morgan, y en la escuela Ecológica de Steward, entre otras (Barfield, 1997).

Sin duda, un análisis de sociedades y culturas en proceso de cambio no puede estar separado de los aspectos nacionales e internacionales. Los flujos transculturales de la política y la economía influyen en la vida social y cultural. Entonces, los valores, el pensamiento y las relaciones de los miembros de la sociedad en estudio deben ser considerados como respuestas a los desafíos económicos y políticos del ambiente regional e internacionales donde ellos tienen que vivir (Salzman, 2001:58).

En este sentido, las instituciones sociales y valores culturales no determinan la acción humana, sino la acción humana genera las instituciones y los valores dependiendo de los intereses (Salzman, 2001:48). Naturalmente, esos intereses (personales e institucionales) interfieren temporal o permanentemente, lo que justifica una visión sobre la situación conflictiva de los actores estudiados. Un análisis del conflicto tal vez tenga la capacidad de completar el mosaico sobre los detalles divergentes del entendimiento que enfrenta un investigador.

Al parecer, en el cambio cultural y social de la gente siona, en la jungla ecuatoriana, el factor determinante es el interés personal. Eso tiene su origen en la alteración de las formas de producción, que pueden ser atribuidas a los cambios en las circunstancias del ambiente sociocultural, económico y político. Entonces, mi principal objetivo durante el análisis fue entender los cambios culturales a través de los contactos personales, además de utilizar varios datos cuantitativos que surgieron de su situación actual. Por supuesto, las entrevistas, conversaciones con la gente nativa tienen la intención de transmitir sus emociones, ideas, pensamientos sobre los acontecimientos de hoy, por lo que, se toma una posición *emic* cuando es posible. Sin embargo, creo que la gente nativa de la zona de Cuyabeno se enfrenta a varios problemas que ponen en peligro su existencia diaria, así, los motivos de sus acciones tienen origen en el nivel de subsistencia y la lucha por sobrevivir. La idea de que la vida social se basa en la búsqueda y respuesta de los problemas prácticos de nuestra existencia, parece ser una justificación propia para un estudio antropológico (Harris, 1979).

3. La metodología

El trabajo de campo con la comunidad siona de Puerto Bolívar en el Ecuador fue realizado de enero a diciembre de 2001 y de diciembre 2006 a febrero 2007. Sin embargo, mi contacto con la gente de la comunidad tiene una historia más larga, a partir de mayo/1996 por mi trabajo en la zona como guía turístico. Esos seis años de relación con los

siona en extensos períodos de tiempo, añadidos al trabajo de campo durante el año 2001 y 2006/07, me han permitido obtener un entendimiento más profundo sobre su situación contemporánea y su relación con el fenómeno turístico.

El antropólogo clásico tenía la tarea de actuar entre la gente nativa, en su entorno nativo, durante un período extenso para intentar entender los elementos culturales y para interpretar dicha cultura. Pero, un estudio sobre el fenómeno turístico relacionado con la gente indígena indudablemente no funciona así. El trabajo de campo en la disciplina de la antropología del turismo, teóricamente, pone una demanda diferente al investigador: trabajar e investigar entre varias culturas que se manifiestan en tres niveles; el local, el nacional y el internacional.

En el nivel local podemos mencionar, principalmente, la cultura indígena, en este caso, los siona, las otras comunidades en el alrededor y, también, la población de colonos en la región. Entre los actores a nivel nacional, el Ministerio del Ambiente (MA) juega un papel importante porque gestiona la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno donde, dicha comunidad siona vive. Adicionalmente, hay que hablar sobre las agencias turísticas que operan en el área y las compañías petroleras que intentan cumplir las demandas nacionales e internacionales de explotación. Los turistas que tienen un contacto directo y efímero con la gente nativa a través de los viajes organizados tampoco pueden ser excluidos de este análisis. Al mismo tiempo hay que mencionar otros actores que entran a este círculo, tales como las fundaciones, ONG, asociaciones indígenas, etc.

Entonces, para actuar eficientemente entre esos actores, la demanda para el investigador es tener un conocimiento, empatía y cultura general en un entorno multicultural y multidimensional. Principalmente, porque varias veces el investigador tiene que funcionar como ‘cultural broker’ (Burns, 1999) entre varios actores, como la gente local y un grupo de turistas ‘multinacional’ (por dificultades de idioma) o, para dar otro ejemplo entre la gente indígena y las operadoras turísticas (por intereses diferentes), si hablamos solamente a nivel local. En el nivel nacional e internacional esa posición mediadora del investigador tiene la responsabilidad de armonizar entre intereses locales y globales debajo del objetivo del ‘desarrollo sustentable’ o de la planificación turística de la región. Sin duda, en un trabajo de campo clásico esa habilidad de ‘equilibrar’, en un ambiente tan complejo no era importante porque el análisis tenía la perspectiva de una descripción objetiva de la sociedad en cuestión.

Ahora, debido a que hay varios niveles de interés, el investigador tiene un nuevo desafío; identificarse frente a varios grupos. Primero, pa-

ra mencionar las situaciones más obvias y directas, tiene que justificar su presencia en el grupo local (nativos) y también en los grupos de visitantes (extranjeros). El asunto es interesante porque el investigador probablemente tendrá una posición única entre los diferentes grupos ya que no puede identificarse totalmente con ninguna de las partes. Los locales siempre van a conectarle con los turistas por su origen no indígena, y los turistas, probablemente, le asociarán hasta cierto grado con los locales por su trabajo y contacto con los nativos. Su posición siempre será ambigua.

El objetivo del trabajo de campo en la disciplina del turismo, particularmente en el ecoturismo, es lograr un entendimiento sobre el caso individual y a través de eso, preparar un análisis, tal vez, un poco teatral, tal como los posmodernistas advierten, para lograr una mejor reacción en la audiencia. Adicionalmente, éste debe contribuir también al desarrollo sustentable del grupo social (Wearing and Neil, 2000:16). Entonces, un investigador en la disciplina del turismo con comunidades locales tal vez tenga la responsabilidad de transmitir esa nueva perspectiva de desarrollo regional, porque a través de eso la gente local tendrá la posibilidad de influir en su futuro y a través de eso, tal vez, garantizar la continuidad de su cultura. Por eso, el antropólogo del turismo no solamente tiene que representar los valores de desarrollo sustentable sino, tal vez, debiese, también, *compartir*³ esa nueva 'ideología' con los locales; así su papel en la comunidad local no necesariamente debería seguir el concepto de objetividad mientras está en el campo, sino, debería alterar esa perspectiva a una que sea más útil para el desarrollo regional. Consecuentemente, el investigador de hoy tiene el papel de educar y, tal vez, indicar la dirección para el próximo paso de la gente local (Rossaldo, 1989).

Los datos y descripciones incluidos en este análisis tienen como objetivo principal indicar los aspectos problemáticos de la operación turística relacionados con la gente local del sector. Según Lastrucci "la ciencia es objetiva, lógica, y con un método científico de investigación del fenómeno que permite acumular un conocimiento confiable" (Ruszel, 1995:3). Por supuesto, los cálculos sobre ingresos, empleos, precios, capacidad de carga, etc., de la zona, tal vez jueguen un papel en el nivel nacional e internacional donde las diferentes instituciones, ONG, asociaciones tienen la posibilidad de influir en la calidad de esta industria en crecimiento tan acelerado.

Adicionalmente, para ver el paisaje socioeconómico y sociopolítico de la comunidad Puerto Bolívar en la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno (RPFC), fuertemente influida por el turismo, he inten-

tado obtener una visión más amplia aplicando la metodología de entrevistar no solamente a los agentes nacionales como operadoras, fundaciones e instituciones, sino también a los visitantes extranjeros acerca de su experiencia en la zona. Los datos de las entrevistas, encuestas y documentos obtenidos contribuyen a las hipótesis de este estudio y a través de eso a la construcción de una posición firme sobre la situación actual del área. Así, todos esos enfoques han desarrollado la base cuantitativa y cualitativa del proyecto.

La mayoría del tiempo que pasé en la jungla de Cuyabeno, estuve entre una familia siona y los grupos de turistas que visitaban el área. Aurora Piaguaje y Luis Payaguaje, una pareja anciana siona, me ayudó mucho no solamente como informantes, sino porque también me permitieron establecer mi carpa amarilla, no tan amplia, en su casa (Foto 1). Cuando no estaba en la jungla intentaba conseguir información para la investigación en oficinas turísticas, entrevistar a la gente de la administración estatal y participar en largas reuniones sobre los asuntos de la RPFC.

No obstante, un trabajo de campo de extensa duración no puede ser completamente planificado, pues algunas veces tenía que admitir que el estoicismo tenía razón, con su idea de que el mejor plan es el que no existe, cuando en varias situaciones la lógica y la racionalidad no ofrecen una respuesta sólida. Así, cuando los planes fallan porque esa



Foto 1. El hogar del investigador

Foto: autor, 2001. Cuyabeno.

nueva disciplina, la antropología del turismo, demanda una capacidad del investigador diferente de los anteriores, todavía hay algo que puede dar una mano de apoyo, que es: “la marcha lógica del ser humano” (Latour, 1995:176) y eso me ayudó muchas veces.

Notas:

- 1 VI Censo de población y V de Vivienda INEC, 2001.
- 2 Lonely Planet, South America (1997) Lonely Planet Publications.
- 3 Hay culturas, por ejemplo los Navajos de América del Norte, donde la palabra “enseñar” jamás es utilizada, solamente compartir ideas, conocimientos. en Russel, H. B. (1995)

Antropología del turismo

1. El desarrollo histórico de la industria turística

El turismo como un fenómeno humano tiene una larga historia. Ya en los tiempos antiguos por ejemplo, en el Imperio Romano, la gente salía de su lugar de residencia a diferentes partes del Imperio con el objetivo de recrearse. También podemos hablar de las actividades comerciales entre regiones, países y continentes, las cuales siempre han tenido un aspecto turístico, ya que visitar otras tierras era una actitud muy rara, especial, y así atractiva para los demás. Al mismo tiempo, el fenómeno del turismo empezó a tomar su forma más parecida a la de hoy en la época del Renacimiento (siglos XV-VII) dando una base ideológica al turismo moderno (Graburn, 1989).

El Renacimiento cambió la manera de pensar en todos los aspectos de la vida. No solamente las ciencias en varios campos, como la astronomía, la geografía, la química, la historia, etc., tomaron nuevas perspectivas, sino también la mente tuvo una transformación importante. Según el Renacimiento, que contradecía los principios dogmáticos de la época, la verdad se encuentra fuera de la mente y del espíritu. Así, las restricciones religiosas no podían obstaculizar a “la mente volando”, la que salió de su lugar de origen. Las exploraciones y los viajes largos por tierra y mar a otros países y continentes lejanos trajeron otras ideas al viejo continente, creando una moda nueva para la aristocracia de la época (Graburn, 1989).

Siguiendo las palabras de Graburn, Europa en el siglo XVII se podía caracterizar por esa búsqueda de ser diferente de los demás. La gente europea quería conocer otras tierras con el objetivo de aprender, experimentar y, al regresar lograr posiciones altas en su país. O simplemente, buscar nuevas oportunidades en territorios como el Nuevo Mundo que significaba un sueño de riqueza para las clases bajas de Europa de la época (Martínez, 1999). Esa tendencia se fortaleció durante la Revolución Industrial del siglo XVIII, cuando los avances tecnológicos de la época, como la máquina de vapor, facilitaron los viajes a lugares más lejanos, no solamente para la gente de clase alta. Las expansiones imperiales y el inicio del comercio internacional produjeron un crecimiento en la cantidad de la gente que tenía interés por viajar. Historias, le-

yendas y amores de tierras lejanas y otros continentes dieron luz al Romanticismo en el siglo XIX, lo que también favoreció el desarrollo del turismo (Graburn, 1989).

El primer intento por transformar el “espíritu romántico” y el turismo en una industria nueva de participación masiva ocurrió en los años 1840, cuando Thomas Cook ofreció viajes relativamente baratos a la gente de clase media a diferentes destinos en Europa. También, por su innovación financiera de cheques de viajero, la gente tenía más posibilidades de viajar y no preocuparse por las diferencias de costumbres entre países. El comienzo de este proceso favoreció y motivó la expansión del sistema de transporte, la estandarización del hospedaje y los servicios turísticos en las regiones interconectadas (Honey, 1999:8).

Hasta la segunda década del siglo XX esas innovaciones habían logrado un desarrollo turístico relativamente constante; sin embargo, el turismo empezó desarrollarse después de la Primera Guerra Mundial. El cambio ideológico entre la aristocracia y el pueblo, y la pérdida de los valores aristocráticos, hizo posible que el individuo no dependiese tanto de los estereotipos y modas de la sociedad. El turismo masivo ha empezado con la llegada de los turistas americanos a Europa que buscaban la cultura europea, el sol y las playas porque las experiencias científicas de la época aprobaban que la luz solar tuviera efectos positivos en la piel por su contenido de vitamina D. El turismo se desarrolló hasta llegar a un nivel en que ya no solamente era el movimiento humano más grande del mundo, a finales del siglo XX, sino, también la industria más grande (Wearing y Neil, 2000).

Según cálculos, el turismo generó 5.49 trillones de dólares en 2004 y empleaba más de 200 millones de personas.¹ En 1950 había 25 millones de llegadas mundiales de turistas mientras en 2004 ya 760 millones, y según pronósticos en el año 2020 tendremos 1.56 billones de llegadas anuales.² El turismo tuvo un crecimiento de 7 % anuales en los 1990 y 10% en 2004.³ La mayoría de los destinos mundiales está en los países del Tercer Mundo. Consecuentemente, el turismo ha logrado una reputación muy importante en la economía moderna y es obvio decir que su desarrollo está relacionado con las tendencias económicas del mundo.

Tomando en cuenta los cambios socioculturales, particularmente en las últimas tres décadas de la economía mundial, se puede ver que el crecimiento en la cantidad de turistas que visitan más y más lugares está correlacionado con el progreso económico: El aumento de los ingresos, las tecnologías modernas, los cambios demográficos y las alteraciones en el mapa político del mundo han favorecido la creación de una

demanda más dinámica para el turismo. Pero la pregunta ¿Por qué el turismo es la estrella de los sectores de la economía mundial? se puede responder en las siguientes páginas.

2. La filosofía del turismo

Como he mencionado anteriormente, el turismo desarrolló sus raíces hace miles de años cuando la gente viajaba para lograr objetivos relacionados con el comercio, la educación o la religión, etc. A pesar de eso, el turismo ha aparecido como un fenómeno social en las últimas dos décadas del siglo XX. Según Denisson Nash (1989), el turismo está firmemente correlacionado con la elevada productividad de nuestra sociedad industrial. Como tenemos suficientes ingresos, movilidad social (vacaciones) para viajar, perspectiva y conocimiento para cumplir esos planes y tecnología para hacerlos posibles, no existe límite para conocer otras culturas y regiones (Nash, 1989). En resumen, los obstáculos para llevar a cabo la actividad turística son muy pequeños y, en general, en las sociedades industriales ya no existen.

Sin embargo, la respuesta a la pregunta ¿Por qué necesitamos viajar e ir a algún lado durante las vacaciones y por qué no es suficiente quedarse donde vivimos? necesita mayor explicación.

La palabra *vacación* viene del latín *vacere* que significa 'dejar el hogar.' Eso presume que ya los romanos tenían la idea de salir de sus casas con el objetivo de recrearse. Nosotros, en la época moderna también tenemos esa idea de salir para regresar en una nueva forma, tranquila y descansada. Consecuentemente, parece que el ser humano tiene que salir para recrearse a sí mismo, tanto mental como físicamente.

Siguiendo esa dirección, tenemos que distinguir entre dos conceptos opuestos; la salida y el regreso o, con palabras de Durkheim (1912), el sagrado y el regular u ordinario. La vida con sus tareas, trabajos y actividades diarias pertenece a una perspectiva regular y ordinaria; mientras que la salida para realizar un viaje, unas vacaciones fuera de esa dimensión significan un evento non-ordinario y a través de eso, el individuo se siente contento. Ya en la palabra inglesa *holiday* se encuentra el carácter antagónico entre los dos conceptos. *Holy* significa sagrado, cuando uno celebra algo diferente de los días regulares y también que a eso sagrado se le da un valor simbólico, lo que no se puede encontrar en cualquier día, solamente en esos días especiales (Smith, 1989).

Consecuentemente, cuando alguien compara los días de trabajo con los de las vacaciones hay una diferencia emocional. En nuestra sociedad quedarse en la 'oficina' atrás de una montaña de papeles, en general, tiene menos valor que salir, por ejemplo, a las islas de la Polinesia Francesa y dejar atrás la vida 'normal'. La sociedad postmoderna, particularmente la sociedad individualista, crece con la perspectiva de que el turismo es la forma más adecuada de estar siempre excitado, activo y así lograr sus metas personales en la naturaleza o cualquier otro ambiente relacionado con el turismo, pero con la idea de estar fuera de su hogar. Como anuncia la Administración de Viajes de los EE.UU.: el turismo da "una libertad perfecta" (Burns, 1999:13).

Así, la economía moderna ha establecido normas para que la gente pueda tomar vacaciones porque sabe que ese período servirá a la producción. La gente normalmente se va a otros lugares para recrearse y tranquilizarse, para que pueda continuar su vida regular. Por eso la psicología moderna, en cooperación con la economía moderna, han estrechado las manos el uno al otro por un mutuo interés económico. En breve, se puede concluir la estandarización de la vacación, casi 'obligatoria' de la siguiente manera:

Salimos de vacaciones a la búsqueda de cosas nuevas, interesantes para poder recrearnos en un ambiente diferente. Esto supone que en nuestras casas ya no podemos divertirnos. Mientras estamos en el viaje intentamos disfrutar y experimentar tantas cosas nuevas como nos sea posible en un tiempo relativamente corto. Al regreso, estamos casi "reencarnados", pero posiblemente más tranquilos que antes del viaje, con las experiencias nuevas, aquella "transformación" interna tiene un efecto sobre los otros, también. Los otros, quienes 'se quedaron' sin 'experiencia', ven ese cambio positivo, que tal vez no durará mucho, sin embargo ellos también quieren tener esa 'experiencia' para sentir lo mismo. Al mismo tiempo, la persona se automotiva para su próximo viaje, porque la posición protagónica que tenía al regreso entre amigos, colegas y miembros de la familia, le inspira mucho. Así, el próximo año, probablemente, ambos van a salir para tener ese sentimiento *sagrado* tan esperado.

Así, hay una auto-inspiración y una auto-revitalización en ese mecanismo tan bien construido. Salimos para poder regresar. También, porque la persona que está lejos de nosotros nos da normalmente recuerdos positivos. Así, si alguien no está con nosotros, le extrañamos y esperamos, lo que es obvio también para la persona que viaja. Las relaciones emocionales, en la mayoría de casos, se intensifican cuando alguien viaja ya que la persona siente que pertenece a algún lado.

Al mismo tiempo, hay que ver la similitud, y tal vez el origen del deseo de viajar, en la teoría de la sacralización y desacralización de Mauss (Graburn, 1989). Cuando salimos tenemos un sentimiento positivo, tal vez sagrado, todo parece bien y maravilloso, a pesar de los problemas logísticos del viaje. Por otro lado, cuando regresamos, no hay día más triste que ese, ya que las emociones sagradas desaparecen. Así, el viaje parece tener orígenes en la muerte simbólica, porque salir del ordinario es también difícil, pero con el objetivo de sentir algo sagrado, uno asume el riesgo, a pesar de que se siente un poco nervioso (Smith, 1989).

De cualquier forma, el turismo casi siempre tiene un sentimiento extra, algo positivo, que desarrolla una adicción interna en el individuo. A través de esa adicción la economía del turismo desarrolla sus ofertas para esa demanda acelerada, dependiendo de los intereses políticos, crecimientos económicos y avances tecnológicos del mundo actual. Ahora parece que el simple acto de salir ya no es suficiente para el individuo moderno, la calidad y el destino del viaje también importan. El prestigio influye mucho sobre el turismo moderno, como, por ejemplo, el turismo espacial en estos días. Lograr el sentimiento sagrado fuera del hogar depende del status social y de la realización personal, y así, nuestro mundo con destinos físicamente limitados, tiene que transformarse en otro dependiendo de los gustos y modas de las tendencias modernas en nuestra sociedad y, hasta hace poco, sin tomar en cuenta la naturaleza.

3. La disciplina de la antropología del turismo

La antropología del turismo hasta los setenta no podía establecerse como una disciplina de las ciencias sociales ya que había una falta de interés entre académicos por realizar estudios sobre los efectos turísticos en comunidades locales, en áreas lejanas y muchas veces aisladas (Smith, 1989). Otra razón es que el turismo no se había desarrollado tan dinámicamente como se desarrolla ahora. Sin embargo, durante los años setenta y ochenta del siglo XX se ha visto un gran cambio en la forma del turismo, no solamente en la cantidad, sino también en la calidad. Según los científicos-antropólogos, sociólogos y etnógrafos: las ciencias sociales empezaron a poner atención en el turismo cuando los investigadores se encontraron con turistas en todas las partes del mundo en que hicieron sus trabajos de campo (Smith, 1989).

A pesar de que el turismo es una disciplina multidisciplinaria, el interés principal de la antropología del turismo es analizar cómo influye esa nueva situación en la cultura 'antigua'. (También tiene interés por la cultura moderna debido al contacto cultural que deja sus huellas en ambos lados). Las diferentes culturas, cuando se encuentran bajo el fenómeno turístico, sufren efectos mutuos, pero hay que decir que estos efectos son mayoritariamente asimétricos. Principalmente, porque es una situación donde, en la mayoría de casos, los nativos no tienen el control total sobre el turismo. El *host*, visitado, tiene la posición de quien ofrece el servicio mientras el *guest*, turista, es el comprador de ese 'producto' (Smith, 1989). Así, el segundo no tiene que transformarse para ser adecuadamente capacitado para el 'negocio', mientras que para el primero es una necesidad.

Sin duda, ninguna cultura se queda estática en el tiempo. Los cambios en la cultura son inducidos por dos procesos: Internamente, cuando la cultura cambia, evoluciona a través de las invenciones provocadas por las necesidades. Externamente, cuando los cambios son causados por una influencia externa que puede ser económica, política, ambiental o cultural. El turismo pertenece a ese segundo proceso (Burns, 1999).

Para entender el fenómeno turístico hay que distinguir tres elementos principales (Burns, 1999). Primero, el turista tiene que tener una condición económica, política, social y cultural que genere la demanda de viajar. Segundo, para satisfacer esa demanda la industria turística necesita una infraestructura con agentes, hoteles, transporte, publicidad etc., que permita realizar la actividad turística. Tercero, los parámetros históricos, económicos, políticos y culturales de los lugares visitados deben ser suficientemente estables para cumplir con las condiciones deseadas del turismo. Finalmente, esos tres elementos tienen un efecto sinérgico sobre la industria turística. (Diagrama 1).

También Smith (1981) concluía cuales eran los elementos necesarios para el turismo. Según ella, si el tiempo libre (temporal) con un ingreso disponible y con una ética viajera ocurren simultáneamente, el resultado es el fenómeno turístico.

Según el modelo funcionalista, si hay un cambio en uno de los aspectos de la cultura local, en este caso, el contacto con turistas, todos los aspectos del sistema social van a cambiar. Así, si algún día empieza un proceso, es difícil parar la reacción de cadena en otros aspectos de la cultura. Los antropólogos comparten la idea de que la aculturación que emerge del encuentro entre diferentes culturas siempre ha existido en la historia y así eso no es un fenómeno nuevo, solamente su forma acelerada es nueva (Nuñez, 1989).

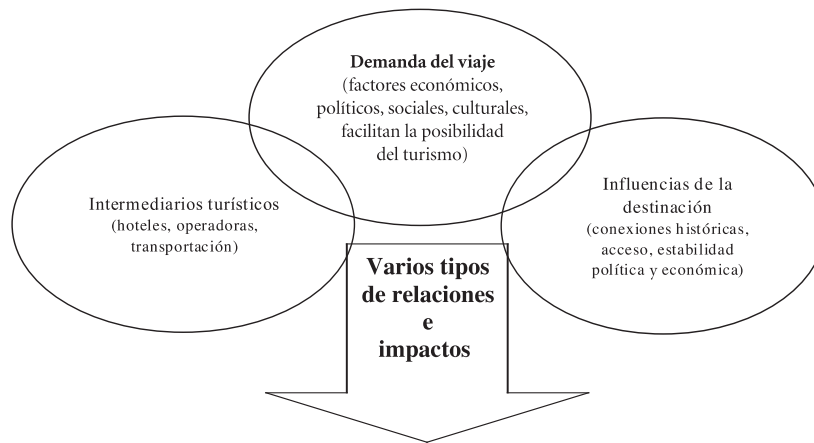


Diagrama 1. Los elementos primarios del turismo

Fuente: Peter M. Burns (1999) *Tourism and Anthropology*, Routledge
(Diagrama traducido del inglés al español por el autor)

De todas formas parece que el encuentro cultural, que muchas veces es causado por la entrada del turismo a las culturas indígenas, es un fenómeno forzado donde la gente local no tiene mucha opción para elegir si quiere o no participar en esa industria en tan rápido crecimiento. Consecuentemente, la gente local, indígena, campesina de las montañas, las comunidades indígenas de la Amazonía tiene que aceptar que el turismo es, muchas veces, la única solución para el mejoramiento de su nivel de vida y, también, que es la única alternativa para obtener reconocimiento nacional e internacional. Generalmente, en países del tercer mundo, los gobiernos no tienen otra alternativa de crecimiento económico más que dejar entrar el turismo y así explotar la belleza natural y cultural en lugares donde hasta hace poco casi nadie podía entrar.

Al mismo tiempo hay que ver que esa decisión puede ser engañosa, principalmente, porque el objetivo fundamental de esos gobiernos es lograr el crecimiento económico para conservar y mantener la identidad cultural del país, pero al dejar entrar al turismo, tal vez, ellos logren un efecto contrario al que persigue el objetivo principal. Hasta hace poco resultaba difícil saber que era lo mejor para las comunidades indígenas y para la gente local: el aislamiento turístico o el desarrollo turístico de un país (Nuñez, 1989).

En los setenta y ochenta, cuando la antropología del turismo comenzó a desarrollarse académicamente, hubo varios autores, Denisson Nash, Nelson H.H. Graburn, Turner y Ash, que intentaron elaborar teorías para explicar los fenómenos del turismo.

Como había mencionado antes, según Graburn (1989), el turismo es una forma de escaparse de la vida ordinaria para buscar algo diferente, nuevo. Esa teoría evidentemente tiene su inspiración en las ideas de Durkheim (1912) sobre los rituales y la religión, factores que contribuyen a la cohesión social a través de la creación de lo *sagrado* - non-ordinario – y lo *profano* – ordinario en la vida simbólica. En este sentido, el individuo encuentra el sentimiento sagrado a través del turismo que ‘ayuda’ a obtener cambios, temporales, en la actividad física y mental.

Danisson Nash (1989), por otro lado, enfoca al aspecto del turismo moderno como el agente de contacto entre culturas que directa o indirectamente causa cambios particularmente en las regiones menos desarrolladas del mundo. Este contacto por su desequilibrio económico entre los turistas y locales tiene un aspecto similar al colonialismo que genera un sentimiento de superioridad por parte de los visitantes (Burns, 1999:77). El turismo contribuye a la expansión de los intereses de las sociedades occidentales en el Tercer Mundo. Esos intereses son impuestos y luego adoptados en las sociedades receptoras que probablemente van a experimentar una transformación en el poder relativo del país que finalmente alterará las transacciones entre las sociedades encontradas (Nash, 1989:38). Eso contribuye a la idea de Turner y Ash (1975), en que el turismo es una forma del imperialismo cultural que destruye las culturas locales por el interés de los turistas que vienen de los centros metropolitanos de los países del primer mundo.

A pesar de que esas ideas ven los impactos del turismo desde un punto de vista negativo, exceptuando a Graburn, en términos económicos el turismo, teóricamente, tiene la capacidad de contribuir al crecimiento económico de la población local. Naturalmente, hay que poner mucha atención en la gestión del turismo, que tiene el poder de indicar varias direcciones al pueblo, mediante las cuales se pueden lograr los mismos objetivos y, también sin duda, se pueden destruir todos los sueños relacionados con esas aspiraciones.

4. El concepto eco-turístico

Eco viene de la palabra griega *oikos* y significa casa, hogar. En términos generales, por la falta de una definición común, el ecoturismo es

una forma responsable de turismo que conserva el ambiente natural y contribuye al bienestar de los locales. Según los análisis de la Organización Mundial del Turismo, el ecoturismo crece tres veces más rápidamente (30%) que la industria turística global (10%).⁴ Según Kerr (1991), una nueva demanda ha sido desarrollada por los turistas que buscan nuevas actividades, experiencias y conocimientos relacionados con la naturaleza. Desdichadamente, hasta ahora esa nueva filosofía representa una minoría en el mundo y, adicionalmente, tiene intereses contradictorios con la economía global.

5. El turismo alternativo

Los planes económicos no ponen mucha atención a los aspectos ‘verdes’ del globo. La tecnología moderna y la sociedad, con una mentalidad consumista, todavía no han logrado construir una nueva forma de pensar, el eco-centrismo, aquel pensamiento tomaría en cuenta el medio ambiente como un asunto central en las estrategias de desarrollo. En la sociedad moderna vivimos en ciudades con comodidades y hemos logrado un nivel en el que estamos desconectados de la naturaleza. Según Robert Solow, ganador del Premio Nobel en 1987, la sociedad mo-

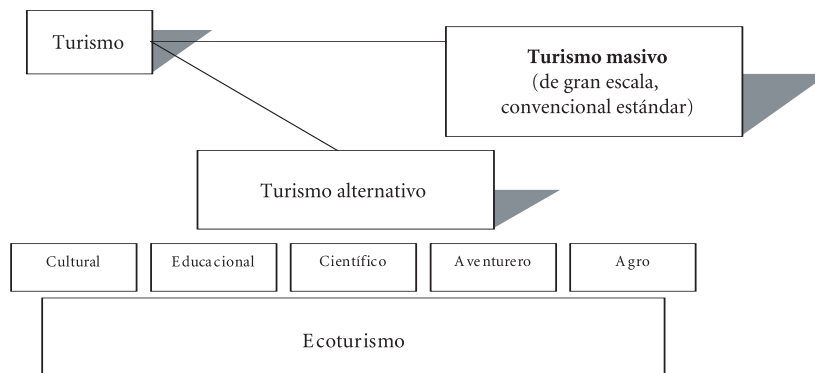


Diagrama 2. El turismo alternativo

Fuente: Wearing and Neil, (2000) *Ecotourism: Impacts, Potentials and Possibilities*, Butterworth Heinemann.

derna ya no necesita la naturaleza para sobrevivir, y así la desaparición de la naturaleza no es una catástrofe, sino que solamente un acontecimiento (Wearing y Neil, 2000). Esa mentalidad parece reflejarse en una de las dos teorías básicas que intentan explicar la actitud humana frente a la naturaleza. Una, habla de un comportamiento instrumental o antropocéntrico basado en la idea de John Locke: en la naturaleza todo lo que no está transformado para el uso del ser humano es una pérdida. Ese concepto corresponde a la economía global, que tiene el objetivo de explotar tantos recursos naturales como sea posible, sin tomar en cuenta los intereses ecológicos (Wearing y Neil, 2000:11).

Por otro lado, en estas últimas dos décadas se ha desarrollado una filosofía más eco-céntrica que habla de un concepto de ética de la naturaleza (Eckersley, 1992). Ese concepto involucra una mentalidad y una perspectiva más ecológica orientada a la utilización de los recursos naturales de una manera mucho más sustentable. La idea principal se encuentra en una mentalidad nueva, que no actúa según la teoría de 'deep ecology' (que deja las áreas protegidas sin intervención humana), sino las utilizaría para beneficios mutuos. Sin embargo, hay que saber hasta que punto la participación humana en la naturaleza no causa daños profundos en sí misma.

Según Roderick Nash (1989), la sociedad moderna debería desarrollar una mentalidad diferente a la de hoy y compartir la filosofía de que ningún ser vivo del mundo tiene derecho a extinguir otras formas de vida en nuestro planeta. Aun Giddens (1999) cree que nuestra sociedad vive después de la naturaleza, en la actualidad todavía la necesitamos, a pesar, de que esa convivencia esta disminuyendo. Así, las actividades de las organizaciones conservacionistas, verdes e internacionales, parecen haber desarrollado un cambio en la percepción humana frente a la naturaleza y un crecimiento exponencial por el redescubrimiento de la belleza natural y la diversidad cultural del planeta. A pesar de que esa actitud necesita todavía mucha aceptación y apoyo en el mundo se ha desarrollado en estos últimos años a través del concepto de *ecoturismo*.

6. Los impactos del ecoturismo en comunidades indígenas

Como he señalado anteriormente acerca del contacto cultural, a pesar de que ambas culturas cambiarán, ese cambio no es simétrico, sino asimétrico. También hay que ver que durante el contacto turístico, normalmente la cultura visitada es la que tiene que alterar valores y costumbres para que el encuentro sea aceptable y lucrativo. El turista pasa

un tiempo corto en una comunidad y tal vez nunca regrese. La cultura local se tiene que enfrentar a la demanda turística y cambiar sus formas de ser hasta un nivel en el que no haya un choque cultural que pueda afectar el éxito del ecoturismo.

También, como había señalado anteriormente, el fenómeno del contacto cultural ha estado presente en la historia, solamente su forma acelerada es algo nueva. La aceleración del fenómeno tiene varios efectos en la comunidad indígena, no exclusivamente destructivos: para lograr impactos positivos en la comunidad el requisito principal es tener una organización social participativa, posiblemente provista de un líder o comité elegido, que tenga la capacidad de controlar y gestionar la entrada de los 'agentes del cambio cultural', que son los turistas. Podemos distinguir dos formas de cambio cultural según su velocidad. Un cambio lento como ocurrió varias veces en la historia, por ejemplo, en la cultura Hindú que absorbía elementos de otras religiones (Schroeder, 1992), y el cambio rápido, que tiene varios ejemplos en nuestra era con los grupos étnicos.

Según Aguirre Beltrán (1992) los grupos étnicos desarrollaron elementos para enfrentarse a una cultura nueva en su entorno nativo y así sabían cómo actuar en aquella situación. Los líderes tradicionales han tenido la capacidad de liderar los cambios lentos y no muy intensos. Pero hay que ver que la situación actual no es la misma y los líderes tradicionales, en la mayoría de los casos, no pueden controlar la 'transición' cultural de su gente.

En este asunto hay que ver dos teorías correlacionadas: la teoría de la innovación y la teoría de revitalización. Según Núñez (1989), en situaciones nuevas y aceleradas la persona que toma el liderazgo es alguien que tiene una posición marginal en la organización social, lo que no se identifica con todos los aspectos de su cultura. La marginalidad puede ser causada por algún viaje fuera de su comunidad o un contacto con otra cultura diferente. Las normas sociales de su cultura no lo obstaculizan tanto como a los líderes tradicionales. Consecuentemente, esa persona tiene más afinidad y flexibilidad para transformarse o desarrollarse a sí mismo para ser un guía bilingüe, empresario, o traductor, y así involucrarse en algo nuevo, en este caso, el turismo.

El turismo en una zona determinada tiene éxito si esta ofrece algo especial en comparación con las demás. En el caso del ecoturismo en comunidades indígenas, esa ventaja competitiva es la naturaleza y/o la cultura tradicional. Para mantener el interés de los turistas por la zona hay que establecer normas que permitan una mejor organización y gestión en la comunidad. Como la cultura tiene valor para los turistas,

el objetivo es fortalecer y revitalizar las costumbres tradicionales. La persona que anteriormente ocupaba una posición marginal en la comunidad y se transformó en el líder del proceso de cambio social, se vuelve un protector de su cultura nativa (Nuñez, 1989).

Entonces, teóricamente, el turismo bien organizado y, particularmente el ecoturismo, tiene la capacidad de revitalizar los valores y las costumbres de la comunidad indígena, simplemente porque ellos no tienen otra alternativa. Para ilustrar, se puede dar el ejemplo de las comunidades Kuna en Panamá, que han desarrollado su propia forma de recibir al turista vendiendo su único producto con ventaja competitiva, el cual es la mola (una tela). Gracias a esto, y también a través de los viajes eco-turísticos por su territorio, ellos obtienen suficientes ingresos y han podido mantener su cultura sin cambios muy acelerados.

Para concluir, se puede aclarar que hay varios procesos que surgen de la entrada del ecoturismo a zonas donde hasta hace poco las comunidades indígenas vivían relativamente aisladas. Teóricamente, a través de la participación local y la venta de artesanía, las comunidades indígenas pueden obtener más recursos económicos para su desarrollo rural. Estas fuentes, si existen, apoyarían a la gente local para elegir qué tipo de vida quieren seguir.

7. El ecoturismo como una contribución al desarrollo regional

Según Martha Honey (1999), el ecoturismo, teóricamente, otorga varias ventajas a los grupos étnicos que reciben los turistas:

- *Viajes a lugares naturales con mínimo impacto*
- *Construye conciencia sobre el medio ambiente*
- *Ingreso directo para la conservación*
- *Genera ingresos a la cultura local*
- *Respeto la cultura local*
- *Apoya los derechos humanos y la aceptación de la comunidad a nivel nacional*

Honey (1999)

A través de los ingresos generados por el turismo la gente puede planear y gestionar la vida del pueblo. Segundo, los fondos obtenidos pueden contribuir a la conservación del medio ambiente del área. Tercero, los ingresos no solamente contribuyen al desarrollo local, sino que a través de ellos se induce un proceso de representación cul-

tural de la población local a nivel nacional. Es un hecho que si una nacionalidad indígena tiene suficiente fuerza para auto-gestionar su pueblo, la política nacional la tomará más en cuenta en las decisiones estratégicas. Los shuar y quichua en Ecuador tienen una consideración mayor por parte del estado porque su representación indígena es más fuerte que las de otras nacionalidades (y también porque esas dos nacionalidades son las más grandes en el país) (ILDIS, 1993). Entonces, las ventajas del ecoturismo no solamente tienen un aspecto económico en la localidad sino que ayudan también a lograr una aceptación política.

Otro aspecto importante en la discusión de las ventajas del ecoturismo es la conciencia creada en la cultura local. El ecoturismo llega a influir los valores de la comunidad hacia la conservación. La gente nativa revaloriza su medio ambiente si sabe que es la fuente principal de ingreso para su subsistencia.

Además, el ecoturismo también tiene impactos en los turistas. Si el viaje está bien organizado y gestionado el visitante sale del lugar después de una experiencia real, con una conciencia transformada y positiva no exclusivamente sobre la conservación natural sino también sobre los valores de la cultura local. De esta forma, la gente al regresar a su tierra seguirá poseyendo esos valores y los transmitirá a su ambiente. Así, hay una gran posibilidad de que los turistas se vuelvan agentes de conservación de culturas tradicionales y del medio ambiente. Para concluir, parece que los grupos sociales, muchas veces marginales, que tienen la posibilidad de entrar al ecoturismo deben tomar en cuenta las ventajas ofrecidas por el fenómeno mismo, porque su situación marginal puede volverse una ventaja competitiva que ayude al desarrollo y mejoramiento regional y la persistencia de su cultura.

8. Ecoturismo en el nivel internacional y nacional

El ecoturismo es sustentable si las poblaciones locales participan activamente en la operación. Adicionalmente, esa participación tiene que contribuir al bienestar económico de la gente local. En la mayoría de proyectos eco-turísticos los problemas relacionados con las poblaciones locales tienen diversos aspectos, como indica Wearing and Neil (2000:75):

- *Falta de participación de la gente local en la toma de decisiones.*
- *Falta de beneficios económicos, sociales y laborales en las comunidades locales.*
- *Falta de una evaluación apropiada sobre los impactos socio-culturales del turismo, particularmente en la cohesión y estructura de la sociedad local.*

Esos problemas están presentes en numerosos casos en diferentes países. Para mencionar algunos, por ejemplo, en el camino del inca, en Perú, la mayoría de los locales que trabajan en el turismo no obtienen muchos beneficios del sector. Ellos participan como cargadores del equipamiento (carpas, estufa, alimentación, etc.) del tour durante cuatro días en las montañas hacia las ruinas de Machu Picchu. Al final, según los guías turísticos, su salario depende de las propinas de turistas, porque las agencias no les pagan un sueldo fijo. Definitivamente, los locales no tienen ninguna influencia en la operación turística. Este tipo de turismo esta lejos de ser beneficioso para los locales.

Otros, como los 'Bushmen' del Desierto Kalahari en África, al entrar a la industria turística se encontraban completamente explotados no solamente económica, sino también físicamente por las agencias extranjeras. Les utilizaban como cazadores 'nativos' que corrían unos metros delante de los 'jeeps' de los turistas para detectar la presencia de los animales como el león, elefante o jaguar. Esta 'participación local' no solamente devalúa la dignidad de los pueblos indígenas sino que enfrenta a la persona al peligro físico (Chambers, 1997).

Sin embargo, existen proyectos turísticos que cumplen el concepto de sustentabilidad. Por ejemplo, en Zimbabwe el Programa de CAMP-FIRE deja los ingresos generados por el turismo en las manos de consejos locales. En México, en los Parques Nacionales Barranca del Cupatitzio y Lago Cameduaro los locales manejan los fondos para la protección del área. Y en Panamá, los indígenas Kuna manejan la reserva Kuna Yala completamente, bajo la protección estatal (Araya & Peters, 2000). En estos ejemplos, el manejo participativo (Community Based Ecotourism) ha logrado éxitos.

En el caso de Ecuador, particularmente en la zona de la jungla tropical se pueden encontrar varias iniciativas orientadas hacia un manejo participativo. En general, el apoyo financiero viene de las ONG o compañías turísticas que promueven el desarrollo de manejo participativo en las comunidades indígenas. En la región de Napo Alto del Ecuador, nueve comunidades quichua formaron un proyecto ecoturístico (RICANCIE)

a partir de 1993. El apoyo venía de FOIN (Federación de Organizaciones Indígenas de Napo) y una compañía turística, Jatun Sacha, que opera en la región. Los huaorani del río Shiripuno, en la región Napo, establecieron un proyecto ecoturístico en la comunidad Quehueire'ono con la asistencia exclusiva de Tropic Ecological Adventures. Esa agencia turística garantizaba un ingreso razonable para la comunidad indígena (Wesche and Drumm, 1999).

Comunidades en la Provincia de Sucumbíos, cerca de la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno, también operaron bajo el perfil ecoturístico. Los quichua de Playas de Cuyabeno, por iniciativa del dirigente de la comunidad, entraron a la industria turística en 1996, cuando una compañía turística empezó operar temporalmente en el Río Aguarico con un barco de lujo, el Flotel Orellana. Según informantes, los ingresos garantizados por esa compañía a la comunidad alcanzaron los dos mil dólares mensuales, aquella suma era distribuida entre los miembros de la comunidad.⁵

En la comunidad vecina, los cofan de Zábalo, existía la misma estructura, en la que el presidente de la comunidad, hijo de los misioneros del Instituto Lingüístico de Verano, estableció un proyecto exitoso con manejo participativo. Los miembros de la comunidad construyeron una infraestructura de alta calidad para el turismo. También, participaron comunitariamente en la recepción de los grupos turísticos; así los miembros de Zábalo aprovechan igualitariamente los ingresos. Estos ejemplos demuestran que el ecoturismo puede ser una alternativa real para el desarrollo local, ya que estas comunidades lograron un manejo participativo del turismo, lo que sirvió y sirve de ejemplo a seguir para otras.

Notas:

- 1 World Travel and Tourism Council, *Travel & Tourism Forging Ahead: Executive Summary* (London 2004) p. 4.
- 2 World Tourism Organization, *Tourism 2020 Vision at* http://www.world-tourism.org/market_research/facts/market_trends.htm
- 3 World Tourism Organization, *World Tourism Barometer*, January 2005, p. 2.
- 4 World Tourism Organization, Press release, June 2004.
- 5 Comentario de Edison Vargas, guía naturalista, Cuyabeno, noviembre de 2001.

La región Amazónica

1. Etnohistoria Amazónica

Una investigación sobre la cultura indígena siempre tiene sus limitaciones. Principalmente, porque es muy difícil conocer con certeza los acontecimientos del pasado cuando, por ejemplo, las descripciones “etnográficas” de los misioneros sobre los pueblos selváticos, en este caso en la región de Putumayo, tenían una predisposición teológica y también una gran confusión, en general, sobre los elementos culturales de diferentes grupos indígenas encontrados en la selva (Cabodevilla, 1997:195). Así, las palabras del secretario de Hacienda y Comercio, en 1874, caracterizan una forma de pensar típica de la época;

“más difícil que reunir los salvajes en una paraje determinado es retenerlos en él. Es preciso apelar a la fuerza, medio a veces ineficaz y siempre odioso, del cual no puede prescindirse sino cuando los salvajes [adjetivo general de la época para llamar la gente indígena de la selva] han adquirido el convencimiento de las ventajas de la vida social, que es cuando con verdad puede decirse que se ha fundado una asociación digna de tal nombre.”

Y para concluir,

“...deben ser sometidos por la fuerza y el temor.”

(Cabodevilla, 1997:195)

Entonces, las interpretaciones de cómo eran las culturas ‘puras’ de la gente nativa durante la época de la colonia son muy parciales y muchas veces inexactas. La razón era que los misioneros tenían la posibilidad de conocerles en las reducciones, en general, donde ya había una gran mezcla de indígenas de diferentes orígenes. Sin embargo, si uno intenta analizar separadamente los diferentes periodos de los contactos entre culturas, esa subjetividad en la interpretación, tal vez, pueda ser menos engañosa. En el caso de la Amazonía y su población indígena esa clasificación diacrónica es inevitable.

No obstante, los contactos culturales, probablemente, siempre han estado presentes en la región entre diferentes tribus, clanes y pue-

blos indígenas ya desde la época precolombina. Por lo tanto, crear una distinción entre varias culturas nativas ya tiene una limitación, porque de esa época no hay evidencias físicas, así, los elementos culturales posiblemente representaban una mezcla de diferentes orígenes. El único punto de partida puede ser la conquista europea en la región, en el siglo XVI a través de su influencia en esas culturas amazónicas. Sin embargo, los eventos de la época nos dejan predecir algunas generalizaciones de la región.

A. La época colonial

Los primeros encuentros con la cultura europea durante el siglo XVI tuvieron un aspecto muy conflictivo. Si solamente pensamos en el primer viaje hecho por los españoles, en 1541, por el capitán Francisco de Orellana descendiendo desde los Andes hacía el Océano Atlántico por los ríos de la Amazonía, fue un encuentro bélico con los pueblos selváticos de la región. Su escritor el fraile dominico Gaspar de Carvajal escribía;

“A hora de vísperas llegamos a un pueblo que estaba sobre la barranca y por nos parecer pequeño mandó el capitán que lo tomásemos y también porque tenía en sí buena vista, que parecía en sí recreación de algún señor de la tierra adentro. Ansí aderezamos de le tomar y los indios se defendieron más de una hora, pero al cabo fueron vencidos y nosotros señoreados del pueblo, donde hallamos muy gran cantidad de comida, de la cual nos proveímos.” (Irving, 1992:43-44).

Así, según esa descripción es indudable que los primeros contactos entre los españoles europeos y los pueblos selváticos eran muy violentos. Lógicamente, los elementos de la cultura europea fueron nuevos para los nativos de la Amazonía y los resultados de este ‘contacto cultural’ tuvieron sus efectos, mayormente, destructivos en los receptores indígenas de la región. La búsqueda de comida, que era necesaria para los 57 compañeros de Orellana, fue acompañada con la incapacidad de comunicarse con los indígenas, resultó ser un punto de partida triste en la historia de la Amazonía.

Las enfermedades, los genocidios y a veces la opresión total de la gente nativa por los conquistadores, generaron un fuerte cambio en las tradiciones locales. Varios pueblos indígenas, como los encabellados, coraguajes, guajes, macaguajes, entre otros, no tuvieron otra alternativa que unirse, por ejemplo, a las reducciones misioneras y aceptar la doctrina

cristiana. Así, esas instituciones cristianas no solamente alteraron la antigua organización social de los pueblos nativos, sino también quitaron la autonomía y la libertad de la gente indígena (Cabodevilla, 1997).

Ese período también fue la época cuando en el nivel infraestructural ocurrieron cambios importantes (Naranjo, 1977). La introducción de los metales en la producción a través de los nuevos instrumentos causó un incremento en la eficiencia de la producción nativa. Eso tuvo un efecto bélico entre grupos étnicos por la posesión de esas nuevas herramientas. Así, en la época colonial, los contactos entre culturas nativas también se intensificaron, y a través de eso los elementos tradicionales de la cultura fueron intercambiados, también (Granero, 1996).

B. Siglos XIX y XX

Mas adelante, iniciando los impactos externos de la época del mercado internacional, a través de la explotación de caucho desde finales del siglo XIX hasta mediados del XX, comenzó un período de esclavismo, lo que discutiré luego, en el mapa cultural de la Amazonía. A través de los inmigrantes nacionales e internacionales quienes buscaban la riqueza del caucho se generó una nueva vida en la región. Y varias epidemias regresaron o llegaron por primera vez. Los encuentros entre la población nacional / mestiza y la gente nativa de la Amazonía intensificaron los procesos aculturativos entre los indígenas, principalmente porque las delimitaciones territoriales para la gente nativa habían sido disminuidas drásticamente. Así, la alternativa antigua de los pueblos selváticos, de huir más adentro de la jungla ya no era posible porque en los alrededores ya vivía gente, la jungla ya “estaba ocupada” (Cabodevilla, 1997).

Luego, a través de varios establecimientos de misiones, tal como el Instituto Lingüístico de Verano (ILV) que fue muy activo en la zona de Cuyabeno, a partir de 1955 hasta 1972, los últimos nativos, quienes hasta este momento resistieron los contactos con la gente blanca, también empezaron a ser bilingües o, exclusivamente, monolingües porque para ellos, tal como los siona, cofan, secoya, no había otra opción que vivir cerca a los misiones lo que significaba una forma de protección en aquella selva transformada y más y más poblada por extraños en los alrededores.

Luego, a causa de la explotación petrolera y los salarios para los nativos quienes trabajaban en las trochas, los nuevos instrumentos, como las armas de fuego o motores fuera de borda para las canoas, hicie-

ron que los pocos elementos tradicionales de la cultura nativa que quedaron después de los destructivos períodos anteriores, nuevamente se vieran enfrentados a cambios. La alteración en la división del trabajo, por ejemplo, por haber trabajado en las compañías petroleras, dejó nuevas huellas y desafíos en la adaptación nativa.

No obstante, después de todos los acontecimientos destructivos durante la época colonial y las explotaciones de varios recursos naturales de la región amazónica en el siglo XIX y XX. A partir de los cincuenta ha existido un crecimiento demográfico en la mayoría de las comunidades indígenas. El interés por formar organizaciones que representan las expectativas de los nativos, se ha activado notablemente. Y así, la entrada al mundo 'global' a través de los actores nacionales e internacionales también han contribuido al desafío antropológico de intentar entender los cambios en la cultura y no solamente realizar un análisis sincrónico buscando los elementos 'originales y auténticos'.

Sin duda, el momento actual, probablemente, no nos permite conocer cuales eran los elementos 'puros' de una cultura indígena precolumbina. La realidad es que la mayoría de esas culturas en el presente incluyen una gran mezcla de elementos que han sido acumulados durante siglos. Por eso, cuando hablamos de culturas nativas hay que admitir que la gente indígena de la Amazonía, con quien existen contactos actualmente, ya no es como la de hace siglos, ni tampoco la de hace unas décadas atrás. Pienso, que el objetivo principal de la antropología contemporánea es interpretar los cambios culturales de hoy y no intentar encontrar los elementos auténticos de una cultura, pues esos ya probablemente no existen en su forma original.

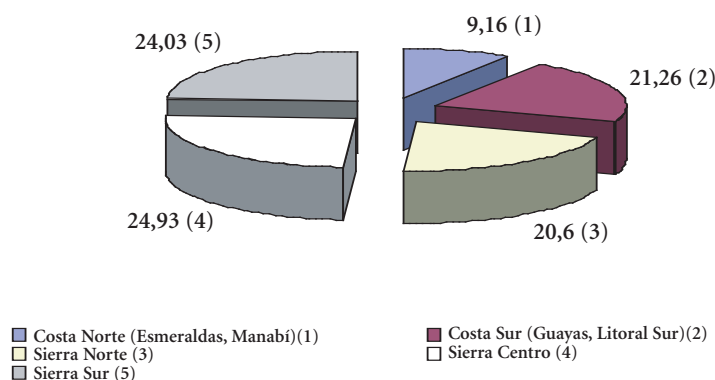
2. La historia socioeconómica del Ecuador

Antes de empezar el análisis sobre los efectos del turismo en un grupo social siona en la jungla ecuatoriana, pienso que vale la pena dar una introducción de la situación económica del país. Principalmente, porque creo que es imposible entender los detalles de una población indígena sin conocer los grandes cambios en el entorno macroeconómico. También, intentaré asumir las alteraciones en la sociedad ecuatoriana en las últimas décadas, las cuales han causado varios impactos, hasta hace poco, desconocidos por los pobladores nativos de la Amazonía. Y luego, discutiré sobre la historia específica del pueblo siona.

Durante la época de la colonia (hasta 1821) los productores se enfocaban a la producción agrícola en las regiones de la sierra. En cam-

bio, las elevadas demandas mundiales por productos primarios generaron una extensión del territorio nacional para la producción en la segunda parte del siglo XIX. Así, a finales del siglo ya se podía ver el inicio de un cambio socioeconómico. Las migraciones internas del país, dado que habían empezado a cultivar en la costa también, eran visibles, primeramente en un registro de la distribución regional de la población en 1909.

GRÁFICA 1.
Distribución regional de la población ecuatoriana en 1909 (%)



Fuente: Dealer (1983) El Manejo del Espacio en el Ecuador.

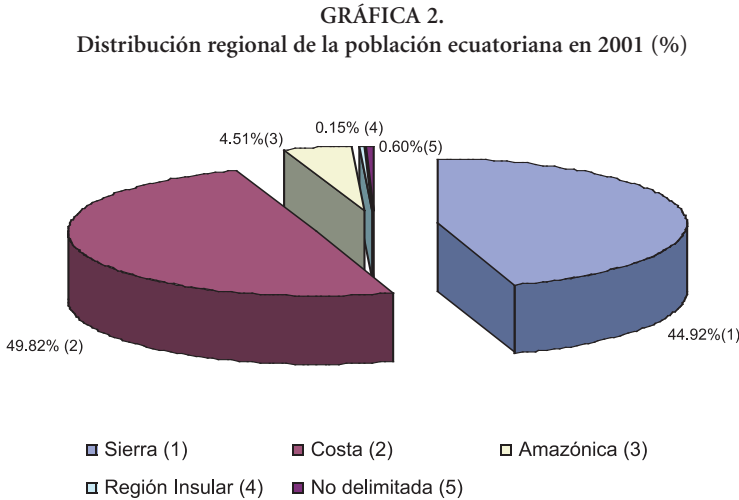
En el principio del siglo XX, Ecuador tenía su mayor fuente de ingreso de los productos primarios, tal como el cacao, cascarilla (corteza del árbol de quina, para la quinina), tagua ('marfil' vegetal) entre otros. En la primera década del siglo pasado el país ocupaba el primer lugar en el mundo como exportador de cacao. Consecuentemente, para satisfacer este puesto en la economía mundial, la sociedad ecuatoriana experimentaba un cambio social según las demandas de la producción. La gente empezó a migrar desde la sierra hacía territorios más bajos y más cálidos (Crespo, 2000).

Lamentablemente, las producciones exitosas de cacao tuvieron una recesión fuerte en los años veinte por el problema de monocultivo

y la falta de una técnica moderna en las plantaciones. Adicionalmente, la crisis mundial de 1929-31 tuvo también su impacto en el Ecuador. Pues, la economía del país experimentó una recesión gravísima en estos años (Carbo, 1978).

A pesar de ello, es a partir de los años 1940, donde hubo otra oportunidad del país para integrarse en la economía mundial. Esa fue la Segunda Guerra Mundial, cuando había una elevada demanda por los productos primarios, nuevos y antiguos de la economía ecuatoriana. El cacao volvió a ser importante, sin embargo, un nuevo producto tomó la prioridad; el banano. El banano como un producto tropical se cultivaba en las regiones calientes de la costa, y un poco en la región Amazónica, lo que también reforzó la gran migración interna en el país, particularmente hacia la costa (Crespo, 2000).

Consecuentemente, la década de la modernización ya tenía un ambiente migratorio donde la urbanización dio su inicio. Mientras, al principio del siglo XX la población ecuatoriana vivía distribuida el 30% en la Costa y el 70% en la Sierra, esa cifra cambió al 40% y 60% en los cincuenta y 48% y 48% para los setenta, que fue el período de inicio de la explotación petrolera. Paralelamente, la urbanización también ha seguido este cambio socioeconómico, y para los años noventa un 60% de la población ecuatoriana vivía en ciudades, lo que es un cambio muy



Fuente: INEC, Censos de población, 2001.

grande tomando en cuenta que Ecuador tenía una población rural al inicio del siglo pasado y hasta los cincuenta con más de un 70% de la gente viviendo en áreas rurales.¹

También, es interesante ver que la región Amazónica empezó a atraer más atención en la opinión pública del país. Mientras en el análisis del año 1909 de Jean Paul Dealer (1983), ni se indica la región Amazónica, en 1950, en el censo de población, la Amazonía ya integra 1.5% de la población del país. Este incremento pudo haberse debido a los cultivos de café, y después, de banano en la zona. Y sin duda, hasta ahora esa población amazónica sigue creciendo.

No obstante, esa región subdesarrollada del país no tenía básicamente ninguna importancia entre los intereses nacionales hasta los setenta cuando la explotación petrolera tomó la posición número uno en la economía nacional, multiplicando las exportaciones cerca del 400% en los primeros cinco años (1971-1975) (Carbo, 1978). Los intereses estatales han sido alterados a la dirección Este del país (Serrano, 1999). Y, prácticamente, por primera vez en la historia ecuatoriana, sin tomar en cuenta la actividad misionera en la región mayormente en la época colonial, el estado tenía que darse cuenta que allí vivían grupos indígenas que han desarrollado sus propias culturas adaptadas a su medio ambiente.

3. La historia de la Amazonía ecuatoriana

Después de la Guerra de Independencia el Congreso de Nueva Granada estableció un Prefecto para el Territorio del Caqueta, en 1845, para proteger los límites territoriales de Colombia y también para obligar a las poblaciones indígenas a vivir en las reducciones misioneras. Luego, la región se llamó provincia del Caquetá y en 1905 Intendencia del Putumayo. Y para finalizar la cuestión geopolítica, en 1912, la región era parte de la Comisaría del Putumayo y en 1916 el tratado entre Colombia y Ecuador declaró la zona entre el río Putumayo y el río Aguarico como territorio ecuatoriano (Cabodevilla, 1997).

Sin embargo, los grupos indígenas de la región Amazónica básicamente hasta la Segunda Guerra Mundial, no sabían a qué país pertenecían. Naturalmente, había contactos con los 'blancos', especialmente, con los patrones que los emplearon en sus plantaciones de caucho en la Amazonía a partir de las últimas tres décadas del siglo XIX hasta los años cuarenta. Lamentablemente, como se señaló antes, esos contactos con la cultura occidental fueron muy destructivos para los pueblos selváticos, lo que discutiré en la descripción de la historia siona.

El Estado ecuatoriano, un país del tercer mundo y democratizado en la década del setenta, después de una cadena de dictaduras militares, naturalmente necesitaba los ingresos del petróleo encontrado en la región amazónica. El único problema ‘social’ era que el gobierno no tenía ninguna idea de cómo tratar a esos grupos étnicos que habitaban en la región. El objetivo estatal era, por supuesto, conseguir el petróleo de la Amazonía, pero los indígenas significaron un obstáculo físico a esas aspiraciones. Una solución era, entre otras, permitir a varias iglesias, nuevas, que entraran a esos territorios selváticos los cuales estaban habitados por varios grupos indígenas.

Según Blanca Chancoso, miembro de la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador), el Instituto Lingüístico de Verano (ILV), que operó en Cuyabeno entre 1955-73, siempre tenía a las compañías petroleras detrás de su gestión (Heinz, 2000). Según ella, el objetivo principal de los misioneros norteamericanos era organizar y al mismo tiempo desorganizar a los indígenas.

Para dar otro ejemplo de la época, cito las palabras del Obispo Alejandro Labaca, asesinado por el grupo huao (tagaeri), en julio 1989, mientras iba a establecer contacto con este grupo aislado en la región de Napo;

“El Estado ecuatoriano debe firmar un pacto de paz con el pueblo huao; es imperioso hacerlo antes de entrar en sus tierras, pues sólo esa manera la haríamos en paz. Mientras no se consiga un contacto pacífico, debe suspenderse la explotación petrolera de su territorio para evitar víctimas tanto entre los obreros como en el reducido grupo tagaeri”.

(Cabodevilla, 1997:13)

Este contacto con la iglesia, iba a facilitar la explotación petrolera porque si su encuentro hubiera sido exitoso este grupo huaorani habría sido convertido en ciudadanos ecuatorianos. Sin embargo, a pesar de esa intención fallida, la mayoría de las compañías petroleras han entrado a zonas en la Amazonía ‘indígena’ sin darse cuenta que varias de esos territorios, actualmente se encuentran en áreas protegidas. Varios grupos indígenas que habitan en estas áreas como los huaorani, shuar, ashuar en el Napo, o siona, secoya, cofan y quichua en el Aguarico, entre otros, ahora están luchando con las petroleras y con el Estado por su supervivencia.

Sin embargo, desde los setenta, gracias a la actividad misionera en la zona, el gobierno ecuatoriano ha tenido la posibilidad de tratar a los indígenas de la Amazonía como comunidades y no como familias y grupos casi “invisibles” que estaban fuera del control de la administra-

ción central. Los impactos de la ‘comunalización’ en estos grupos indígenas tenían no solamente efectos organizativos en las culturas locales sino efectos en la supervivencia, en un ambiente muy único, como una consecuencia de esa época los intereses indígenas también empezaron a aparecer en la ‘mesa de negociaciones’ nacionales e internacionales.

Los movimientos indígenas de Ecuador se iniciaron en los ochenta y noventa. Indudablemente, la representación indígena ha crecido con los procesos de modernización. El problema principal es que muchas veces el Estado no ha logrado un entendimiento completo sobre la heterogénea sociedad ecuatoriana, pues los asuntos con los grupos indígenas tampoco son bien tratados.

A partir de 1979, en la administración estatal de Jaime Roldos, la política indigenista ha cambiado a una dirección neo-indigenista. Eso significa que los grupos indígenas, y no minorías, han sido reconocidos por el Estado “a nivel de planes de desarrollo, de leyes y de algunas políticas, por ejemplo la de educación bilingüe” (Ruiz, 1993:97). Esa nueva directiva intentaba cambiar el antiguo estereotipo sobre los indígenas el cual era; un problema para la constitución del estado-nación. Sin embargo, esos objetivos no han sido cumplidos. Tampoco fueron cumplidas las demandas de las organizaciones indígenas con las ideas de la legalización de los territorios, los reconocimientos de la condición de nacionalidades y del derecho a la auto-determinación (ILDIS, 1993).

Las razones de estas fallas han sido principalmente; la ineficiencia de la administración estatal, la centralización, la burocracia y los intereses económicos y personales. Adicionalmente, hay que mencionar que el Estado muchas veces no toma en cuenta que cada grupo étnico en la Amazonía es una entidad diferente de los demás, así una solución general para problemas locales no puede ser completa. Por ejemplo, la creación de comunidades después del año 1946, era un acto contra la lógica de las culturas amazónicas.² Es sabido, que la organización social de esos grupos dependía del entorno físico (suelos tal como terra firme o várzea) y así varios grupos amazónicos, por ejemplo, habían vivido en unidades pequeñas, como clanes, por asuntos de supervivencia, salud y leyes de la naturaleza. De todas formas la alteración en la organización social, basada en el liderazgo de los chamanes ha cambiado profundamente, porque en las comunidades el chaman ya no tiene la misma posición que en un entorno familiar, que caracterizaba por ejemplo la organización social de los siona.

Adicionalmente, la explotación petrolera desde los setenta hasta hoy, con la Reforma Agraria instituída en los años sesenta, han cambiado el ambiente sociocultural de la región. Teóricamente, con la Re-

forma Agraria el Estado ecuatoriano intentó solucionar el problema de las poblaciones Andinas quienes no poseían suficiente territorio para la producción agraria. El gobierno pensaba que con los nuevos territorios de la Amazonía este asunto sería solucionado. El estado adjudicó terrenos de 50 hectáreas a cualquier colono que cumpliera con el requisito de tumar al menos el 80% del bosque en esta superficie, en los primeros cinco años. Por supuesto, la mayoría de la tierra de la Amazonía no es apta para la producción agrícola, lo que significaba que esos nuevos colonos tenían que adaptarse a una situación poco agradable y estable.

Esta ‘motivación’ por parte del Estado apoyó, principalmente, la explotación petrolera a través de la colonización, garantizando la mano de obra para las compañías. Para cuantificarlo, la población de la región Amazónica de Ecuador tuvo un crecimiento demográfico inmenso: en 1950 tenía 46.471 habitantes; en 1974, 173.469; en 1990, 372.533 y; en 2001, 548.419 personas (Censos, 1990 y 2001). Naturalmente, ese incremento tiene un efecto muy fuerte en la vida de las comunidades indígenas de la Amazonía, lo que explica sus migraciones no solamente más al interior de la selva, sino, también hacia las ciudades.

Las respuestas de los pueblos indígenas a esa nueva situación se pueden clasificar en dos grupos. Primero, el aislamiento total, sin ningún contacto con el exterior, como hicieron los tetete hasta los sesenta, sin embargo ya desaparecidos en la actualidad, y hacen hasta hoy los tagueari en la región de Napo luchando contra la intrusión externa en su territorio ancestral. O la segunda, la búsqueda de una solución nueva ‘creativa’ para los cambios en el entorno socio-físico, tal como la adaptación a las nuevas formas de ingresos. Esas fuentes pueden ser la ganadería, cultivos tales como el maíz, café, arroz, cacao o también conseguir empleos en las ciudades o en las compañías de petróleo que estaban tocando las puertas de las chozas de la gente indígena. También, una nueva alternativa fue la entrada en operación de lugares con interés turístico a partir de los años noventa. De todas formas, las actividades tradicionales de la gente indígena han sido remplazadas por nuevas. Así la práctica cultural de las comunidades selváticas, ahora, es casi desconocida para la nueva generación.

La confusión de los grupos indígenas era aún más profunda por la actitud del Estado ecuatoriano. Particularmente, porque en diferentes regiones del país el Estado tenía una posición diferente con casi cada comunidad indígena. En el caso de los huaorani, en la región del río Napo, el Estado les daba un “territorio”, mientras a los quichua, “tierras co-

munales". Los otros grupos indígenas no sabían y no veían una política consecuente de parte del Estado; ¿Por qué el Estado utiliza diferentes terminologías? causando confusión entre los pueblos amazónicos (ILDIS, 1993).

Como una reacción natural, en los noventa, al parecer todos los grupos indígenas habían formado su representación particular para defenderse. También, porque el Estado tenía una macro visión sobre el asunto indigenista. Solamente distinguía dos grupos étnicos dentro del país por sus elevados números de población. Ellos eran los quichua y los shuar, y el resto no tenía mucha importancia porque la decisión no tenía un efecto importante en contra del Estado, a pesar de que eran desfavorables para grupos más pequeños, tales como los cofán, siona, secoya, huaorani, etc.

Tabla 1. Población estimada de los pueblos indígenas, Región amazónica ecuatoriana (2000)

Pueblo	Población estimada
Quichua	70 000
Shuar	70 000
Achuar	3000
Huaorani	2000
Siona	300
Secoya	400
Cofán	500
Total	146 100

Fuente: Nacionalidades y Pueblos del Ecuador, "Promoción Turística del Ecuador" registrada en el Ministerio de Turismo con el No 17-7665, Quito, Agosto 2001

En 1992 el movimiento indígena intentaba crear un estado dentro del Estado con la idea general de tener un país pluricultural y multilingüe. Principalmente, porque la intención de las asociaciones indígenas era "inscribir la cuestión étnica en la vida nacional, ya no como folklore o recurso turístico, ni como pasado, sino como elemento esencial e imprescindible del Ecuador". (ILDIS, 1993:105). Sin embargo, a pesar de que los grupos indígenas se han comunicado con organizaciones in-

ternacionales tales como el Banco Mundial, Naciones Unidas, UNESCO, Tratado de Cooperación Amazónica, etc., los éxitos todavía están por llegar (Abya-Yala, 1990).

Es verdad que la política internacional reconoce la existencia de una serie de instancias de libre determinación colectiva, pero la declaración sobre los derechos indígenas esta caminando muy lentamente. No obstante, esta falta también puede ser una consecuencia de la heterogeneidad del movimiento indígena dentro del país. Es imposible tratar a todos los grupos indígenas dentro del mismo círculo, porque, por ejemplo, hay grandes diferencias entre culturas, tal como las que se desarrollaron en una zona de várzea (área periódicamente inundada) o terra firme (área que nunca se inunda). Consecuentemente, las reuniones entre el Estado y las asociaciones indígenas lideradas por los dos grupos dominantes (shuar y quichua) no pueden representar los intereses de todos los grupos indígenas de la Amazonía Ecuatoriana. Claro, para el Estado sería más conveniente tratar toda la región bajo un mismo contexto, en un proceso de homogenización que facilitaría las negociaciones.

Sin embargo, esas reuniones 'discriminativas' nunca podrían solucionar el asunto indígena del país, porque la mayoría de los otros grupos indígenas están fuera de la conversación. Aunque, propuestas generales ya existen para el desarrollo general de la región amazónica, esas ideas de ecodesarrollo, desarrollo sustentable, etnodesarrollo no han podido lograr sus objetivos, porque son intereses distintos a los de las compañías petroleras, madereras... Y también, porque el país esta en una recesión económica, en la que los ingresos de corto plazo, tales como los del petróleo, tienen preferencia por parte del Estado Ecuatoriano.

La presión por el desarrollo económico nacional se expresa en un aumento de la presión sobre los recursos naturales en la Amazonía. Consecuentemente, esa presión afecta el equilibrio entre la cultura y naturaleza de la región, la que no está influida por la lógica, sino por los intereses económicos del país. Parece que a pesar de que durante la década de los años setenta y ochenta, cerca de un 70% del ingreso nacional venía de la zona (petróleo, minerales, madera) la población estaba empobreciéndose, sufriendo un incremento de delincuencia y negocios ilegales particularmente en la parte norte de la Amazonía ecuatoriana cerca a la frontera colombiana (Serrano, 1999).

Así, los movimientos indígenas no pueden lograr sus objetivos mientras el Estado no tenga la voluntad política para cambiar sus bases y las formas de convivencia social (Ruiz, 1993). Principalmente, porque muchas veces los indígenas no tienen una idea de qué significa Estado

exactamente. Pues, cómo se puede suponer que ellos conozcan las Leyes y Reglamentos del gobierno sobre ellos mismos. Parece que la negociación entre las dos partes no cuenta con un factor importante: información. Consecuentemente, en la mayoría de casos el Estado percibe el Movimiento Indígena como de acciones espontáneas y efímeras, de objetivos limitados y que involucran a un reducido número de personas o minorías. El Estado actúa, responde a esas demandas, aún bien planificadas, con espontaneidad también.

Para concluir, es importante notar que a pesar del pasado, ahora, existen signos positivos en el proceso de negociaciones entre pueblos indígenas y el Estado. Ideas como, la descentralización de la administración estatal y una movilización más unida por parte de los indígenas, que fue justificada a través del levantamiento indígena en enero de 2000, con el intento de cambiar el gobierno ecuatoriano, contribuyen a este desarrollo bilateral. Adicionalmente, una planificación menos tecnocrática y más participativa y práctica que tal vez reconozca una forma de pensar diferente, de los grupos indígenas, que nos permita ver la existencia de otros valores y otras culturas, puede contribuir. Principalmente porque parece que las ideas que fueron desarrolladas en las últimas décadas ya no pueden cumplir sus objetivos, y así la cuestión indígena sigue estando siempre en el escenario nacional e internacional.

Notas:

- 1 Fuente: INEC, Censos de Población.
- 2 Ley de Comunas de 1935.

Los Siona

1. La historia de los Siona



Aborígenes del río Aguarico (Siglo XIX)

Fuente: Piahuaje, C. (1994) El bebedor de yaje, Ëcorasa, Vicariato Apostólico.

Los siona, lingüísticamente pertenecen al grupo de Tucano Occidental, el que ha ocupado la región de Putumayo hacía el Napo durante varios siglos. Este territorio se sitúa actualmente entre tres países: Colombia, Ecuador y Perú. Según las excavaciones de Evans y Meggers (Vickers, 1976), su historia puede dividirse en tres períodos antes de la conquista¹.

A. Primeros contactos

Los siona tuvieron el primer contacto con la cultura europea en 1541, cuando Francisco de Orellana, un capitán de Francisco Pizarro, hizo un viaje histórico, descendiendo desde los Andes sobre los ríos del Amazonas hasta el Océano Atlántico. Su escritor, el padre Dominico Gaspar de Carvajal, describía los pueblos con los que se encontraban en la zona de la siguiente manera:

“muchas y muy grandes poblaciones y muy linda tierra y muy frutífera; esto era ya en el señorío y tierra de Omagua, y por ser los pueblos tantos y tan grandes y haber tanta gente, no quiso el capitán tomar puerto, sino así pasamos todo aquel día por poblado con alguna guerra, porque por el agua nos la daban tan cruda que nos hacían ir por medio del río...” (Irving, 1992.)

Sin embargo, a pesar de la resistencia los españoles entraron a algunos pueblos por la fuerza. Entonces, el padre Carvajal escribió sobre sus viviendas y el arte:

“Había mucha loza de diversas hechuras, así de tinajas como de cántaros muy grandes de más de veinte y cinco arrobas, y otras vasijas pequeñas como platos y escudillas y candeleros desta loza de la mejor que se ha visto en el mundo, porque la de Málaga no se iguala con ella, porque es toda vidriada y esmaltada de todos colores y tan vivos que espantan y demás desto los dibujos y pinturas que en ellas hacen son tan compasados que naturalmente labran y dibujan todo como lo romano...” (Meggers, 1989).

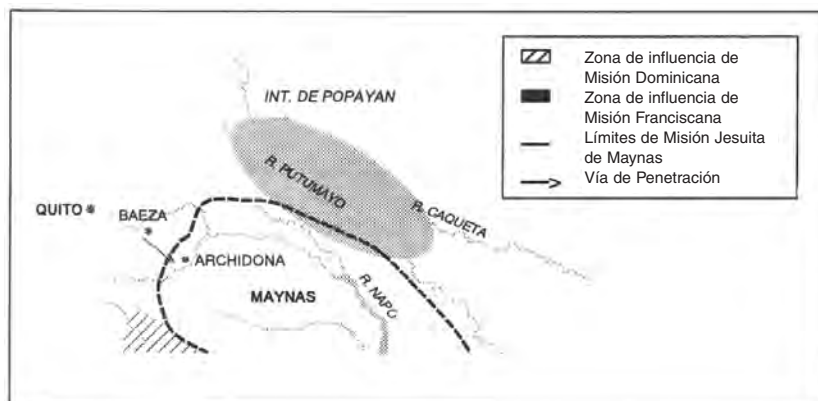
Los pueblos de omagua sobre los que hablaba Carvajal poseían una organización social desarrollada, cultura con artesanía fina y conocimiento práctico de la selva. La mayoría de las descripciones posteriores sobre esos pueblos selváticos vienen de los misioneros de la época. Los encabellados, como les llamaron los misioneros a los siona por su cabello muy brillante, los coreguaje, guaje y macaguaje ocupaban el territorio que se extiende entre los grandes ríos el Caquetá, el Putumayo, el Aguarico y el Napo. (Mapa 2).

En el siglo XVII, había diferentes órdenes de la iglesia católica que evangelizaron la región Putumayo. Los Franciscanos tenían el derecho a establecer misiones entre el río Caquetá a través del Putumayo hacia el río Aguarico. Los Jesuitas trabajaron en la zona de Napo, mientras los Dominicos más hacia el sur en la jungla ecuatoriana. No obstante, el objetivo principal de las misiones era evangelizar y consolidar las doctrinas cristianas entre los pueblos selváticos.



Mapa 2. La región de Putumayo con los ríos más importantes (mapa contemporáneo)

Fuente: Cabodevilla, M. A., (1997) La Selva de los Fantasmas Errantes, Vicariato Apostólico de Aguarico, Ediciones CICAME.



Mapa 3. Misiones en la región Putumayo (siglo XVII)

Fuente: Cabodevilla, M.A., (1997) La Selva de los Fantasmas Errantes, Vicariato Apostólico de Aguarico, Ediciones CICAME.

ruela, y sarampión, aquellas enfermedades diezmaron a los nativos en años como en 1749, 1768 y 1769. Las reducciones eran lugares de hasta varios cientos de personas en un territorio relativamente pequeño lo que significaba que esas epidemias podían contagiarse fácilmente a toda la población. Como decía el mismo jesuita Martín Iriarte:

“Construimos sobre arena, trazamos castillos en el aire, y traemos muerte queriendo darles la vida eterna... Los ojos ven tanta muerte! Cuando los indios dicen que el diablo se les aparece bajo figura español...”

(Cabodevilla, 1997)

Las rebeliones eran relativamente frecuentes en la región, 1695, 1721, 1742 lo que significaba que algunos grupos escaparon de las reducciones después de matar a sus acompañantes misioneros (Cabodevilla, 1997). Así pasó en 1744, el 4 de octubre, cuando uno de los líderes siona, Curazaba, escapó con su familia de una de las reducciones (Vickers, 1976). Aquella salida tenía muchos seguidores en otras misiones también, lo que obstaculizó aún más la operación de las reducciones. Según la tradición oral la reducción más importante de la época era La Concepción que se quedó en la parte izquierda del río Putumayo. Esa misión Franciscana acumulaba la mayoría de los siona del Putumayo. Sin embargo, las epidemias obligaron a los indígenas a dispersarse en los alrededores; una parte de los siona se mudó a la misión de San Miguel, que se ubica actualmente en Colombia, y otros a la región del Aguarico, hoy perteneciente al territorio ecuatoriano (Cabodevilla, 1997). Más tarde, el Rey Carlos III dejó de apoyar la actividad misionera en la Amazonía, por las epidemias y por las dificultades para organizar a los indígenas. Así la presencia de los Jesuitas y Franciscanos en la región terminó, básicamente, en el siglo XVIII (Vickers 1976).

B. Contactos del siglo XIX

Los contactos del siglo XIX se dieron dos formas; primero, con los viajeros aventureros y segundo, con los blancos quienes buscaron comercio con los siona mayoritariamente a partir de la segunda parte del siglo. La explotación de quina, balata, tagua y del caucho empezó en los años 1850 y trajo una destrucción aún más grave que los siglos pasados con sus epidemias. La región del Putumayo, y dentro de ella la selva de Cuyabeno, era un área importante del comercio.

Por ejemplo la Compañía de Reyes que prácticamente monopolizaba el comercio de la región, en la época, tenía muchos contactos con los nativos, y entre ellos con los siona también. Los nativos de la selva intercambiaron comida, combustible para los navegantes de los barcos a vapor a partir de 1874, por varios productos deseados por la gente indígena, tales como ropa, machetes, armas de fuego, etc. Sin embargo, esa participación indígena siempre era desigual e injusta porque según la opinión pública de la época; el indio era un producto de la selva sin ningún derecho, y adicionalmente, como se mencionó antes, la región de Putumayo en la selva amazónica era ‘la tierra de nadie’ hasta 1916 cuando fue anexada a Ecuador (Cabodevilla, 1997).

En las últimas dos décadas del siglo XIX, hasta los cuarenta los intereses personales y la búsqueda de la riqueza en esa ‘tierra de nadie’ empezaron a utilizar la mano de obra de los indígenas en las extracciones de caucho en una forma esclavista (Hardenburg, 1912). Sin duda, este periodo de la historia de la Amazonía hasta hoy se encuentra en la memoria de los diferentes pueblos (Vickers, 1976). Para ilustrar esa esclavitud ‘moderna’ (uso este adjetivo solamente por su ubicación en el tiempo) es mejor dar una breve descripción de la época;

C. Contactos de la primera parte del siglo XX

Los caucheros necesitaban trabajadores para las extracciones, gente que soportara el clima, las condiciones difíciles de la selva. Así, para ellos la manera más fácil era dominar y esclavizar los pueblos selváticos. Como dice el reporte Casement del año 1911;

“Una vez que una tribu indígena había sido conquistada se convertía en propiedad exclusiva del afortunado agresor y este título ilegal era reconocido como un derecho en una región ampliamente extendida”.

(Casement, 1988)

Adicionalmente, varios pueblos indígenas fueron contratados para esclavizar otros indios para los caucheros nacionales e internacionales. Sin duda, estos eventos sirvieron a los clanes nativos como, primero, venganza contra otros clanes enemigos. Segundo, la manera más eficiente de obtener productos materiales de los blancos tales como armas, ropas, productos de metal, etc., los cuales eran muy deseados por los pueblos selváticos. Y tercero, simplemente para de esta forma salvar sus vidas de los caucheros. Así para muchos grupos selváticos no había otra

alternativa contra los caucheros que buscar protección en las misiones católicas existentes en el río Putumayo, debiendo enfrentarse nuevamente con las epidemias como sucedió en el año 1923. Y si las epidemias obligaron a los nativos a salir de las misiones ‘seguras’ los caucheros y los cazadores indios los esperaron en la selva (Casement, 1988).

En la memoria de los ancianos miembros de la comunidad Puerto Bolívar, en Cuyabeno, aún se recuerdan esos tiempos. Según un informante, entre las misiones con sus epidemias y la violencia con los caucheros varias familias preferían huir a la selva en grupos pequeños lejos de las manos de los patrones blancos. Así, para las siguientes décadas los clanes siona vivían en grupos relativamente pequeños en lugares aislados. A pesar de que el mercado mundial del caucho tuvo una crisis en 1914 la extracción del caucho y la esclavitud indígena fueron una realidad en la zona hasta los años 1940.

La guerra entre Perú y Ecuador, en 1941, causó una fusión entre dos grupos étnicos de la zona. Los secoya, que originalmente ocupaban la región cerca del río Santa María en Perú tuvieron que escapar de sus hogares porque las actividades militares habían llegado a su territorio. Así, varias familias se movieron a la zona de los siona en ese mismo año. A partir de esa fecha se pudo hablar del grupo siona-secoya (Vickers, 1976).

D. La segunda parte del siglo XX

En 1953, Orville Johnson y su esposa Mary, miembros del Instituto ILV, un grupo religioso protestante, establecieron una oficina en Cuyabeno, en Puerto Bolívar. Las ventajas de un servicio médico, la posibilidad de conseguir trabajo y una escuela primaria dieron luz a una migración interna entre los siona a ese pueblo hasta los setenta. Según Vickers (1976), una nueva migración empezó en 1973 a otro establecimiento siona-secoya (San Pablo de Kantesiya) en la orilla del río Aguarico. La razón principal era buscar tierras fértiles porque en Cuyabeno no había suficiente para todas las familias. Según su análisis, hasta 1975 se quedaron solamente ocho familias en Puerto Bolívar, aquel pueblo es el objetivo principal de esta investigación.

En el año 1968 encontraron petróleo en la Amazonía ecuatoriana y así la vida de los grupos indígenas cambió rápidamente (Cabezas, 1972). Esos cambios fueron inducidos no solo por los contactos directos con las compañías petroleras, y colonos que seguían la explotación sino por efectos indirectos como la deforestación, construcciones de ca-

reteras y la polución ambiental entre otros. A pesar de que los siona-secoya entraron a la vida laboral en las compañías petroleras, esos contratos no durarían más que unos meses, ya que los indígenas no podían soportar las condiciones crudas de sus trabajos. Así, esos contactos, particularmente, con la explotación petrolera no fueron muy importantes en el sentido de aculturación.

En 1979 el Gobierno ecuatoriano declaró una parte del territorio tradicionalmente siona como área protegida, por lo que las compañías petroleras no pudieron entrar para realizar sus experimentos y explotaciones. Por otro lado, esta decisión, con la contribución de los siona, dio luz a la introducción del turismo en la zona. Siguiendo las ventajas de un área protegida, el turismo se ha vuelto a un fenómeno permanente en la región. No obstante, se ha intensificado más a partir de los noventa cuando el concepto de ecoturismo y sus valores han logrado una aceptación mucho más amplia en todo el mundo.

2. La descripción del pueblo Siona de hoy

“Al menos a esta altura de la historia [1960] ya no existen por la zona ‘indios puros’, si quisiéramos llamar así a los clanes ancestrales dependientes de un solo lugar. Quizá no los hubo nunca.”

(Cabodevilla, 1997)

Como he mencionado antes, los siona y los secoya han compartido sus vidas a partir de los cuarenta, cuando los secoya de Perú escaparon de su territorio. Debido a que ambos grupos pertenecen a la familia lingüística Tucano Occidental, y también por sus costumbres parecidas, a partir de esta década han establecido relaciones familiares entre ellos. Consecuentemente, hoy en día, varias familias tienen antecedentes de ambos grupos étnicos y así la distinción cultural entre los dos grupos no es tan clara.

A pesar de esto, parece que en las últimas dos décadas del siglo XX esa unidad se ha alterado. Una posible explicación para ello es que la mayoría de los secoya migraron desde Cuyabeno a San Pablo de Kantesiya, en el río Aguarico en los setenta, siguiendo al Instituto Lingüístico de Verano. A continuación, en el año 1984 los secoya, independientemente de los siona, formaron su representación legal; la Organización Indígena Secoya del Ecuador (OISE). Sin embargo, en 1986, esa organización empezó a representar también a los siona, y así su nombre cambió a Organización Indígena Siona-Secoya del Ecuador (OISSE). Como

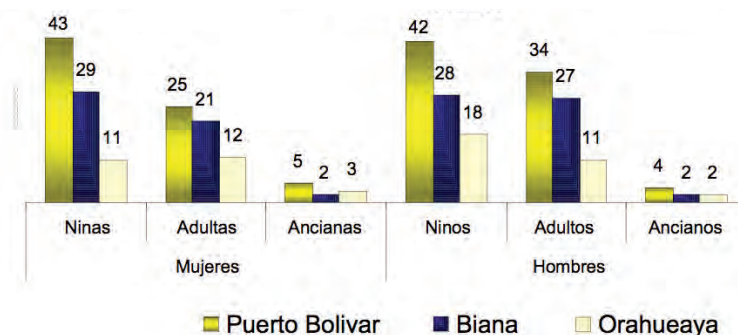
última fase de sus formaciones representativas, los siona se independizaron de los Secoya y fundaron la Organización de la Nacionalidad indígena Siona del Ecuador (ONISE) en mayo, 1993.

En la actualidad, hay cuatro comunidades siona y tres comunidades secoya en la Amazonía ecuatoriana. Su territorio se ubica en la provincia de Sucumbios que se encuentra en la parte nororiente del país. Las comunidades están relativamente cerca entre ellas, las más lejanas están a unas horas en canoa con moto fuera de borda. Las comunidades siona son; Orahüeaya, Biaña, Puerto Bolívar y Tarapuya que se separó de Puerto Bolívar recientemente.

Las comunidades de los secoya son: Siecoya, Eno y San Pablo de Kantesiya. Solamente dos de las comunidades están dentro de la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno (Puerto Bolívar y Tarapuya), mientras las otras dos siona y las tres secoya están en las orillas del río Aguarico, fuera del área protegida, lo que será importante en este análisis como base de comparación (Mapa 5, en Capítulo V).

Entre las cuatro comunidades siona Puerto Bolívar, junto con Tarapuya, tiene la población más grande con 153 habitantes, mientras Biaña tiene 109 y Orahüeaya 57 individuos. En total la población siona del Ecuador es de 319 personas. Según la distribución de los géneros, en Puerto Bolívar, viven 73 mujeres y dentro de ese grupo 43 son niñas, 25

GRÁFICA 3.
Distribución de género en las tres comunidades Siona (2000)



Fuente: FEPP, (2000) Diagnósticos Rurales Participativos de la nacionalidad Siona.

adultas y 5 ancianas. Entre los 80 hombres hay 42 niños, 34 adultos y 4 ancianos (FEPP, 2000). (Gráfica 3).

Si tomamos en cuenta los idiomas utilizados entre los siona se pueden fijar las siguientes observaciones:

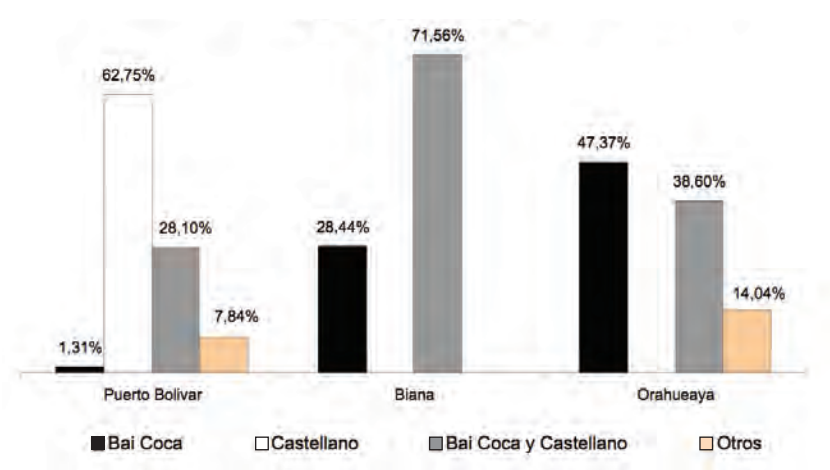
44,83% (143 personas) de la población total habla dos idiomas; Castellano y Bai Coca, siendo el segundo el idioma indígena. 30,9% (96 personas) de los siona habla solamente Castellano. 18,81% (60 personas) de la población habla exclusivamente Bai Coca. 6,27% (20 personas) practica otros idiomas como el quichua, cofan o shuar entre otros (FEPP 2000). La gráfica 4 ilustra la distribución de idiomas en cada una de las comunidades.

Los secoya tienen una población de 347 personas en total. La distribución comunitaria es 51 personas en Eno, 85 en Siecoya y 211 en San Pablo de Kantesiya. Las distribuciones de géneros son; en Eno hay 17 adultas y dentro de ese grupo hay 9 niñas, 6 adultas y 2 ancianas. Y entre los 34 hombres 24 son niños y 10 adultos (Gráfica 5).

La distribución de idiomas de la población secoya:

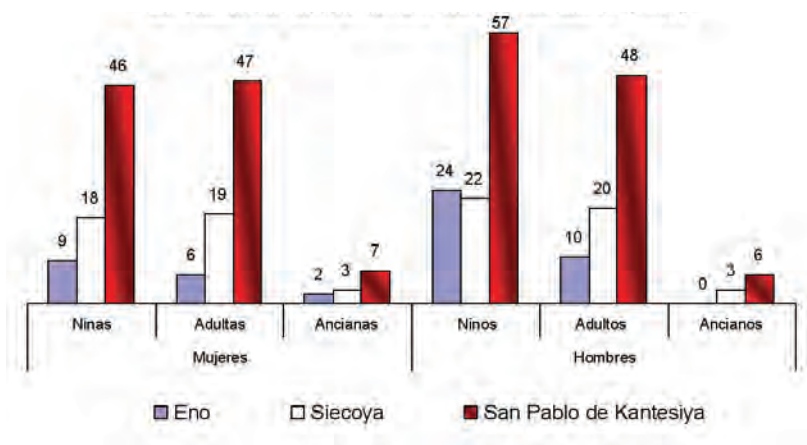
60,15% (233 personas) de la población total habla dos idiomas Castellano y Bai Coca. 17,29% (60 personas) habla exclusivamente Castellano y 13,26% (46 personas) entiende y usa solamente Bai Coca. Adicionalmente, hay 2,31% (8 personas) que usa otros idiomas.

GRÁFICA 4.
Idiomas en número de hablantes en las tres comunidades Siona (%)



Fuente: FEPP, (2000) Diagnósticos Rurales Participativos de la nacionalidad Siona.

GRÁFICA 5.
La población Secoya en las tres comunidades (2000)



Fuente: FEPP, (2000) Diagnósticos Rurales Participativos de la nacionalidad Siona.

En comparación con la nacionalidad siona los secoya tienen una población más grande con 347 individuos, mientras los siona son 319 personas. Eso indica que la población total de las dos nacionalidades ha crecido de 266 en 1975 (Vickers, 1976) a 666 individuos en 2000. En el sentido del idioma los secoya parecen ser más firmes en mantener su idioma nativo porque entre ellos solamente el 17,29% es monolingüe castellano, mientras que entre los siona un 30,9%, hablan únicamente español.

Por estas razones en la actualidad es problemático hablar sobre una nacionalidad siona-secoya. Principalmente, por la separación física de las dos nacionalidades a partir de los setenta, que fue seguida por la separación de sus representaciones legales en 1992. De esta forma, el análisis se va a enfocar exclusivamente en el grupo siona que se encuentra en la zona de interés de este estudio, las comunidades Puerto Bolívar y Tarapuya en la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno.

Notas:

- 1 Los diferentes períodos: Yasuní (radiocarbono fecha 2000+-90 o 50 B.C.), Tivacundo (1440+- 70 o A.D.510), Napo (tres fechas: 742+- 53 o A.D. 1168; 771+-51 o A.D. 1179; 470+- 180 o A.D. 1480) y Cotacocha (período de conquista).

En 1979, el Instituto Nacional de Áreas Protegidas y Vida Silvestre (INEFAN), declaró la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno (RPFC) como área protegida, mediante Acuerdo Interministerial No. 322 con un área de 254.760 hectáreas para proteger el ecosistema de la Amazonía ecuatoriana. Sin embargo, en los próximos años su tamaño fue modificado dos veces. En julio/1991, el territorio fue ampliado a 655.781 hectáreas y en diciembre/1993 mediante la Resolución No. 49 del INEFAN un área de 52.401 hectáreas fue excluida por ser ocupada por colonos. Así el territorio actual de la RPFC es 603.380 hectáreas (Araya, 2000).

La Reserva tiene como principales objetivos turísticos: la fauna, la flora y la cultura local. La biodiversidad en esa parte de la selva tropical tiene una gran concentración de diferentes especies. En la RPFC se encuentra la mayor diversidad de árboles del mundo con unas 473 especies por hectárea. Entre las 1.550 diferentes especies de aves del país, en la RPFC hay unas 500; además hay 117 especies de mamíferos y 176 de anfibios y reptiles (Valencia, 1994). Ocasionalmente se descubren nuevas especies.

Existen cuatro nacionalidades indígenas dentro de la Reserva; los siona, los cofan, los shuar y los quichua. Los siona habitan en la parte alta de la Reserva, en dos comunidades; en Puerto Bolívar y recientemente en Tarapuya. Los quichua viven en la bocana del río Cuyabeno; en la comunidad de Playas de Cuyabeno, y también habitan en Zancudo, que se encuentra en la orilla del río Aguarico en la parte baja de la Reserva. Los cofan viven en Zábalo también en la orilla del río Aguarico. Y finalmente, los shuar habitan en la parte baja de la Reserva, también, en dos comunidades pequeñas: Charapa y Taikiua.

Según las operadoras turísticas, el mayor interés turístico se encuentra en la zona alta de la Reserva, aquella zona se denomina como las Lagunas, o la Laguna Grande. La parte baja de la Reserva se denomina como Aguarico, por su río principal. Como se explicó antes, a pesar de que hay dos comunidades siona más (Biaña y Orahüeya) y tres comunidades secoya (Eno, San Pablo de Kantesiya y Siecoya) en la zona de Aguarico, este estudio no va a enfocar en estos pueblos indígenas por la simple razón de que ellos no están dentro de la RPFC, y por lo tanto, no experimentan un turismo dinámico. No obstante, esas comunidades serán mencionadas durante el análisis para poder hacer comparaciones con las que están involucradas más profundamente en el turismo.

La administración central ha intentado evitar la expansión de la frontera agrícola, a través de la colonización, por denominar territorios a las comunidades indígenas y, así, asegurar la conservación de la RPFC. En los noventa, varias comunidades en la Reserva firmaron convenios con la administración estatal con el objetivo de garantizar su espacio físico y la supervivencia de sus culturas indígenas.

En general, el estado otorga un área de manejo para la comunidad indígena como lo hizo con los cofan de Zábalo en

1992 y 1999. Los siona de Puerto Bolívar firmaron el convenio con el INEFAN (Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y Vida Silvestre), en 1995 que estableció un 'área de manejo conjunto' entre las partes. Esta área de manejo, 127.028 hectáreas, fue reconfirmada en el convenio de 2001 que garantiza el derecho al uso sustentable de los recursos por parte de los siona.¹

Tabla 2. Convenios entre el Estado ecuatoriano y comunidades indígenas dentro de la RPFC.

<i>Comunidad</i>	<i>Año de convenio</i>
Zábalo	1992 y 1999
Puerto Bolívar	1995 y 2001
Playas de Cuyabeno	1996

Fuente: Convenios con varias comunidades,
Registro de Ministerio del Ambiente en Tarapoa (2001)

Ha habido planes para establecer convenios con otras comunidades, como Zancudo en 1994, Charapa y Taikiua en 1998, pero por varias razones hasta el año 2006 esos proyectos no han sido concluidos.² Por ejemplo, en Zancudo la guerra de 1995 entre Perú y Ecuador influyó en los procesos de negociaciones. En el caso de los cofán en Zábalo, el Estado ha denominado el territorio para la comunidad como de su propiedad exclusiva; mientras en los otros convenios el Estado solamente da el uso y manejo de algunos sectores para las comunidades.

Como se señaló antes, la zona más visitada pertenece a la comunidad siona dentro de la Reserva. Puerto Bolívar y Tarapuya representan los dos establecimientos en la parte alta de la Reserva. El área de manejo que fue denominada para la comunidad Puerto Bolívar en 2001 consiste varias clasificaciones según la actividad permitida en esos territorios (Tabla 3). Se distinguen cinco diferentes zonas. El turismo es permitido en cuatro zonas y solamente el área de máxima protección impide la presencia de la operación turística, aún, en el convenio de 2001 los límites de esas zonas de diferentes usos no son bien aclarados, y en la actualidad ni los miembros de la comunidad ni los guías naturalistas saben claramente donde están. Por el momento este convenio solamente funciona como una garantía jurídica para la comunidad siona de Puerto Bolívar. Hay actividades no permitidas en varias de las zonas mencionadas en el convenio.

Tabla 3. La zonificación dentro de la RPFC

Actividades	UI	CP	TI	TM	MP
Construcción de casas	*				
Extracción de materiales de construcción	*				
Agricultura y ganadería	*				
Casería de subsistencia	*	*			
Pesca de subsistencia y deporte	*	*	*	*	
Colección no destructiva de frutas y plantas medicinales	*	*	*		
Cabañas turísticas permanentes	*	*	*		
Recorridos turísticos a motor	*	*	*		
Recorridos turísticos a pie o a remo	*	*	*	*	
Operación de equipos motorizados	*	*	*		
Posesión de escopetas o carabinas	*	*	*		
Hacer canoas para uso personal	*	*			
Estudios científicos con permiso	*	*	*	*	*

- UI - Zona de Uso Intensivo Indígena
- CP - Zona de Uso de Caza y Pesca de Subsistencia
- TI - Zona de Turismo Intensivo
- TM - Zona de Turismo de Mínimo Impacto
- PM - Zona de Máxima Protección

Fuentes:

- Convenio para Conservación y Manejo Ecológico en un Sector de la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno, entre el INEFAN – ONISE / OISE, abril 30 de 1995.
- Pablo Yépez y Lucía de la Torre (2000) Cartografía y Base de Datos de los Atractivos, Infraestructura y Servicios turísticos en la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno y el Patrimonio Forestal Cuyabeno. Proyecto de Gestión Ambiental, Explotación Petrolífera y Desarrollo Sostenible en la Amazonía Ecuatoriana.

2. Actores y conflictos

La Reserva de Producción Faunística Cuyabeno ha sido un sitio conflictivo desde su creación en el año 1979. Los diferentes intereses no han permitido la posibilidad de un manejo armónico entre los varios actores. Los diferentes tipos de relaciones entre los siona, colonos, compa-

ñas petroleras, ONG, operadoras turísticas y el estado (Ministerio del Ambiente) pueden ser caracterizadas como una gran trampa estratégica sin una solución para el manejo de la reserva. Las siguientes tablas (4 y 5) y, luego el texto intentan explicar, brevemente, los intereses de los actores principales de la RPFC.

Tabla 4. Actores e intereses principales en la RPFC

<i>Actores</i>	<i>Objetivos principales</i>
Siona	Garantizar las condiciones de la vida indígena (Principalmente, las áreas exclusivas para el uso indígena dentro de la RPFC).
Ministerio del Ambiente	Proteger y gestionar la RPFC. Coordinar entre los actores principales hacia un manejo eficiente.
Compañías petroleras	Explotación petrolera.
Población colona de colonos	Garantizar las condiciones de la vida.
Operadoras turísticas	Generar ingresos de la operación turística.
ONG	Rescate cultural de los pueblos indígenas de la Amazonía. Capacitaciones para la gente indígena.

Fuente: El autor.

Tabla 5. Relaciones y/o conflictos entre los actores principales de la RPFC. (2006)

	<i>Siona</i>	<i>Ministerio del Ambiente</i>	<i>Compañías petroleras</i>	<i>Población de colonos</i>	<i>Operadoras turística</i>
<i>Siona</i>	(1) Conflictiva. Competición por los ingresos del turismo.				
<i>Ministerio del Ambiente</i>	(2) Conflictiva. Mala gestión de la RPFC.				
<i>Compañías petroleras</i>	(3) Conflictiva. Destrucción ambiental.	(7) Conflictiva. Objetivos ecológicos versus destrucción ambiental.			
<i>Población de colonos</i>	(4) Conflictiva. Ocupación territorial. Destrucción ambiental.	(8) Conflictiva. Colonización incontrolada.	(11) Beneficiosa y conflictiva.		
<i>Operadoras turística</i>	(5) Conflictiva y beneficiosa.	(9) Conflictiva. Turismo incontrolado.	(12) Beneficiosa y conflictiva.	(14) Beneficiosa y conflictiva.	
<i>ONG</i>	(6) Beneficiosa. Rescate cultural. Capacitaciones.	(10) Neutral	(13) Conflictiva.	(15) Conflictiva indirecta.	(16) Beneficiosa y conflictiva indirecta.

Fuente: El autor.

1. Siona - Siona

La competencia por los ingresos generados por el turismo existe en el nivel familiar y comunal. Además, no solamente las dos comunidades de la zona, Puerto Bolívar y Tarapuya, compiten por los grupos turísticos sino comunidades más lejanas como Playas de Cuyabeno (quichua) y San Pablo de Kantesiya (secoya).³ Sin embargo, hasta el momento no hay ningún convenio entre las comunidades de la zona sobre el manejo de la operación turística para armonizar los diferentes intereses indígenas.

2. Siona - Ministerio del Ambiente (MA)

Según los siona, el MA es un enemigo para las comunidades indígenas porque no puede garantizar y controlar eficientemente la tenencia de tierra para los indígenas dentro de la RPFC. A pesar de que el MA firmó un convenio con la comunidad Puerto Bolívar (julio de 2001) que delimita las zonas para uso indígena, en la vida real esa zonificación jamás fue hecha. Debido a la falta de lineamientos, no solamente la explotación petrolera, sino que también la colonización siguen en tierras indígenas lo que aumenta la tensión entre las comunidades y el Ministerio del Ambiente.

3. Siona - Compañías petroleras

La explotación petrolera afecta directa e indirectamente la vida de los pueblos selváticos en la región. La polución ambiental causa enfermedades, como el "cáncer, infecciones intestinales, respiratorias y a la piel, trastornos nerviosos como pérdida de memoria, mareos y dolores de cabeza permanentes y grandes pérdidas económicas por la muerte de animales, destrucción de cultivos y en general la disminución de la productividad agrícola" (Acción Ecológica, 2000:73). Debido a esto, la relación entre comunidades indígenas y compañías petroleras es muy conflictiva.

4. Siona – Población colonos

Los poblados de colonos son receptores de productos agropecuarios de los siona como maíz, banano, café, puercos y gallinas. Este tipo de contacto es beneficioso para los nativos. Por otro lado, la

ocupación territorial de los colonos en territorios indígenas y la contaminación ambiental generada por los poblados colonos, llega a través de los ríos hacia las comunidades nativas, lo que hace que esa relación no pueda ser pacífica.

También, el conflicto entre los siona y colonos puede venir por la competencia laboral en la industria turística. Los colonos buscan trabajo con las agencias turísticas que operan en la región. Según algunas agencias, ellos prefieren emplear colonos que indígenas porque son más confiables y trabajan mejor.⁴

5. Siona – Operadoras turísticas

La relación laboral que existe entre las agencias que operan en la RPFC y los siona es beneficiosa y al mismo tiempo conflictiva. Primero, porque pocas agencias emplean gente local lo que significa que la participación indígena en la industria turística tiene otras fuentes como tener cabañas y canoas para los grupos turísticos. No obstante, solamente algunas familias siona tienen este tipo de infraestructura. Las otras, sufren de una explotación turística porque ellas no tienen ningún beneficio del turismo y eso genera conflictos con las agencias.

6. Siona - ONG

El objetivo principal de las ONG es el rescate cultural de los pueblos indígenas. Eso significa, primero, diagnosticar la situación contemporánea de esas comunidades. Segundo, financiar, principalmente de fondos internacionales, diferentes proyectos orientados a la capacitación indígena que ayuda no solamente en la vida diaria de los nativos, sino tal vez en la obtención de trabajos fuera de la comunidad. (Cursos como agricultor, mecánico, panadero, etc.)⁵

También, las ONG pueden financiar iniciativas de parte de los nativos que intentan generar ingresos. Por ejemplo, había una iniciativa nativa de la parte de la familia Criolla de Puerto Bolívar de establecer una agencia de viajes, Sionatur, que genere empleos e ingresos para la comunidad. Sionatur, que tenía su oficina en Lago Agrio, obtuvo apoyo financiero de la FEPP (Fondo Ecuatoriano Populorum Progreso) para establecer la infraestructura necesaria de la operación (computadoras, impresoras, fax, Internet, etc). En el año 2001, Sionatur empezó con su operación, sin embargo por la falta de una comercialización eficiente no se obtuvieron buenos resultados.⁶ Adicionalmente, robaron su oficina

con todo el equipo tecnológico lo que impedía seguir con la operación, en el año 2006 esa agencia 'indígena' prácticamente ya no existía.

7. Compañías petroleras – Ministerio del Ambiente

La explotación petrolera ha sido la fuente más importante del ingreso nacional a partir de los setenta. A pesar de sus impactos ecológicos, sociológicos, culturales e económicos en la región amazónica la economía nacional no puede remplazar con otras fuentes este ingreso. No obstante, la intención de proteger las culturas amazónicas y su medio ambiente ha estado presente entre los objetivos más importantes del Ministerio del Ambiente (MA). Sin embargo, coordinar entre los intereses nacionales, como la explotación petrolera y los intereses ecológicos y de los pueblos selváticos hasta hoy no ha sido exitoso.

8. Ministerio del Ambiente – Población colonos

La colonización espontánea impide una administración eficiente en la RPFC por parte del Ministerio del Ambiente. Para el MA el problema viene de los poblados colonos que habitan ilegalmente dentro áreas protegidas. Los colonos, por otro lado, no entienden como es posible que el estado (MA) prefiera proteger el bosque tropical y su ecología mientras sus familias no tienen ingresos suficientes para vivir. Este un círculo vicioso sin solución por el momento.

9. Ministerio del Ambiente – Operadoras turísticas

Las operadoras turísticas dependen directamente del MA que gestiona y controla la RPFC. En 1993, catorce años después de la declaración como área protegida, elaboraron el Plan de Manejo de la RPFC sin embargo jamás fue oficialmente aprobado. Entonces, este Plan de Manejo solamente ha servido como guía para los proyectos relacionados con la RPFC (Yépez y Torre, 2000).

Así, los problemas de la operación turística de varias operadoras en la RPFC no pueden ser solucionados, porque no existe una legislación oficial por parte del MA. La mayoría de las operadoras no cumplen con los reglamentos encontrados en el Plan de Manejo diciendo que no es oficial. Además, el MA tampoco tiene suficiente capacidad, por falta de recursos financieros y personales, de ejecutar los reglamentos 'oficia-

les' de la operación turística. Eso genera un conflicto permanente entre la MA y operadoras turísticas.

10. Ministerio del Ambiente – ONG

La relación entre esos dos actores tiene un aspecto neutral. Principalmente, porque las ONG operan con recursos privados o internacionales independientes del MA. Los proyectos orientados al rescate cultural de los pueblos indígenas por parte de las ONG, como el FEPP, no tienen apoyo por parte del MA.

11. Compañías petroleras – Colonos

La industria petrolera ha atraído el interés de la población nacional por la posibilidad de trabajo en las instalaciones petroleras. Eso justifica una dependencia económica mutua entre los dos actores. Las compañías petroleras necesitan trabajadores y los colonos ingresos. Sin embargo, la relación entre esos dos actores tiene un aspecto conflictivo, también.

La razón principal de este conflicto es la contaminación ambiental por parte de las compañías. Según las cooperativas (asociaciones de colonos), los desechos de la actividad petrolera causan las mismas enfermedades e impactos en las poblaciones colonas que fueron mencionadas en la sección 3. (*Siona – Compañías petroleras*). Así, la población colona demanda no solamente una compensación por los daños causados por la operación petrolera sino también la utilización de tecnología moderna por parte de las compañías que respete al aspecto humano.⁷

12. Compañías petroleras – Operadoras turísticas

La operación turística necesita la infraestructura de la industria petrolera. Sin carreteras, aeropuertos, instalaciones comerciales y servicios de salud la industria turística no habría podido desarrollarse al nivel de hoy. Por eso, la relación entre esos dos actores tiene un aspecto beneficioso, principalmente, para el turismo. Por otro lado, los diferentes impactos ecológicos, económicos, culturales y sociológicos de la actividad petrolera alteran el entorno físico de la región disminuyendo la posibilidad de planificar proyectos turísticos en el largo plazo.

13. Compañías petroleras – ONG

La explotación petrolera en territorios indígenas necesariamente genera conflictos. Las ONG representan los intereses de las comunidades indígenas que no son bien vistos por las compañías petroleras. El asunto llega al punto en que, según informantes, las compañías petroleras amenazan a los empleados de las ONG para que no sigan apoyando los intereses de los indígenas.⁸

14. Colonos – Operadoras turísticas

Como había mencionado antes en la sección 12, la actividad turística necesita varias instalaciones de la infraestructura construida por la industria petrolera. A través de eso, la población colona significa una garantía para la logística necesaria del turismo. El transporte que usan los grupos turísticos hacia la selva, las compras de alimentación, el equipo material son productos de los establecimientos colonos. Además, varias operadoras turísticas emplean colonos como ayudantes, guías naturalistas, canoeros, cocineros, etc., en sus operaciones. Eso significa que la relación es mutuamente beneficiosa para ambas partes.

Por otro lado, la contaminación ambiental y los impactos socioeconómicos de los poblados colonos afectan a los pueblos selváticos. También, algunas de las agencias turísticas no cumplen los requisitos de un turismo responsable en la zona, empleando exclusivamente los colonos y no indígenas, lo que causa conflictos con otras operadoras.⁹ Esos problemas, también, hacen cuestionar la factibilidad del turismo en el largo plazo.

15. Colonos – ONG

Dado que las ONG representan los intereses de las comunidades indígenas, la situación puede ser conflictiva entre esos dos actores. La tenencia de tierra entre pueblos indígenas y familias de colonos es un aspecto crucial en la situación contemporánea de la región. Entonces, los colonos consideran a las ONG como enemigos que obstaculizan la realización de sus intereses económicos.

16. Operadoras turísticas – ONG

La relación entre esos actores es indirecta. Las ONG intentan apoyar a los nativos indígenas de la región para poder rescatar sus culturas. Eso podría ser beneficioso para las operadoras turísticas porque les daría la posibilidad de realizar turismo cultural que permitiría una diversificación del interés actual de la zona. (Porque en la actualidad el interés principal del turismo es por la naturaleza.) Si existiera este tipo de turismo, las comunidades indígenas tal vez obtendrían más recursos para poder mantener algunos aspectos de sus culturas tradicionales.

Las ONG apoyan iniciativas como la agencia de viaje nativa (Sio-natur) que puede ser una competencia para las otras operadoras en la RPFC. Eso genera conflictos entre los actores no solamente en la competencia por los turistas sino por los empleados nativos que actualmente trabajan en el turismo. Si una agencia turística, nativa, logra éxito probablemente los siona preferían trabajar para esa empresa que les daría la posibilidad de evitar una explotación laboral por parte de las operadoras existentes, que caracteriza la actualidad.¹⁰

A continuación me gustaría dar una descripción más detallada sobre los aspectos más dominantes en la cuestión de la RPFC enfocando en el estado ecuatoriano, la explotación petrolera, la colonización y, al final el Plan Colombia que también influye sobre la situación actual.

3. El Estado

La Reserva de Producción Faunística Cuyabeno (RPFC) es un área protegida, controlada por el Estado Ecuatoriano. Su gestión, administración y control corresponden al Ministerio del Ambiente de una manera centralizada. Eso significa que hasta ahora los otros actores de la región tales como las comunidades indígenas, las cooperativas de los colonos, los ayuntamientos locales de Cuyabeno y Putumayo, las operadoras turísticas, se encontraban prácticamente excluidos de la toma de decisiones sobre el manejo de la RPFC. El Ministerio del Ambiente ha empezado a consultar con los actores mencionados solamente en los últimos años con el objetivo de lograr una gestión más eficiente para la Reserva.¹¹

Adicionalmente, los recursos fiscales generados por la Reserva son recogidos por el MA para el Estado Ecuatoriano para ser distribuidos entre los diferentes ministerios. Esa es la razón por la que el presupuesto estatal para el Ministerio de Ambiente en el año 2001 no sobrepasó los 600 mil dólares. Esa suma debería cubrir los gastos operativos, administrativos de las 25 áreas protegidas del país.¹²

En 2001, la administración regional de la RPFC tenía 8.000 dólares norteamericanos como presupuesto anual el que fue disminuido en el 2006 a 7.000 dólares¹³, éste debía financiar los gastos de la administración, el control y manejo de la Reserva. Según comentarios de los funcionarios, este presupuesto es insuficiente para los gastos básicos de la operación del personal de la RPFC.¹⁴

En el 2001 siete personas contratados por el MA la trabajaban en administración de la RPFC: un jefe de área, tres oficiales de conservación y tres guarda parques. Sus salarios no sobrepasaron los 100 dólares mensuales. Si se calculan los gastos de salarios con una base de 100 dólares mensuales, eso representa 8.400 dólares anualmente, lo que ya sobrepasaba el presupuesto anual del Estado para la Reserva.¹⁵

Según Araya & Peters, el enfocarnos en el número de administradores de la RPFC y la extensión de la RPFC, el financiamiento estatal alcanzó, en promedio, 1,3 dólares por cada Km² por año y 1,2 funcionarios por cada 1.000 Km² de la Reserva en 2000. En comparación se asignan 157 dólares por km²/año en países en desarrollo y 2.058 dólares en países desarrollados. El promedio mundial del personal es 27 por cada 1.000 Km²/año (Araya & Peters, 2000). Entonces, con un presupuesto de 7.000 dólares para la RPFC, en el año 2006, la situación se complica aún mucho más.

Otro aspecto relacionado con el Estado ecuatoriano es la falta de una política sobre áreas protegidas. Parece que en el año 1979, cuando la RPFC fue declarada área protegida, el Estado no había analizado bien las extensiones de la Reserva declarada, y hasta ahora no lo ha hecho. No solamente empresas petroleras con sus infraestructuras, instalaciones, pozos y carreteras, sino también colonos vivían dentro de los límites de la RPFC. Hasta hoy, la demarcación territorial de la RPFC no ha sido aclarada por parte del Estado.¹⁶

4. La explotación petrolera

A. La historia del petróleo en el Ecuador

Los primeros pasos de la explotación petrolera en el Ecuador empezaron en 1921, cuando la compañía Standard Oil conseguía la primera concesión de 25.000 Km² en la región amazónica por un tiempo de 50 años. En 1925, la compañía Anglo Oil operaba en la Península de Santa Elena donde la máxima producción en volumen alcanzó los 8.500 barriles diarios. A continuación, en 1937, a través de la compañía Anglo Saxon Petroleum, la Shell obtenía 10 millones de hectáreas en la

Amazonía ecuatoriana para la exploración petrolera, por un tiempo de 48 años. Sin embargo, en 1949 la Shell y la Standard Oil por no haber encontrado petróleo en la región suspendieron sus trabajos (Almeida, 2000).

No obstante, en los años siguientes varias compañías como Standard Oil en los cincuenta, y Minas y Petróleos SA, en 1961, obtuvieron nuevas concesiones por millones de hectáreas en la región amazónica para sus exploraciones (en total 14,4 millones de hectáreas). Al final esos contratos significaron que prácticamente toda la Amazonía ecuatoriana estaba bajo de las manos de las compañías petroleras extranjeras.

La verdadera explotación petrolera, de gran volumen, no se hizo presente en la Amazonía ecuatoriana hasta 1967, cuando al Consorcio Texaco y Gulf encontró grandes reservas de petróleo en el nororiente del país, en la provincia de Sucumbios cerca de la actual ciudad de Lago Agrio. Como Ecuador carecía de la experiencia y tecnología para la exploración y la explotación, tuvo que contratar compañías extranjeras para explotar esa nueva fuente de recursos para la economía. A partir de este año la compañía Texaco, que era una de las más importantes de la época, comenzó su actividad en la Amazonía ecuatoriana.

Para el año 1972, Texaco construyó un oleoducto de 513 Km de longitud, para transportar el crudo entre la región amazónica y la costa del Océano Pacífico. Luego, en 1977 construyeron la refinería de Esmeraldas que podía procesar los derivados del crudo en la costa. El promedio de producción entre 1972 y 1984 llegó a los 220 mil barriles diarios aquel nivel fue aumentado hasta 242 mil barriles diarios en 1985 (Petramaz, 1999).

En 1972, la junta militar de Rodríguez Lara decidió crear una compañía nacional, la Corporación Estatal Petrolera Ecuatoriana (CEPE), para obtener mayores ingresos. En el mismo año, con la Ley de Hidrocarburos, el Estado desconocía las contrataciones anteriores lo que significaba que la CEPE asumía no solamente las concesiones de largo tiempo para la exploración y explotación en la región amazónica, sino también varias veces las tecnologías de algunas empresas. Al año siguiente, Ecuador entró a tres organizaciones mundiales del petróleo: OPEP (Organizaciones de Países Exportadores de Petróleo), OLADE (Organización Latinoamericana de Energía) y ARPEL (Asociación Regional Petrolera Latinoamericana) (Almeida, 2000).

Como resultado de estas decisiones, la economía nacional experimentó un crecimiento entre 1972 y 1981 gracias al petróleo. Sin embargo, a partir de 1982 el precio del petróleo por barril empezó a caer en el mercado mundial lo que resultó ser crítico para un país tan depen-

diente de este producto primario. Consecuentemente, la segunda crisis mundial del petróleo causó no solamente una caída en el PIB nacional, sino también significó que el país empezó un largo camino hacia el endeudamiento fiscal.

B. El petróleo en números

Como había mencionado antes, en la parte de *La historia socioeconómica del Ecuador*, Ecuador ha participado en la economía mundial a través de sus productos primarios tales como el cacao, el banano, el café, el camarón y el petróleo. Sin embargo, a partir de 1972 el petróleo tenía la mayor importancia en la economía nacional. La Tabla 6. ilustra la dependencia del Ecuador en la industria petrolera a partir de los setenta.

No obstante, la participación estatal en la industria petrolera daba la oportunidad a un desarrollo económico rápido en los setenta. La sociedad ecuatoriana experimentó un incremento en el nivel de la vida gracias a los recursos de hidrocarburos encontrados en la Amazonía. El producto interno bruto (PIB) creció de 1.602 millones de dólares en 1971 a 13.946 millones de dólares en 1981. Eso significó un aumento de ocho por ciento en promedio anual. Así, el PIB per cápita cambió de 295,53 dólares en 1972 a 1.754,23 dólares en 1981. Sin embargo, en los años siguientes decreció y solamente volvió a aumentar en 1996 cuando alcanzó los 1.835 dólares. En los primeros años del siglo XX debido a que había problemas socioeconómicos y políticos en el Ecuador, el PIB por cápita bajó hasta 1.296 dólares en 2000. Posteriormente, en el año 2005, el PIB subió a 2.4000 dólares, según datos proporcionados por el Banco Central del Ecuador.¹⁷

Tabla 6. Participación de las exportaciones petroleras y productos tradicionales en el total de exportaciones

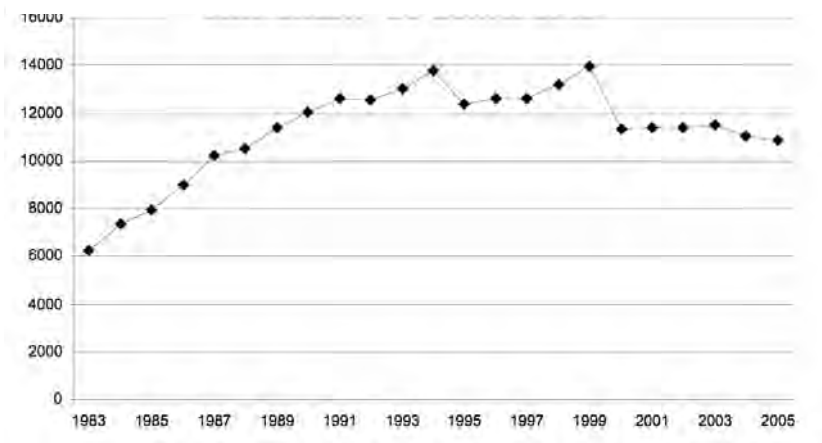
Año	Total Exportaciones <i>en miles de USD</i>	Exportación Total <i>del petróleo en %</i>	Exportación de Productos Tradicionales <i>Total en %</i>
1972	326.292	18	82
1973	532.048	53	47
1974	1.123.548	62	38
1975	897.055	65	35
1976	1.127.331	66	34
1977	1.436.274	50	50
1978	1.493.758	48	52
1979	2.172.703	54	46
1980	2.506.242	63	37
1981	2.541.368	68	32
1982	2.237.416	68	32
1983	2.225.646	74	26
1984	2.620.419	70	30
1985	2.904.736	66	34
1986	2.185.849	45	55
1987	1.929.194	38	62
1988	2.193.501	45	55
1989	2.353.883	49	51
1990	2.724.134	52	48
1991	2.851.012	40	60
1992	3.101.526	43	57
1993	3.065.615	41	59
1994	3.842.682	34	66
1995	4.411.174	35	65
1996	4.900.059	36	64
1997	5.214.143	30	70
1998	4.141.027	22	78

Fuente: Banco Central del Ecuador. Elaboración: Alberto Serrano (1999).

Al mismo tiempo la situación de la economía mundial, después de la primera crisis petrolera en el comienzo de los setenta, facilitó el desarrollo económico de los países tercermundistas que poseían suficientes garantías para obtener préstamos. Había un exceso de créditos en el mercado mundial, porque las economías de los países industrializados, especialmente los EE.UU., experimentaban un desequilibrio económico y así los petrodólares de los países árabes no encontraron otras destinaciones que los países del tercer mundo. Así, los préstamos llegaron en volúmenes grandes a los Países Nuevamente Industrializados (*Newly Industrialized Countries*) que podían demostrar la capacidad de pago. Para Ecuador, la garantía era únicamente el petróleo (Acosta, 2000).

Este gran flujo de créditos a la economía ecuatoriana hubiera necesitado una estructura fiscal que pudiera absorber y luego colocar apropiadamente esos préstamos en la economía nacional. Sin duda, la corrupción, el inmenso gasto fiscal sin una planificación propia y los errores de la estructura estatal, que favorecía algunos sectores privados, impidieron el establecimiento de bases para una economía equilibrada. Así, en los ochenta el incremento drástico de la deuda externa (Gráfica 6) ya preveía la crisis económica y financiera del Ecuador para los noventa sin una verdadera visión de cómo solucionarla.

GRÁFICA 6.
Deuda externa (en millones de USD)



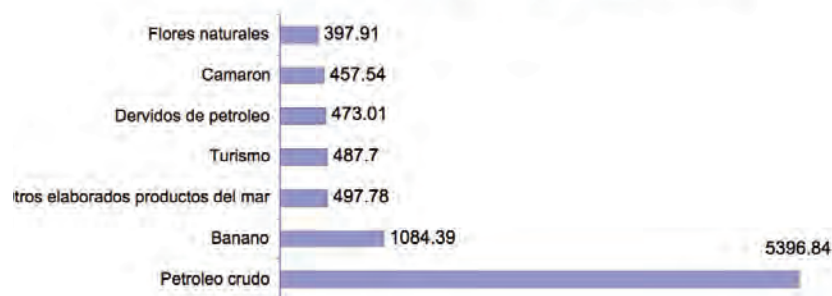
Fuente: Banco Central del Ecuador, 2006

Varios gobiernos intentaron aplicar la política neoliberal recomendada por las organizaciones internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, entre otras. Sin embargo, las políticas de ajuste no han funcionado bien y la economía ecuatoriana no ha salido de la crisis. En el 2000 el gobierno decidió cambiar la moneda nacional por el dólar americano en busca de frenar la hiperinflación y estabilizar la economía. Aunque las esperanzas hacía este cambio monetario habían sido grandes en el país, en el 2006 la inflación seguía. Además, parece que tampoco implementaron grandes cambios estructurales en el nivel macroeconómico lo que podría apoyar una salida de la recesión. Así, el petróleo sigue siendo la industria más importante del país, en el año 2006 (Tabla 7).

C. El petróleo de hoy y sus efectos

Aunque la tasa de crecimiento de la industria petrolera fue negativa, por ejemplo, en 1998 era -4%, el país sigue necesitando esa fuente de ingresos (Serrano, 1999). Al mismo tiempo hay evaluaciones que critican fuertemente la verdadera utilidad de la explotación tomando en cuenta principalmente los efectos sociológicos e impactos ambientales. Como había mencionado antes, la compañía estatal petrolera, CEPE, por

GRÁFICA 7.
La ubicación de los sectores en la economía ecuatoriana (2005)
en millones de USD



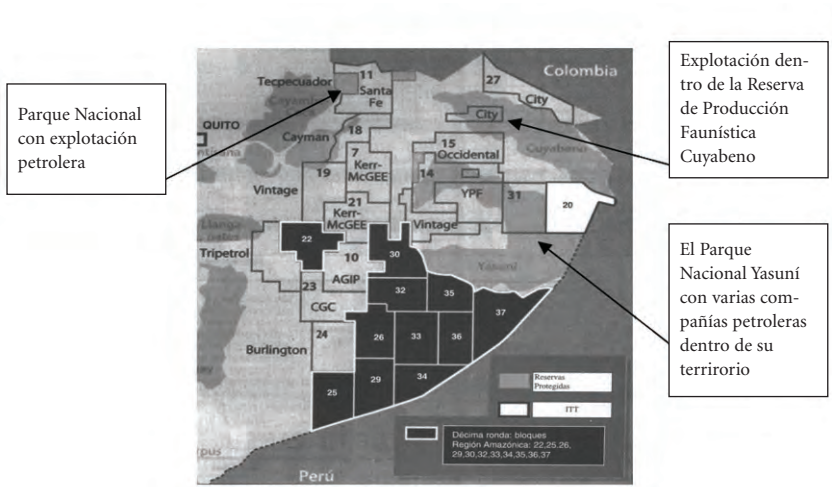
Fuente: Información Estadística Mensual Nro.1851/Mayo 31 de 2006, Banco Central

no haber tenido suficiente experiencia asumía las tecnologías antiguas de varias compañías petroleras que operaron en el Ecuador. De este modo, la acusación más grande, por parte de la población indígena, colonos y las organizaciones ambientalistas, es la polución ambiental de la explotación. Principalmente, porque las tecnologías de las empresas no son lo suficientemente modernas como para realizar una producción limpia. O bien, la conciencia ecologista está ausente en el plan de manejo de la operación de las compañías.

Según el director de Áreas Protegidas en el Ecuador, el peligro más grande viene de la operación de la compañía estatal, Petroecuador, que heredó las instalaciones de CEPE. Su operación incluye las diferentes licitaciones, rondas para contratar empresas privadas nacionales e internacionales para la explotación petrolera. De esa manera esas compañías auxiliares tienen toda la responsabilidad de la exploración y la explotación incluyendo el tema de la polución ambiental. Al mismo tiempo hay que ver que a menudo esas empresas tampoco tienen tecnología moderna lo que muchas veces causa derrames y contaminaciones en los ríos y bosques de la Amazonía.

Entre decenas de casos de derrames, accidentes y contaminaciones de la actividad petrolera vale la pena mencionar solamente los accidentes ecológicos de una compañía; la Texaco. Durante su operación de 24 años (1967-1991) perforó 339 pozos y extrajo aproximadamente, 1.5 mil millones de barriles de petróleo (Acción Ecológica, 2000). Para producir eso dejó unas 16.8 millones de galones de petróleo y 19 mil millones de galones de agua de formación en los ríos. Además, quemó 235.600 millones de pies cúbicos de gas e instaló más de 600 piscinas de desechos tóxicos (lodos y ripios de perforación). Esos materiales tóxicos significan un peligro grave para el ecosistema, tanto para el agua como para el suelo. Además, la deforestación y la contaminación que acompañan la operación petrolera resultaron en aproximadamente un millón de hectáreas de bosque tropical dañado (Almeida, 2000).

Naturalmente, la contaminación afecta no solamente al ecosistema de la selva tropical, sino también a los pueblos indígenas que viven dentro de ella. También, la población colona sufre del mismo problema. Por ejemplo, en una reunión entre varios actores de este círculo mencionaron que hay muchos casos de cáncer y problemas respiratorios, mentales, abortos, etc., entre otros problemas de salud que afectan a las poblaciones en la región que pueden ser asociados directamente con la contaminación petrolera.¹⁸



Mapa 6. Mapa petrolero del Ecuador, nuevos bloques petroleros en la novena y décima ronda de licitación

Fuente: Acción Ecológica (2000). El Ecuador postpetrolero, Quito

Como solución por parte del estado se declararon algunas partes de la jungla como áreas protegidas. Para los nativos eso hubiera sido una garantía de vida si esa decisión hubiese sido controlada adecuadamente. Sin embargo, a pesar de que el Tribunal de Garantías Constitucionales prohibía la actividad petrolera dentro de áreas protegidas en octubre de 1990, dentro de un mes la misma institución modificó su declaración y, ahora, solamente recomienda que tengan cuidado con las operaciones en áreas protegidas. El resultado es visible en el mapa que ilustra los bloques petroleros en la Amazonía ecuatoriana (Mapa 6).

La contaminación generada por la actividad petrolera en áreas protegidas prácticamente no tiene remedio. Los pueblos indígenas y los colonos tienen que aceptar que desde la administración estatal no les llegará ningún apoyo. Es entendible si uno piensa que la economía nacional depende fuertemente de la industria petrolera lo que impide una

intervención reformativa en la misma industria por parte del Estado. Una posible solución hubiera podido ser una demanda judicial en contra de Texaco en la Corte Federal de Nueva York, en 1993, para defender los intereses indígenas y colonos quienes fueron afectados por la contaminación causada por la actividad de la empresa. Una delegación de los pueblos indígenas que incluía los siona, los secoya, los quichua y los representantes de los colonos residentes de la región fue a Nueva York para remediar los daños ambientales pidiendo una suma de 1.5 mil millones de dólares para una limpieza total del ambiente y para la recompensa de los afectados. Sin embargo, a pesar de los años transcurridos, el caso judicial sigue sin decisión. Así, solamente los más motivados esperan que algún resultado saldrá un día.

Sin duda, debido a que el petróleo se encuentra en la Amazonía el conflicto con las nacionalidades indígenas es inevitable (Apéndice 1). Las compañías siguen intentando conseguirle permiso de las comunidades para la actividad petrolera. En la mayoría de los casos este intento ha sido exitoso por varias razones, tales como, la desorganización social de los pueblos, las donaciones de materiales de uso diario, las compras de territorios y también por amenazar a la gente local con la fuerza armada. De cualquier forma esas herramientas de negociación son indirectas e ilegales (Oilwatch, 1996).

5. La colonización espontánea

La migración hacia la región amazónica empezó con la Reforma Agraria en los sesenta. El gobierno intentaba motivar a la población ecuatoriana para que habite en áreas desocupadas, como la selva amazónica, para solucionar el asunto de la tenencia de la tierra en el Ecuador. También para aumentar la producción nacional de varios productos primarios. Así, a menudo los colonos llegaron en aviones militares, porque en los sesenta todavía no existían carreteras hacia la jungla.¹⁹

A continuación, la actividad petrolera en los setenta atrajo a la población ecuatoriana por las posibilidades de trabajo en las compañías petroleras. Ecuador al ser un país principalmente agrícola, la industria petrolera necesitaba compañías con experiencia y tecnología avanzada para las exploraciones y, luego, para las explotaciones. La demanda laboral por parte de esas empresas creó una migración inmensa hacia la región amazónica. Así, la invasión interna del país había cambiado no sólo físicamente el paisaje de la región sino también demográficamente.

Como se señaló antes, en 1950 solamente 48.000 personas vivían en la región amazónica (1,5% de la población total de Ecuador). Para 2001 esa población creció a 548.419 personas. Eso significa que en cincuenta años el crecimiento fue 1142,54% (Censo, 2001)).

Tabla 7. Distribución regional de la población en % (1950-2001)

<u>Región</u>	1950	1962	1974	1982	1990	2001
Sierra	58	50,7	48,2	47,2	45,6	44,92
Costa	40,5	47,5	48,8	49	49,7	49,82
Amazonía	1,5	1,7	2,7	3,2	3,9	4,51
Región insular	0	0,1	0,1	0,1	0,1	0,15
No delimitada	0	0	0,3	0,5	0,7	0,6

Fuente: Alberto Serrano (1999) Economía Ecuatoriana en cifras, ILDIS, Quito. Y CENSO de Población, 2001.

Sin duda, la colonización sigue porque lo que era una región selvática, ahora es una zona con ciudades, carreteras y negocios. La población de colonos ha establecido su vida allí y a pesar de que la explotación petrolera ha disminuido, para esa gente ya no hay regreso a sus orígenes. Para los nuevos colonos la posibilidad de encontrar tierras cultivables, que garanticen las fuentes de ingreso, es limitada y así para varios de ellos, la única alternativa es entrar en las áreas protegidas, como la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno.

El problema de la colonización dentro de áreas protegidas es muy complejo habiendo diferentes puntos de vista. Los nativos de la selva se sienten amenazados por la población de colonos. Primero, por la contaminación de los ríos desde los lugares ocupados y cultivados por las familias colonas. Segundo, varias veces la colonización entra a territorios que pertenecen a las comunidades indígenas. Este es el caso de los siona en la RPFC. Y tercero, la influencia sociocultural que se manifiesta más en la migración de los indígenas hacia los poblados de colonos.

Las organizaciones ambientalistas tienen un punto de vista ecologista en la cuestión de la colonización. Su argumento tiene base en la situación paradójica que en áreas protegidas existen poblados colonos. No obstante, cuando crearon la RPFC en 1979 ya vivían familias

de colonos dentro de la reserva. Y segundo, la RPFC jamás fue físicamente delimitada lo que impedía la posibilidad de control y vigilancia por parte del estado.

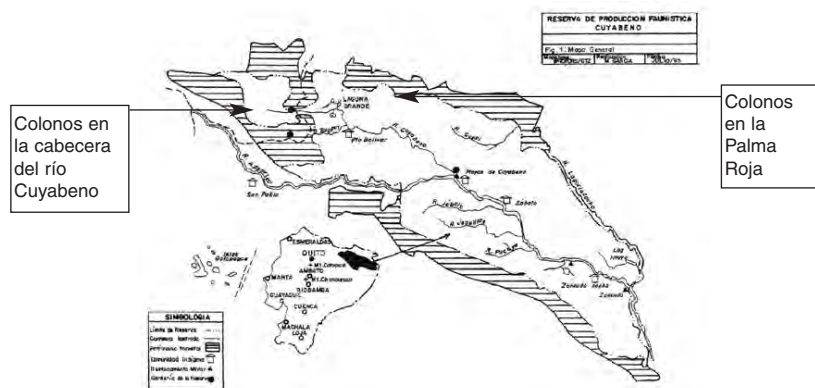
El punto de vista de los colonos se enfoca en la cuestión ética. Ellos no entienden por qué proteger un área y su vida silvestre mientras sus familias se enfrentan a condiciones de vida muy básica. Así, a ellos no les importa el punto de vista ecologista y tampoco el de los indígenas porque el nivel de vida que poseen no les permite hacerlo.

Otro asunto importante de la colonización es que el estado al crear la RPFC no consultó ni a los pueblos indígenas ni a los poblados colonos que ya habían vivido en la zona (Araya & Hubertus 1999). Entonces, varias veces ocurrió que familias de colonos no supieron durante años que sus viviendas estaban dentro de un área protegida. Los indígenas tampoco veían claramente qué significaba el área protegida sin delimitaciones físicas. Solamente en los últimos años ha habido una política estatal por parte del Ministerio del Ambiente cuando el estado empezó a tener el objetivo de garantizar territorios para los pueblos indígenas.

Según el Director de la RPFC, Luis Borbor, el mayor problema dentro de la reserva ha sido la colonización en la Cabecera del Río Cuyabeno. Hay una línea de debate de unas 35.000 hectáreas, donde se encuentran familias de colonos. Adicionalmente, según informantes siona, hay varias familias colombianas que entraron a la zona de Palma Roja dentro de la reserva (Mapa 7). Lo que agrava el problema es que esos territorios pertenecen a la nacionalidad siona.

Esos contactos causan tensiones entre la población indígena siona y los colonos. Para solucionarlo, el Gobierno Ecuatoriano modificó varias veces la extensión de la RPFC. Como señalé antes, en 1993 se quitaron 52.401 hectáreas de la RPFC y nominaron como el Patrimonio Forestal Cuyabeno (PFC) por haber sido ocupado por familias colón.²⁰ También, el estado firmó varios convenios con los pueblos indígenas dentro de la RPFC. Últimamente en julio de 2001, declaró un área de 127 mil hectáreas como propiedad de la nacionalidad siona dentro de la RPFC. Sin embargo, la delimitación exacta hasta hoy no se ha hecho y la colonización sigue dentro de la reserva.

Según los cálculos de Izko (1996), el número de colonos en la región del Oriente Ecuatoriana alcanzaba una población de 250.000-300.000 personas en 1996. Además, en el mismo año había entre 1.176-2.000 familias de colonos dentro de RPFC y PFC. Según otros estudios (Araya & Peters 2000), para el año 1999 este número llegó a 4.500 familias.



Mapa 7. Nueva invasión de colonos en la cabecera del río Cuyabeno

Mapa: Swen Wunder (1996) Ecoturismo, Ingresos locales y Conservación. El caso de Cuyabeno, Ecuador. Ediciones Abya-Yala, Quito.

El principal peligro de la colonización espontánea es la impacto ambiental que produce en la Amazonía. A través de la deforestación para viviendas y agricultura se cambia el ecosistema de la zona. Este cambio tiene efectos en el sistema hidrográfico de la cuenca e influye en los ciclos hidrológicos, lo que altera físicamente el paisaje de la Amazonía. Consecuentemente, debido a que las comunidades nativas de la región dependen del ecosistema, ellas también se encuentran en una situación difícil. Aun en noviembre de 2001 había una iniciativa por parte del estado de expulsar algunas familias de colonos de la Cabecera del río Cuyabeno con la ayuda de las Fuerzas Armadas del Ecuador, en los días siguientes los 'expulsados' regresaron a los mismos lugares. Así, la operación resultó ser ineficiente.

Para resumir, el objetivo más urgente de los actores del manejo de la RPFC, es evitar una catástrofe ecológica que empieza a nacer en la cabecera del río Cuyabeno para asegurar la conservación de la RPFC. Y segundo, establecer una mesa participativa con todos los actores invo-

lucrados en el asunto para mejorar el manejo de la RPFC. Sin embargo, a finales de 2006 las aspiraciones todavía estaban en las mesas de negociación entre los actores de la RPFC. Así las pocas acciones reales contra la colonización han sido esporádicas y mal gestionadas, sin resultados positivos.

6. Plan Colombia

A pesar de que el Plan Colombia es un proyecto de gran escala, en este análisis solamente juega un papel indirecto. Principalmente, porque tiene efectos relacionados con la región y, a través de eso con la operación turística en la RPFC.

El Plan Colombia, ratificado por el congreso estadounidense en julio de 2000, tiene dos objetivos generales. Primero, solucionar el problema de la droga y narcotráfico en Colombia. Y segundo, una 'restauración' política, económica y social del país.

La primera parte, significa una operación militar contra las guerrillas como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) y el Ejército de Liberación Nacional (ELN) que están asociados con el narcotráfico y la rebelión contra el gobierno nacional. Estados Unidos participa en esa resolución militar y en la reestabilización económica con 1.300 millones de dólares (Heinz, 2000).

La región del Putumayo, la frontera con Ecuador, ha sido una zona afectada por los grupos guerrilleros que residen permanentemente en la jungla tropical del Amazonas. Eso significa que es posible una intervención militar por parte del ejército colombiano, pero con el apoyo de los soldados estadounidenses en esa región. También, la presencia del ejército ecuatoriano es permanente en la zona porque el cantón Cuyabeno es fronterizo con el de Putumayo, lo que contribuye a la tensión entre los poblados de la parte Nororiente de la Amazonía ecuatoriana.

Putumayo ha sido una zona conflictiva hace décadas por el narcotráfico. Sin embargo, en los últimos años la región se ha vuelto una zona extremadamente peligrosa. Entre el 2001, y el 2006, tiempo de esta investigación, se dieron varios asesinatos políticos y militares, secuestros de ingenieros petroleros y, robos en la región. La mayoría de esos eventos se correlacionaron con la guerrilla colombiana. Consecuentemente, la reputación de la zona es muy mala. Eso contribuye a la construcción de una imagen negativa a nivel internacional sobre la región y, sobre la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno.

Como una reacción inmediata de las poblaciones en la frontera, según informantes, ha comenzado una migración importante de Colombia hacia Ecuador. Eso indica otros problemas. Los inmigrantes se enfrentan con dificultades de empleo, la obtención de terreno, la asimilación sociocultural, entre otros, aquellos problemas generan una delincuencia aún más fuerte en la zona. En 2006, por ejemplo, varios grupos turísticos fueron víctimas de asaltos armados, no solamente en las rutas terrestres hacia la región amazónica, sino también dentro de la RPFC. Además, en casos extremos, ocurrió que turistas extranjeros fueron asesinados en su viaje entre Quito y Lago Agrio.

Adicionalmente, hay una operación directa contra las plantaciones ilegales de coca en la frontera entre Colombia y Ecuador. La fumigación extensiva desde los aviones no solamente destruye esa planta, sino influye directamente sobre la ecología de la zona. Sin duda, esa actitud y la delincuencia contribuyen a la mala reputación de la región. Así, si el problema no se soluciona es posible que el interés internacional por la RPFC gradualmente disminuya, lo que eliminaría la operación turística en la reserva.

Notas:

- 1 Convenio para la Conservación y Manejo Ecológico del Territorio Ancestral Siona en un Sector de la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno. Entre el Ministerio del Ambiente y la ONISE. 2001/10/01.
- 2 Información de los guarda parques en la entrada de la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno, enero de 2007
- 3 Comentario de Santiago Herrera, Gerente General de la agencia turística Rainforestur, febrero de 2001.
- 4 Comentario de Pablo Carvajal, Gerente General de la agencia de viajes Dracaena. Quito, julio de 2001.
- 5 Entrevista con el Sr. Luis Palomeque, Fondo Ecuatoriano Populorum Progreso, Lago Agrio, agosto de 2001.
- 6 Entrevista con el Sr. Luis Palomeque, Fondo Ecuatoriano Populorum Progreso, Lago Agrio, agosto de 2001.
- 7 Reunión entre los principales actores de la RPFC, Tarapoa, Oficina del Ministerio del Ambiente, agosto de 2001.
- 8 Entrevista con el Sr. Luis Palomeque, Fondo Ecuatoriano Populorum Progreso, Lago Agrio, agosto de 2001.
- 9 Comentarios de varios dueños de Operadoras Turísticas.
- 10 Entrevista con Julio Criollo, Siona de Puerto Bolívar, Gerente de la agencia de viajes; Sionatur. Agosto de 2001.
- 11 Entrevista con Pablo Carvajal. Gerente General de la Operadora Turística Dracaena, mayo de 2001.

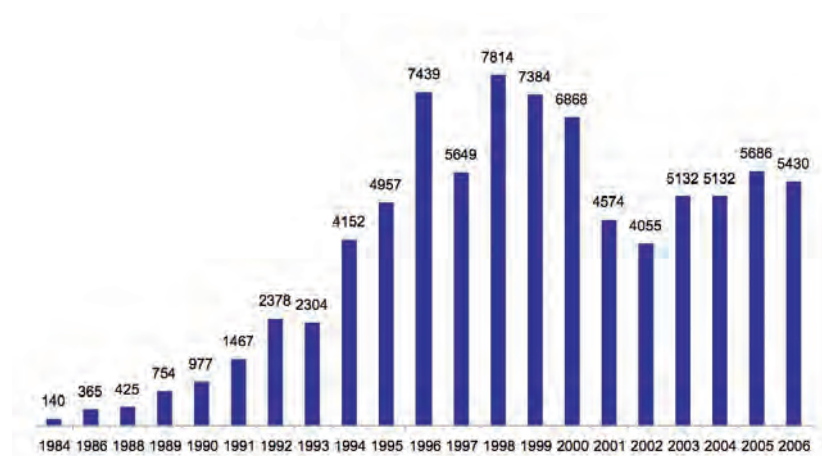
- 12 Dr. Domingo Paredes, Director de Áreas Protegidas del Ministerio de Ambiente, julio de 2001.
- 13 Información de los Guarda Parques de la RPFC, enero de 2007.
- 14 Información de los Guarda Parques en la entrada de la RPFC, enero de 2007.
- 15 Lic. Luis Borbor, Jefe de la RPFC, julio de 2001.
- 16 Guarda parques de la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno. Enero de 2007.
- 17 Banco Central del Ecuador.
- 18 Reunión en la oficina del Ministerio del Ambiente entre varios actores de la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno. agosto de 2001.
- 19 Comentarios de colonos de la región, 2001.
- 20 Resolución 0049 de la Dirección Ejecutiva del Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y de Vida Silvestre (INEFAN) dada el 17 de diciembre de 1993, asentada en el Registro Oficial No. 413 del 15 de abril de 1994.

El turismo en la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno

1. El turismo en números

El turismo se hizo presente en la RPFC a partir de ser declarada como Área Protegida en el año de 1979. Sin embargo, la primera estadística sobre el número de visitantes es de 1.984. A partir de esa fecha, en promedio, hay un crecimiento en la cantidad de visitantes en la reserva. En 1993 y 1997 hubo unas pequeñas recesiones por razones internas y externas, y otra a partir de 1999, cuando una de las más grandes operadoras turísticas de la RPFC, Transturi, dejó de funcionar por problemas internos de la compañía.¹ En total, entre 1984 y 2000 ha habido un aumento del turismo de 140 a 6.868 personas, lo que significa un incremento total de 49,05%. No obstante, entre 2000 y 2006 el turismo seguía con fluctuaciones importantes dependiendo del entorno socioeconómico y político del país.

GRÁFICA 8.
Total visitantes en la RPF

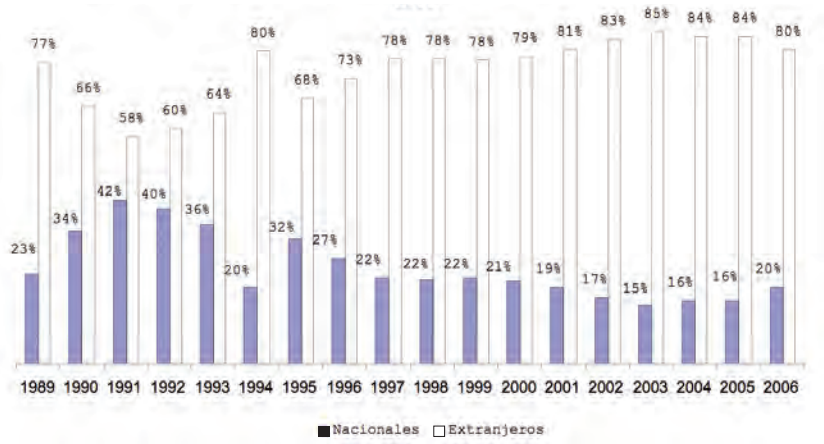


Fuente: Ministerio del Ambiente. Centro de Datos, Quito (2006).

De acuerdo a visitantes nacionales y extranjeros, se puede saber que el interés principal por la RPFC es internacional (Gráfica 9). Sin embargo, los datos no representan la distribución exacta de visitantes nacionales y extranjeros porque los registros en la entrada de la RPFC no son muy confiables. Por ejemplo, cuando un guía o un empleado ecuatoriano de una operadora, entra a la reserva obligatoriamente tiene que pagar la entrada del parque, y así es contado cada vez como visitante en el registro a pesar de que tiene varias entradas semanales o mensualmente. El número de visitantes nacionales es probablemente significativamente menos que lo que indica la gráfica.

Como ilustra la gráfica 8., hay fluctuación en la cantidad de visitantes en la reserva cada año dependiendo del entorno político, económico y social del Ecuador. Por ejemplo, en 1995 la reiniciación de la confrontación entre Ecuador y Perú influyó el interés turístico por el país. También, la inestabilidad política del Ecuador causada por la política del ‘populista’ Presidente Abdalá Bucaram afectó la reputación del país en los medios de comunicación internacional en 1997. A partir de 1999 se advierte una disminución en la cantidad de visitantes en la RPFC, lo que tiene que ver con la crisis económica, política y social del país. Adicionalmente, como había mencionado antes, la salida de la operadora turística Transturi también contribuyó significativamente a es-

GRÁFICA 9.
Distribución entre visitantes nacionales y extranjeros en RPFC



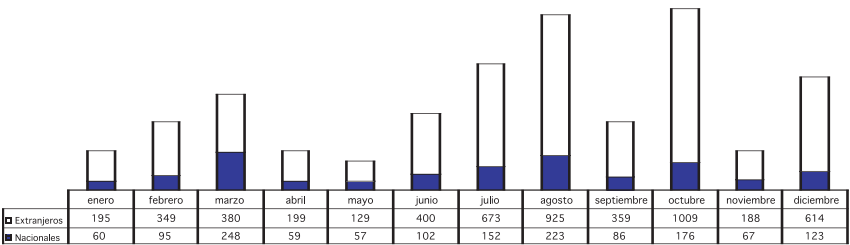
Fuente: Ministerio del Ambiente. Centro de Datos (2006).

ta caída en el interés turístico por la RPFC (Transturi manejaba 2.605 pasajeros en 1999).²

En Ecuador hay un crecimiento importante del sector turístico, principalmente, porque la economía nacional enfrenta una crisis grave y es lógico que en un país con problemas socioeconómicos la gente busque alternativas de ingreso. Así, la fluctuación mensual de visitantes en la RPFC juega un papel importante para los que viven del turismo (gráfica 10). Ya que se trata de una fuente importante no solamente para muchas operadoras turísticas del país, sino también porque la gente nativa que participa en la operación depende directa o indirectamente del turismo.

Si miramos la estructura de la industria turística había 31 agencias que operaban dentro de la RPFC en 1999. (Apéndice 2). Sin embargo, existe una gran variedad de lugares de interés dentro de la reserva lo que permite que no todas las agencias operen en la misma zona. En 1999 la mayoría, 28, prefería visitar al sector de las lagunas, en la parte noreste de la RPFC, que pertenece a la comunidad Puerto Bolívar y recientemente también a la comunidad Tarapuya. Las razones principales para este interés son; la facilidad de acceso al área por el río Cuyabeno y la concentración de una biodiversidad excepcional en la zona (Gráfica 11).

GRÁFICA 10.
Visitantes en la RPFC
(2000)



Fuente: Ministerio del Ambiente, Registro de Visitas en el Puente de Cuyabeno (2000).

GRÁFICA 11.
Número de operadoras que visitaban las comunidades en la
RPFC (1999)



Fuente: Cálculos del autor con el uso de datos de Pablo Yépez y Lucia de la Torre (2000) Cartografía y Base de Datos de los Atractivos, Infraestructura y Servicios turísticos en la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno y el Patrimonio Forestal Cuyabeno. Proyecto de Gestión Ambiental, Explotación Petrolífera y Desarrollo Sostenible en la Amazonía ecuatoriana.

Según los datos del Ministerio del Ambiente, el número de operadoras que entran a la RPFC ha bajado significativamente en los últimos años. En el 2006, solamente había 15 operadoras que visitaron la RPFC. Y entre ellas 13 operaban en la parte alta de la reserva, en el sector de las lagunas.³ Había solamente dos que operaban permanentemente en la parte baja de la reserva, en Playas de Cuyabeno. Según informantes, las comunidades de Zancudo y Zábalo reciben grupos de turistas muy ocasionalmente por parte de las operadoras del país.

Al otro lado, hay que mencionar que varias de las agencias no cumplen con los reglamentos del Ministerio del Ambiente. Mientras, en el 2001 solamente 45,16% de las agencias poseían los permisos legales para la operación en la RPFC, en el año 2006 ya 67% de las agencias los tenían (Gráfica 12). Sin embargo, en la práctica, las agencias sin permiso, también operan en la RPFC porque el control por parte del Ministerio de Ambiente no es eficiente y no gestiona bien el asunto legal e ilegal de las entradas. Como resultado, esa actividad turística descontrolada dificulta un manejo eficaz y sustentable en la reserva que pone en pe-

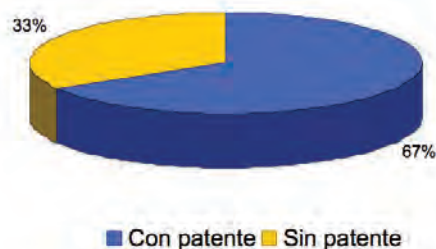
ligro no solamente la conservación de la reserva, pero también su imagen global.

2. La economía de la RPFC

La RPFC es un destino turístico importante en el Ecuador. En el 2000, después de los tres Parques Nacionales: Galápagos, Cotopaxi y Machalilla, Cuyabeno ocupaba el cuarto lugar por la cantidad de visitantes y por los ingresos que generaba. Según Galvin (2000), la Reserva de la Producción Faunística Cuyabeno generó ingresos suficientes para su manejo y operación. En el año 2000, el boleto de entrada a la Reserva para extranjeros costaba 15 dólares en temporada baja (octubre-junio) y 20 dólares en temporada alta (julio-septiembre). Para nacionales ecuatorianos esa suma era de 1,60 dólares en temporada baja y 2,40 dólares en temporada alta. Hay que aclarar que esa distinción entre temporadas se inició en el año 2000 (Ministerio del Ambiente 2000) pero duro un período muy corto, así en los años siguientes ya no se distinguía entre temporada alta y baja, consecuentemente los extranjeros pagaron 20 dólares y los nacionales 5 dólares en la entrada de la RPFC.

Adicionalmente, la Reserva se genera un ingreso por la emisión de las patentes para las operadoras turísticas. Esos permisos tienen un

GRÁFICA 12.
La operación autorizada de las agencias en:
RPFC (2006)



Fuente: Ministerio del Ambiente, Centro de Datos (2006)

costo de entre 200 y 800 dólares anuales dependiendo del número de turistas permitidos por grupo para entrar a la RPFC por la operadora. Según la estimación de Galvin (2000), ese ingreso para el Ministerio de Ambiente fue 8.800 dólares en 1998.

También, hay otras fuentes de ingresos como permisos de investigación científica, filmación de documentales, fotografía profesional, pero no son significativos. Según los cálculos, en el año 1998 la RPFC generó 132.856 dólares de las entradas y de las patentes de operación (Galvin, 2000). Para ilustrar cómo es la contribución al sistema financiero del Estado de los cuatro parques nacionales más visitados en el país en el 2000 puede verse en la Tabla 8.

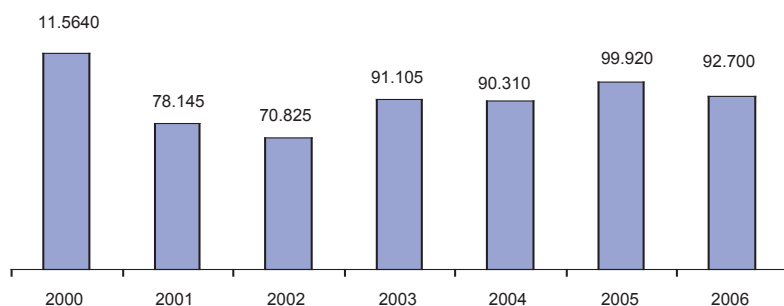
En el año 2006, no solamente el número de visitantes de la RPFC bajó el 21%, en comparación con el 2000, sino también el número de operadoras, que fue dividido por dos. Los ingresos del parque también han disminuido radicalmente. Según cálculos, los ingresos de las entradas en 2006 eran 92.700 dólares, y de las patentes unos 4.802 dólares. El año 2006 resultó ser menos lucrativo para la RPFC que los años anteriores.⁴ (Gráfica 13.)

Tabla 8. Los cuatro parques nacionales más visitados del Ecuador

<i>Nombre</i>	<i>Número de visitantes nacionales*</i>	<i>Número de visitantes extranjeros*</i>	<i>Ingreso total Aproximado en 2000**</i>
Parque Nacional Galápagos	15.031	56.536	5-6 millones de USD
Parque Nacional Cotopaxi	28.478	21.348	220.000 USD
Parque Nacional Machalilla	23.532	7.337	156.000 USD
Reserva de Producción Faunística Cuyabeno	1.448	5.420	132.856 USD ⁵

Fuentes: * Ministerio del Ambiente, Dirección de Áreas Naturales y Vida Silvestre, Total visitantes nacionales y extranjeros (2001).
 ** Dr. Domingo Paredes, Director de Áreas Protegidas, Agosto de 2001.

GRÁFICA 13.
Ingresos de entradas en la RPFC en USD
(2000-2006)

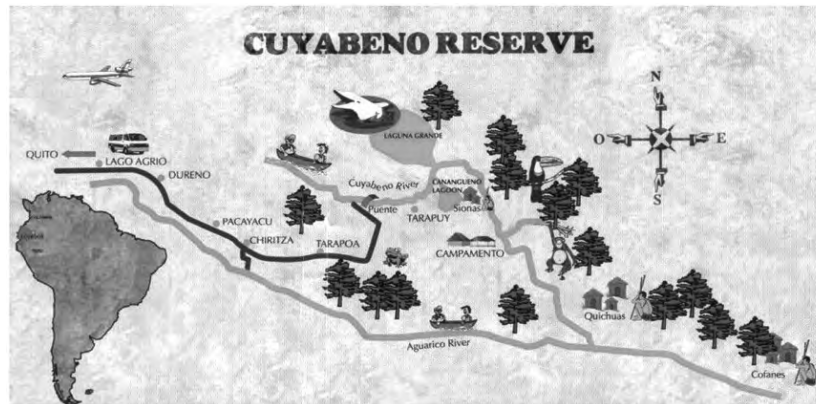


Fuente: Cálculos del autor con los datos de Ministerio de Ambiente, Centro de datos (2005)

Según el sistema nacional del financiamiento de las áreas protegidas del país, todos los ingresos generados serán recolectados por el Estado, y después de una redistribución, cada área protegida recibirá su presupuesto anual. Como había mencionado antes, para el año 2001 el Ministerio del Ambiente tenía 600 mil USD, en total para su operación, pero la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno recibió solamente ocho mil dólares para sus gastos de operación y manejo.⁶ Para el año 2006 la RPFC generó aproximadamente, 97.502 dólares (entradas y patentes) y recibió unos 7.000 dólares como presupuesto anual del Ministerio de Ambiente.⁷ Si uno compara el ingreso generado, estimado por la RPFC y el presupuesto anual que le otorga el Estado la diferencia es extremadamente grande, adicionalmente, los presupuestos no son suficientes para una gestión eficiente en la RPFC.

3. El viaje ofrecido para los visitantes

El viaje por la selva dura, por lo general, 4-5 días dependiendo de la oferta de la operadora turística (Apéndice 3). La razón es que la mayoría de la gente que no vive en la jungla no soporta una estadía más



Mapa 8. Viaje hacia la RPFC

Fuente: Kapok Expeditions, Agencia de Viajes, Quito, 2001.

larga en la Amazonía debido a las incomodidades del viaje. El clima, el entorno físico, la fauna, causan miedo entre los pasajeros. Sin embargo, hay viajes hasta de 10 días si hay una demanda especial de parte de los pasajeros.⁸

El viaje empieza en la ciudad de Lago Agrio (Nueva Loja) en la provincia de Sucumbíos. Lugar que fue establecido en los inicios de la explotación petrolera en la Amazonía ecuatoriana en los setenta (Mapa 8). Los pasajeros deben llegar a Lago Agrio por su propia cuenta. En algunas de las agencias hay una persona que los acompaña desde Baños o Quito durante la noche anterior al inicio del viaje. El empleado de la agencia tiene la responsabilidad no sólo de ayudar a los clientes en su viaje, sino también de transportar el equipo, la alimentación y, varias veces, dinero para la logística del tour.⁹

Lo que representa lo más riesgoso del viaje en el sentido de peligro directo para los pasajeros y empleados durante el viaje nocturno hacia Lago Agrio. Tomar un autobús en la noche constituye un riesgo significativo en esa ruta ecuatoriana, porque muchas veces se producen asaltos en el camino. La mayoría de las veces los ladrones, a veces también asesinos, suben al bus como pasajeros y en alguna parte, donde sus

cómplices los esperan, detienen el autobús y lo asaltan. Por ello, la reputación de este viaje está empeorando. Adicionalmente, las condiciones de la carretera tampoco son muy seguras, en ocasiones hay accidentes, las lluvias fuertes, derrumbes de lodo y rocas que han contribuido a la reputación negativa de este viaje. Por ello, los pasajeros que pueden toman un avión desde Quito o un bus durante el día, reduciendo el peligro, para llegar a Lago Agrio.

El tour empieza cuando el guía, o su ayudante, se encuentra con los pasajeros en un lugar (normalmente un restaurante o un hotel) de esa ciudad, anteriormente acordado por los pasajeros. Después del desayuno, si está incluido o no en el tour, depende de la agencia, el viaje continúa en una pick up o en un autobús privado o público por el tiempo de unas tres horas más (100 Km) hasta el puente de la RPFC. En este lugar los grupos entran a la RPFC, después de comprar la entrada del parque, en una canoa motorizada. Normalmente, este es el lugar donde el grupo se encuentra con el/la guía local siona, si hay.

Desde este punto el grupo no sale de la RPFC durante 4-5 días. Eso significa que la logística de la agencia tiene la responsabilidad de gestionar todos los asuntos del viaje. Casi toda la comida y el equipo necesario (ponchos, botas de caucho, gas para la cocina, gasolina y



Foto 2. Campamento en la jungla.

Foto: El autor. 2001.

aceite para la canoa...) están transportados en canoas motorizadas hasta el campamento donde se alojan los pasajeros. En esos campamentos, en la mayoría de los casos, está por lo menos, una persona esperando al grupo, que ha preparado el campamento para los siguientes días.

Durante los días en la jungla el grupo tiene caminatas hasta de 4-5 horas para conocer la flora y la fauna del bosque tropical. Las visitas a las diferentes áreas de la zona permiten obtener un conocimiento más profundo sobre la biodiversidad, porque dentro de la RPFC existen varias lagunas, áreas inundadas, Terra firme, etc., que las representan diferentes características de la selva tropical. La observación de la fauna no es muy posible a través de las caminatas 'no tan silenciosas' en la selva. La mejor manera es admirarla desde la canoa, si es posible, mientras el motor no esta prendido, pues hay la posibilidad de remar en los ríos o lagunas.

Actividades como la caimanía, que significa observar a los caimanes en la noche desde la canoa, o la pesca de pirañas deben guardar respeto por los animales. En el caso de que un pasajero consiga una piraña, el guía solamente debe enseñar el pez a los pasajeros y luego soltar-



Foto 3. Viaje en el río Cuyabeno
Foto: El autor. 2001.

lo en el agua. Por eso, este tipo de pesca se llama *eco-fishing* en los folletos de las operadoras turísticas. No obstante, no todas las agencias toman en cuenta esas reglas.¹⁰

Aparte de la admiración por la naturaleza, existen otros programas durante el viaje, dependiendo de la operadora. La alternativa dominante en el turismo de la naturaleza es el programa cultural. La mayoría de viajes dedica una tarde, o unas horas a encontrarse con la gente local. Eso puede ser a través de el/la guía local, si hay alguien trabajando con la operadora, o a través de una visita a una de las comunidades. Adicionalmente, hay una tercera opción que es visitar al 'chaman' que no vive físicamente en la comunidad de Puerto Bolívar; sin embargo a través de su 'presentación espiritual' que significa una presentación de canciones indígenas, o la preparación de una bebida alucinógena a los pasajeros (show turístico) se puede obtener una impresión más profunda sobre la cultura simbólica de los nativos.¹¹

La parte norte de la RPFC, el Sector de las Lagunas, tiene principalmente un interés por la naturaleza. Sólo unas agencias se enfocan en el turismo cultural. En el caso de un viaje más largo, hasta de 10 días, el tour empieza o termina con esos 4-5 días en el sector de las Lagunas;



Foto 4. Visita en una casa siona. Rallando yuca.
Foto: El autor. Tarapuya. 2001.

después o antes de hacer una vuelta en otras partes de la RPFC en el río Aguarico (Mapa 8). En este caso los pasajeros visitan otros territorios, y probablemente otras comunidades como Playas de Cuyabeno, Zancudo (comunidades quichua) Zábalo (comunidad cofán). Este viaje largo no va a ser central en este análisis. Las visitas a las comunidades mencionadas van a servir como base de comparación con los siona de Puerto Bolívar y Tarapuya.

Al final del viaje, el grupo tiene que regresar por la misma ruta hasta el puente, la entrada del RPFC, y luego a Lago Agrio. El viaje que dura más de cinco días da una vuelta por la zona de Aguarico y tiene otras vías de regreso a Lago Agrio. Así, el tour termina en la tarde del último día en el mismo lugar donde empezó.

4. Los turistas en la RPFC

Mowforth y Munt (1998) presenta una lista de terminologías relativamente nuevas que usan actualmente en la industria turística (Tabla 9). En esa lista hay veinticinco diferentes tipos de turismo ‘nuevos’. Según mi opinión, esas clasificaciones no son tan divergentes de lo que parecen a primera vista. Como el objetivo principal es atraer la atención de los turistas, la mayoría de las operadoras turísticas que quieren seguir

Tabla 9. Las formas alternativas del turismo ‘nuevo’

Turismo	Ambiental
Académico	Étnico
Aventura	Verde
Agro	Naturaleza
Alternativo	Riesgo
Antro	Safari
Adecuado	Científico
Arqueo	Suave
Contacto	Sustentable
Barraca	Trekking
Cultural	Truck
Eco	Wilderness
Ecológico	Fauna

Fuente: Martin Mowforth and Ian Munt(1998) Tourism and Sustainability, New tourism in the Third World Routledge, London.

Tabla 10. Tipología de turistas de Cohen

<i>Turista</i>	<i>Caracterización</i>
Turista ‘masivo’ organizado (Organised mass tourist)	<ul style="list-style-type: none">• Viajes todo incluido• Paquetes completos sin novedad• Creados, suministrados y mantenidos por la industria turística internacional
Turista ‘masivo’ individual (Individual mass tourist)	<ul style="list-style-type: none">• Usan las facilidades internacional del sistema turístico (transporte, reservación centralizada...) para organizar lo máximo antes del viaje• Tal vez visiten los mismos lugares que los turistas ‘masivo’ organizadas pero lo hacen solos
(Explorador /Explorer)	<ul style="list-style-type: none">• No usan las facilidades populares del turismo.• Tal vez visiten lugares que los otros turistas pero sin contratar operadoras• Sin embargo, pueden utilizar la infraestructura ‘cómoda’ (hoteles, restaurantes) si las condiciones son muy difíciles
(‘Buscador’/Drifter)	<ul style="list-style-type: none">• Busca novedades cueste lo que cueste• Evitan contacto con otros turistas• Benefician compañías locales que compañías grandes

Fuente: Cohen (1974) ‘Who is a tourist?: A Conceptual Classification’, en Martin Mowforth and Ian Munt(1998) Tourism and Sustainability, New tourism in the Third World Routledge, London.(Tabla traducido del inglés al español por el autor.)

con la corriente contemporánea del interés turístico simplemente utilizan la terminología ‘eco-turismo’ para describir su operación. En Ecuador, esa ‘eco-revolución’ caracteriza el sector turístico en los últimos diez años porque casi todas las compañías que operan en el sector usan el prefijo ‘eco’ sin tomar en cuenta su significación verdadera. Por eso no es raro ver eco-zoológico, eco-taxi (burros o caballos) e eco-tour por tomar en cuenta simplemente el lugar de la destinación sin ninguna conciencia de la ecología durante el viaje.

Como existen diferentes formas del turismo también se puede diferenciar entre tipos de turistas que realizan esos viajes. Los prime-

ros autores que intentaron establecer esas tipologías fueron Cohen (1974) y Smith (1989). Sin duda, el desarrollo rápido de la industria turística demanda una tipología más y más específica, entonces la clasificación de Smith de 1989 ya es más amplia que la de Cohen quince años antes.

Si uno intenta aplicar esa tipología de Cohen (1974) al caso de la RPFC se enfrenta con dificultades. Principalmente, porque los turistas que vienen a la reserva no pueden ser clasificados en ninguno de esos tipos. Ellos no son turistas masivos sobre-organizados que prefieren tener un viaje todo incluido durante toda su estadía en el país. Tampoco son exploradores y buscadores porque si usan las facilidades del turismo y comparten 'tours' en grupos pequeños con otros turistas. Entonces, para los turistas de la RPFC tal vez sea mejor encontrar otra tipología.

El turista típico de la RPFC se encuentra entre los tipos de 'fuera de senderos' y 'turistas inusuales'. Ellos son gente joven que prefieren tener su libertad sin ninguna limitación organizativa como, por ejemplo, los grupos de turistas masivos. La clasificación común de esos turistas, 'mochileros', es algo relativamente nueva porque su aparición es altamente correlacionada con la tendencia socioeconómica mundial. Esa es el nacimiento de un segmento de la sociedad que posee los elementos básicos necesarios para el fenómeno turístico: tiempo libre temporal, ingreso disponible, una ética viajera (Smith, 1981) y en el caso de los mochileros una conciencia ecológica.

En general los mochileros son de países occidentales como indican los gráficos de la encuesta (Apéndice 4) con una edad entre 18 y aproximadamente 35 años (la media en este estudio es 29 años). En la mayoría de casos ellos son solteros (77%) con educación superior (78%) que les da la posibilidad de viajar porque poseen una vida económicamente estable (gráficas A,B,C,D). La mayoría viaja con la compañía de una persona (42%), sin embargo, es interesante ver que hay viajeros que van solos (11%) (gráficas 4/1,2). Los mochileros, en general, tienen vacaciones de entre tres y cuatro semanas (44%), existen casos extremos de un año (4%). Sin embargo, la estancia en cada uno de los países visitados, como el Ecuador, dura aproximadamente 3-4 semanas (77%) (gráfica 4/4). Antes del viaje se informan con libros de viaje (22%) e internet (51%) sobre el país visitado (gráfica 4/5). Adicionalmente, existe la forma de conseguir información, informalmente, entre los viajeros (20%) que se encuentran en el país específicamente en los centros turísticos como la parte moderna de la ciudad de Quito.

Tabla 11. Tipología de turistas de Smith

<i>Turista</i>	<i>Caracterización</i>
Exploradores /Explorers	<ul style="list-style-type: none">• Pocos viajeros• No se consideran como turistas• Se adaptan fácilmente a las costumbres locales• Tal vez vivan con la gente local
Turistas de la elite /Elite tourists	<ul style="list-style-type: none">• Pocos en número• Programas preorganizados de alta calidad• Están “en todos lados”• Se adaptan temporalmente a las normas locales
Fuera de senderos /Off-beat tourists	<ul style="list-style-type: none">• Poco común• Buscan actividades separadas de los otros turistas• Se adaptan bien a las costumbres locales
Turistas inusuales /Unusual tourists	<ul style="list-style-type: none">• Turistas ocasionales• Viajan en grupos organizados• Interesados por la “cultura primitiva” si su box lunch está garantizado• Se adapta a las normas locales
Turistas incipientes ‘masivos’ /Incipient mass tourists	<ul style="list-style-type: none">• Flujo permanente de turistas que buscan comodidades y confort occidentales
Turistas masivos /Mass tourists	<ul style="list-style-type: none">• Flujo permanente de turistas de la clase media• Necesitan personal que habla idiomas• Buscan comodidades occidentales
Turistas de charter /Charter tourists	<ul style="list-style-type: none">• Llegan en una forma masiva• Poco o ningún contacto con la gente y la cultura local• Buscan comodidades occidentales

Fuente: Smith (1989) Hosts and Guests: the Anthropology of Tourism, Philadelphia: University of Pennsylvania Press. (Tabla traducido del inglés al español por el autor.)

5. La percepción extranjera en la RPFC

Una de las prioridades para los extranjeros turistas en el Ecuador es conocer la jungla tropical (90%) (Apéndice 4, gráfica 4/6). Buscan actividades diferentes a las de otros turistas (masivas, charter). En general, les interesa la naturaleza (38%), la cultura indígena (25%) y también buscan la experiencia de un tour aventurero (25%). A pesar de que existe una demanda por la información científica (5%) y educacional (6%) por parte de los turistas esos objetivos no son los más dominantes en la búsqueda de un tour por la jungla (gráfica 4/7). Según las respuestas, 83% de los turistas en la RPFC obtuvieron lo que buscaban en el tour, entonces salieron con sentimientos positivos de la jungla (gráfica 4/8).

Aunque existen tours con diferentes duraciones en la RPFC, la mayoría de los visitantes se queda cuatro días (79%) (gráfica 4/9). Como se explicó antes, en la descripción de un viaje a la selva, los tours que duran, hasta diez días visitan áreas fuera de la RPFC, entonces, en este estudio no juegan un papel significativo. El tamaño de los grupos de pasajeros tiene un número óptimo. Entonces, existe un control administrativo por parte del Ministerio del Ambiente que limita el número de los grupos que entran a la RPFC. Eso es importante por tres razones: primero, las canoas de transporte en la reserva tienen una capacidad de carga óptima lo que en el caso de un grupo más grande que lo permitido puede ser peligroso en los ríos selváticos. Segundo, la explicación del guía sobre el ecosistema en los senderos estrechos dentro de la jungla es menos eficiente si hay un grupo grande. Y tercero, la logística del tour necesitaría una gestión más sofisticada y tecnológica en el caso de un grupo grande, lo que es imposible por el momento. Si uno solamente piensa en los requerimientos alimenticios de un grupo grande en un sitio selvático donde no existe electricidad y agua potable esa dificultad será más entendible.

El tamaño óptimo de un grupo es entre seis y ocho personas. Sin embargo, como indica la gráfica 4/10, esto no es el caso en la mayoría de los viajes. Por supuesto, el tamaño de grupo varía entre temporadas. Dado que la encuesta fue realizada en temporada alta (julio-octubre) los grupos eran más grandes que lo óptimo (gráfica 4/10). Eso, significa también que los pasajeros tal vez tengan el sentimiento de no haber podido capturar toda la información del guía en un sendero de la selva, por la simple razón que “no se oía”.¹² También, hay ocasiones, cuando dos grupos grandes de diez o doce personas comparten el mismo campamento, donde se necesita una logística más sofisticada que la normal.¹³

A pesar de esos casos extremos la opinión general de los turistas

sobre la logística del tour es positiva. Según las encuestas, 43% de los turistas evalúan como muy buena y 51% como buena la organización y logística de las operadoras durante el viaje (gráfica 4/11a). Más específicamente, el transporte hacia y dentro de la selva es caracterizada por la mayoría de los turistas como buena y muy buena (gráficas 4/11b-11c). No obstante, hay que tomar en cuenta que los turistas mochileros son personas que les gusta la aventura. Entonces, viajar durante tres horas en una ruta no pavimentada para ellos es una parte de la aventura selvática (Apéndice 5/A). Al mismo tiempo, esas carreteras pueden ser peligrosas por su mala calidad y accidentes graves (Apéndice 5/B).

La infraestructura turística de la RPFC es bien percibida por los visitantes. Los campamentos en la jungla han sido mejorados en los últimos cinco-seis años. Lo que era una cabaña simple sin ninguna comodidad en 1996, ahora están equipados con baño, cocina, comedor y caminos con piso elevado de madera dentro del campo. En el 2006 algunas cabañas tenían cuartos privados con duchas lo que significa una calidad de alojamiento mucho más alta que hace unos pocos años. Ahora los dueños de los campamentos ponen más atención en el servicio del cliente y eso está reflejado en las respuestas de la encuesta: 80% de los turistas piensa que la calidad de alojamiento es buena o muy buena y solamente el 3% no lo aprueba eso (gráfica 4/11d).

Otros aspectos como la limpieza del campamento, la alimentación y los programas del tour son bien evaluados por los pasajeros (gráficas 4/11e,f,g). Aún, la calidad de los servicios higiénicos y la limpieza de colchones y sábanas fueron criticadas en algunos casos (7%). Dentro de esas preguntas es interesante ver las respuestas que conciernen a la alimentación: 55% de los turistas piensan que la comida del tour es extremadamente buena y que para ellos “era inesperada en las condiciones selváticas.”¹⁴ Sin duda, cuando alguien se prepara para irse a la jungla tropical no piensa tener coca-cola, yogurt de Danone y Nescafé entre otros alimentos en la mesa del comedor.

Aunque varias operadoras no pertenecen a este grupo, la mayoría de las encuestas fueron hechas a pasajeros de tours donde las agencias emplean gente local. Entonces, un 90% de los casos los grupos fueron acompañados por un guía local (gráfica 4/12). El objetivo principal era conocer el contacto entre la gente indígena y los turistas. También, obtener una idea más completa de la percepción general de los visitantes sobre el trabajo local.

Sin duda, las respuestas representan una evaluación subjetiva y, tal vez, generosa porque los días que los turistas pasan en la jungla generan un grupo unido entre locales y visitantes. Por lo que varias veces

se establece una relación amistosa entre el/la guía local y los extranjeros lo que impide una evaluación objetiva sobre los actores locales de la industria turística de la RPFC. Sin embargo, esos resultados pueden subrayar unos detalles importantes en el entendimiento de la participación local en el turismo.

Aunque el 43% de los visitantes calificaron la explicación general de los guías locales sobre la naturaleza, los asuntos de conservación y la cultura indígena como buena y muy buena, la misma cantidad de respuestas prefería no evaluarla (gráfica 4/12a). Sin duda, los turistas tenían la impresión que los guías explicaron más sobre la naturaleza y la cultura local que sobre asuntos de conservación (gráficas 4/12b,c,d). Por otro lado, las cualidades profesionales como liderazgo y habilidad de comunicación son evaluadas de manera divergente. Por ejemplo, a pesar de que, aproximadamente, la mitad de las respuestas creen que los guías lideran bien los grupos, el 23% de los turistas piensan que esas dos cualidades faltan en los guías locales (gráficas 4/12e,f). Aunque la mayoría de los turistas intentan una comunicación básica con los locales en el idioma castellano e inglés, el 25% considera que es insuficiente y problemática para un entendimiento más completo (gráfica 4/12g).

Para concluir, las cualidades personales de los guías locales son percibidas, en la mayoría de casos, positivamente por los turistas. Los cuatro-cinco días son suficientes para construir una relación amistosa no solamente entre los participantes del tour sino entre locales y turistas, también. Entonces, en la mayoría de casos este contacto intercultural es apreciado por los visitantes (gráficas 4/12h,i).

A continuación la encuesta se enfoca a la cuestión de la interpretación 'científica' del viaje. Cada grupo que entra a la RPFC debe tener un(a) guía 'profesional', que se llama oficialmente; guía naturalista. Esos guías, teóricamente, deben obtener una licencia oficial del Ministerio del Ambiente para poder trabajar en la reserva. Teóricamente, porque según comentarios¹⁵ hay varias agencias que prefieren emplear guías sin licencia que realizan su trabajo en un perfil muy bajo, sin embargo barato. Por otro lado, los guías que son evaluados en esta encuesta pertenecen a los que poseen la licencia adecuada para la RPFC. Entonces, las respuestas que se refieren a sus calidades profesionales y personales, mencionadas anteriormente en el contexto de los guías locales, son evaluadas muy positivamente. Eso significa que la interpretación profesional en la RPFC tiene una calidad de alta nivel (gráficas 4/13a-i).

Sin excepción, todos los tours incluyen un programa cultural; visitar por lo menos una de las dos comunidades en la zona. Al mismo tiempo existe una preferencia en la decisión, ¿cuál comunidad debe ser

visitada?, por parte de las operadoras turísticas. Esa diferencia es visible en las respuestas porque el 57% de los pasajeros visitaron Tarapuya y solamente el 18% Puerto Bolívar (gráficas 4/14a,b). (No obstante, el 9% visitó ambas comunidades y el resto no podía responder claramente.) Según los dueños de operadoras turísticas, es preferible visitar Tarapuya porque tienen mejor relación con las familias siona de esa comunidad que las de Puerto Bolívar. También, porque la comunidad de Tarapuya es más auténtica y con menos infraestructura. Es verdad que ‘eco-turísticamente’ Puerto Bolívar posee unos elementos tecnológicos ‘desfavorables’ para los visitantes como cables de electricidad y una torre de reserva de agua, que según las operadoras rompe la ilusión ‘romántica’ sobre las culturas selváticas.

Durante esos programas culturales las operadoras ofrecen, en cooperación con los locales, actividades especiales como cocinar con los nativos (91%) y comprar artesanía indígena (67%) (gráficas 4/15b,e); aunque existen operadoras que ofrecen una presentación ‘chamanística’ a los turistas esa encuesta no podía obtener detalles sobre esas visitas por la simple razón de que esas agencias, a pesar de sus múltiples promesas, no contribuyeron constructivamente a la realización de esa investigación (gráficas 4/15c,d). La única manera de obtener información sobre esos eventos ‘chamanísticos’ era entrevistar unos turistas con que me encontré en ciudades como Lago Agrio, Quito y Baños. (*Vea el capítulo VII del texto*).

Las otras actividades culturales en las comunidades no son muy exitosas si uno toma en cuenta sus objetivos. Por ejemplo, una de las razones principales es establecer un diálogo entre locales y extranjeros sobre la cultura local, con la traducción del guía naturalista. Según el 62% de las respuestas esa conversación no pudo desarrollarse en el viaje (gráfica 4/15a). Eso contribuye a la opinión general de los turistas (93%) que el nivel de contacto con los locales era muy bajo (gráfica 4/16) y tal vez un poco neutral lo que predispone una distancia formal entre los actores (gráfica 4/18). El/la guía naturalista tiene la responsabilidad de explicar la cultura tradicional de los siona a los turistas (gráfica 4/15f) que tal vez no sea la interpretación más ilustrativa y eficiente. Si los locales estuvieran de acuerdo en participar en esas conversaciones activamente la percepción extranjera tal vez podría ser más profunda e inolvidable.

El 49% de los turistas considera que esa falta de contacto con los locales tiene sus raíces en las diferencias entre las culturas y el 29% la atribuye a las dificultades en la comunicación (gráfica 4/20). Aunque más de la mitad de los visitantes intenta establecer un diálogo con los siona en castellano (gráfica 4/17), el 49% piensa que es di-

fácil porque la gente nativa es un poco cerrada o tiene una actitud neutral lo que tal vez podamos llamar tímida. Por otro lado, casi la otra mitad de las respuestas evalúa a los locales como gente abierta y amistosa. Entonces, es imposible sacar una generalización concreta sobre la falta de comunicación entre siona y turistas porque las opiniones son contradictorias (gráfica 4/19).

Para poder responder a la pregunta 36: ¿Si el ecoturismo funciona bien en la zona? es inevitable conocer unos detalles sobre la estructura turística de la zona. Por eso las preguntas 23a,b intentaron descubrir si los turistas obtuvieron esa información importante de los guías durante el tour. Parece que no muy bien. El 43% de los pasajeros no sabían a quién pertenecen las canoas de transporte y el 42% a quién pertenecen las cabañas de alojamiento. Tampoco parece ser que los pasajeros conocían quién era gente local trabajando para la operadora o simplemente personas que estaban en el campamento (gráfica 4/24). Esas son definitivamente fallas de los guías que deben dar una explicación más clara a los turistas, porque el número de los empleados locales, si no son colonos, jamás sobrepasa tres o cuatro incluido los guías nativos. El problema, como había mencionado antes, es que varias agencias prefieren emplear colonos lo que tal vez confunda a los turistas porque los identifican como gente siona.

Lo que no necesita una explicación exacta es la evaluación sobre la infraestructura del turismo en la RPFC (gráfica 4/25). El 79% de los pasajeros piensa que la infraestructura turística respeta el medio ambiente tomando en cuenta la construcción de cabañas, el tratamiento de basura no orgánica que es recolectada y transportada fuera de la reserva, el transporte fluvial y los senderos educativos, etc. Entonces, según las respuestas, las instalaciones y tecnologías que facilitan la industria turística en la RPFC pueden ser caracterizadas como ecológicas.

Aunque hay una variedad significativa en la temporalidad de la cantidad de visitantes en la RPFC (temporada alta entre junio-octubre) el 63% piensa que el turismo tiene un volumen normal en la reserva. No obstante, el 25% cree que el flujo de turistas ya es demasiado alto (gráfica 4/26). Esa posición es entendible si uno toma en cuenta la cantidad de canoas que se encuentran en la Laguna Grande para ver la caída del sol todos los días a las 18h00. En promedio hay entre 6-15 grupos que coinciden en este momento y eso da una impresión negativa para los turistas que hasta este momento pensaron que eran los únicos en la selva.

La opinión general (73%) considera que los impactos del turismo no son significativos en la naturaleza, sin embargo, el 24% no compar-

te esa idea porque según ellos el turismo influye drásticamente el medio ambiente (gráfica 4/27a). Y si la cultura indígena sufre de impactos que vienen de la cultura occidental, la respuesta general dice que no o muy poco (71%) (gráfica 4/21). Tampoco piensan los turistas, en general, que el turismo es un factor significativo que influye en la cultura local (68%) (gráfica 4/27b). Por otro lado, el 29% considera que los impactos de la industria turística son visibles en la cultura de los siona. Por supuesto, esos pocos días entre los nativos, con un contacto limitado, deja una impresión superficial a los visitantes, entonces, ellos solamente pueden analizar los signos físicos como relojes, gafas y camisetas que usan los siona.

En la parte inicial (gráfica 4/5) de la encuesta los viajeros señalaron que la fuente principal para obtener información sobre los países visitados son los libros de viajes y el internet. En el caso de la RPFC esas fuentes no juegan un papel muy importante (gráficas 4/28a,c). Parece que los turistas buscan directamente las agencias de viajes para tener la información sobre los lugares de interés (gráficas 4/29,30). Eso probablemente tiene varias razones. Primero, los libros de viajes, como el Lonely Planet, Guide du Routard, Footprint (gráfica 4/28b), dan una vista general sobre los parques nacionales, pero esas descripciones son muy limitadas en detalles. Segundo, las agencias de viajes del Ecuador han empezado a utilizar el internet para publicitar sus programas desde hace pocos años. Y solamente en los últimos 5-6 años cuando las agencias comenzaron a abrir sus primeras páginas en la red global e intentar diversificar su comercialización en el mercado internacional. Eso significa que esa fuente de información en Ecuador está todavía en una etapa inicial, aunque visiblemente con un desarrollo muy acelerado porque en el año 2006 la mayoría de las agencias turísticas poseían una computadora.

Las agencias, en general, hacen propagandas en sus folletos enfocando el aspecto de la naturaleza (gráfica 4/31). Eso se correlaciona con el interés principal de los turistas que fue indicado en la gráfica 4/7 de la encuesta. A pesar de que las culturas nativas deberían jugar un papel importante en la cuestión turística parece que las agencias se desinteresan en poner más atención al aspecto. Solamente el 20% de los pasajeros mencionan que las agencias, al vender el tour, hablaron sobre la gente nativa de la zona.

Las agencias tampoco son muy conscientes, junto con las instituciones estatales como el Ministerio del Ambiente, en proveer información a los turistas sobre la actitud adecuada dentro de la jungla y también respeto a los locales. Esa responsabilidad 'pertenece' a los guías na-

turalistas que trabajan en la RPFC (gráfica 4/34). Aunque los guías parecen ser consecuentes al informar a los pasajeros sobre la conservación y una actitud propia mientras están en la jungla, esa información corresponde más a la seguridad física de los pasajeros para evitar picaduras, accidentes...etc. No obstante, la cuestión de cómo interactuar con los locales parece ser dejada fuera del interés de los guías (gráficas 4/33a,b,c).

Para concluir, está claro que a la gran mayoría de visitantes en la RPFC le gustó el tour y su impresión es de una experiencia positiva (gráficas 4/32,35 y 37). Existen opiniones divergentes en varias cuestiones como la participación indígena y la calidad de trabajo de los guías nativos, la percepción general sobre la operación turística dentro la RPFC es positiva. El 67% de los turistas piensa que el ecoturismo funciona bien en el área. Por otro lado, hay un signo de interrogación por parte del 23% de pasajeros que tal vez entendiesen que hay fallas de un ecoturismo que cumple los requisitos de una operación de tal forma (gráfica 4/36).

6. La participación indígena en el turismo

Sin embargo de que no existe una definición común para el ecoturismo, en términos simples, su objetivo principal es contribuir a la conservación de la naturaleza en el área visitada. Segundo, la operación turística debe incluir una participación significativa de la gente indígena que vive en el territorio. Y tercero, el turismo genera suficientes ingresos para que sea sustentable (Mader, 2001).

Eso significa que los nativos de la RPFC, teóricamente, deberían participar en la operación turística. Además, esa participación debería generar suficientes ingresos para los siona para evitar una dependencia de su entorno físico lo que también resultaría en una mejor conservación de los recursos naturales de la reserva. A través de eso, el interés turístico por la naturaleza del área sería permanente.

La participación nativa existe en cuatro comunidades indígenas de la RPFC. Sin embargo, hay diferencias importantes entre esas participaciones en el sentido del éxito y volumen de ingresos. La Tabla 12. indica los ingresos turísticos en las diferentes comunidades en 1996.

Tabla 12. Comunidades e ingresos aproximados del turismo en la RPFC (1996)

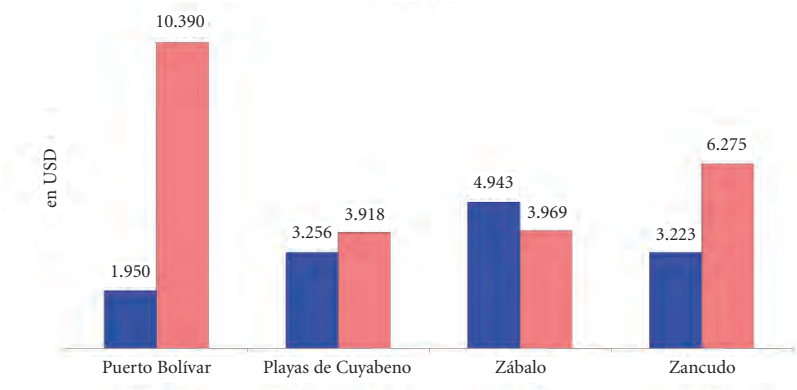
Comunidad Del turismo	Nacionalidad	Población aproximada	Ingreso*
Puerto Bolívar	Siona	140	19.508 USD
Playas de Cuyabeno	Quichua	175	32.566 USD
Zábalo	Cofán	100	49.430 USD
Zancudo	Quichua	80	32.233 USD

* Ingreso total aproximado

Fuente: Swen Wunder. (1996) Ecoturismo, Ingresos Locales y Conservación, El caso de Cuyabeno, Ecuador. Ediciones Abya-Yala, Quito.

En la siguiente gráfica (14). se observa que a través del incremento internacional del turismo en la RPFC los ingresos en las comunidades también han sido modificados. En tres casos, el ingreso creció mientras en Zábalo, en la comunidad cofán, disminuyó en los últimos años. Esa recesión se explica por conflictos internos dentro de la misma comunidad.¹⁶

GRÁFICA 14.
Ingresos del turismo en las comunidades de la RPFC (USD)



Fuentes:

- * Swen Wunder. (1996) Ecoturismo, Ingresos Locales y Conservación, El caso de Cuyabeno, Ecuador. Ediciones Abya-Yala, Quito.
- * Galvin, E. Toben. (2000) Estimando el valor monetario del turismo en la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno, Un análisis de turistas extranjeros compañías de turismo, comunidades indígenas y el Ministerio del Ambiente. Petramaz ECU/B7-3010/94/130. Proyecto de Gestión Ambiental, Explotación Petrolífera y Desarrollo Sostenible en la Amazonía ecuatoriana.

Los ingresos generados para las comunidades vienen de diferentes formas de turismo. En los casos de Playas de Cuyabeno y Zancudo las comunidades hasta hace poco tenían una dependencia de la operación del Flotel Orellana (un barco de lujo) que garantizaba un flujo de ingresos fijos a esas comunidades. La compañía Transturi, el dueño de este barco, que dejó de operar en el 2000, pagaba una cuota mensual a esas comunidades.

La infraestructura turística en esas comunidades tiene un alto nivel. Por eso los pasajeros son también de una clase social alta lo que distingue del tipo de turismo de Puerto Bolívar y Tarapuya donde los visitantes son más jóvenes y con menos recursos económicos. En el caso de Zábalo, a parte del Flotel Orellana que visitó regularmente la comunidad, los cofán tienen una agencia turística (Cofán People) que posee una oficina en Quito, que gestiona el turismo en la comunidad. Así, en esa comunidad también hay un turismo para los viajeros con menos recursos.¹⁷ En breve, en esas tres comunidades existe un manejo participativo del turismo donde los miembros de las comunidades obtienen beneficios económicos comunitariamente.

En Puerto Bolívar y Tarapuya la situación es diferente porque el manejo participativo (comunitario) del turismo no existe. Los trabajos turísticos son individuales. La gente indígena tiene dos opciones de trabajo con las operadoras externas. Primero, hay trabajos asalariados como guía local, cocinero, motorista (canoero), administrador de campamento y ayudante. Cada uno de esos puestos tiene un salario más o menos fijo en el sector de las Lagunas, de modo que las fluctuaciones en los salarios pagados por las operadoras no son significativos. Sin embargo, este asunto es muy sensible entre los nativos porque normalmente las operadoras que 'aprecian, económicamente' más el trabajo nativo atraen más locales y más voluntad de trabajo.

Segundo, los trabajos por cuenta propia son como dueños de campamentos y/o canoas con motor fuera de borda. La posibilidad de este tipo de ingreso obliga a una inversión significativa de parte de los nativos. La solución ha sido un tipo de convenio entre individuos siona y operadoras sobre un financiamiento externo (de la operadora) es decir, un crédito, que será descontado de los viajes. Por ejemplo, si la construcción de un campamento para turistas necesita mil dólares como apoyo de la operadora, el dinero que paga la operadora por cada pasajero que duerme allá no será el precio normal sino un precio menor. A través de los viajes los mil dólares serán pagados al operador. Después, el campamento pertenecerá al dueño.

El caso de las canoas y motores fuera de borda era parecido al de los campamentos. La inversión era algo que los siona, por lo general, no podían financiar. Entonces, el mismo sistema de ‘crédito’ apoyaba la adquisición de esos aparatos que eran indispensables para la operación turística.¹⁸ Al mismo tiempo, en el 2006 la mayoría de las familias siona compraron sus motores fuera de borda porque recibieron financiamientos de una compañía petrolera de la región a cambio de permitirle el acceso a territorios siona para realizar algunos experimentos científicos.¹⁹

Los salarios y precios aproximados de los participantes nativos en el turismo en Puerto Bolívar pueden apreciarse en el siguiente cuadro (Tabla 13);

Tabla 13. Salarios turísticos entre los siona (2001 y 2006)

Tipo de trabajo	Sueldo por unidad en 2001	Sueldo unidad en 2006	¿Si es frecuente entre los siona?
Guía local	5 USD/día	10 USD/día	Poco
Cocinero	5 USD/día	10 USD/día	Poco
Canoero (no-dueño)	6 USD/día	6-8 USD/día	Poco
Ayudante	5 USD/día	4-5 USD/día	Poco
Administrador de campamento	Aprox. 80 USD/mes	Aprox. 80 USD/mes	Poco
Dueño de canoa con motor fuera de borda	50 USD/día	40-55 USD/día	Sí
Dueño de campamento	2-3 USD/persona/noche	2-4 USD/persona/noche	Sí

Fuente: El autor. 2001-2006.

Para comparar, un guía naturalista, que también acompaña el tour, gana entre 30-40 dólares por día. A parte de esa diferencia entre las ganancias, la falta de empleados nativos por parte de las operadoras es sorprendente. A pesar de que, según la teoría del ecoturismo, la gente local debe participar directamente en la actividad turística, la realidad

muestra lo contrario. En el 2000, de las 28 operadoras turísticas que operaban en la parte alta de la Reserva solamente cinco empleaban gente local ya sea temporal o permanentemente. De las cinco operadoras solamente que trabajaba, y sigue trabajando en el 2006, con empleados de la comunidad siona, siempre con una familia exclusiva. Habían agencias que ocasionalmente empleaban nativos, como guías locales, canoero o cocinera, pero sus expectativas no han sido cumplidas y en el año 2006 prácticamente el trabajo nativo es inexistente en la operación turística (excluido una operadora y la renta de canoas/campamentos que todas las operadoras necesitan). La siguiente tabla (Tabla 14) ilustra los ingresos aproximados que los locales reciben de la operación turística en las dos comunidades siona.

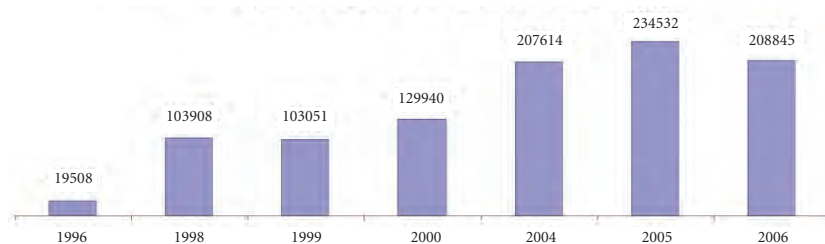
Tabla 14. Ingresos locales del turismo en Puerto Bolívar y Tarapuya (USD)

	1999	2000	2004	2005	2006
Ingreso de la renta de cabañas	16.848	15.744	30.792	35.208	30.420
Ingreso de la renta de canoas	53.654	85.535	153.960	170.580	152.100
Ingreso del empleo local	15.124	12.033	4.480	5.053	5.200
Propina	13.940	13.303	14.106	1.8953	16.900
Artesanía	3.485	3.325	4.276	4.738	4.225
Total	103.051	129.940	207.614	234.532	208.845

Fuente: Cálculos del autor (2000-2006).
* Detalles de los cálculos en el Apéndice 6.

En la Tabla 14. se calcula el número de viajes de cada operadora y el número de pasajeros. Así, se cuenta separadamente cada agencia que emplea guía local, cocinero, canoero y la duración de cada uno de esos trabajos (Apéndice 6/C). Para las rentas de canoas y cabañas las es-

GRÁFICA 15.
Ingresos turísticos en las comunidades
Puerto Bolívar y Tarapuya (USD)



Fuentes:

- Swen Wunder. (1996) Ecoturismo, Ingresos Locales y Conservación, El caso de Cuyabeno, Ecuador. Ediciones Abya-Yala, Quito.
- Galvin, E. Toben. (2000) Estimando el valor monetario del turismo en la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno, Un análisis de turistas extranjeros compañías de turismo, comunidades indígenas y el Ministerio del Ambiente. Petramaz ECU/B7-3010/94/130. Proyecto de Gestión Ambiental, Explotación Petrolífera y Desarrollo Sostenible en la Amazonía Ecuatoriana.
- Cálculos del autor, 2001-2006.

timaciones señalan los ingresos de cada servicio (canoa y campamento) individualmente (Apéndice 6/A,B).

Los ingresos anuales de la comunidad Puerto Bolívar y Tarapuya fueron los siguientes (Gráfica 15):

En la siguiente Tabla 15. se nota que la proporción de las diversas fuentes de ingresos obtenidas por los siona se han modificado en la última década. Mientras en 1996 el empleo local jugaba un papel importante (31,20%) entre las diferentes formas de participación en el turismo, en el 2000 esa fuente bajó drásticamente (9,26%). Por otro lado, la renta de canoa que consistía el 46% de los recursos económicos del turismo para los nativos en 1996, experimenta un crecimiento radical y permanente hasta el momento. Es posible que si esa tendencia continúa, esa fuente significará la única forma de participación indígena en el turismo (Tabla 15).

Tabla 15. Ingresos turísticos en las comunidades Puerto Bolívar y Tarapuya (%)

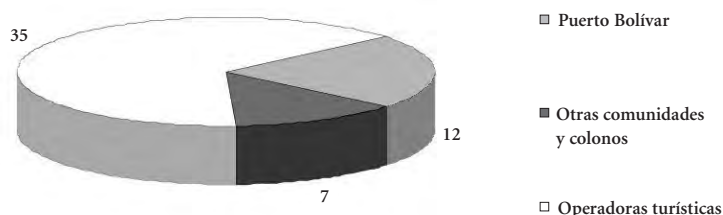
	1996	1998	1999	2000	2004	2005	2006
<i>Empleo local</i>	31,20%	13,70%	14,68%	9,26%	2,16%	2,15%	2,49%
<i>Renta de canoa</i>	46,00%	61,20%	52,07%	65,83%	74,16%	72,73%	72,83%
<i>Renta de cabaña</i>	2,70%	16,10%	16,35%	12,12%	14,83%	15,01%	14,57%
<i>Propinas</i>	10,70%	5,40%	13,53%	10,24%	6,79%	8,08%	8,09%
<i>Artesanía</i>	5,40%	3,60%	3,38%	2,56%	2,06%	2,02%	2,02%
<i>Venta de alimentos</i>	4,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00	0,00%
	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%	100,00%

Fuente: Cálculos del autor, entre 2001-2006, con el uso de datos de la fuente: Pablo Yépez y Lucía de la Torre (2000) Cartografía y Base de Datos de los Atractivos, Infraestructura y Servicios turísticos en la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno y el Patrimonio Forestal Cuyabeno. Proyecto de Gestión Ambiental, Explotación Petrolífera y Desarrollo Sostenible en la Amazonía ecuatoriana.

Sin embargo, la renta de canoa para la operación turística tampoco es una fuente estable para los siona. Para compensar los cambios estructurales en la industria turística en la RPFC en los últimos años, principalmente la disminución de la contribución de los recursos indígenas (empleo local, artesanía, renta de cabaña), los nativos aumentaron el precio de la renta de canoa. Eso pasó en el año 2000, cuando los precios de 30 USD/día/canoa se incrementaron a 50 USD/día/canoa. La reacción natural de las operadoras fue trabajar con sus propias canoas y así evitar el pago para los indígenas (Gráfica 16).

Al otro lado, la reacción inmediata de los nativos fue prohibir las canoas particulares y permitir exclusivamente la operación de las canoas que pertenecen a dueños indígenas. Consecuentemente, en el año 2006, según dueños de operadoras turísticas, los nativos monopolizaron el transporte fluvial dentro de la RPFC y actualmente las operadoras son obligadas de usar canoas de los nativos. Como se señaló antes, los nativos de Puerto Bolívar y Tarapuya obtuvieron recursos financieros de una compañía petrolera, dinero que sirvió para conseguir los motores fuera de borda y las canoas. Según los guarda parques de la RPFC, en el 2006 existían treinta canoas en la reserva que fueron accesibles para la operación turística.

GRÁFICA 16.
Número de Canoas en la RPFC (2000)



Fuente: Pablo Yépez y Lucía de la Torre (2000) Cartografía y Base de Datos de los Atractivos, Infraestructura y Servicios turísticos en la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno y el Patrimonio Forestal Cuyabeno. Proyecto de Gestión Ambiental, Explotación Petrolífera y Desarrollo Sostenible en la Amazonía ecuatoriana.

Para concluir, el turismo en la comunidad Puerto Bolívar y Tarapuya no ha desarrollado una estructura suficientemente beneficiosa para los nativos siona. La mayoría de los individuos y familias buscan los ingresos separadamente, lo que causa una competencia y ambiente casi bélico entre ellos. En el 2006, los campamentos dentro de la reserva pertenecían a diez familias quienes obtuvieron ingresos muy altos de la operación turística (promedio unos 1.700 dólares mensuales por familia). Al otro lado, las otras familias de las comunidades prácticamente no tienen ingresos del turismo, así la tensión entre familias se incrementa con el tiempo, dejando menos espacio para una unidad comunal.

La reacción de las operadoras turísticas respecto a esa desorganización comunal es dejar a los indígenas fuera de la operación. Por ello la logística de las agencias ha empezado a independizarse de la comunidad y ha emplear gente de fuera como los colonos de la región.

La única fuente significativa de ingreso para la comunidad es la renta de canoas. Las familias nativas que poseen canoas (Apéndice 7/A) obtienen el 72,83% del ingreso total del turismo. Adicionalmente, debido al decrecimiento de los empleos de los nativos en los viajes por par-

te de las agencias, los siona incrementaron excesivamente la renta de las canoas (Apéndice 7/B) actitud que no era muy apreciada por las operadoras turísticas.

Notas:

- 1 Información de Ministerio del Ambiente, puente de Cuyabeno. Abril/2001.
- 2 Información de Transturi, Quito, 2001.
- 3 Cuadro de empresas autorizadas para operar en la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno 2006. Ministerio de Ambiente, Puente de Cuyabeno, enero de 2007.
- 4 Cálculos del autor tomando en cuenta los patentes de cada operadora en la RPFC.
- 5 Galvin, T. E. (2000) Estimando el valor monetario del turismo en la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno, Petramaz ECU/B7-3010/94/130.
- 6 Comentarios del Dr. Domingo Paredes, Director de Áreas Protegidas de Ecuador y Lic. Luis Borbón, Jefe de la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno. Tarapoa, julio de 2001.
- 7 Información de Guarda Parques del Ministerio de Ambiente, Puente de Cuyabeno, enero 2007.
- 8 Entrevista con Santiago Herrera, Gerente General de la Agencia de Viajes Rainforestur, febrero de 2001.
- 9 El viaje entre Baños y Quito dura 4 horas y entre Quito y Lago Agrio 8 horas. Sin embargo, hay otra alternativa de llegar a Lago Agrio desde Baños a través de Puyo y Tena, pero este viaje es menos preferido por su camino más largo.
- 10 Comentario de Aurora Piaguaje. Tarapuya, abril de 2001.
- 11 Comentario de Sr. Pablo Carvajal, Gerente General de la Operadora Dra-caena en Quito, mayo de 2001.
- 12 Comentarios de turistas en la RPFC, 2001.
- 13 En agosto de 2001, en uno de los campamentos de la RPFC, había 25 pasajeros durante los mismos cuatro días del tour.
- 14 Comentarios de turistas en la RPFC.
- 15 Comentarios de los Guarda Parques, guías nativos, naturalistas en la RPFC.
- 16 Comentarios de varios guías naturalistas de la RPFC. 2001.
- 17 Comentario de Luis Borbor. Jefe de la RPFC, agosto de 2001.
- 18 Comentario de Santiago Herrera, Gerente general de la agencia de viajes Rainforestur, abril de 2001.
- 19 Comentarios

Los Siona de hoy

1. La Organización social de los Siona

En su estudio Vickers (1976) habla sobre la organización social que tenían los Siona-secoya antes de su investigación. Él señalaba que la base principal de la organización social de los Siona-secoya era un núcleo de parientes y miembros de la misma familia. Esa unión consistía en la pareja con sus hijos no casados y las familias de sus hijos (varones) ya casados. La familia vivía en una casa grande, de forma oval, construida sobre el suelo (Foto 5).

La organización social tenía un sistema donde cada persona participaba en el trabajo para el bienestar de toda la familia. El hombre mayor representaba al jefe de la familia. Históricamente, los Siona-secoya no desarrollaron una estructura comunitaria, principalmente, porque esa concentración comunal de diferentes familias no existía. También, porque una estructura política más elaborada no hubiera ofrecido ventajas en la obtención de recursos y tecnologías en su entorno físico (Vickers, 1976:170).

El cambio experimentado a raíz de la estadía del Instituto Lingüístico de Verano (ILV), a partir de los años 1950, fue principalmente la alteración de la ubicación de las viviendas siona porque las familias empezaron a construir sus viviendas alrededor de los misioneros. La organización social siona con su base en el núcleo familiar necesitaba una nueva estructura para vivir en una comunidad con una población grande. En la cultura Siona-secoya no existían líderes tradicionales, solamente chamanes; entonces, tener líderes, jefes o presidentes en las comunidades significaba algo nuevo para los siona.

2. El liderazgo

En diferentes grupos indígenas de la Amazonía los líderes de una banda, una familia o una tribu tuvieron que poseer diferentes habilidades dependiendo de la base de subsistencia del grupo. Por ejemplo, entre los Yuqui de la Amazonía boliviana donde la horticultura no contribuía a la subsistencia nativa, la posición de jefe dependía de la capacidad de cazar y pescar de la persona (Stearmann, 1996). Tam-



Foto 5. La casa tradicional en Puerto Bolívar (ahora funciona como casa cultural)

Foto: El autor. 2001

bién, entre los huaorani en la región de río Napo, en la Amazonía ecuatoriana, el jefe es la persona que tiene más capacidad de conseguir animales para la subsistencia.¹ Por otro lado, como se explicó antes, entre los Siona-secoya donde la subsistencia indígena dependía de la horticultura el jefe de la familia era la persona mayor, que a través de sus años, conocimiento y sabiduría mantenía su posición. Entonces, la capacidad de cazar y pescar era un aspecto menos decisivo entre los Siona-secoya.

En varias sociedades amazónicas por la falta de una estratificación social, el concepto de ‘líder’ de un grupo era diferente al conocido en la terminología occidental. El liderazgo dependía de las cualidades personales y el prestigio en esas sociedades amazónicas, sin embargo, estos líderes “se encontraban incapacitados para dar órdenes o castigar a quienes contravinieran la conciencia moral del grupo” (Zolezzi, 1994). El control social contra personas que no cumplieran los deberes esperados por otros miembros del grupo fue ejecutado de otras maneras; mediante la persuasión elocuente por parte de los dirigentes y chismes o brujería por parte del grupo. El concepto de poder en la estructura ‘po-

lítica' de las sociedades no coercitivas de la Amazonía también era diferente al occidental (Zolezzi, 1994).

Ese era el caso de los Siona-secoya. Las familias originalmente, ocuparon secciones particulares al lado de un río o riachuelo. Esas grandes familias, clanes, mantenían contactos con otros clanes, principalmente con el objetivo de buscar posibles parejas para el matrimonio, pero no llegaron a desarrollar una mayor concentración de viviendas en torno a un lugar específico. Si algunas familias decidían juntar sus viviendas, eso se debía a la confianza en un chaman que pudiera garantizar una vida equilibrada para un poblado mayor (Vickers, 1976).

Cuando llegó el Instituto Lingüístico de Verano a la zona de Cuyabeno en 1955, hubo un movimiento para formar una concentración de familias indígenas. Eso era un fenómeno nuevo para los Siona-secoya (sin pensar en la actividad misionera de la época colonial), porque el motivo principal no era estar cerca de un gran chaman, sino buscar las ventajas prácticas que una misión del mundo occidental podía ofrecer. De esa manera, el valor y apreciación de los líderes tradicionales por parte las familias nativas comenzó a disminuir.

Entre 1955-1972, el ILV capacitó profesores entre los jóvenes Siona-secoya, en su centro misionero en Limoncocha, para la educación indígena. Esas personas pronto se volvieron bilingües con una formación religiosa. Eso era indispensable para el éxito misionero porque a través de esas personas la iglesia podía conocer, entender e intervenir en el pensamiento nativo. Así, los indígenas que aprendieron el castellano en los centros misioneros, se volvían dirigentes comunitarios con una formación occidental y, sin duda, teniendo alianzas sólidas con los misioneros (Piahuaje, 1994).

Durante ese período (1955-1972) las decisiones prácticamente estaban en las manos de los misioneros porque ellos poseían recursos económicos, medicinas y daban trabajo a los nativos. El Evangelio no fue favorable para el conocimiento nativo, la medicina, la cosmovisión y rituales tradicionales. Por ejemplo, la toma de yagé (*Banisteriopsis sp.*) que funcionaba como el control de las normas sociales y la solución de las tensiones interpersonales en la cultura local fue remplazada por el culto evangélico (Vickers, 1976).

El problema empezó cuando el ILV salió de Puerto Bolívar, Cuyabeno, con la mayoría de las familias secoyas hacia la región de Aguarico. La comunidad, en su mayoría siona, se quedó sola sin la asistencia de los misioneros norteamericanos que, hasta ese momento, garantizaban una vida equilibrada y segura para las familias nativas. A pesar de los dirigentes nativos, bilingües, prácticamente los mi-

sioneros fueron los que gestionaron la comunidad. De esta manera, esas familias siona tuvieron que enfrentarse a una nueva situación; sin ILV y sin líderes nativos.

La época posterior al ILV, en Puerto Bolívar, podría ser caracterizada como años de búsqueda de supervivencia en una organización comunitaria. La explotación petrolera en la región a partir de los setenta, la colonización permanente, la construcción de carreteras y el nacimiento de ciudades petroleras como Lago Agrio (Nueva Loja) corresponden a esa época crítica para la gente nativa de la Amazonía ecuatoriana. No obstante, esos problemas contemporáneos aún se dan en la región.

Los pueblos selváticos tuvieron que entender que a través de esos 'elementos externos', había una invasión contra su entorno. Sin embargo, los dirigentes siona desde los setenta hasta el presente no han sido capaces de representar los intereses indígenas a nivel nacional. Principalmente, porque los diecisiete años que pasaron con el ILV (1955-1972) no fueron suficientes para establecer una estructura social comunitaria. Las raíces de la vida en núcleos familiares todavía eran más dominantes que la vida comunitaria. Además, en los setenta ya no había mucha posibilidad de dejar la comunidad y buscar nuevas tierras para el núcleo familiar porque la delimitación física de la región, por la colonización y la explotación petrolera, empezó a amenazar las familias siona. A pesar de que la comunidad siona tenía dirigentes indígenas en la época, los intereses eran más familiares que comunales.

Hoy, el principal objetivo de la lucha indígena es la legalización de sus tierras ancestrales. Eso garantizaría la base principal para la continuidad de la vida de los grupos étnicos en la cuenca amazónica. No obstante, eso ya implica una situación profundamente diferente de las anteriores en el sentido de la selección de los líderes porque los nuevos dirigentes indígenas deben tener habilidades 'modernas' para ser capaces de representar los intereses locales en el exterior. La situación de hoy en Cuyabeno es multidimensional. Por un lado, hay una gran presión por la legalización de tierras indígenas dentro de la RPFC que podría proteger los pueblos selváticos contra la invasión de colonos y compañías petroleras. Por otro, existe una gran motivación económica para el mejoramiento de la vida nativa a través de la industria del turismo. Y tercero, la incapacidad de formar líderes capaces de guiar el pueblo.

Sin embargo, hasta hoy no se han dado soluciones eficientes. Las compañías petroleras que intentan entrar a territorios nativos prefieren negociar con individuos que con asociaciones indígenas. Como un informante señaló, en Puerto Bolívar había un presidente de la comunidad

que permitió que entraran las compañías petroleras a territorios nativos sin preguntar a nadie en la comunidad sobre el asunto. Adicionalmente, hay dirigentes siona que recibieron apoyo de la compañía petrolera, City Investing, para solucionar un problema personal de salud, prácticamente gratis.² La idea principal de las compañías es dividir los intereses locales y lograr la explotación petrolera en territorios indígenas. Sin duda, este proceso no apoya la formación de líderes en la comunidad.

El turismo, a partir de 1979, cuando fue creada la RPFC, juega un papel importante en la economía local. Sin embargo, hay que ver que no siempre fue así. Al principio, de los ochenta, había solamente una familia que aprovechaba la situación. El hombre, jefe de esa familia logró reputación y prestigio positivos entre los siona por su habilidad para adquirir objetos materiales con los ingresos del turismo. Luego, a través de las canoas con motor fuera de borda, la motosierra y los contactos externos, esa familia logró una calidad de vida más alta que las otras familias de la comunidad.³

Sin duda, el jefe de este clan todavía tiene una posición dominante en la comunidad, pero su reputación para ser líder no es muy aceptada. Eso tiene sus raíces. Según informantes, la familia quería dominar autocráticamente el turismo en la zona.⁴ Su idea era ser la única familia que podía entrar a la industria turística con sus recursos materiales, como canoas y campamentos, los que fueron obtenidos con apoyos de varios agentes, como operadoras turísticas y el Estado. Sin embargo, poco a poco las otras familias también entraron al negocio del turismo, como transportadores, empleados locales y dueños de campamentos. El dominio de este clan ya era menos significativo desde los noventa.

Como resultado, los intereses personales de los nativos han crecido en la zona. En la segunda parte de los noventa, varias familias establecieron la comunidad Tarapuya a una distancia de quince minutos en canoa con motor fuera de borda, de Puerto Bolívar. Como las dos comunidades tienen sus raíces en las dos familias más dominantes, Criollo y Payaguaje, la posibilidad de tener un líder aceptado por ambos grupos es mínima. Estas dos familias, actualmente, compiten no tan pacíficamente por los ingresos de la industria del turismo (Tabla 16).

Tabla 16. Posibles líderes en las dos comunidades, Puerto Bolívar y Tarapuya (2006)

Nombre	Comunidad	Ventajas	Desventajas
Jaime Tangoy	Puerto Bolívar	Actual presidente. Experiencia en el turismo. Dueño de cabañas y canoas. Interés por encontrar una solución para la situación actual.	Falta de carisma. Contrato sospechoso con una agencia turística sobre la tenencia de tierra y la propiedad de cabañas.
Rogelio Criollo	Puerto Bolívar	Ex presidente. Personalidad carismática. Larga experiencia en el turismo. Dueño de cabañas, canoa. Interés por encontrar una solución para la situación actual.	Mala reputación por su interés personal en el turismo en el pasado. Negociaciones sospechosas con las petroleras sobre la explotación.
Julio Criollo	Puerto Bolívar	Experiencia en el turismo. Dueño de cabañas, canoa. Interés por gestionar la agencia indígena; Sionatur.	Falta de carisma. Falta de interés comunitario.
Viliam Criollo	Puerto Bolívar	Personalidad muy carismática. Interés por encontrar una solución para la situación actual.	Falta de experiencia. Ideas muy extremas, tal como la autonomía total de los siona. Independencia del Estado.
Xavier Payaguaje	Tarapuya	Presidente de Tarapuya. Según informantes, muy joven para ser presidente.	No habla muy bien, según miembros de la comunidad. No posee la confianza del pueblo.
Daniel Payaguaje	Tarapuya	‘Ex presidente’ de Tarapuya. Experiencia en el turismo. Dueño de cabañas, canoas.	Falta de carisma. Falta de habilidades de liderazgo.

Fuente: Del autor. 2006

Oficialmente, hay una elección de presidente cada dos años en la comunidad Puerto Bolívar (donde mayormente viven las familias Crio-

llos). En Tarapuya vive la mayoría de las familias Payaguajes, el otro clan dominante de la región. El asunto de liderazgo en esa comunidad es problemático, porque Tarapuya no ha tenido mucha influencia en las decisiones 'siona' a nivel regional y nacional. Los presidentes que representan el pueblo siona en Cuyabeno en las reuniones externas son, prácticamente, de la comunidad Puerto Bolívar.

En otras comunidades selváticas de la región los cambios organizativos de las últimas tres décadas muestran otras direcciones. Entre los cofán en Zábalo, la parte Este de la RPFC, la cuestión de liderazgo no es un problema. En 1978, algunas familias cofan que fueron afectadas por la industria petrolera y la colonización salieron de sus territorios ancestrales, Dureno, cerca de la actual Lago Agrio, y fundaron la comunidad Zábalo al lado del río Aguarico. El dirigente de la comunidad es el hijo de una pareja misionera de nacionalidad norteamericana que trabajaba en la zona en el pasado. Él se casó con una mujer indígena de la región y se volvió presidente de la comunidad (Wesche y Drumm, 1999).

En Zábalo, la estructura social es diferente de los otros pueblos selváticos de la región. El dirigente tiene su posición hace muchos años sin ninguna alteración del poder, a causa de que él posee la confianza total de su gente. Él logró un mejoramiento económico para su pueblo a través de la implementación de un proyecto turístico que es manejado enteramente por los miembros de la comunidad (Community Based Eco-Tourism).

Otra comunidad como Playas de Cuyabeno, en la confluencia entre el río Aguarico y río Cuyabeno, experimentó una evolución parecida a la de Zábalo. Según comentarios, el dirigente de esa comunidad quichua venía de la región de la sierra del Ecuador. Excelente hombre de negocios que pudo aunar los divergentes intereses familiares de la comunidad y establecer la infraestructura necesaria para la operación turística.⁵

Estos dos ejemplos indican un elemento externo que entra a la vida comunitaria de esos pueblos selváticos y quienes con el tiempo se transforman en dirigentes. Ambas comunidades han sido exitosas en la operación turística y los ingresos fueron distribuidos igualmente entre los miembros. La gente no solamente participa, sino que también se beneficia comunitariamente del turismo.

Esos líderes no-tradicionales representan más el concepto del poder occidental que Weber identificaba como "el poder con la capacidad de coacción de un actor social para influir en la conducta de otros actores y otorgada a este en función del mantenimiento de un determina-

do orden necesario para la continuidad de la vida en sociedad y aceptado por esta razón por la población” (Zolezzi, 1994). Los actuales presidentes de las comunidades mencionadas no solamente representan un factor externo, sino una posición que tal vez podamos llamar marginal de la sociedad nativa.

Como se mencionó antes, en la sección de la *Antropología del Turismo*, Núñez (1989) habla sobre este elemento externo en su teoría de innovación y revitalización. La persona que toma el liderazgo es alguien que no se identifica completamente con la sociedad local pero tiene el poder y la capacidad de transformar la cultura y sus valores en una ventaja competitiva. En esos casos los dirigentes no-nativos funcionan como interpretes entre la comunidad local y occidental porque para ellos las dinámicas de la situación contemporánea son más entendibles.

En este sentido, los siona de Puerto Bolívar y Tarapuya no tienen un único líder aceptado por ambas comunidades. El líder actual de Puerto Bolívar, por ejemplo, tiene la nacionalidad quichua, y aunque ha vivido en la comunidad por más de veinte años, es un agente externo y no posee la capacidad personal de actuar eficientemente en cuestiones de organización social.⁶ Eso significa que esa comunidad siona no puede ser caracterizada como unida.

La unidad de los siona solamente existe a nivel de la identidad que se representa a través de la Organización de la Nacionalidad Indígena Siona del Ecuador (ONISE). Sin embargo, la ONISE no tiene un poder dominante en la vida real de los pueblos siona porque a pesar de que representa a las cuatro comunidades del Ecuador (Puerto Bolívar, Tarapuya, Biaña y Orahüeya) su estructura administrativa, recursos financieros, capacidad de control y gestión no son suficientes. Sin duda, eso impide la posibilidad de actuar de manera conjunta en las cuestiones que afectan la vida cotidiana de los siona del Ecuador.⁷

Entre otras actividades productivas, la participación del pueblo siona en el turismo tiene un carácter individual con intereses familiares. El futuro de las dos comunidades siona en la RPFC depende mucho de la capacidad nativa para construir una forma de representación a través de líderes aceptados y que sean capaces de cumplir sus tareas. La situación es paradójica porque esas personas tienen que defender la cultura nativa en un entorno occidental con valores occidentales, lo que significa que los nuevos líderes indígenas tienen que transformarse para poder actuar eficientemente en este ambiente global.

3. La subsistencia Siona de hoy

Cuando William Vickers (1976) escribió su tesis doctoral sobre los Siona-secoya de la Amazonía ecuatoriana asumió una posición crítica contra la generalización “universal” acerca de las culturas que se encuentran en bosques tropicales. Según esa teoría, las culturas de los bosques tropicales han desarrollado elementos culturales parecidos porque tienen una geografía y un entorno físico similares. Vickers menciona por lo menos tres casos donde la adaptación de las culturas nativas de esas zonas selváticas había tenido que enfrentarse con factores, principalmente ambientales, que habían demandado distintos niveles de armonización entre los seres humanos y su entorno físico (Vickers, 1976:252).

Los Siona-secoya originalmente habían vivido en territorios muy fértiles, cerca de los ríos pequeños, donde desarrollaron un sistema de subsistencia basado en la horticultura. Según un informante,⁸ sus territorios estaban lejos de los grandes ríos donde las inundaciones anuales hubieran sido catastróficas para la agricultura y la subsistencia nativa. No obstante, en 1973, cuando Vickers realizó su trabajo de campo en Shushufindi, en el río Aguarico, los Siona-secoya iban a cambiar su entorno tradicional, de una zona de ríos negros de Cuyabeno, donde vivieron entre 1955-1972 para el área de Aguarico donde la inundación anual apoya eficientemente su horticultura tradicional. En esos territorios en la época precolombina originalmente vivían los Tapajos y Omaguas que pertenecían a los Tucanos Occidentales. Y solamente para mencionar la tercera división dentro de la Cultura del Bosque Tropical, Vickers habló sobre los Guajas, Sirionos y Guayakis que habitaban en las zonas de Terra Firme, territorio que demandaba otra forma de adaptación (basada principalmente en la caza)(Vickers, 1976:243).

4. La agricultura

La agricultura siona originalmente tenía su base en la tecnología de “corta y quema” que significaba una utilización ecológica del medio ambiente para uso indígena. Cada familia siona cortaba una parte del bosque tropical, la que era quemada antes de la época lluviosa (marzo-julio) y después, sin limpiar el área, empezaban a sembrar. Se cultivaban en dos diferentes tipos de jardines. Uno era cerca de la casa familiar y, el/los otro(s), dependiendo de la fertilidad de los suelos, se encontraba(n) hasta varias horas de camino en la selva o, tal vez, remando en los ríos selváticos (Vickers, 1976).

En los jardines de la casa se cultivaban plantas para la demanda inmediata de la familia, lo que significaba que podían acceder a esos productos en cualquier momento del día, evitando un largo viaje a la(s) otra(s) parcela(s). Las parcelas cerca de la casa, según su tamaño, no eran muy extensas, normalmente menos que una hectárea. En contraste, “los jardines de fuera” en el Aguarico, donde Vickers realizó su trabajo de campo, tenían tamaños más extensos dependiendo de la necesidad y de la capacidad de cultivo de la familia. Sin embargo, los jardines de fuera en Cuyabeno no superaron un tercio de hectárea en 1975.

En la región de Aguarico, obtener tierras cultivables no era un problema porque esa zona era muy fértil y extensa para la horticultura siona-secoya. Sin embargo, la región de Cuyabeno, donde la mayoría de las familias siona y secoya migraron al Aguarico, no poseía suficiente territorio para una población grande. Como se señaló antes, probablemente esa fue la razón principal de la migración intensa de 1972-1973 para San Pablo de Kantesiya en el Aguarico, lo que también fue el fin de la vida compartida con el Instituto Lingüístico de Verano en Puerto Bolívar, Cuyabeno.

La zona de Cuyabeno es un territorio menos favorable para la agricultura tradicional. Hay pocas partes elevadas y buenas para el cultivo. Los siona prefieren el suelo negro (en idioma *baí coca: nea yiha*) o el suelo de arena (*meha yiha*) para la agricultura, sin embargo esas tierras son raras en la zona. Adicionalmente, según informantes, las pocas áreas con suelo favorable que se encuentran en Cuyabeno tampoco son fértiles porque han sido sobre cultivadas.⁹

Durante la Revolución Verde en los setenta los países occidentales, encabezados por los EE.UU., intentaron reformar el sector agrícola en los países del Tercer Mundo. La idea principal era aumentar la producción a través de la introducción de semillas híbridas y así luchar contra el hambre en estas regiones. Esta práctica agrícola inició los monocultivos, que quiere decir, pocas variedades de semillas híbridas en territorios grandes. A causa de eso las prácticas tradicionales de los poblados indígenas eran desfavorecidas por la política nacional. Entonces, no solamente los agricultores colonos, sino también varios grupos indígenas cambiaron a esa nueva forma de producción (Rothschild, 1996).

Las consecuencias de los monocultivos fueron desastrosas para las familias indígenas. En los primeros años, las cosechas se incrementaron, pero luego declinaron; las razones principales fueron; primero, que las variedades híbridas después de un tiempo causaron una erosión del suelo. Segundo, una variedad de semilla siempre tiene más peligro de ser atacada y destruida por plagas que los cultivos tradicionales con

variedades distintas. Este tipo de producción resultó ser desastroso para los pueblos indígenas (Rothschild, 1996).

Según el siona Frojlan Payagua, que posee territorios extensos para sus cultivos, el maíz (*Zea mays*) en condiciones óptimas produce unos 30 quintales (1.500Kg) por hectárea en la primera cosecha, pero se queda sin producir nada para la segunda. Otros productos como el café (*Coffea arabica*) y varias frutas sufren del mismo problema.¹⁰ No obstante, uno no debe olvidar que también hay cambios en el sistema agrícola siona.

El número de variedades de plantas cultivadas en el jardín de la casa, según Vickers (1976), era 30-79 en los setenta, cantidad que variaba en cada casa. Cantidad que hoy está visiblemente diezmada. Las únicas plantas encontradas en los jardines de la casa son: diferentes variedades de yuca (*Manihot esculenta*), caña de azúcar (*Saccharum officinarum*), fruta de chontaduro (*Bactris gasipaes*), aguacate (*Persea americana*), limón (*Citrus limon*) y frutales, así como algunas variedades de plátano (*Musa sp.*), papaya (*Carica papaya*) y, sapote (*Matisia sp.*). Los cultivos fuera de la casa familiar también han experimentado una alteración fuerte.

Los Siona-secoya habían tenido la costumbre de cultivar en esas parcelas hasta un máximo de cinco años; pero ahora ese período ha disminuido a dos y tres años.¹¹ Eso tiene varias explicaciones. Hay que entender que varios aspectos de su forma de vida tradicional se han alterado. Ahora existe una limitación geográfica para los indígenas de la Amazonía, cambiar periódicamente el sitio de los jardines cada cinco años, ya no es posible. Así los suelos se agotan después de unos dos y tres años y dejan de producir. La solución tradicional para esos suelos es dejarlos sin cultivos durante unos cinco años y luego recomenzar a sembrar.¹² Sin embargo, la limitación territorial de tierras cultivables tiene su correlación con la disminución del tamaño de parcelas lo que resulta en menos productos para la subsistencia local.

Esa limitación territorial puede ser por estar cerca de los poblados de colonos; vivir dentro de un área protegida o simplemente por no haber encontrado territorios fértiles para sus cultivos. Eso significa que la técnica de su horticultura se ha alterado. Ya no pueden cortar y quemar nuevos bosques para iniciar plantaciones porque no hay donde hacerlo. En las dos comunidades (Puerto Bolívar y Tarapuya) solamente una familia tiene once hectáreas para su cultivo. Esa familia puede seguir, hasta cierto grado, con la práctica tradicional y utilizar solamente de dos a tres hectáreas durante dos a tres años mientras las otras partes del área están descansando.¹³

Las otras pocas familias que tienen tierras para sus cosechas (máximo dos y tres hectáreas) utilizan prácticamente el mismo territorio durante un extenso período de tiempo, sin permitir una “renovación” completa que era posible en el sistema antiguo de los siona-secoya. Según el siona Luis Payaguaje, de la comunidad Tarapuya, en tiempos pasados cuando no existía la delimitación territorial, con lo que las parcelas después de unos años, dedicadas a la producción agrícola, eran abandonadas por varios años, de hasta 15-20, lo que permitía que la selva creciera nuevamente. En el caso de Frojlan, que tiene once hectáreas, el ciclo periódico ha quedado entre cinco y seis años como máximo de descanso para la tierra, antes de ocuparla otra vez. Otros que no poseen una tierra tan extensa tienen un ciclo periódico aún más corto lo que resulta una producción cada vez menos voluminosa.

En los jardines de fuera de la casa, las familias cultivan maíz (*Zea mays*), diferentes variedades de plátano (*Musa sp.*), ocasionalmente arroz (*Oryza sativa*) y aún más ocasionalmente café (*Coffea arabica*). No obstante, la decisión acerca del producto que van a sembrar depende de la predicción sobre el mercado. Si parece que el arroz tiene un buen precio en el mercado, los siona probablemente van a cultivar el arroz el siguiente año esperando que el precio no baje. En el 2006, la mayoría de las familias cultivaron cacao, porque según informantes el cacao tenía un precio muy alto en el mercado. Sin duda, esa estrategia es riesgosa porque la demanda del mercado nacional / internacional se altera, así, puede ser que los siona no puedan vender sus productos (Apéndice 8/A,B).

La producción de yuca y plátano tiene un papel importante en la alimentación de los siona. La cocina diaria se basa en la preparación de esos dos productos. Sobre todo, si la persona está en su casa y no con un grupo de turistas donde la alimentación es drásticamente diferente.

A pesar de que muy pocas familias poseen cultivos extensivos en Puerto Bolívar y en Tarapuya, en la mayoría de los casos hay una parcela de varias hectáreas donde se cultivan una o ambas especies. En el caso de las familias más conscientes acerca de los cultivos, las plantaciones llegan hasta una hectárea de yuca y dos de plátano por familia.

Tabla 17. Cultivos / hectárea / familia y precios de los productos en el mercado regional (2001)

Nombre y tamaño de familia	Plátano (2 USD x Rama)	Yuca	Maíz (4 USD x quintal)	Arroz (20 USD x quintal)	Total Has en 2001
Froylan Payaguaje/ Elmelinda Payaguaje/ 10 hijos y 4 nietos.	2ha	1ha	2ha		5ha
Luis Jipa/ Rosa Payaguaje/ 4 hijos	0.5ha	0.25ha	1.5ha		2.25ha
Luis Payaguaje/ Aurora Piaguaje	2ha	0.75ha	Pensaba sembrar 1ha en 2002		2.75ha
Aldemar Payaguaje/ Hilda Payaguaje/ 7 hijos	1ha	1ha	Pensaba sembrar 3ha en 2002	0.5Ha	2.5ha
Delio Yijocuro/ Nelba Payaguaje/ Gabriel Yijocuro (anciano)/ 3 hijos	1ha	0.5ha	0.5ha		2ha

Fuente: El autor, 2001.

A partir de 2004 un nuevo producto apareció en los jardines de los siona: el cacao. Según informantes, el cacao da muy buen resultado y es muy apreciado por el mercado nacional. La tabla 18 ilustra cómo los cultivos de las familias seleccionadas se han alterado recientemente.

Tabla 18. Cultivos / hectárea / familia y precios de los productos en el mercado regional (2006)

Nombre y tamaño de familia	Plátano (1,5 USD x Rama)	Yuca	Maíz (12 USD x quintal)	Arroz (50 USD x quintal)	Total has en 2006
Froylan Payaguaje/ Elmelinda Payaguaje	2ha	0,5ha	1,5ha	1ha	5ha
Luis Jipa/ Rosa Payaguaje	0.5ha	0,25ha		1ha	1,75ha
Luis Payaguaje/ Aurora Piaguaje	1ha	0,75ha		1ha	2,75ha
Aldemar Payaguaje/ Hilda Payaguaje	1ha	0,5ha		2ha	3,5ha
Delio Yijocuro/ Nelba Payaguaje	1ha	0,5ha		2ha	3,5ha

Fuente: El autor, 2006. (Hay que mencionar que los cultivos de cacao y plátano generalmente están en el mismo territorio, así no hay un incremento importante en el tamaño de los jardines.)

Para concluir, a pesar de que en el Cuyabeno no hay la posibilidad de migrar de un sitio a otro, por la limitación territorial de la RPFC, las familias han desarrollado una forma de adaptación a esa nueva situación. En la mayoría de casos el tamaño de los territorios de cultivos en Cuyabeno ha disminuido en las últimas décadas lo que resulta una caída en la producción agrícola. Por otro lado, por falta de control de parte de la comunidad, algunas familias lograron tener territorios extensos para sus cultivos. Como resultado, hay una gran diferencia entre los tamaños de territorios cultivables. Naturalmente, esa diferencia causa tensión y envidia entre familias dentro de la misma comunidad.¹⁴

Adicionalmente, el peligro del monocultivo está presente. Los cultivos dependen del mercado, las decisiones de los indígenas no son ecológicamente viables, sino puramente económicas. Las tierras aptas y accesibles para la agricultura dentro de la RPFC han empezado a ser infértiles lo que influye drásticamente en la subsistencia de los siona. También, porque los monocultivos necesitan fertilizantes y pesticidas para

luchar contra las plagas. Entonces, es inevitable que los agricultores indígenas hagan una inversión importante, que luego, por ejemplo en un año desastroso para las cosechas, puede causar problemas tal como el endeudamiento económico, porque los nativos necesitan préstamos del exterior para poder manejar sus cultivos. De todas formas, por los problemas mencionados antes, los cultivos rara vez llegan a los mercados exteriores porque no son suficientes para ser comercializados. Eso indica que la producción agrícola de los siona, solamente satisface las demandas inmediatas de las familias nativas. Según informantes, en las dos comunidades Puerto Bolívar y Tarapuya, entre veintisiete familias en total hay cinco que practican hasta cierto grado esa forma de subsistencia.

Las otras, dependen de fuentes como tener ganado, puercos y gallinas que pueden vender en los mercados regionales (Apéndice 8/C). En el año 2006 había unas pocas vacas en las dos comunidades. Los puercos son raros, también, menos de diez en total en las dos comunidades. Las familias prefieren tener gallinas alrededor de su casa porque ellas no necesitan ninguna atención específica.¹⁵ Sin embargo, esos animales son muy atractivos para los predadores como el jaguar (*Felis onca*) y puma (*Felis concolor*) de la jungla.

Las familias que no poseen cultivos ni ganado dependen de la actividad turística que según la descripción del *Capítulo VI*, tampoco es una garantía para su subsistencia. Como se explicó antes, la tensión aumenta entre las familias por la estratificación económica que tiene su origen en la alteración de la subsistencia nativa. Y también, por los beneficios desiguales del turismo entre los miembros de las comunidades.

5. La caza y la pesca

La subsistencia de los indígenas del bosque tropical no puede depender exclusivamente de la horticultura. Y, como hemos visto, esa fuente de alimentación se enfrenta a varios problemas nuevos. Si los cultivos de hoy no pueden generar la misma cantidad de comida que antes, la gente siona busca otras alternativas para su subsistencia.

La población de Puerto Bolívar, en Cuyabeno, ha crecido intensamente en las últimas tres décadas. En 1973 había solamente ocho familias que quedaron en Puerto Bolívar, después de la migración hacia el Aguarico (Vickers, 1976), ahora hay unas veintisiete en la zona. Como se explicaba en la parte *Agricultura*, la escasez de territorio cultivable ya era un problema en los setenta, ahora con la delimitación del te-

ritorio, la mala distribución de suelos fértiles, junto con la realidad de una explotación petrolera con efectos ambientales y socioculturales, la gente nativa busca otras formas, nuevas o antiguas, que pueden respaldar las fallas de esta fuente de subsistencia que ha sido la agricultura. La pesca y la caza siguen siendo importantes junto a las nuevas alternativas de ingresos, como el turismo, el comercio y, algunas veces, el trabajo en las petroleras.

Según la Ley Forestal de Ecuador, está prohibido cazar y pescar dentro de un área protegida como la RPFC. Sin embargo, las naciones indígenas que viven en esas áreas pueden seguir con su caza y pesca tradicional, si es exclusivamente para la subsistencia alimentaria y no para la actividad lucrativa.¹⁶ Esto significa que los siona tienen el derecho de realizar la caza y pesca para sus demandas personales en zonas delimitadas por el Convenio, de 1995, entre la comunidad Puerto Bolívar y la administración estatal.

No obstante, las costumbres antiguas ya no son las mismas; a pesar de que la pesca sigue siendo importante en la subsistencia nativa, no se la practica como se hacía ancestralmente. Las plantas como el barbasco (*Lonchocarpus nicou*), veneno natural que lo echaban en el río para conseguir peces, prácticamente ya no se utiliza. Ahora, solamente usan el anzuelo para peces como el paiche (*Arapaima gigas*), tucunaré (*Chicia ocellaris*), guacamayo bagre (*Phractocephalus hemiliopterus*) entre otros. Aunque el manatí (*Trichechus inunguis*) está en peligro de extinción lo pescan ocasionalmente con el arpón.

Las cerbatanas y lanzas, armas tradicionales de los siona, prácticamente desaparecieron. Se las encuentra solamente en días de fiesta, cuando hay la posibilidad de usarlas en las competencias entre sus miembros. También se encuentran en algunos campamentos donde se hospedan los turistas de la reserva con fines educativos. El veneno hecho de curare, una liana del bosque, para las flechas y la punta de las lanzas, tampoco existe. La única arma que usan para la caza es la escopeta.

Los siona tradicionalmente salían a cazar solos, ocasionalmente en compañía de una persona o grupo organizado. En esa última forma tenían el objetivo de conseguir una caza de gran volumen para alimentar varias familias (Vickers, 1974). Sin embargo, ahora, la única forma que existe es la individual, máximo de uno o dos miembros más de la misma familia.

Cuando una persona sale de caza con su escopeta va sola, ya no es acompañada por sus perros, los que anteriormente, eran una ayuda importante, por ejemplo, en la caza del tapir (*Tapirus americanus*). El ca-



Foto 6. La pesca de piraña (*Serrasalmus* sp.)

Foto: El autor. 1999.

zador no anuncia a nadie su salida, ya que no es un evento público. Casi se podría decir que a esa persona le gustaría esconder su salida a la comunidad, porque, a pesar de que los nativos tienen derecho a la caza en diferentes zonas de la RPFC, sienten que están haciendo algo ilegal, debido a los reglamentos del Ministerio del Ambiente, la publicidad sobre las especies en peligro de extinción y también la cercanía de los turistas (Apéndice 9).

“Dicen que acaban los animales, pero si no los comemos acabará la gente.”

Delio Yijocuro
Siona de Puerto Bolívar.

“Conserve y no venda los animales.
Pero si lo hacemos, ¿qué comemos?”

Jenny Jipa
Siona de Tarapuya.

El sentimiento de culpa está presente en el pensamiento siona. En la mayoría de las cacerías, prácticamente nadie sabe nada sobre el evento, a pesar de que se oyen disparos en la noche. Por ejemplo, el nieto de Aurora, uno de mis informantes, salía casi todas las noches para conseguir algún animal. Cuando hay una caza de gran volumen, tal como un tapir (*Tapirus americanus*) se entera la gente de la comunidad.

El equipo 'mínimo' de caza consiste en una escopeta con varios cartuchos disponibles y, si se tiene, una hamaca y una linterna. La mejor hora es después de las once de la noche, hasta la madrugada, porque el 70% de los animales de la selva son nocturnos. El cazador normalmente cuelga su hamaca entre dos árboles en un sitio estratégico que puede ser un sendero hacia el río utilizado por los animales. El resto de la noche depende de la suerte y la rapidez de la persona al disparar.

Cuando el cazador escucha un ruido cercano y, según su experiencia, es el sonido de un animal de caza, enciende la linterna, la cual está pegada a la escopeta que está lista para disparar y, si tiene la distancia y la rapidez dispara. Como los animales se asustan con la luz el cazador tiene unos segundos para evaluar la presa y tomar la decisión. No obstante, accidentes pueden ocurrir aparte de la presencia de animales peligrosos como serpientes, insectos, mamíferos (jaguar, puma). En el caso del nieto de Aurora, tuvo suficiente tiempo para no disparar a su tío, que también caminaba en el bosque buscando comida para ofrecer en la minga¹⁷ del día siguiente. Después de ese encuentro, él tuvo éxito y consiguió una guanta (*Cuniculus paca*) de unos ocho kilos, que era suficiente comida para los próximos dos días, no solamente para él, sino para unas diez personas más de la familia.

Otras personas prefieren ir a otros sitios, lejos de la comunidad, para realizar la cacería. Hacen un viaje de día, y muy rara vez se quedan por la noche. Algunas veces, cuando el objetivo es diferente, en el sentido de que es esencial conseguir algo para comer, la familia sale con niños y tal vez con hermanos. En este caso viajan en el río hasta un sitio, por ejemplo, la confluencia del río Cuyabeno y con el Aguarico, y se quedan unos días para asegurar el éxito, a pesar de que ese territorio ya no pertenece a los siona, sino a los quichua de la Comunidad de Playas de Cuyabeno.

Debido a que la mayoría de las cacerías son discretas, es imposible predecir quienes y cuantas veces salieron. La información es muy indirecta y a pesar de que logré un nivel de confianza y amistad con los siona, eso no me permitió analizar cuantitativamente esta actividad. Los detalles que he podido conseguir son mis estimaciones personales de los disparos realizados en las noches.



Foto 7. La preparación de guanta (*Cuniculus paca*)

Foto: El autor. 2001.

Para concluir, se puede decir que unas tres o cuatro veces por semana había personas cazando en la selva. Los siona prefieren buscar la presa en la cercanía de las viviendas, no más allá de unos cientos de metros. No obstante, hay personas que pasan varios días en territorios lejanos a la comunidad, algunas veces en las zonas intangibles, donde la cacería está completamente prohibida por el Convenio de 1995.

Como se indicaba antes, los siona cuando cazan un animal protegido, como la danta (*Tapirus terrestris*), mono chorongo (*Lagothrix lagothericha*), manatí (*Trichechus inunguis*) o mono coto (*Alouatta seniculus ssp. Seniculus*), entre otros, evitan la publicidad, porque tienen miedo de los reglamentos del Ministerio del Ambiente. Sin embargo, no podemos hablar sobre ningún tipo de consecuencia, como castigo legal,

porque ese tipo de control no existe en la RPFC por falta de recursos estatales. El único control de la reserva es la selección natural y la capacidad de caza de los seres humanos.

Una vez que alguien consigue un animal quienes le ayudaron en la caza o en la carga de la carne, reciben una porción. (Un tapir, por ejemplo, significa hasta 250kg de carne pura). Si se trata de una acción individual solamente la familia cercana aprovecha la carne. Sin embargo, si el volumen sobrepasa la capacidad alimentaría de la familia, la carne se distribuye a otras familias de la misma línea, hermanos / hermanas.

En este sentido, es importante ver, en primer lugar, que el individualismo, que caracteriza la vida cotidiana de los siona incluye el nivel de subsistencia, en este caso la cacería. La única razón para compartir la carne con otras familias es que se trata de una cantidad excesiva. En segundo lugar, debido a que hay una gran confusión sobre las prohibiciones y posibilidades en la RPFC, ellos prefieren actuar individualmente, sin arriesgarse a un posible castigo por parte del Estado ecuatoriano, lo que hasta hoy nunca ha ocurrido.

La cacería junto con la pesca juegan papeles fundamentales en la cultura siona hasta hoy, porque es una fuente importante de proteínas y calorías. Las diferencias entre las prácticas tradicionales y las de la vida cotidiana de hoy indican que su papel cultural ha cambiado de un elemento práctico y místico, a una actividad exclusivamente racional e individual para la supervivencia. Antes, la cacería estaba relacionada profundamente con la capacidad personal del chaman, de la gran familia (del clan), quien, a través de la ceremonia de yagé, aseguraba el éxito de cada salida, porque “él podía atraer los animales preferidos hacia la casa. Así, los cazadores no tenían que pasar largos días lejos, y podían organizar cacería comunitaria entre varias familias porque el éxito era más probable”.¹⁸

Ahora, debido a los cambios culturales y sociales, causados por los cambios en el entorno físico, la caza se ha enfrentado con varios desafíos. Parece que por la falta de conciencia comunitaria en la nacionalidad siona, las salidas de cacería son muy irregulares, sin ninguna armonización entre personas/familias. Por eso, hay casos en que se vuelve peligrosa, por haber varios siona buscando animales en el mismo territorio durante la noche. Además, el exceso de salidas en un territorio relativamente pequeño, extermina la vida silvestre en la zona, lo que no solamente puede ser fatal para el ecosistema y, a través de eso, para la población local, sino también para el turismo porque su objetivo principal es la naturaleza; ver animales.

Para concluir, la situación de hoy tiene un aspecto paradójico. La gente local sigue con la cacería y la pesca porque el trabajo en el turismo no les deja suficientes ingresos para evitarla. Adicionalmente, trabajar en el turismo les resta tiempo para sus cultivos agrícolas. Por lo tanto, por no tener suficientes productos agrícolas la presión humana (cacería y pesca) en la fauna silvestre aumentará porque los nativos van a necesitar más y más la alimentación animal para complementar la vegetariana. De seguir así, la fauna de la región va a disminuir dramáticamente en el corto plazo, lo que será fatal para el turismo cuyo principal interés es la naturaleza. Eso significa que estamos en un estado intermedio donde los siona están entre vivir del turismo y vivir de la selva, pero ningún ingreso es suficiente para subsistir por el momento. Y sin duda, esos ingresos no son compatibles entre ellos porque al aumentar la explotación de la vida silvestre en la RPFC, por parte de los indígenas, causará una disminución de la fauna, lo que resultará en la eliminación de la actividad turística.

6. El evangelismo

“La sensación del peligro que confronta al coexistir en contacto continuado y de primera mano con una cultura extraña, obliga al hombre fronterizo a desarrollar un mecanismo de defensa que le permite mantener su propia individualidad y, con ello, la identidad de su cultura. Esta adquiere, así, una cierta rigidez en sus instituciones que limita la participación de los extraños en las actividades centradas en el foco cultural, esto es, en el conjunto de valores y significados que hacen deseable la existencia en un sistema particular de vida”.

Aguirre Beltrán (1992:44)

Varias comunidades indígenas en el Amazonas tuvieron que enfrentar un “nuevo” ambiente cultural a partir de los años 1920, a razón del boom del caucho y, más intensivamente, de la explotación petrolera a partir de los setenta. La extensión de la frontera agrícola por los colonos que van siguiendo a las compañías petroleras y la entrada del turismo en los noventa produjo un entorno conflictivo entre las culturas nativas y las occidentales. Es sabido que la gente indígena en el Amazonas tuvo la influencia de otras tribus y familias indígenas durante siglos, sin embargo, varias culturas amazónicas no han desarrollado un meca-

nismo de defensa (Beltrán, 1992) para mantener el equilibrio social, usando terminología moderna, contra encuentros culturales más complejos como es; el encuentro con la cultura occidental. Eso significa que, sus posibilidades de sostener su identidad y cultura son limitadas: primero por la aculturación y luego, probablemente, la asimilación y a través de eso la posible desaparición cultural.

En el caso de los siona, como he mencionado antes, los primeros contactos con una religión occidental llegaron a través de los exploradores de la cuenca amazónica, a partir del siglo XVI. Luego, las diferentes misiones, establecidas en la región, influyeron la cosmovisión indígena. Sin embargo, esos encuentros religiosos no dejaron huellas profundas en la cosmovisión local, porque las repetidas epidemias en las misiones diezmaron la población indígena que, luego, prefería huir a la selva. Así, la presencia de esas órdenes de la iglesia católica eran temporales (Cabodevilla, 1997).

La década de los sesenta fue importante para los siona por dos aspectos. Primero, por el período del Instituto Lingüístico de Verano (ILV) y luego por la Reforma Agraria, junto con la explotación petrolera causaron una migración hacia la región selvática. Esa colonización resultó en un contacto más regular entre los pueblos selváticos y los colonos. La migración de los siona hacia los establecimientos de colonos para buscar trabajo, la influencia del alcohol y la pérdida de los valores indígenas causaron problemas personales y familiares.¹⁹ El Evangelio parecía tener respuestas a esos problemas.²⁰

“Yo fui a buscar una nueva solución para un problema familiar. Mi esposo muchas veces fue a buscar otras mujeres... y se emborrachó, me pegaba. Así, quería solucionar este problema. He escuchado sobre un pastor en la ciudad y fui a verlo. Eso era ya hace unos 30 años. Y ahora mi esposo ha cambiado. Ahora, todo está bien”.

Aurora Piaguaje

Aurora pertenece a una minoría dentro de la comunidad por su religión evangélica, pero la mayoría de las personas fuera de la Reserva cree que el evangelismo es la principal religión de las dos comunidades siona en la Reserva. Sin embargo, la realidad es contradictoria. La oportunidad de participar en una de las sesiones religiosas, llamada “el culto”, entre los siona permitió aclarar varias dudas sobre la creencia local.

Los pastores, son una pareja de unos cuarenta años, que vienen de San Sagitario, pueblo que queda a unas dos horas en autobús de la



Foto 8. La iglesia local

Foto: El autor. Enero de 2007.

entrada de la RPFC en el río Cuyabeno. Ellos visitan a la comunidad, en promedio, una vez al mes con los siguientes objetivos: dirigir una misa en la pequeña iglesia (Foto 8); distribuir el evangelio entre las familias no creyentes en las dos comunidades; y atender a la gente local en asuntos de salud porque según los siona: “la Pastora sabe curar”.²¹

Mientras los pastores están en la comunidad se hospedan en la casa de una familia creyente, donde, en realidad solamente los padres siguen el evangelismo y los niños no asisten al culto porque según ellos:

“Nosotros no seguimos el evangelismo porque es muy difícil seguirlo. Mi tío y mi hermana también intentaron seguirlo, pero hay demasiadas restricciones en la vida con el evangelio”.

Jenny Jipa
Tarapuya

La primera impresión sobre la vida y práctica religiosas de la comunidad es que son muy fuertes. Cuando llegan los pastores de la iglesia casi toda la comunidad se reúne en la iglesia local. Eso significa más de cien personas con niños. Por ejemplo, en Tarapuya en el mes de abril de 2001 no quedó nadie en la comunidad cuando la iglesia anunció su

culto. Esa reunión, parecía, uno de los eventos mas esperados en la vida cotidiana de los siona.

Adicionalmente, la asistencia médica, ofrecida por los pastores, es muy aceptada y favorecida por los nativos, porque ellos tienen menos posibilidad de salir del territorio para una consulta médica o conseguir medicamentos. Eso da un puesto multi-funcional a los pastores: líder religioso con la capacidad de curar a los enfermos, exactamente lo que habían tenido los chamanes anteriores en las culturas nativas de la zona. Sin duda, esa doble posición era la base principal de la selección de los líderes tradicionales del núcleo familiar en algunos grupos indígenas en la Amazonía.

Los cultos funcionan como un elemento cohesionado de la cultura indígena de los siona. En primer lugar, los principios de la vida religiosa les dan disciplinas estrictas en la vida que intentan evitar problemas generados por el contacto con la población colona. Entre otros, el alcohol y los problemas familiares por la migración hacia las ciudades son los principales. El evangelio funciona como un “catalizador de las transformaciones profundas” (Suess, 1995:8). Segundo, las reuniones son un motivo de encuentro para familias que viven distantes. Y en tercer lugar, aseguran la relación permanente entre las dos comunidades siona en el sector de las Lagunas, que sin cultos no existiría.

Al mismo tiempo, hay que decir que no todo el pueblo siona se involucra en la práctica religiosa. Personas que trabajan en el turismo no participan en las misas por falta de tiempo. También, hay gente que prefiere avanzar con sus trabajos pendientes como, por ejemplo, construir cabañas para las turistas en vez de ir al culto. Un factor externo interviene en la decisión: ¿Qué tiene más importancia: participar en el culto o generar ingresos a través del turismo?

Ese comportamiento de varios miembros de la comunidad indica aspectos importantes. Primero, es visible que no hay una unidad religiosa en la comunidad. Según comentarios,²² aparte del evangelismo, hay personas que son católicas, y otras que siguen con prácticas de la cultura tradicional, tal como la toma de yagé (*Banisteriopsis sp.*), bebida alucinógena. Segundo, personas que pertenecen al grupo evangélico, cuando tienen que decidir el orden de importancia entre la religión y el turismo, eligen el segundo.

Otro detalle importante es la profundidad de la creencia religiosa de la gente siona. Si uno toma en cuenta que el evangelismo estaba en Cuyabeno entre 1955-1972, a través de la ILV y los católicos entre 1960-

1964, a través de los Carmelitas, se puede decir que las dos iglesias han confundido a la gente local como dice el siguiente texto:

“Es una confusión... cada evangélico venía diciendo que lo suyo es más importante. Se me hizo tal confusión que no podía distinguir entre ellos”.

Celestino Piahuaje (1994)

No obstante, a pesar de esa confusión hay personas que han tenido contactos con el evangelismo desde la estadía del ILV en la zona, lo que representa más de cuatro décadas. Entonces, hoy, los signos físicos del evangelio en la comunidad son sólidos. No solamente la pequeña iglesia construida por los nativos, sino el cementerio también muestra que los siona absorbieron algunos elementos de la religión occidental (Foto 9). Esto está influyendo en su proceso de aculturación porque pertenecer a una religión mundial significa obtener contactos globales a través de los estrictos principios del evangelismo.



Foto 9. El cementerio en Cuyabeno
Foto: El autor. Noviembre de 2001.

7. El culto

“Oramos, charlamos, escuchamos consejos de la vida, mensajes de Dios, lloramos y también comemos”.

Froylan Payaguaje
Tarapuya

Como se mencionó antes, los pastores evangélicos, una pareja, llegan a Cuyabeno una o dos veces por mes. Su presencia no pasaba inadvertida porque invitan a ambas comunidades para que participen en el culto. Durante el día, los pastores visitan a las familias, principalmente, a los no creyentes de los dos pueblos. La reunión religiosa se organiza en la pequeña iglesia construida al lado de la casa de Aurora.

El culto, dependiendo de la agenda de los pastores, se organiza en la tarde, a partir de las 18-19 horas y rara vez en la mañana. Sin embargo, hay que aclarar que la participación no está garantizada, porque en la noche el transporte fluvial, o la caminata en la selva no son muy seguros. La mayoría de los participantes del culto vienen de Puerto Bolívar porque esa comunidad se sitúa más cerca de la iglesia, a unos tres kilómetros en la orilla del río Cuyabeno. Cuando el culto se organiza en la mañana la participación es más equilibrada entre las dos comunidades porque los de Tarapuya también pueden ir.

La creencia de los dos pueblos siona en la RPFC es que son evangélicos, sin embargo, la entrevista con los pastores arrojó datos sorprendentes. Según los pastores, había solamente cuatro personas creyentes en las dos comunidades en 2001 y seis, en el 2006, los demás son solamente interesados, y tal vez, algún día entren a la iglesia. Sin embargo, la iglesia durante los cultos siempre está llena de gente.

Los seis evangélicos indígenas de la zona pertenecen a la misma familia: una pareja anciana (siona), dos de sus hijas y sus esposos (uno quien es quichua). Los pastores tienen un contacto más cercano con ellos porque son los que les ofrecen alojamiento, transporte y alimentación durante su estancia en el sector. Debido de que dos de esas parejas viven muy cerca entre ellas se facilitó mucho la construcción de la iglesia entre las dos casas. Los pastores pasan la mayor parte de sus tiempos con esas dos parejas.

Las otras familias que participan en el culto llegan con todos los hijos, nietos. Debido a que en la cultura local no existe una penalización física contra los hijos (Vickers, 1976), el culto se vuelve un lugar parecido a un jardín de juegos infantiles por el ruido que hacen los niños. Pero los pastores no consideran esos detalles molestos y la misa sigue sin problemas.

Los participantes son de diferentes generaciones. En total, por ejemplo, en el culto de noviembre de 2001, había unas treinta personas en la iglesia. La mayoría tenían entre 18 y 50 años, sin embargo, algunos miembros ancianos de las comunidades también se encontraban. Así, varias veces, las tres/cuatro generaciones de una misma familia acudían a la misa sin poder afirmar que uno de ellos es evangélico.

Durante la ceremonia, entre los participantes, había seis Biblias en total, incluidas las de los dos pastores. Los demás no tenían un apoyo físico para seguir con el culto, las oraciones y canciones. Una de los cuatro creyentes es analfabeta, por lo que para ella es imposible seguir el culto. Los otros saben leer lentamente, pero difícilmente pueden seguir la rapidez y el dinamismo del pastor en las oraciones. Había una persona que no se considera creyente pero posee una Biblia, sin embargo, su forma de ser es muy tímida. Sigue con la ceremonia pero en una posición (se inclina hacia la pared) que insinúa que prefiere esconder su afiliación religiosa.

La mayoría de los participantes no sigue la misa, solamente participa, pero lo hace con mucho ánimo. Por ejemplo, uno de los ancianos, Vitoriano Criollo, llega en su ropa tradicional (Foto 10) con su esposa, e intenta seguir las instrucciones del pastor, pero no lo logra siempre. Solamente, las palabras más frecuentes como “Gloria a Dios”, “Te amo Dios” y “Amén” llegan a ser repetidas por toda la audiencia, pero muy pocos de ellos levantan las manos para expresar sus sentimientos hacia el cielo. La mayoría de los participantes se sentía incómoda por no haber podido integrarse a la ceremonia.

Para concluir, el evangelio no tiene una presencia sólida en la cultura siona. Solamente hay unas pocas personas que siguen la palabra de Dios porque necesitan ayuda en sus vidas personales. Sin duda, la disciplina evangélica requiere muchas restricciones en la vida que son difíciles para los nativos-evangélicos. Entonces, ellos, en la actualidad, adaptan partes de las enseñanzas evangélicas para su interés personal y rechazan lo que no les conviene, particularmente en el turismo donde ellos compiten por los ingresos económicos con o sin ética religiosa.

8. Chamanismo contemporáneo

“Reina la brujería”

El Pastor Evangélico entre los siona.

En la cultura tradicional los chamanes dominaron la vida espiritual porque sus conocimientos permitieron dar soluciones a diferentes



Foto 10. Vitoriano criollo en chusma, la ropa tradicional de los siona.

Foto: El autor. 2001.

desafíos de la gente siona. A través de la comunicación con los seres transcendentales los chamanes eran indispensables no solamente en las curaciones, sino en todas las actividades de la cultura local. Como se explicó antes, para la subsistencia local, a través de la cacería los chamanes jugaban un papel fundamental, porque, según las leyendas, ellos podían atraer a los animales deseados cerca de las viviendas y los cazadores no tenían que buscarlos en la selva.

En estos años, según los informantes, ya no viven grandes chamanes, o mejor dicho, “ya no viven buenos chamanes”.²³ La razón es que en la cultura siona hay de los dos tipos: buenos y malos. Un buen chamán es una persona que ayuda a la gente a través de curaciones, rituales para la prosperidad, atrae la buena suerte para la familia. Los siona creen que los chamanes malos, si tienen un conflicto con alguien, causan daños a la persona y pueden causar la muerte de la gente. En estos años la gente siona ya no cree en los buenos, sino solamente en los malos chamanes.

A pesar de que el evangelismo y antes el catolicismo entraron en la vida diaria de los siona gracias a los misioneros de diferentes épocas, hasta hoy, la creencia tradicional no ha desaparecido en su cultura. En realidad casi toda la comunidad sigue creyendo en la “bru-

jería” y en el poder de los chamanes malos. A pesar de que la antigua sabiduría de los chamanes ya no es tan dominante como hace unas décadas, hasta los cuatro creyentes evangélicos siona, piensan que si hay una muerte en la comunidad es a causa de un chaman de la región. Consecuentemente, la tarea de la familia es encontrarlo y luego, en caso extremo, asesinarlo.²⁴

Sin embargo, hay otras alternativas para mantener la paz entre familias o entre comunidades, evitando el asesinato cada vez cuando alguien muere en la comunidad. Una de esas es usar la misma brujería contra el chaman malo:

“Cortar las uñas y el pelo de la persona muerta y mezclarlos con el veneno tradicional, curare. El chaman malo morirá el próximo día”.

Aurora Piaguaje

Esa costumbre sigue siendo viva en la cultura siona. Cuando una mujer falleció inesperadamente los ancianos querían aplicar la sabiduría antigua, es decir, asesinar al chaman malo que hizo la brujería. Al fin, no hubo esa reacción tradicional porque como ambas personas, la víctima y el “asesino” vivían en la misma comunidad los ancianos preferían mantener la paz.

La mayoría de los siona no sabe mucho sobre esa sabiduría. Los jóvenes conocen los actos de los chamanes buenos solamente como leyendas. Se dice que el último gran chaman que conocía su profesión era Fernando Payaguaje que salió de Cuyabeno con el ILV, en 1972, para vivir en la zona de Aguarico, donde falleció hace pocos años.²⁵

Sin duda, existe la intención de revitalizar la costumbre de los chamanes a través de una ‘clase secreta’. El chaman ‘malo’, según los informantes de la comunidad Puerto Bolívar, tiene unos alumnos en aprendizaje. Según informantes, ya hace unos 15 años que él enseña a los alumnos en todos los aspectos de la chamanía. Los tres o cuatro alumnos son personas adultas de la comunidad Puerto Bolívar, entre ellos hay abuelos. Este aprendizaje no empezó a una edad muy temprana, como era la costumbre tradicional de los siona (Vickers, 1976).

“Toman diez veces yagé y ya piensan que son grandes chamanes”.

Aurora Piaguaje

Por el asunto de que en la comunidad nadie cree en la sabiduría positiva del chaman malo, tampoco creen en el conocimiento de los alumnos que tienen. Adicionalmente, los alumnos habían ocupado puestos, tales como presidentes, no muy respetados, de la comunidad, o una persona que, según los informantes, han pasado varios años en la cárcel por haber asesinado a alguien. A pesar de que poseen un carisma personal y una posición dominante entre las familias, no tienen la confianza de la mayoría de la gente en las dos comunidades.²⁶

Algunos siona prefieren aprender la sabiduría tradicional de personas que no viven en la comunidad. Por ejemplo, cerca de los poblados de los colonos vive un indígena shuar que tiene la reputación de hombre sabio y enseña a los alumnos que quieren aprender. Hay hombres siona de Tarapuya que prefieren viajar hacia los establecimientos de colonos para tomar un curso de “chamanía”. Según Aldemar Payaguaje, él termina su curso en un año lo que le dará la posibilidad de ayudar a su gente en caso de necesidad, como los chamanes hicieron antes.

En otro caso, hay una admiración indirecta entre los siona por una persona que viene de fuera. Este señor originalmente de una de las ciudades grandes de Ecuador, Guayaquil, ha obtenido el ‘título’ de *chaman* entre los siona por su habilidad de “saber cantar”.²⁷ Él vivió con una comunidad cofán en Colombia hace algunos años donde, dice haber aprendido el conocimiento, de como tomar el yagé (*Banisteriopsis sp.*). Ahora trabaja temporalmente con los siona como maestro de construcción de cabañas para el turismo. Según los informantes, él canta bien, como los ancianos chamanes, entonces, debe ser chamán.

Para concluir, se puede decir que la situación actual de la vida religiosa de los siona en Puerto Bolívar y Tarapuya es muy conflictiva. Ellos tienen una creencia sincrónica entre el evangelismo y la brujería atribuida a los chamanes malos. Eso significa que no hay una sola disciplina con valores religiosos para la gente nativa. Además, la falta de buenos chamanes, que eran los líderes religiosos, impide la estabilidad de la vida simbólica porque nadie confía en los chamanes malos. Las religiones como el evangelismo y el catolicismo no han podido responder a los desafíos actuales de la vida indígena, así parece que las creencias antiguas están experimentando un renacimiento moderno. Sin embargo, un elemento externo interviene en la cultura local a través de personas que vienen fuera de la comunidad. Principalmente, porque según los siona, el conocimiento ancestral de los chamanes como la magia y el contacto con los poderes sobrenaturales ya no se encuentra en la cultura local y deben buscarlo en otros lugares. Factor que indica una falta

completa de confianza entre miembros del pueblo siona que predispone la pregunta de: ¿En este caso quién va a mantener y transmitir la cultura indígena a la nueva generación?

9. La situación de la mujer

Históricamente la sociedad siona-secoya tenía una estructura donde existía un dominio masculino entre los dos sexos (Vickers, 1976). La base de esa posición venía de la razón de que solamente los hombres eran capaces de realizar actividades y trabajos físicos como la caza, corta y quema del territorio, defender la familia de ataques bélicos y aprender la sabiduría de ser chamanes. Consecuentemente, las mujeres guardaban los roles y las actividades relacionadas más con el hogar de la familia. Ellas atendían a los hijos, limpiaban los jardines cerca de la casa, a veces pescaban, y cumplían con las responsabilidades relacionadas con la vivienda familiar.

Sin embargo, la situación actual de las familias siona que participan en la operación turística es significativamente diferente de esa estructura tradicional. Principalmente, porque las actividades del pasado ya no justifican el dominio del sexo masculino en la sociedad siona. El volumen de la caza ya ha disminuido. La actividad de corta y quema de parcelas selváticas para su horticultura es imposible, porque no hay donde hacerlo por la delimitación física del territorio siona. Ya no hay guerras interétnicas y tampoco juegan papeles importantes los chamanes que viven en la cultura siona. Entonces, las razones tradicionales del dominio masculino han desaparecido y como una consecuencia de eso, la subsistencia basada en la horticultura cambió por una dependencia del turismo y de los trabajos asalariados.

Esas alteraciones influyeron la relación dentro de la pareja. En el pasado los hombres garantizaban la subsistencia de la familia, ahora las mujeres contribuyen en forma cada vez más significativa. Esa contribución viene de su participación en la operación turística.

Los trabajos turísticos más comunes para las mujeres indígenas son; guía local y cocinera. También, hay casos en que son las dueñas de campamentos turísticos. Ellas reciben sueldos que dependen del volumen del flujo de turistas. En temporada alta (junio-octubre) esas mujeres trabajan todos los días lo que significa que tienen que quedarse permanentemente en los campamentos turísticos. Solamente tienen posibilidades de regresar a sus casas cuando los grupos de turistas salen del campamento sin almorzar por un programa de día

completo. Y también el día domingo, cuando, en el caso de algunas agencias, un grupo termina su tour y el próximo entra el día lunes por la tarde. En este caso ellas pueden pasar una noche con sus familias.

Los ingresos turísticos, cuando los hay, apoyan mucho a la economía familiar. Hay familias donde es la única fuente de ingreso. Debido a que las fuentes alimenticias como la horticultura, la caza y la pesca son menos accesibles para la subsistencia nativa, por las razones antes explicadas, los hombres están perdiendo la capacidad tradicional de sostener a sus familias. Hay casos en los que las mujeres asumen esa responsabilidad. En el año 2001 había trece campamentos en la RPFC. Aunque, solamente, tres pertenecen a dueñas siona los ingresos pueden ser significativos dependiendo del éxito de la operadora con que trabajan. En los otros campamentos los dueños indígenas que colaboran con las operadoras turísticas deben pasar mucho tiempo cuidando la infraestructura del lugar; sus responsabilidades familiares, también son transferidas a las esposas que se quedan en las casas, especialmente, cuando hay cultivos. De esa forma las mujeres cuidan y cultivan los jardines fuera de la casa, actividades que, tradicionalmente, eran realizadas por los hombres.

Eso significa que familias que participan en el turismo experimentan una alteración en la estructura familiar. Varios hombres comentaron este cambio con una connotación negativa porque ellos sienten que el dominio masculino esta desapareciendo; aunque todavía la participación femenina en el turismo es menor que la masculina hay una tendencia que indica un posible aumento de ella. Según las agencias, las mujeres parecen ser más confiables en el empleo porque ellas tradicionalmente se encuentran en la casa lo que facilita la comunicación entre operadoras y locales en el caso de un tour. También, porque es más problemático obligar a los hombres a dedicarse a un tour si ellos están en un trabajo importante como por ejemplo la preparación de terreno en el mes de agosto, cuando el turismo tiene su temporada alta.

Según un diagnóstico rural participativo de la FEPP (Fondo Ecuatoriano Populorum Progreso), en Lago Agrio, el cambio social de la familia se puede ilustrar en el manejo del dinero, que está principalmente en las manos de las mujeres:

Producto	Quién maneja el dinero
Turismo	Mujer-Hombre
Artesanía	Mujer-Niñas
Café	Mujer-Hombre
Maíz	Mujer-Hombre
Plátano	Mujer
Frutas	Mujer

Tabla 19. Manejo del dinero

Fuente: Perfiles de Proyectos de la Nacionalidad Siona, Resultados del Diagnóstico Rural Participativo, FEPP (2000)

Es visible que las mujeres participan activamente en el manejo del dinero en todas las actividades. Es interesante ver que al lado del turismo y la producción de la artesanía, que aún no es una fuente importante de ingresos, las mujeres mantuvieron sus actividades tradicionales. La cosecha del plátano y varias frutas pertenecían más a sus tareas porque esos productos se encuentran cerca de sus casas. Así, si la cosecha es suficientemente voluminosa y alcanza para venderla fuera de la zona el dinero pertenecerá a la mujer.

Esto da una perspectiva diferente a la relación entre parejas. En las conversaciones con varios miembros de las comunidades, los siona hablan de ingresos individuales. Por ejemplo, cuando uno de los evangélicos siona quiso participar en una ceremonia religiosa, en la ciudad de Quito, su esposa, le ayudó económicamente para poder realizar este viaje. El énfasis está en las palabras de la persona: “le di dinero”. Eso ilustra que los ingresos de uno de los cónyuges no son familiares, sino específicamente personales.

Para concluir, la sociedad que antes vivía en una forma igualitaria ahora se está tornando individualista. La mujer juega un papel importante en la subsistencia de la familia lo que paralelamente indica la pérdida del papel histórico del hombre en la sociedad siona. La gradual desaparición de varias actividades tradicionales fue remplazada por trabajos relacionados con el turismo. Sin embargo, esos trabajos ya son alcanzables por ambos sexos lo que genera una relación sin dominancia dentro de la pareja.

10. El matrimonio

Los siona tradicionalmente se casaron con miembros de otras familias dentro del grupo Tucano occidental que, con una terminología moderna, genéticamente eran lejanas. Según Vickers (1976), en el comienzo del siglo XX, probablemente, había numerosos asentamientos Tucano occidentales en la región incluyendo los cercanos a los ríos tributarios del río Aguarico, Putumayo, Caqueta y Napo. Las décadas de la explotación de diferentes productos de la selva y los desastrosos efectos causados por ella, disminuyeron la población indígena. Por eso, ya en 1975, era difícil encontrar posibles parejas dentro del mismo grupo étnico porque los Siona-secoya tuvieron una población pequeña (266 personas) (Vickers 1976).

A pesar de que en el año 2000 los siona llegaron a una población de 319 personas y los secoya de 347, la posibilidad de encontrar maridos es todavía difícil (FEPP, 2000). Aunque estos grupos étnicos se casan entre ellos, según comentarios de Tarapuya, las otras comunidades siona y secoya consisten en 'pura familia de nosotros'.²⁸ Uno no debe olvidar que la mayoría de las familias secoya y siona que viven en los tributarios del Aguarico, vivían en Cuyabeno entre 1941-1973 lo que indica relaciones cercanas de parentesco entre las comunidades actuales. Como una solución lógica, algunos jóvenes de las comunidades siona de Colombia llegaron en los años pasados para casarse en la zona de Cuyabeno. (En Tarapuya hay dos parejas en las que los hombres son de origen colombiano).

Antiguamente, en el caso de escasez de posibles parejas, la tradición era capturar mujeres de otras comunidades (Piahuaje, 1994). A pesar de que esa práctica ya no existe, la manera más común hoy es encontrar parejas en comunidades cercanas, incluyendo las poblaciones de colonos. Como indicaba Vickers, el matrimonio dentro del mismo grupo étnico ya era un problema en 1975, ahora, treinta años después los resultados son muy visibles. No obstante de que algunos de los ancianos en Puerto Bolívar y Tarapuya pueden decir que son sionas de raza 'pura', sus hijos y nietos ya son casados con otras étnias como huitoto, quichua, cofán. También hay ejemplos que muestran que colonos entran a las familias indígenas a través del matrimonio. Actualmente hay una mezcla tan grande de étnias que es prácticamente imposible detectar su origen.

Tradicionalmente, el matrimonio era arreglado por los padres de las dos partes. Si el matrimonio ocurría entre familias dentro del mismo grupo étnico la pareja se quedaba en la casa del padre de la esposa durante un período de aproximadamente un año para contribuir a la sub-



Foto 11. La escuela primaria en la comunidad Tarapuya

Foto: El autor. 2001.

sistencia de esa familia. Luego, la pareja regresaba a la casa del padre del esposo, donde se quedaba definitivamente.

En la actualidad, esas tradiciones han desaparecido. Primero, porque varios jóvenes se casan con colonos lo que impide un arreglo prematrimonial entre las familias siona y colona. Segundo, como se indicó anteriormente, el núcleo familiar que compartía la misma casa no existe sino, que cada pareja vive en su propia casa. Ahora ya no es necesario cumplir el deber de quedarse con la familia de la esposa por algún tiempo porque las familias son en su mayoría independientes. Sin embargo, hay jóvenes en Puerto Bolívar que se casaron con esposas de San Pablo de Kantesiya en el río Aguarico, y, luego, se quedaron con la familia de su esposa por un año. Hoy las pocas parejas que encontraron esposos dentro del mismo grupo étnico mantienen la tradición hasta cierto grado.

11. La educación contemporánea

En las familias siona la educación de los hijos pequeños era principalmente tarea de las mujeres que pasaban la mayor parte de su tiempo en la casa. También, los otros miembros de la misma familia participaban en su educación. A partir de la edad en que los niños empezaban a caminar y nadar por sus propios medios, 3-4 años, empezaban a aprender las actividades que tradicionalmente realizaban los padres (Vickers, 1976).

La relación entre padres e hijos no conocía el castigo físico en ningún caso, solamente, la reconvención moral como forma de corrección educativa. En el caso de un mal comportamiento por parte de un niño los padres simplemente se burlaban del asunto o ignoraban el acto. Sin embargo, los hijos mantenían un respeto total hacia los adultos de la familia y la comunidad (Vickers, 1976).

En la actualidad, los niños asisten a la escuela primaria, lo que altera, hasta cierto grado, el contexto educativo entre padres e hijos. Primero, las horas escolares que los hijos pasan fuera de la casa disminuyen el contacto con los padres. Segundo, la educación nacional no apoya suficientemente a la diversidad cultural del país.

Para ilustrar cómo es la educación básica en las comunidades amazónicas en Ecuador es inevitable observar algunos detalles sobre la escuela de Tarapuya. La educación primaria tiene un carácter nacional y centralizado, aunque el Estado reconoce la diversidad étnica de la sociedad ecuatoriana, este relativismo cultural no se manifiesta en la práctica. El libro de enseñanza tiene un contenido de información general, nacional e internacional sin ninguna especificación étnica.

El profesor, nativo secoya, viene de San Pablo de Kantesiya, para enseñar temporalmente en Tarapuya. En Puerto Bolívar la profesora es miembro de la misma comunidad. Los niños estudian de lunes a viernes a partir de las 8h00 hasta 13h00.

Es interesante ver que aparte de las materias generales como las matemáticas el enfoque principal no está en los asuntos culturales sino en el turismo. Dentro de la materia de ciencias sociales una parte trata sobre el uso sustentable de los recursos turísticos de la región. También, en la pared está escrita con letras grandes: *What is your profession?* Y la respuesta: *I am a guide*. También, los números entre 12-100 en inglés y, un póster del Ministerio del Ambiente sobre los animales en peligro de extinción.

La cuestión de la cultura local y sus elementos tradicionales parecen jugar un papel menor en la educación indígena. A pesar de que den-

Tabla 20. Las asignaturas en la primaria

	<i>Horas x semana</i>
Matemáticas	5
Ciencia Natural	4
Historia	3
Bai coca (idioma nativo)	2
Ortografía	3
Castellano	4
Geometría	2
Caligrafía	1
Educación Artísticas	1
Tecnología	3 (en el mismo día)
Educación Física	1
Total	29
Total por día	6

Fuente: Documentos de la escuela primaria en Tarapuya.

tro de la materia de ciencias sociales se habla sobre el tema ‘nuestra comunidad’ los alumnos no obtienen información suficiente sobre el conocimiento y cultura indígena (Apéndice 10). Adicionalmente, a pesar de la intención de mantener vivo el idioma nativo (bai coca) parece que los esfuerzos por parte del profesor no son suficientes.

Según informantes, los alumnos hablan bai coca una hora en la escuela, todos los días. En la actualidad, se ha reducido a dos horas por semana, práctica insuficiente como para aprenderlo; aunque los padres y abuelos, inician una conversación en bai coca con los niños, ellos responden en castellano. Si uno piensa que los libros y las materias están escritos en castellano es entendible que la educación nacional no apoye la educación indígena.

No obstante, hay jóvenes siona que salen de Cuyabeno para estudiar en ciudades como Quito, Riobamba y Tulcán entre otras. La mayoría de esos jóvenes son de familias donde uno de los padres viene desde fuera de la región. Por ejemplo, en el caso de una pareja donde la esposa es siona y el esposo es colono y está empleado en la región, los hijos viven en la ciudad de Riobamba, en la sierra, provincia del Chimborazo con los abuelos. En otra familia donde el esposo es de na-

cionalidad quichua de la región de San Miguel, en la frontera con Colombia, los hijos también estudiaron en escuelas en la sierra. Los padres les enviaron porque pensaban que el nivel de educación era mejor en las ciudades que en la escuela primaria de Tarapuya. Sin embargo, la mayoría de los hijos tuvo problemas con sus estudios y comportamientos, por lo que después de algunos meses o años regresaron a la jungla donde prácticamente no asisten a las clases de la primaria por la negativa experiencia vivida en el exterior.²⁹

La experiencia educativa fuera de la familia, a pesar de que en general, son los abuelos quienes cuidan a los niños en las ciudades, desmotiva a los jóvenes a seguir con sus estudios. Según el psicoanalista Cyrulnik (2003:108) quién intenta interpretar este fenómeno, aun en otro ambiente (entre jóvenes educados primero en Baltimore, EE.UU. y luego entre los Masaï de África), muchos jóvenes en ciudades grandes prefieren pasar el tiempo en grupos de amigos (gang) que para ellos significa un círculo casi familiar. Para esos grupos el peligro viene de otras personas adultas del alrededor y el grupo simboliza el hogar con valores compartidos. Los jóvenes gradualmente se alienan de las familias. Esa separación emocional y física en el caso de los jóvenes siona no puede ocurrir en su ambiente tradicional, en la jungla, porque las alianzas familiares son diferentes. En un lugar relativamente pacífico, como la vida en la comunidad indígena en Cuyabeno, los jóvenes jamás se sienten solos. Los padres representan la protección contra los peligros que vienen del exterior.

Para concluir, a pesar de que las relaciones familiares han sido alteradas en las últimas décadas a causa de los cambios socioculturales, la familia siona todavía representa una solución para distintos problemas personales. En las ciudades esa protección para los jóvenes indígenas es inexistente. Como resultado, según informantes, varios jóvenes siona comenzaron incursionar en la droga y delincuencia en las ciudades lo que obligó a los padres a ir a buscarlos y luego devolverlos a la jungla. Sin embargo, esos jóvenes siona ya experimentaron un cambio personal que al regreso induce una posición marginal y problemática dentro de la familia y la comunidad. Según varios de ellos, los valores tradicionales son inferiores a los de la vida en la ciudad por eso cuando tenga la oportunidad, saldrá hacia fuera y dejará su vida indígena para siempre.

Notas:

- 1 Visita en una comunidad huaorani en el río Cononaco. Ecuador, junio de 1996.

- 2 Entrevista con Delio Yijocuro, siona de Puerto Bolívar, noviembre de 2001.
- 3 Entrevista con Roberto Payaguaje, siona de Tarapuya, noviembre de 2001.
- 4 Entrevista con Sr. Antonio Llori (colon) quien vive cerca a los siona ya hace 50 años y, con Roberto Payaguaje, siona de Puerto Bolívar. noviembre de 2001.
- 5 Comentario de varios guías turísticas de la RPFC. 2001.
- 6 Conclusión de varias entrevistas con gente siona, guías y gerentes de agencias turísticas. 2001-2006.
- 7 Entrevista con Sr. Luis Palomeque del Fondo Ecuatoriano Progreso Populorum, noviembre de 2001.
- 8 Luis Payaguaje hablaba sobre Vitoriano Criollo, siona-cofan, quien no quería seguir al ILV al territorio de Río Aguarico por su inundación anual, la que era considerada peligrosa para la gente y para la horticultura.
- 9 Comentario de Sr. Luis Payaguaje, siona, noviembre de 2001.
- 10 Comentario de Sr. Frojlan Payaguaje, siona de Tarapuya, diciembre de 2001.
- 11 Comentario de Sr. Luis Payaguaje, siona, noviembre de 2001.
- 12 Aurora Piaguaje. Informante siona de Tarapuya, marzo de 2001.
- 13 Entrevista con Frojlan Payaguaje, 20 de abril de 2001.
- 14 Luis Payaguaje, informante siona de Tarapuya. agosto de 2001.
- 15 Promedio había 20-30 gallinas por familia en las dos comunidades, en 2001.
- 16 Convenio para Conservación y Manejo Ecológico en un Sector de la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno, entre el INEFAN-ONISE/OISE, abril 30 de 1995.
- 17 Minga es una palabra quichua para un trabajo comunitario. En este caso la minga fue organizada para construir un nuevo campamento, privado, para el turismo donde llegaron varias personas de la comunidad y también desde fuera.
- 18 Comentario de Aurora Piaguaje, siona, diciembre de 2006.
- 19 Aurora Piaguaje, Siona de Tarapuya, abril de 2001.
- 20 Había otra iglesia, la Misión Carmelita, entre 1960-64 en Cuyabeno; sin embargo, según informantes, el cura de la misión violó una niña siona que se quedó embarazada y cuando dio a luz se desapareció en la selva. Entonces, la misión salía de la zona en 1964. Comentario de Aurora Piaguaje, siona de Tarapuya, mayo de 2001.
- 21 Comentarios de varios siona.
- 22 Comentario de Aurora Pijaguaje, marzo de 2001.
- 23 Entrevista con Aldemar Payaguaje, siona, noviembre de 2001.
- 24 Es una solución muy conocida entre los siona hasta el momento. En la comunidad Puerto Bolívar hay alguien que asesinó a un chaman en una comunidad porque pensaba que éste mató a su madre a través de la brujería.
- 25 Comentario de Luis Payaguaje, marzo de 2001.
- 26 Comentario de Luis Payaguaje, siona de Tarapuya, noviembre de 2001.

- 27 Comentario de Aurora Piaguaje, siona de Tarapuya, agosto de 2001.
- 28 Comentario de Luis Payaguaje, febrero de 2001.
- 29 Informantes siona en Tarapuya. 2001.

Síntesis: participación indígena versus turismo sustentable

1. Los criterios de sustentabilidad

Según Mowforth y Munt (1998), cuando existe la aspiración de analizar los impactos turísticos de un caso particular hay que tomar en cuenta varios aspectos. Primero, el turismo debe tener impactos mínimos en la ecología del lugar. Segundo, la participación local debe lograr una influencia significativa, si es posible total, en la toma de decisiones y el manejo de los recursos turísticos. Tercero, los impactos socioeconómicos deben contribuir al concepto de desarrollo local, sin impactos destructivos en la estructura de la sociedad local. Cuarto, el turismo debe revitalizar los elementos culturales o si no, no debe destruir los existentes.

2. La sustentabilidad ambiental

Sin duda el criterio de sustentabilidad ambiental ha sido el más utilizado hasta ahora. Principalmente, porque la sustentabilidad, en términos generales, aborda el aspecto ecológico. Cuando un turista, con conciencia ecológica, pregunta por el aspecto ecoturístico en un viaje en la jungla, normalmente su interés es saber si el turismo causa daños en la naturaleza.

En la mayoría de casos, los actores de la industria turística, como las operadoras, prefieren enfocar su publicidad sobre el aspecto ambiental. La razón para ello es que este tipo de sustentabilidad es muy difícil de medir con números exactos, así, el operador turístico puede elegir uno de los varios cálculos, escogiendo aquel que le permita atraer más fácilmente turistas. Según los cálculos de Maldonado (1992) se puede distinguir entre tres formas de cálculos para la Capacidad de Carga de un territorio visitado, tomando en cuenta el aspecto ambiental y no el aspecto social que será discutido más adelante.

- A) La Capacidad de Carga Física (CCF) se calcula el espacio necesario para que una persona que visite el lugar pueda moverse libremente. En el caso de la RPFC el parámetro importante es

la infraestructura turística del sector. La capacidad de carga física es:

Tabla 21. Capacidad de carga física (matemática) del sector de la Laguna Grande, en la RPFC

	1999	2000	2006
Visitantes en la RPFC	7.384	6.868	5.430
Visitantes en el sector de la Laguna Grande	4.182	3.931	5.070
Capacidad total de campamentos en el Sector de la Laguna Grande	404	404	220
Máximo numero de visitantes por semana (2 grupos por semana)	808	808	440
Capacidad de carga física total / año (visitantes)	42.016	42.016	22.880
Porcentaje actualmente utilizado respecto a la CCF	9,95%	9,36%	22,15%

Fuente: Cálculos del autor. 2001 y 2004.

La falla de este tipo de cálculo es que al ser el interés principal saber cuántas personas pueden visitar el lugar físicamente. La CCF no toma en cuenta los aspectos tales como la destrucción ambiental, la erosión del terreno, el ‘contacto humano’ con la fauna, impactos culturales y socioeconómicos en la población local etc. La CCF da un valor exagerado que no se correlaciona con la realidad. En el cálculo de CCF se indica que actualmente el número de visitantes en el sector es aún menor al 23% de su capacidad. Sin embargo, los impactos turísticos en la zona han sido visibles no solamente en la naturaleza, sino también en la cultura.

B) La Capacidad de Carga Real (CCR) toma en cuenta la CCF corregida con otros factores como la precipitación anual, el peligro de erosión y la inclinación de terrenos. Desafortunadamente, en el caso de la RPFC estos datos no existen porque no se ha hecho un análisis empírico sobre la destrucción ambiental causada por el turismo. Una referencia para este cálculo podría ser el trabajo de Maldonado (1992), en el Monumento Nacional Guayabo, Costa Rica, donde la CCF tenía unos 2’772.000 visitantes por año y la CCR daría para el mismo lugar 1’041.276 visitantes por año.

- C) La Capacidad de Carga Efectiva (CCE) agrega datos adicionales al cálculo de CCR, considerando la diferencia entre la gestión actual y la gestión ideal del lugar. Solamente para representar las diferencias entre los cálculos para el mismo lugar turístico; la CCE era 266.943 visitantes por año.

Por supuesto, esos cálculos se pueden realizar si hay un análisis adecuado para evaluar la degradación ambiental causada por el turismo. Si esto no existe, tal como ocurre en la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno, en Ecuador, la única manera de calcular la capacidad de carga es la capacidad física (matemática) (CCF) lo que permite obtener un resultado exagerado y falso. No obstante, esos cálculos representan un análisis teórico y matemático sin tomar en cuenta los aspectos biofísicos, psicológicos y socioculturales de la región (Yépez y De la Torre, 2000).

3. Impactos ambientales

Los grupos turísticos son los más numerosos en la temporada alta, entre julio y octubre, en la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno; en estos meses la presión 'turística' también es la más grande en el medio ambiente. Las canoas están bajando y subiendo el río Cuyabeno en gran número, y a velocidades que pueden causar accidentes.

Debido al gran tráfico turístico la polución del río Cuyabeno es también significativa. A pesar de que hasta el momento no existe un estudio sobre el impacto ambiental del transporte fluvial los signos de la polución son visibles. Viajando en el río es fácil ver botellas de plástico flotando en el agua. Y como una referencia indígena, según los siona: "ahora hay menos peces y otros tipos de animales acuáticos que antes".¹

Probablemente, existe otro factor que contribuye a este resultado aparte de la polución: el ruido. Naturalmente, una canoa con motor fuera de borda tiene un sonido fuerte; aunque, algunos canoeros tienen sensibilidad ambiental, y apagan el motor para no asustar a los animales al observarlos, otros no muestran ningún respeto por la fauna selvática. Esto produce que los animales desaparezcan de los lugares en los que pueden ser observados, disminuyendo el interés turístico por la reserva.

Tampoco contribuyen a la conservación faunística las caminatas en la selva, incluidas en casi todos los programas turísticos. Como se señaló antes, el número de personas en los grupos varía de cuatro a doce

pasajeros por lo general. Las caminatas tienen mucha ‘aventura’ porque en repetidas ocasiones el grupo tiene que pasar por áreas inundadas, terrenos resbalosos o partes peligrosas en donde se encuentran serpientes, colonias de avispas u hormigas, etc. El ruido y el impacto físico de esas marchas impiden ver otro tipo de vida silvestre aparte de los insectos. Adicionalmente, los senderos en la selva varias veces se convierten en verdaderos pasos de ‘grupos de turistas’ donde los grupos se cruzan entre ellos, lo que causa un significativo impacto ambiental.

Este impacto influye la subsistencia siona de la zona. El turismo afecta la vida faunística lo que disminuye el éxito de la caza indígena. En algunos casos, los siona prefieren ir a realizar su caza en áreas muy lejanas de su territorio, lo que causa conflicto con otros pueblos indígenas porque esas zonas pertenecen a ellos.

Los siona que trabajan en el turismo no tienen tiempo para hacer viajes largos, por lo que algunos prefieren ignorar el concepto de protección ambiental y realizan su caza en zonas de máxima protección, aunque ellos saben que el turismo tiene interés, principalmente, por la fauna de la RPFC, es sabido que los nativos cazan animales protegidos tales como: manatí (*Trichechus inunguis*), tapir (*Tapirus terrestris*) o colectan los huevos de la charapa grande (*Podocnemis expansa*) que pertenecen a especies en peligro de extinción. La razón para ello es que la mayoría de las familias siona no trabaja en el turismo, entonces para ellas esta forma de subsistencia es inevitable.

Por otro lado, hay que ver que el turismo no es el único factor que influye en la disminución de la cantidad de la caza. La presencia de los poblados colonos también tiene un efecto importante. Según los habitantes de Tarapuya, los colonos de Tarapoa (dos horas en canoa con motor fuera de borda) llegan hasta su comunidad para buscar la caza y pesca en una manera mucho más destructiva que la práctica siona. Los colonos utilizan dinamita para pescar en el río. El resultado de la explosión es traumático porque a parte de los peces buscados hay varias otras especies acuáticas que mueren. Según los nativos, esa es otra de las razones por las que la cantidad de peces ha disminuido drásticamente.

Entre los impactos ambientales también se encuentra la destrucción de la flora selvática. Esto ocurre cuando los guías ‘piratas’ sin licencia oficial para entrar a la RPFC, cortan plantas para demostrar a los turistas cómo los nativos las utilizaron en el pasado.² Las plantas más buscadas por esos guías son: el curare, el ayahuasca, la liana de agua, la tagua, la quina, etc. Lógicamente, esas plantas sirvieron a los indígenas en el pasado, sin embargo, algunas siguen siendo importantes hasta el momento para ellos. Por ejemplo, la quina sirve para el tratamiento de la

malaria, mientras que la ayahuasca (*Banisteriopsis sp.*) como la base de la yagé (bebida alucinógena) vive una época de redescubrimiento del conocimiento indígena entre los siona. Como una consecuencia de este tipo de destrucción los nativos tienen menos plantas disponibles para uso personal en la cercanía de sus viviendas.

Otro impacto ambiental es el que produce la logística utilizada por las operadoras turísticas. La comida, la gasolina, el aceite para el motor, el gas para la cocina, el agua para beber deben ser transportados desde las ciudades. Por otro lado, los reglamentos del Ministerio del Ambiente obligan a las operadoras turísticas a retransportar toda la basura no orgánica hacia los pueblos o a las ciudades colonas. El problema es que en esos poblados no existe un reciclaje apropiado de basura. Como consecuencia, a parte de los desechos propios de los poblados colonos, la basura originada por la operación turística también tiene como destino los ríos selváticos. Se concluye por tanto que la operación turística contribuye a la polución ambiental de la Amazonía porque aumenta la cantidad de basura en las poblaciones de colonos.

No obstante, el turismo también tiene su contribución directa a la polución ambiental dentro de la reserva. Había agencias que contra las normativas, dejaron la basura no orgánica cerca de los campamentos turísticos.³ A pesar de que estas faltas deberían ser penalizadas por parte del Ministerio del Ambiente, la escasez de recursos y control adecuados impiden que esas agencias sean sancionadas.

La infraestructura turística también contribuye a la destrucción ambiental de la zona. Algunos de los campamentos turísticos son contruidos de madera local de la jungla. Debido a esto esas cabañas sirven unos tres o cuatro años para el turismo, antes de volverse peligrosas debido a que la humedad y la presencia de termitas en el interior de las columnas destruyen la construcción. Para obtener cabañas más resistentes la solución surge de la utilización de materiales más sólidos, pero menos ecológicos, tales como el cemento y el acero. Aunque esas construcciones duran más tiempo que las tradicionales, el turismo perderá un aspecto ecológico lo que posiblemente influirá en el interés turístico por el lugar. Por otro lado, si las construcciones tradicionales siguen siendo preferidas por el turismo, al desarrollar la infraestructura, también aumentará la presión ambiental por la madera dentro de la RPFC la que destruirá el medio ambiente en los alrededores de los campamentos.

4. La participación local funcional

Si el turismo tiene la aspiración de ser sustentable hay que involucrar a los locales. Sin embargo, la interrogante es: ¿hasta qué grado pueden llegar ellos en esa participación? Pretty (1995) ha establecido algunas tipologías que facilitan el entendimiento de las dinámicas de la participación local en un proyecto turístico (Apéndice 11).

Según esa clasificación, los siona de Cuyabeno están en la fase en que ellos participan en el turismo por incentivos materiales como el dinero a través de trabajos asalariados y como dueños de infraestructura turística. Sin embargo, la organización social actual de las comunidades siona en la RPFC no es capaz de gestionar un turismo de manejo comunitario sin actores externos como operadoras turísticas y guías naturalistas. La participación nativa es *funcional* con una dependencia total de la logística y la gestión de los actores externos del sector turístico (Apéndice 11).

Ahora, el desafío principal de los siona es lograr una participación *interactiva* con los actores externos enfocándose hacia un manejo turístico más comunitario. Eso significaría que los siona gestionarían los recursos existentes del sector y, también, jugarían un papel dominante en la toma de decisiones. La situación actual del turismo en la RPFC indica unos pasos hacia esa dirección.

El Ministerio del Ambiente inició la formación de un comité de manejo compartido de la Reserva entre actores externos y comunidades indígenas de la zona, en agosto de 2001.⁴ A pesar de que teóricamente los representantes siona estaban de acuerdo con esa iniciativa, no se han obtenido resultados concretos debido a la inexistencia de recursos estatales para la operación de este comité. Los miembros deben participar en este manejo de manera voluntaria. Como consecuencia, los primeros pasos hacia una participación más *interactiva* entre los actores de la RPFC se quedaron en las mesas de negociación.

5. Impactos socioeconómicos

Hay que ver que los impactos del turismo no solamente pueden ser analizados en términos exactos, tal como la capacidad de carga física, ilustrada antes, sino, también desde un punto de vista social. El factor social en un análisis sobre la 'sustentabilidad' de una forma de turismo específica es inevitable porque la base social de un proyecto ecoturístico es la comunidad local. Y si el turismo causa demasiados cambios en la organización social, tal vez esto sea más destructivo que constructivo para los locales.

El turismo en términos generales ocasiona varios impactos socioeconómicos en la comunidad que reciba los viajeros. Éstos impactos usan desde cambios en la estructura social de las familias hasta los conflictos generados no solamente dentro de la comunidad, sino también, entre comunidades. El turismo en la RPFC tiene algunas características específicas como, por ejemplo, los ‘contratos’ laborales entre operadoras turísticas y locales siona. Desde que el turismo empezó a estar presente en la RPFC, en los ochenta, las agencias turísticas han preferido trabajar con personas ‘específicas’, lo que quiere decir que cada agencia emplea siempre la(s) misma(s) persona(s) de la comunidad local. Por ello, para la gente local quién trabaja en el turismo, no tiene la posibilidad de contratarse con otras agencias porque al hacerlo arriesga su relación y credibilidad con la ‘suya’.

Cuando una agencia entra a la RPFC con un grupo de turistas, la(s) persona(s) local(es) ya sea guía, canoero, cocinera, siempre tiene que acompañar al viaje. Eso implica que no importa qué tipo de actividad este desarrollando en ese momento (atender cultivos, caza, pesca, etc.) la tiene que suspender, evitar u olvidar. Lógicamente, eso influye la subsistencia siona significativamente.

Los hombres que se encuentran más relacionados con el turismo por ser dueños de campamentos/ canoas o guía nativo, no pueden cumplir los deberes del hogar. La exigencia del programa de las agencias y la demanda oficial de estar con un grupo de turistas obligan a estos nativos a pasar días fuera de su hogar y sin su familia. Como se explicó en la descripción de un tour en la zona, generalmente el programa empieza temprano a las 6h00 y termina a las 21h00 lo que le impide realizar actividades de tradición siona.

Como se señaló anteriormente, la relación dentro la pareja también experimenta un impacto importante. Por un lado, una primera respuesta para esa situación relativamente nueva, de parte de los nativos, era que las mujeres se ocuparan de los cultivos y la pesca o la caza, lo que dejaba menos tiempo para sus hijos y para los deberes del hogar. Una segunda alternativa fue que las mujeres continuaran con la pesca abandonando los cultivos agrícolas, debido a que la pesca representa una fuente de alimentación indispensable en la subsistencia nativa. No obstante, en la decisión de abandonar la actividad agrícola en los jardines lejos de la casa, también hay que tomar en cuenta que esos terrenos buenos para la agricultura, dentro de los límites de la RPFC, son muy pocos e insuficientes para la población indígena.⁵

Otro impacto que surge de los empleos turísticos se relaciona con los jóvenes siona casados, que trabajan con las agencias turísticas. Ge-

Tabla 22. Niveles de irritación en los poblados locales hacia el turismo

<i>Irridex de Doxey</i>	<i>Relación social</i>	<i>Relación de poder</i>
Euforia	Fase inicial del desarrollo turístico; visitantes e inversionistas son bienvenidos.	Poca planificación o control formal. Sin embargo, los individuos y los grupos locales todavía tienen el poder de control.
Apatía	<i>Contacto formal y establecido (comercial) entre locales y visitantes.</i>	<i>La planificación tiene un aspecto más dominante por el marketing (para atraer visitantes). Los intereses de los actores de la industria empiezan a ser aclarados.</i>
Molestia	Los locales empiezan a sentir molestia por el turismo.	Intento de controlar más el turismo a través de una infraestructura más desarrollada y no desde un crecimiento limitado. Los intereses del grupo local son manifestados.
Antagonismo	<i>Irritación abierta contra los visitantes porque “ellos son las razones de todos los problemas.”</i>	<i>Más promoción para mejorar la mala reputación obtenida. Sin embargo, la lucha por el poder puede lograr el compromiso entre los grupos de intereses.</i>

Fuente: Martin Mowforth and Ian Munt(1998) Tourism and Sustainability, New tourism in the Third World Routledge, London. p. 277.

neralmente ellos no tienen ningún cultivo, por las razones antes mencionadas, así, ellos dependen de los cultivos de sus padres, si los tienen. Por eso los hijos visitan la casa de sus padres frecuentemente para pedir yuca, plátano y otros productos agrícolas para consumo inmediato de sus familias.

Como una tercera respuesta de parte de los indígenas, ante los cambios en el entorno socioeconómico, hay ejemplos en los que den-

tro de una familia las mujeres poseen el empleo más estable en el turismo. En estos casos, los hijos pequeños acompañan a sus madres en el campamento turístico donde su contacto con los turistas es permanente. Debido a que ellas obtienen mayores ingresos que sus esposos se produce una situación que causa conflictos materiales dentro de la familia.

“Mi mujer tiene más que yo...”

Luis Payaguaje

La ‘preferencia personal’ de las agencias turísticas también genera un impacto socioeconómico. Hay agencias que siempre trabajan con la misma gente nativa, aquella actitud influye sobre la estratificación económica entre los siona. Los salarios que obtienen algunos son mucho más altos que otros, lo que genera una tensión y envidia entre individuos y familias, porque dentro de las dos comunidades no existe una redistribución de los ingresos equitativa como la que se da en el caso de Zábalo (cofán) y de Playas de Cuyabeno (quichua), donde el *Community Based Ecotourism* funciona bien.

El éxito turístico definitivamente atrae mucha atención, no solamente, de los colonos quienes permanentemente intentan aprovechar al máximo la industria turística obteniendo empleo en las agencias, sino también de las comunidades vecinas, como Playas de Cuyabeno (quichua) o San Pablo de Kantesiya en el Aguarico (secoya). Estas comunidades han expresado sus intereses de obtener beneficios del turismo de Cuyabeno. Algunos dicen que los quichua de Playas de Cuyabeno, quieren subir al Sector de las Lagunas porque allí llega un mayor número de turistas.⁶ Lógicamente, eso genera algunos conflictos entre esas comunidades e impide un contacto amistoso entre la gente nativa de la zona.

No obstante, también existen conflictos dentro de las mismas comunidades. Debido a que las dos carecen de dirigentes apropiados; las respuestas siona respecto a temas relacionados con el turismo son muy improvisadas, porque solucionan problemas que surgen en el momento. Las decisiones generales para el largo plazo, como por ejemplo, intentar reunir la gente nativa y gestionar el turismo en su territorio, no existen. Esa falta de organización comunal probablemente responde a que los dirigentes también trabajan con agencias específicas lo que predetermina sus intereses personales. No solamente las agencias, sino también los indígenas, incluidos los dirigentes, compiten por su éxito turístico. Eso, sin duda, impide un pensamiento comunitario por parte de los líderes siona.

Ese círculo vicioso probablemente no tendrá una solución en el corto plazo, porque actualmente no hay ningún siona que represente los intereses nativos, posiblemente comunales en la operación turística. Así, las decisiones tomadas en las ciudades por los dueños o ejecutivos de las agencias de turismo no ponen mucha atención en los impactos socioeconómicos producidos sobre la población nativa. Adicionalmente, debido a que pocas compañías turísticas emplean nativos, aparte de la renta de canoa y campamento, los siona se vuelven más observadores en la actividad turística que participantes. La ausencia en la toma de decisiones naturalmente genera una tensión entre los nativos, las operadoras turísticas y también con los turistas extranjeros. Esa relación puede ser concluida a través de la Tabla 22. que indica los diferentes niveles de irritación por la parte de una población local hacia los turistas (Mowforth y Munt, 1998).

Sin embargo de que los siona han empezado a expresar sus opiniones en la gestión del turismo, aún su nivel de organización es muy bajo, lo que impide una representación eficaz de sus intereses. Los conflictos entre los locales y las agencias son inevitables, debido a que el poder de la operación turística se encuentra en las manos de los actores externos: las operadoras. Eso se manifiesta en eventos prácticos como, por ejemplo, que los locales dejen un grupo de turistas sin canoa, en el caso de un desacuerdo sobre los detalles de un tour particular.

Según la Tabla 22. los siona se encuentran en la 'zona' de Apatía en este momento, hay signos de que se están acercando hacia al nivel de Molestia. Definitivamente, la primera fase, la Euforia, ya no está presente entre los locales porque los intereses individuales por parte de los siona son claros, pero no siempre tomados en cuenta en la operación turística. Por el momento el turismo es bienvenido por los locales.

6. Impactos culturales

Sin duda, es difícil, tal vez sea imposible, saber exactamente qué efectos vienen de los contactos con los turistas extranjeros o con la población nacional representada por los colonos en la región. Esos dos 'actores' distribuyen valores occidentales compartidos, transmitiendo impactos parecidos en la comunidad local. Sin embargo, intentar fijar algunas diferencias entre esos dos 'emisores' culturales tal vez tenga un sentido lógico.

El turismo en la RPFC ha traído varios impactos culturales a los pueblos selváticos. Entre los principales mencionaremos, la tecnología moder-

na que, a través de las canoas motorizadas, reformó el transporte tradicional en la jungla. Debido a que la selva de Cuyabeno es un área periódicamente inundada, la única manera de transporte entre y fuera de las comunidades ha sido la canoa. En la manera tradicional, remando, se necesitan dos días para llegar desde la comunidad Puerto Bolívar a la carretera, donde se encuentran los poblados colonos que significan el negocio y la atención médica, entre otros beneficios, para los nativos. El mismo viaje con la canoa con motor fuera de borda dura tres horas.

Según informantes, la primera canoa con motor fuera de borda llegó a la RPFC en los ochenta con los primeros viajes turísticos de la RPFC. Rogelio Criollo, de Puerto Bolívar, era el único nativo del sector que empezó a trabajar en el turismo de esa época. No obstante, hoy este número ha aumentado mucho. Como se indicó en la Gráfica 15. del Capítulo VI., en el año 2001 había 15 canoas con motor fuera de borda en las dos comunidades, sin contar las canoas particulares de las operadoras turísticas que circulan en la RPFC. Y en el año 2006 el número de canoas en las comunidades llegó hasta 30.

Los pueblos selváticos de la Amazonía, con contadas excepciones, ya tuvieron varios contactos con la cultura occidental en los siglos pasados. Sin embargo, este contacto en la actualidad es permanente y está facilitado por el transporte fluvial, promovido por la operación turística de la zona. Así, llegar a las comunidades de colonos es más fácil hoy que hace dos décadas. Por eso, el comercio entre los siona y poblados colonos, ha crecido en los últimos años.

Lógicamente, los hábitos de la población de colonos no se quedaron fuera de los límites de la reserva. Ya Vickers (1976) habla, en la comunidad San Pablo, sobre los impactos culturales que vienen de los colonos en aspectos como la construcción de las casas. Antes los siona vivían en casas familiares de forma oval (Foto 5 en el Capítulo VII.), construidas sobre el suelo. Hoy todos viven en casas rectangulares paradas en columnas, de tipo colon.

También, los diferentes objetos de la casa (estufa de gas, botas de caucho, platos y herramientas de metal, hacha, machete, motosierra, y la radio, etc.) vienen del comercio con los colonos. Otros productos como el poncho, linternas, navaja Suiza, gafas del sol, etc., están más asociados a la actividad turística. Y para continuar la lista: las camisetas de 'I love NY' y de 'Guns and Roses' que usan los nativos tampoco son de origen selvático, sino productos intercambiados o simplemente regalados por los turistas a las poblaciones de colonos (Apéndice 12).

Los hábitos diarios de los siona están cambiando aceleradamente. Al pensar en su alimentación sin y con los grupos turísticos la dife-



Foto 12. Vivienda siona.

Foto: El autor. 2001. Tarapuya.

rencia es significativa. Los nativos, generalmente, poseen una alimentación basada en productos agrícolas tales como la yuca, el plátano, el arroz y la carne, pescado y si la familia cría, gallina.

Por otro lado, la alimentación de las operadoras turísticas para sus pasajeros es completamente diferente a la de los siona. El valor energético (kilocaloría) es mucho más alto en la comida de 'los turistas' que el que los siona pueden obtener alimentándose tradicionalmente (Apéndice 13). Lógicamente, cuando los nativos trabajan en el turismo ellos también comen con los grupos de turistas; aunque según los siona, el trabajo físico es mejor apoyado por la alimentación 'turística' la cantidad de azúcar obtenida de galletas, mermeladas, refrescos como Coca-cola, 7-Up y Sprite, etc., ha causado no solamente un cambio de gusto diferente por el dulce, particularmente entre los niños que acompañan a sus padres nativos en los tours, sino también causa problemas de salud entre la gente indígena.

Problemas odontológicos, diabéticos y ópticos se encuentran en la posible lista de enfermedades de los siona que participan activamente en la actividad turística. Varias personas mencionaron problemas con sus ojos o sus dientes los que antes no se presentaban en la gente de la

comunidad. Sin embargo, hasta el momento no existe un estudio sobre los problemas de salud causados, probablemente, por el cambio de la alimentación.

Estas enfermedades necesitan de atención médica; gracias a la facilidad del transporte fluvial, traído por el turismo, pueden salir de la selva a buscar la solución en las ciudades de colonos o en las compañías petroleras. (También, piden ayuda del investigador quien tiene su botiquín para situaciones de urgencia.) Sin embargo, salidas de ‘emergencia’, como pueden ser, un parto o una mordida de culebra, naturalmente, disminuyen la búsqueda del tratamiento tradicional.

La herencia del conocimiento indígena es otro aspecto importante en la cuestión de los impactos culturales. Según los siona, ya no existen grandes chamanes que son quienes podrían entregar su sabiduría a los jóvenes. La gente busca medicamentos modernos para problemas solucionables de la manera tradicional, según los ancianos, utilizando los recursos naturales de la selva.

Por otro lado, hay que confirmar que el turismo tiene alguna motivación ‘indirecta’ para conservar esta sabiduría. Primero, en la comunidad Puerto Bolívar el ‘chaman malo’, según los siona, vende su conocimiento indígena a los turistas, a través de su ‘show chamanístico’. Esa revitalización de su conocimiento es definitivamente un signo de la conservación del conocimiento indígena. Sin embargo, este tipo de sincronismo también causa una sorpresa entre los turistas, porque según ellos, el chamán, tiene varios medicamentos modernos en su casa mientras presenta curaciones de origen indígena.

Segundo, hay jóvenes quienes tienen el objetivo de ser guías turísticos en el futuro. Para ellos es indispensable conocer a su medio ambiente y poder interpretarlo a los visitantes. Algunos adolescentes acompañan a los grupos turísticos en sus caminatas en la selva y de esa manera ellos aprenden de los guías locales. No obstante, este tipo de conocimiento es muy simple y limitado porque las interpretaciones se enfocan en asuntos ‘interesantes’ para los turistas y no necesariamente importantes para la herencia indígena. Así, los nativos solamente enseñan algunos tipos de plantas y su uso tradicional en la cultura siona sin explicar detalles y demostrar alguna aplicación real. Los siona tienen miedo de explicar todo sobre el conocimiento indígena a los guías naturalistas porque según ellos: “si los guías naturalistas aprenden todo, las agencias turísticas no les necesitarán en el futuro, y así perderán su trabajo”.⁷

Otro impacto cultural que hay que tomar en consideración es; la auto-estimación de los nativos. Aquí, definitivamente es necesario fijar

la línea entre la influencia que viene del contacto con los colonos y la que viene de los turistas extranjeros. Para los siona vivir en la selva es malo porque, algunos piensan que los nativos de la jungla son ‘vagos y perezosos’ en comparación con los colonos. La vida en la ciudad es el sueño porque “allá hay mucha comida”.⁸ Para ilustrar eso, Luis Payaguaje se expresó de la siguiente manera:

“Los colonos en un terreno producen mucho más que los nativos en un terreno similar. También, eso sucede, porque los colonos trabajan desde la mañana hasta la noche mientras los nativos se cansan fácilmente...”

Adicionalmente,

“...los colonos tienen más cosas buenas que nosotros”.

Luis Payaguaje

El turismo solamente aumenta este sentimiento de decepción entre los nativos. La distinción entre Rico y Pobre (Hitchcock, 1997) está entre las percepciones indígenas donde los pobres son representados por ellos mismos y los ricos por los colonos y turistas extranjeros. Indudablemente, el turismo significa un contacto más directo y permanente con la cultura occidental, principalmente, porque los turistas facilitan la adquisición de objetos materiales y valores occidentales.

Los objetos como las cámaras fotográficas, relojes con la tecnología ultramoderna, equipos de acampar, vestimenta de alta calidad, botas impermeables de gore-tex, etc., naturalmente atraen la atención de los locales. El turismo comienza a generar una demanda cada vez más grande entre los nativos por los productos que produce la población colona de la región. Debido a que, en la mayoría de casos, el empleo turístico no les permite un salario suficiente para adquirir esos productos, el deseo de tenerlos genera una migración hacia las ciudades con el sueño de obtener salarios más altos. Según el diagnóstico de la FEPP, la migración fuera del territorio es del 10% entre los hombres y 5% entre las mujeres siona (FEPP, 2000).

Normalmente, la permanencia en aquellos lugares no dura mucho porque los únicos trabajos que pueden conseguir son de baja calidad (cargadores, meseras, limpiadores, etc) con un ingreso ínfimo. Sin embargo, es común que los pocos ingresos que perciben de su trabajo en la ciudad o del turismo dentro de la RPFC los destinan a comprar cosas útiles para su vida diaria en la selva. Navajas, relojes, gafas ópticas, en el caso de Luis Payaguaje, estufa de gas, vestimentas, grabadores de

música, etc., esos productos que son bienvenidos en sus casas, pero que generan un conflicto con las operadoras turísticas, por ser demasiados modernos para esos lugares rústicos y, por lo tanto no son compatibles con la 'imagen indígena'.

Como se señaló antes, en algunas ocasiones, los tours en la RPFC incluyen algún aspecto cultural en sus programas. La mayoría de los grupos visita por lo menos una de las dos comunidades, Puerto Bolívar y/o Tarapuya. Ocasionalmente, hay problemas generados por el comportamiento de los turistas hacia los nativos durante estas visitas. Varias veces éstos llegan a una casa donde la gente realiza su trabajo diario, los visitantes sacan sus cámaras y toman fotografías de los nativos; la reacción de los nativos todavía no ha llegado al rechazo, para evitar las fotografías prefieran esconderse, a los siona no les gusta ser fotografiados sin que se les pida permiso. Por otro lado, cuando una turista pidió permiso de tomar una foto de un anciano en ropa tradicional en la comunidad Puerto Bolívar la respuesta era la misma que ya obtenía Lévi-Strauss (1973:190) en 1938 en la jungla brasileña con los nativos;

“Hay que pagar por hacerlo”.

Los encuentros entre los nativos y extranjeros turistas también tienen un aspecto higiénico. Los turistas no poseen la costumbre de vivir en la selva. Para ellos el ambiente parece ser muy bélico y peligroso. Debido a que las facilidades higiénicas son muy básicas, en algunos campamentos, varias veces los turistas tienen miedo de lavarse en el río. Así, los días en un clima húmedo y cálido con productos como el repelente y cremas contra el sol, producen un olor del grupo turístico, poco querido por los nativos.

Las fiestas nocturnas de los grupos turísticos tampoco son muy aceptadas por los siona. El alcohol, el cigarrillo y, ocasionalmente, la música con alto volumen son mal recibidos por los nativos, actitud que está generando el disgusto de los siona hacía varios grupos turísticos. Eso es particularmente conflictivo cuando el campamento sirve como vivienda permanente para los nativos.

Hay turistas que por tener miedo de ir al baño en la noche hacen sus necesidades cerca de las cabañas o al lado de los caminos dentro del área. Lógicamente, este acto es muy mal percibido por los nativos. Así, la falta de un comportamiento adecuado también crea alguna tensión entre locales y viajeros.

Otra costumbre poco usual para los nativos de la comunidad es la práctica del beso como señal de agradecimiento, parte de las costumbres 'occidentales'. Mas aún para los nativos representa un medio de

contagio de las epidemias del pasado; así, este acto es algo que les da miedo, por lo que no lo perciben positivamente.

Notas:

- 1 Comentario de Aurora Piaguaje. 2001, Cuyabeno.
- 2 Comentarios de varios siona. 2001.
- 3 Experiencia personal del autor, entre 1996 y 2006.
- 4 Reunión entre varios actores en el manejo de la RPFC, Tarapoa, agosto de 2001.
- 5 Informante, Sr. Luis Payaguaje, siona, 2001.
- 6 Informante, Sr. Delio Yijocuro, siona, Puerto Bolívar, noviembre de 2001.
- 7 Comentario de Froylan Payaguaje, siona, Tarapuya, abril de 2001.
- 8 Informante, Luis Payaguaje, enero de 2007.

Conclusión

1. Desafíos para los siona

Los siona en la jungla ecuatoriana han tenido contactos destructivos con la cultura occidental hace más de cuatrocientos años. No sólo la actividad misionera del período de la colonia, sino la explotación cauchera y sus efectos en los siglos XIX y XX diezmaron las poblaciones indígenas en la Amazonía. La presencia de los misioneros evangélicos ‘modernos’, a partir de los cincuenta, solamente profundizó ese impacto occidental sobre las culturas amazónicas.

Los estudios antropológicos clásicos intentan explicar el presente con los acontecimientos del pasado (Lévi-Strauss 1973). Ahora, cuando los contactos culturales entre pueblos selváticos y sociedades occidentales han sido acelerados, la metodología debe ser más compleja. Es difícil entender la realidad sin tener un diagnóstico sobre las dinámicas de la situación actual, incluidos los actores dominantes del entorno socioeconómico, político y cultural de un grupo étnico, en el contexto nacional y global. La interacción entre esos actores, representantes de distintos intereses nacionales e internacionales, ha influido sobre las sociedades amazónicas que hoy se encuentran en una situación en la que el desafío más importante es buscar la supervivencia diaria. El texto demostró que los principales problemas de la nacionalidad siona son derivados de esa aspiración.

La alternativa más factible del momento viene de la entrada a la industria turística por parte de los siona que, teóricamente, podría facilitar su supervivencia en este entorno transformado. Sin embargo, el turismo actual en la zona no apoya efectivamente al desarrollo comunitario. Principalmente, porque la operación turística apoya algunas de las familias, pero no a la comunidad entera, así no puede ser caracterizada como sustentable con una participación significativa por parte de la población local indígena. Entonces, el primer desafío para los siona de Puerto Bolívar y Tarapuya es lograr una mayor participación en el turismo, que tal vez sea posible a través de una agencia turística comunitaria. Por otro lado, la actual organización social siona que puede ser caracterizada como desarticulada, con intereses personales y familiares fuertes, parece ser incapaz de desarrollar este manejo participativo.

El segundo desafío se relaciona con la subsistencia tradicional. Como el turismo no les genera suficientes ingresos, los nativos no pueden abandonar las actividades tradicionales completamente. Los monocultivos introducidos por la tecnología moderna, a partir de los años setenta, no han logrado los resultados esperados por los indígenas. A pesar de que hay signos de que los nativos regresan a la tecnología tradicional, sembrar poco, pero de muchas variedades, las delimitaciones territoriales han cambiado las condiciones físicas de la región. La realidad de la ecología amazónica es: suelos agitados e infértiles, donde las tecnologías nativas, tampoco pueden garantizar la subsistencia total. Es necesario, por tanto, sostener la agricultura nativa con un conocimiento moderno sobre las posibilidades de nuevas formas de tecnología.

Por vivir en un área protegida, la protección ambiental también desfavorece otros elementos culturales de los nativos, debido a que alternativas como el turismo y la limitada agricultura no han sido suficientes para la subsistencia; la caza y pesca todavía siguen siendo actividades importantes en la vida nativa. Eso genera un conflicto con el turismo porque la caza en zonas con actividad turística disminuye la fauna selvática lo que probablemente influirá al interés por la reserva en el corto plazo.

El tercer desafío se relaciona con la pérdida de los elementos culturales como el idioma y el conocimiento indígena sobre el medio ambiente. Los contactos permanentes con la cultura occidental por medio de los turistas y la población colona desfavorece la sabiduría nativa. Como los problemas de la vida cotidiana son más fáciles de solucionar con los productos y servicios encontrados en las ciudades, o en los campamentos turísticos, que con el incremento del transporte fluvial son cada vez más accesibles, las demandas indígenas por alternativas tradicionales han disminuido.

Esta pérdida cultural, también se manifiesta en el idioma nativo. El número de contactos personales con los colonos, representantes de la administración estatal, actores de la industria turística y, turistas extranjeros se ha incrementado, elemento que desfavorece el uso del idioma nativo porque el medio de comunicación con esos actores externos es el castellano. Aunque los siona consideran revitalizar su idioma tradicional (bai coca) a través de la intención de hablarlo con la nueva generación, ellos prácticamente no lo utilizan. Así, son prácticamente los últimos hablantes de una lengua nativa que va desaparecer en un par de décadas. (Vea Capítulo IV /gráfica 4).

2. Desafíos para los nuevos líderes indígenas

La globalización entra a la vida cotidiana de los nativos a través de las compañías petroleras, el Ministerio del Ambiente que gestiona el territorio, el turismo y, los colonos que se están acercando más y más a los territorios nativos. La solución espontánea de los indígenas puede ser, primero, un aislamiento más profundo en la selva, como hacen los Tagéaris, evitando, bélicamente, cualquier tipo de contacto con la gente externa, o, segundo, entrar a las redes globales a través de representantes indígenas, porque la necesidad de tener algún tipo de representación en los foros, charlas y negociaciones multilaterales es indudable.

Como resultado: la comunicación y la tecnología modernas deben ser las herramientas básicas de esa representación del interés nativo. Los nuevos líderes indígenas deben ser, no sólo carismáticos, sino personas capacitadas que pueden lograr éxitos en un entorno diferente del suyo. Por otra parte, si esas personas siguen viviendo en sus comunidades no pueden involucrarse completa y exitosamente en la lucha permanente de las 'mesas internacionales,' porque los flujos de las redes globales no permiten ninguna discontinuidad en la participación. Asimismo, se puede plantear la pregunta, si ellos poseen una vida lejos de la gente y fuera de la comunidad; ¿cómo es posible seguir conociendo los problemas que a diario enfrenta su pueblo? Así, parece que los nuevos líderes de los pueblos indígenas estarán experimentando una desconexión con su propia gente lo que predestinará el éxito de su trabajo.¹

Los siona de Cuyabeno se enfrentan con una serie de desafíos actuales. El problema principal se encuentra en el nivel de la organización social. Los siona no han podido desarrollar una estructura eficiente de representación comunitaria, lo que les impide cualquier acción para satisfacer intereses comunes. Eso, también predetermina el éxito nativo en la operación turística para el futuro.

A pesar de que en la actualidad hay participación nativa, los conflictos entre familias se aumentan, porque las pocas familias que trabajan en el turismo logran una calidad de vida mucho más alta que las familias sin ingresos turísticos. Los datos indican que el elemento indígena en el turismo se transforma, causando envidias y tensiones dentro de las comunidades.

Los otros actores incluidos en el asunto como las petroleras, operadoras turísticas y la población colona no han asistido eficientemente en la implementación de un turismo sustentable porque va contra sus intereses económicos. Así, a pesar de que algunos siona buscan, esporádicamente, soluciones, por ejemplo, a través del evangelismo, y organizacio-

nes políticas de los nativos (ONISE), hasta el momento los resultados no han llegado a ser positivos. En el 2006, los elementos externos de esa búsqueda también obstaculizan una posible unidad del pueblo siona, porque no solamente los pastores evangélicos dejaron las comunidades, sino los representantes indígenas de ONISE han perdido la confianza de su pueblo, por asuntos de negociaciones secretas con las compañías petroleras, que al final se resultaron en corrupciones de alto nivel.

3. ¿Es ecoturismo en la RPFC?

El concepto de ecoturismo se cumple si varios parámetros, como indicó Honey (1999), existen en las dinámicas de la industria turística. Si uno toma en cuenta esos requisitos, en el caso de los siona en Cuyabeno, el resultado es indudablemente contradictorio con el objetivo planteado. Primero, el turismo en la RPFC, aunque tiene como interés principal la naturaleza, no cumple con el requisito de mínimo impacto ambiental. A pesar de que hasta el momento no existe una evaluación científica sobre los impactos ecológicos de la operación turística, la contaminación ambiental, principalmente por el transporte fluvial, es visible en la reserva. La basura se acumula en las orillas de los ríos, especialmente, en la época seca cuando éstos bajan su nivel significativamente. La presencia de infraestructuras turísticas, como los campamentos, ha modificado el entorno de varias partes de la reserva. Todos los años hay nuevos campamentos contruidos para la operación turística que influyen en la ecología de la zona.

Segundo, el ecoturismo debe ser sustentable a través de su ingreso directo para la conservación ambiental. Aunque la RPFC genera suficientes ingresos para su manejo, ejecutado a través del Ministerio del Ambiente, esa suma no es destinada directamente a la misma reserva. La política estatal gestiona las áreas protegidas del país de una manera centralizada por lo que al final no redistribuyen suficientes recursos financieros para un manejo eficiente y sustentable en ninguna de las áreas protegidas del país (excepto Galápagos que es una excepción).

Tercero, una participación indígena significativa como condición elemental del concepto ecoturístico tampoco se cumple en la actualidad. A pesar de que hay participación siona en la operación turística de la reserva, los ingresos generados son mal distribuidos entre miembros de la misma comunidad. El turismo también contribuye a los cambios culturales en forma directa. Las familias que participan en el turismo gradualmente dependen menos de la subsistencia tradicional y más de los

ingresos turísticos. Además, tomando en cuenta las condiciones actuales del entorno físico, es problemático imaginar cómo respondería la subsistencia siona a una posible recesión en la industria turística. Las posibles razones podrían ser: una intervención militar contra la guerrilla colombiana; la contaminación ambiental generada en los poblados de colonos; o simplemente, otro efecto del Plan Colombia que produzca una imagen negativa de la reserva a nivel internacional, entre otras.

Cuarto, el ecoturismo debe inducir una aceptación general de la cultura local a nivel nacional e internacional; aunque los visitantes extranjeros 'logran o refuerzan' una 'transformación' intelectual hacia la conciencia ecológica, incluida la cultura local; a través del viaje, la mayoría de los otros actores en la industria turística la omiten en su operación. A pesar de que la administración estatal ha empezado a regularizar los contactos con los pueblos selváticos en los noventa, esos convenios sobre la tenencia de tierra no se manifiestan mucho en la actualidad en eventos prácticos. Los pueblos selváticos están amenazados por la operación petrolera, la colonización, los efectos del Plan Colombia y, también por la industria turística, incontrolada; sin embargo, de que los actores no-indígenas de la industria turística se definen como relativistas culturales, en la actualidad este respeto hacia los pueblos selváticos es inexistente, entonces, los intereses siona son rara vez tomados en cuenta en la toma de decisiones relacionadas con la RPFC.

Quinto, el apoyo hacia la defensa de derechos humanos de los indígenas no es de importancia para la industria turística. Muy pocos actores contribuyen positivamente a una aceptación nacional de esas comunidades nativas en la jungla lo que es entendible si uno piensa en la explotación de los recursos humanos y naturales de la operación turística. Tomando en cuenta estos parámetros, el turismo que se encuentra en la RPFC, no cumple los requisitos del ecoturismo como una alternativa de desarrollo sustentable.

Adicionalmente, se puede declarar que la forma actual del turismo en la reserva con un objetivo específico: visitar lugares 'dejados fuera de la modernidad', va en contra del desarrollo local y en contra de la modernidad. Los turistas que visitan a los siona quisieran ver la cultura tradicional, como ellos vivieron hace siglos, y no a la gente nativa con una camiseta de una marca internacional. En este sentido, existe un conflicto paradójico entre el objetivo del desarrollo sustentable que utiliza en este caso el concepto ecoturístico en la zona, y los resultados logrados por esa misma estrategia.

Si el objetivo de los nativos es tener mejores condiciones de vida, el ecoturismo, como una estrategia del desarrollo regional va en

contra de este tipo de aspiración. La gente nativa que logra algún éxito económico, naturalmente, obtendrá un mejoramiento en la calidad de vida. Pero, este éxito personal no es bienvenido por la industria turística porque así, la *razón d'être* del turismo desaparecerá. Así, la gente nativa parece estar confundida por esta situación paradójica porque al poder desarrollarse perderán el ingreso que viene del turismo.

La solución tal vez se encuentre en la organización social de los nativos. Si existiría unidad y una directiva disciplinada, que gestione y represente los intereses comunes de las comunidades, tal vez, el turismo fuese mejor controlado por parte de los siona. Y el resultado sería distinto de la integración rápida a la sociedad ecuatoriana. No obstante, la situación contemporánea de los siona en Cuyabeno demuestra ser un caso típico que permite ver cómo los intereses locales son ignorados por los intereses económicos y políticos nacionales y mundiales. A pesar de que hay signos que esas voces indígenas serán atendidas en la toma de decisiones nacionales, las esperanzas siguen siendo sueños que, tal vez, algún día se verán cumplidos.

Notas:

- 1 Entrevista con un joven de la nacionalidad shuar de la zona de Pastaza. Quito, noviembre de 2001.

Apéndices

Apéndice 1

EMPRESAS PETROLERAS QUE OPERABAN EN EL ECUADOR

EMPRESA	BLOQUE	ÁREA DE OPERACIÓN	POBLACIÓN AFECTADA
Amoco/Mobil	18	Provincia de Sucumbios. Afecta el área protegida Cayambe-Coca.	Quichua y colonos
Arco	10 y 24	Provincia de Pastaza y Morona Santiago. Afecta el Parque Nacional Sangay.	Quichua, Shiwiar, Achuar, colonos
BHP	3	En la región de la costa, explota gas en el mar.	Pesquerías locales
City	27	Provincia de Sucumbios. Reserva Faunística. Afecta al Cuyabeno.	Siona y colonos
CGC	2 y 23	Provincia del Guayas. Pastaza.	Campesinos Quichua
Elf	14 y 17	Provincia del Napo. Afecta el Parque Nacional Yasuní.	Huaorani
Occidental	15	Provincia de Napo y Sucumbios. Reserva de Limoncocha.	Secoya y Siona y colonos
Oryx	7 y 21	Provincia de Napo y Pastaza.	Quichua y Huaorani colonos
Perez Companc	Sucumbios y Napo	Cofan, Quichua, Huaorani y colonos.	
Santa Fe	11	Provincia de Sucumbíos, Parque del Gran Sumaco.	Quichua y colonos
Tripetrol	1,4,28	Provincia del Guayas en la costa y de Pastaza y Napo. Afecta al Parque del Llanganates en la Amazonía.	Quichua y Campesinos
Tritón	19	Provincia de Napo y Sucumbios. Afecta el Parque de Llanganates.	Colonos

Fuente: Ibid. 1996.

Apéndice 2
A. Operadoras turísticas en la RPFC en 1999

Nombre de Operadoras	Lugar de Oficina	Precio del tour/ día/pasajero	Comunidades donde van
Cuayabeno Tours	Quito y Lago Agrio	35	1
Biotravel	Quito y Lago Agrio	40	1,2,4,5
Native Life Travels	Quito	38	1,2,4,5
Ecuador Amazing	Quito	41,3	1
Nomadtrek	Quito	50	1
Transturi	Quito	119,4	2,3,4,5
Quinde Expediciones	Quito	55	1
Kapok Expeditions	Quito	85,6	1,2,4,5
Green Planet	Quito	35	1,5
Neotropic Turis	Quito		1
Magic River Tours	Lago Agrio	55	1,2,4,5
Charapatur	Lago Agrio	40	1,2,5
Pioner Tour	Lago Agrio	40	1,2
Turismon	Baños	40	1,2
Jungal Tour	Quito	46,8	1,2,5
Kemperry Tour	Quito	35	1,2,4
Nuevo Mundo	Quito	65	1,5
Rainforestur	Quito y Baños	40	1,2,3,4,5
Drakaena	Quito	41,3	1,2,4,5
Hotspots	Quito	45	1,5
Selvanieve Expediciones	Baños	45	1
Mariana Ortiz, Diego Garcés	No	40	1
Caiman Safaris	Lago Agrio	39,35	1,2,5
Manatí Tour	Lago Agrio	40	1,2
Distracturs	Baños	35	1,2,5
Expediciones Jarrin Alomia Hnos.	Quito, Baños, Coca, Tena	45	1,2
Cofán People	Quito, EE.UU. Zábalo	92,5	3
Sionatour	Lago Agrio	33,5	1
Comunidad de Playas de Cuyabeno	Comunidad de Playas de Cuyabeno		2
Piraña Tour	Lago Agrio, Sehuaya	50	1,2,5
Siecotours	Sehuaya	50	
TOTAL: 31 agencias			

Fuente: Ministerio de Ambiente, Puente de Cuyabeno, 2000

B. Operadoras turísticas en la RPFC en 2006

Nombre de Operadoras	Lugar de Oficina	Comunidades donde van
Nomadtrek	Quito	1
Niké Tours	Quito	2
Paradise Discovery	Lago Agrio	1
Rainforestur	Baños	1
Dracaena	Quito	2
Ecuador Verde País	Quito	1
Samona	Quito	1
Quinde Expediciones	Quito	1
Greatturs	Quito	1
Green Planet	Quito	1
Ecomontes	Quito	1
Neotropic turis	Quito	1
Pioneer tours	Lago Agrio	1
Magic River	Lago Agrio	1
Charapa tours	Lago Agrio	1

Fuente: Ministerio de Ambiente, Puente de Cuyabeno, enero de 2007.

C. Las comunidades visitadas por las operadoras en la RPFC

Puerto Bolívar, Tarapuya, /región de Laguna Grande/ (Siona)	1
Playas de Cuyabeno (Quichua)	2
Zábalo (COFÁN)	3
Zancudo (Quichua)	4
Lagarto Cocha	5

Fuente: Pablo Yépez y Lucía de la Torre (2000) Cartografía y Base de Datos de los Atractivos, Infraestructura y Servicios turísticos en la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno y el Patrimonio Forestal Cuyabeno. Proyecto de Gestión Ambiental, Explotación Petrolífera y Desarrollo Sostenible en la Amazonía ecuatoriana.
Y Ministerio de Ambiente, Centro de datos (2006).

Apéndice 3.

Descripción del tour de una operadora turística en la RPFC

Primer día:

- 10.00 Inicia el tour en Lago Agrio, viaje en transporte terrestre hacia la RPFC.
- 13.00 Llegar a la entrada de la RPFC. Presentación de la Reserva y sus reglamentos por el guía naturalista. Almuerzo.
Viaje hacia el campamento en la jungla en canoas motorizadas (distribución de ponchos contra la lluvia entre los turistas). Durante el viaje, observación de la flora y fauna (muchos aves) con la interpretación de los guías.
- 17.00 (Aproximadamente)
Llegar al campamento. Cena y explicación sobre el programa del día siguiente.

Segundo día:

- 8.00 Desayuno. Distribución de las botas de caucho que sirven durante las caminatas en la selva. Viaje en canoa hacia un sendero donde empieza la caminata en la selva que dura unas 2-3 horas hacia la comunidad Puerto Bolívar. Los guías explican la flora y fauna práctica y científicamente.
- 11.00 Una estancia corta en Puerto Bolívar con la interpretación sobre la cultura local por los guías. (Aún hay casos cuando los locales inician un partido de football con los turistas.)
- 12.30 Llegar al campamento.
Almuerzo.
Descanso.
- 14.30 Salir en canoas para realizar el eco-fishing de pirañas. Dependiendo de lugar, donde según los nativos se encuentran los peces, durante del viaje los guías interpretan la flora y fauna.
- 17.00 Regreso al campamento. Posibilidad de nadar en el río.
- 18.00 Cena y explicación sobre el programa del día siguiente.

Tercer día:

- 8.00 Desayuno.
- 9.00 Salida para todo el día hacia la Laguna Grande de la RPFC que se queda una hora de viaje en canoa.
- 10.00 Caminata en la jungla durante 3-4 horas. Interpretación ecológica.
- 13-14.00 Almuerzo (box-lunch) en un campamento cercano.
Descanso.
- 16.00 Posibilidad de nadar en el centro de la Laguna Grande.
- 18.00 Observación la caída del Sol desde la laguna que se sitúa en la Lí-

	nea Ecuatorial. Luego, regreso al campamento mientras los turistas pueden buscar, con la luz de sus linternas desde la canoa, los ojos (rojos y brillantes) de los caimanes en el río Cuyabeno.
20.00	Llegar al campamento. Cena y explicación sobre el programa del día siguiente.
<u>Cuarto día:</u>	
6.00	Salida temprana en canoa para la observación de pájaros.
7.00	Desayuno.
8.00	Preparación por la salida del campamento.
9.00	Salida hacia la entrada de la reserva en canoas motorizadas.
13.00	Llegada a la entrada. Almuerzo (box-lunch). Salida por Lago Agrio en transporte terrestre.
17.00	Llegada a Lago Agrio. Cena (incluido en el tour). El fin del viaje.

Apéndice 4.

La Encuesta

Las noventa encuestas fueron distribuidas entre turistas extranjeros que viajaron con operadoras que emplean gente nativa. En esos viajes los siona trabajan como guía nativo/a, cocinera, motorista de canoa, ayudante de cocina. Las otras operadoras donde esa conciencia ecoturística no existe no contribuyeron a la investigación. Los resultados caracterizan la situación de la temporada alta (junio-octubre) en la RPFC en el año 2001.

QUESTIONNAIRE

Dear Sir/Madame,

*Date:*_____ (d/m/y)

This questionnaire has been constructed with the purpose of cultural and environmental protection in the Cuyabeno Reserve you are visiting at present. I would kindly ask you to fill in this questionnaire concerning your experience in the Reserve, because it would contribute not only to an optimal management of the park but also it might help us to develop strategies to carry out efficiently the concept of ecotourism in other regions of the World. All information will serve as statistical information for a scientific research.

Thanking you.

Péter Varga

Name(optional):

Age:

Marital status:

Education:

single

primary school

technical school

Nationality:

Gender:

Profession:

male

secondary school

university

female

In this trip to Ecuador (and if, to other countries):

1. Do you travel(with)...?

alone

friends/family

organized trip by an agency

at home/in Ecuador

2. Number of people you travel with :

3. Length of your trip in total:

4. Length of your staying in Ecuador:

5. How did you obtain the information about Ecuador before your trip?

TV

Radio

Internet

Newspaper

Magazine

Others

In the Cuyabeno Reserve:

6. Traveling to the Rain forest was a priority of yours?

Yes

No

7. What aspects did you look for in the trip? (maximum 3 options)

Cultural

Natural

Adventurous

Scientific

Educational

Others

8. Did you get it?

Yes

No

9. How many days did you spend in the Cuyabeno Reserve?

days

10. How many people were in the group to the jungle (only travelers)?

11. How were the followings...?:

very good

good

average

bad

very bad

Organization/logistics:

Transportation to the jungle:	—	—	—	—	—
Transportation in the jungle:	—	—	—	—	—
Accommodation:	—	—	—	—	—
Cleanliness in the camp:	—	—	—	—	—
Food:	—	—	—	—	—
Program:	—	—	—	—	—
12. Was a local (siona/secoya) guide with you during the trip?	—	—	—	Yes	—
If yes, how did you find his/her...?	—	—	—	No	—
<u>Explanations</u> in general:	—	—	—	—	—
About nature:	—	—	—	—	—
About local culture:	—	—	—	—	—
About conservation issues:	—	—	—	—	—
Leadership skills:	—	—	—	—	—
Communicational skills:	—	—	—	—	—
Language skills:	—	—	—	—	—
Contact with travelers:	—	—	—	—	—
Contact with naturalist guide:	—	—	—	—	—
13.How did you find the Naturalist guide's (if any)	—	—	—	—	—
<u>Explanations</u> in general:	—	—	—	—	—
About nature:	—	—	—	—	—
About local culture:	—	—	—	—	—
About conservation issues:	—	—	—	—	—
Leadership skills:	—	—	—	—	—
Communicational skills:	—	—	—	—	—
Language skills:	—	—	—	—	—
Contact with travelers:	—	—	—	—	—
Contact with local people/guide:	—	—	—	—	—
14. Did you visit a local community?	Yes	—	—	No	—
If yes, which one(s)?	Puerto Bolivar	—	—	Tarapuya	—
		Other(s)_____			Do not remember

15. At the visit in the community you had:				
Conversation with the locals:	Yes	No		
Cultural demonstration such as				
Cooking:	Yes	No		
Dancing:	Yes	No		
'Shamanistic' presentation:	Yes	No		
Selling of local handicrafts:	Yes	No		
Explication about the local				
(siona)culture by the guide(s):	Yes	No		
Others :				
16. How much contact did you have with local people?		A lot	Some	Few
17. What channel(s) of communication did you use with the local people?		Others		None
Spanish language	Body language			
18. How would you characterize your contact with the local, siona/secoya, people? (if any)		Bad		
Very good	Good	Average		Very bad
19. How would you characterize the siona/secoya people?				
Open (friendly)	Closed (Shy)	Neutral		
20. If the answer is closed/neutral, do you think this is because of the:		Others		
language difficulties	cultural differences			
21. Do you think that the local culture is influenced by the western culture?		Not at all	Little	Very much
22. Was this trip organized by?		Local community	Tour Operator	No idea
23. Did you know who owned the?				
The canoe you traveled with:	Yes	No		
The huts (cabanas) you slept in:	Yes	No		
24. How many local (siona/secoya) people were working with you in the group?				No idea
25. Do you think that the infrastructure respects the environment?	Yes	No		
26. Do you think that the number of visitors in the Reserve is:	Low	Normal		High
27. Do you think that the impacts of tourism				
on the nature are:	There is no any	Low	Medium	Very High
on the local culture are:	There is no any	Low	Medium	Very High

Why?

28. Where did you hear first about the Cuyabeno Reserve?

TV Radio Newspaper Magazine Travel Book Internet Others:

Which one(s)?

29. Have you received specific information about the Reserve prior to your trip?

Yes No

30. If yes, who provided this information to you?

Ministry of Tourism Tour Operator Others:

31. What aspects were emphasized the most in the information? (maximum 3 answers)

AdventureCulture Nature Conservation Ecotourism

32. Did you get it?

Yes No if not, why?

33. Did you receive information about...?

How to behave correctly in the jungle during the trip: Yes No

How to interact with the local people taking into consideration their own culture: Yes No

Not to buy any product made from materials of endangered species: Yes No

34. If any/all of the answers is/are yes, who gave you this information?

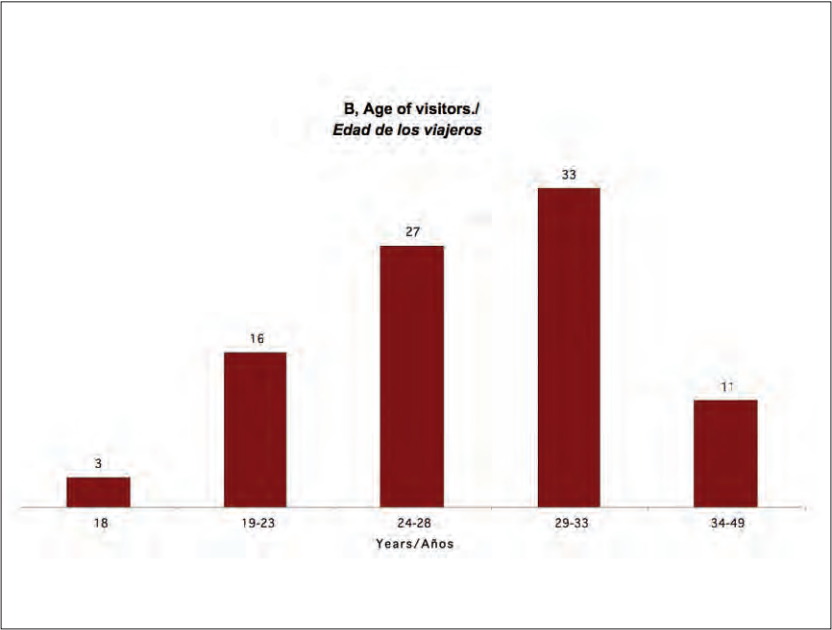
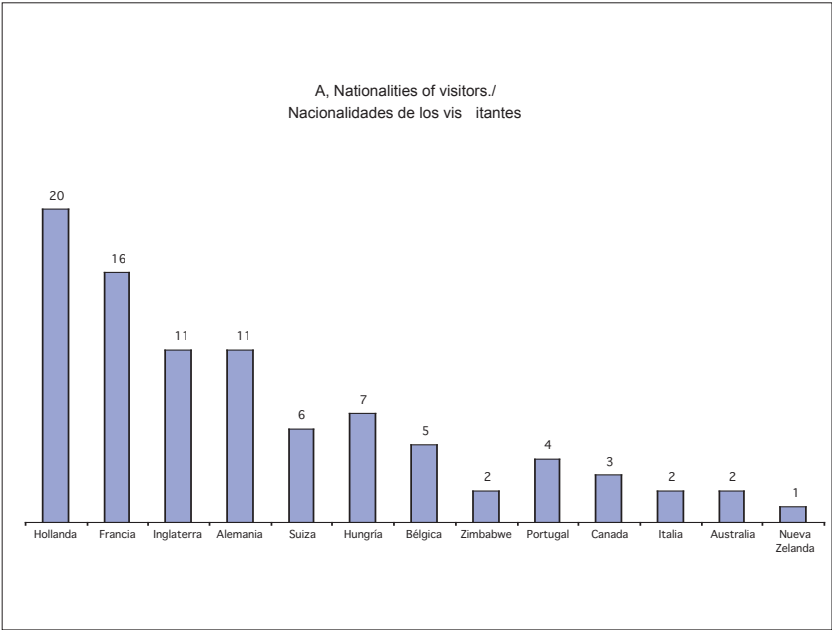
Tour Operator Naturalist Guide Local Guide Ministry of Tourism Others

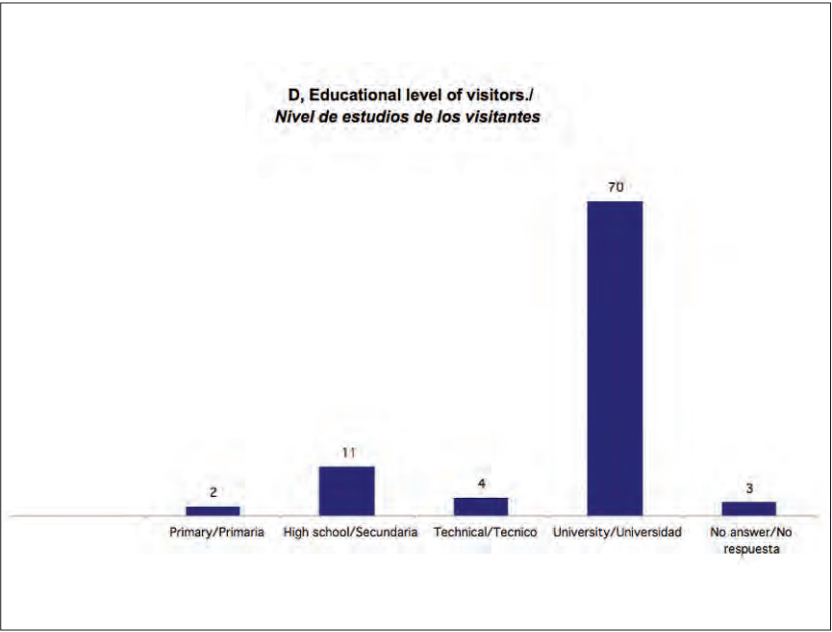
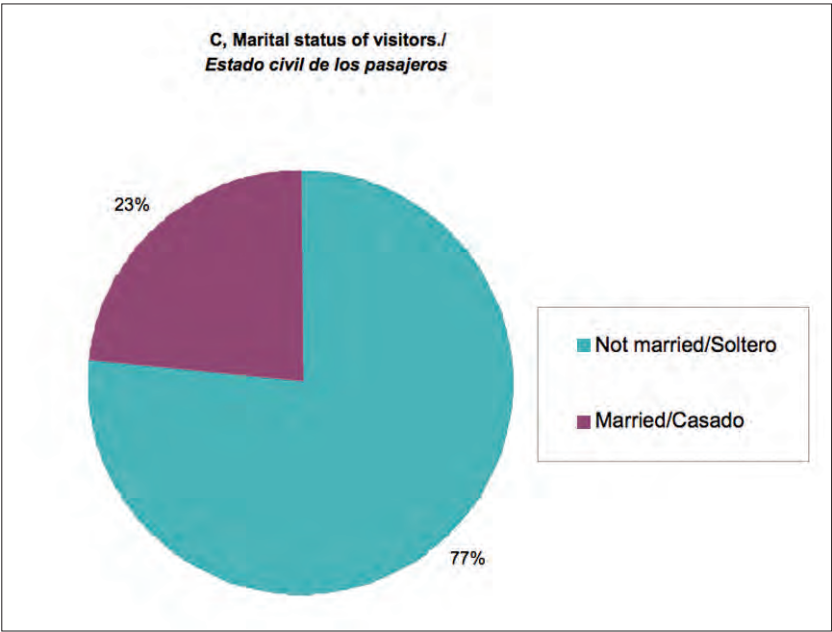
35. Did you like the trip? Very much I liked Not too much Not at all

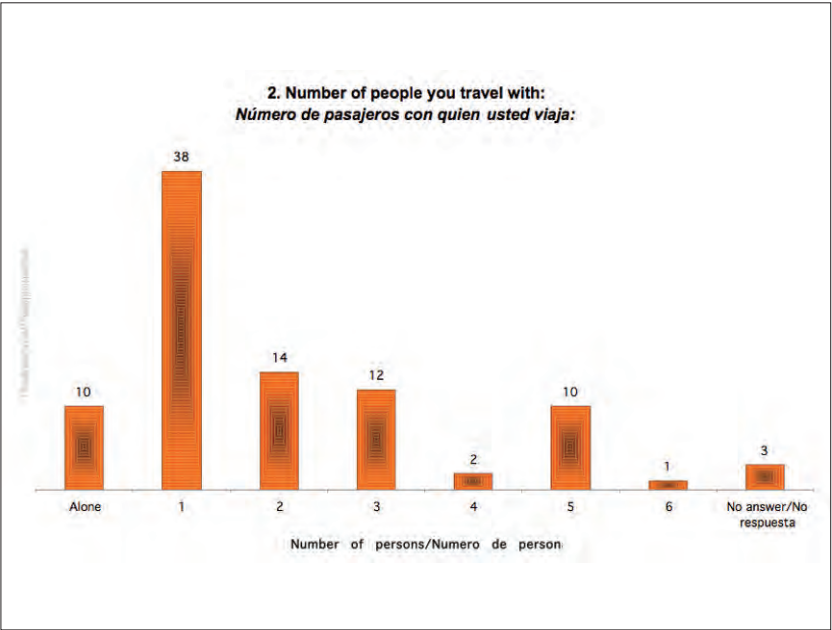
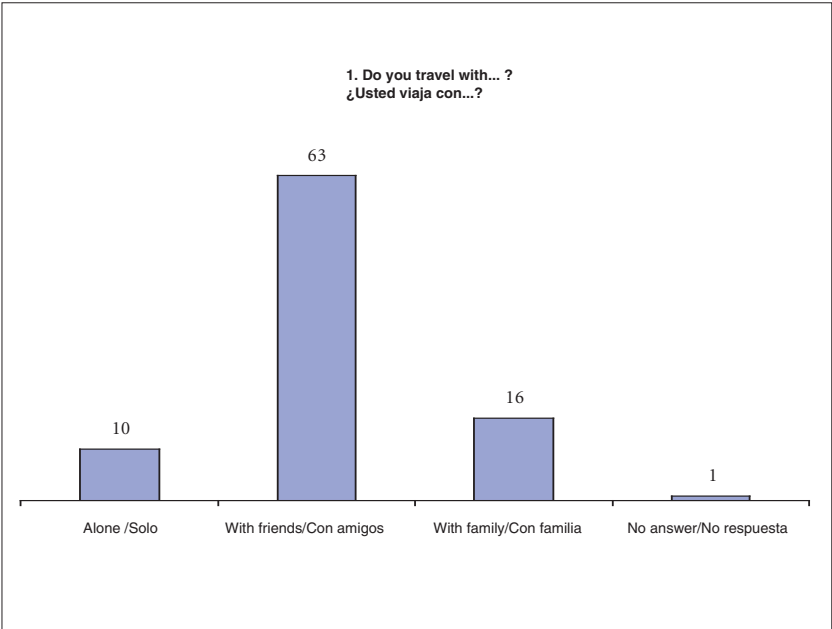
36. Do you think that the ecotourism is working well in the Reserve? Which would mean that the tourism is well controlled and managed, and also that the local population is profiting from the tourism: Yes No No idea

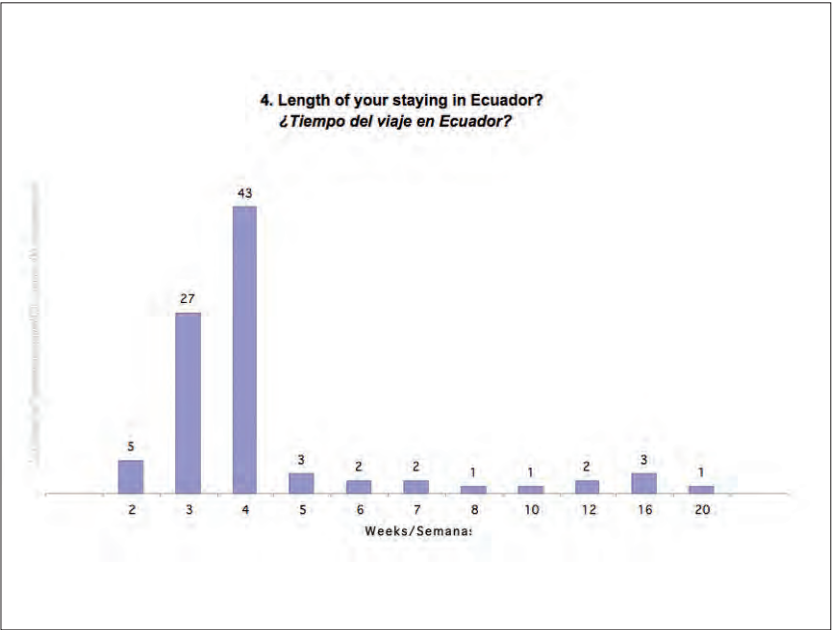
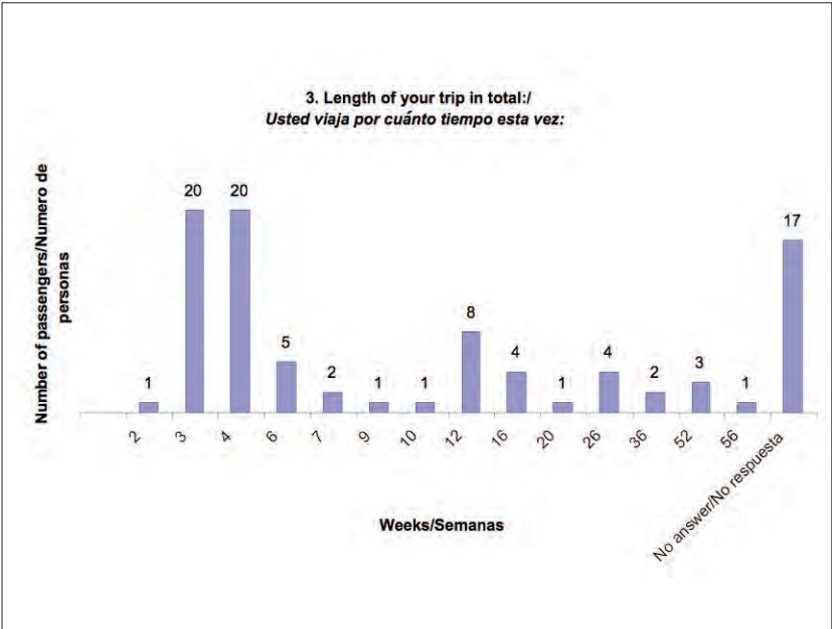
37. Would you recommend to your friends visiting the Cuyabeno Reserve? Yes No

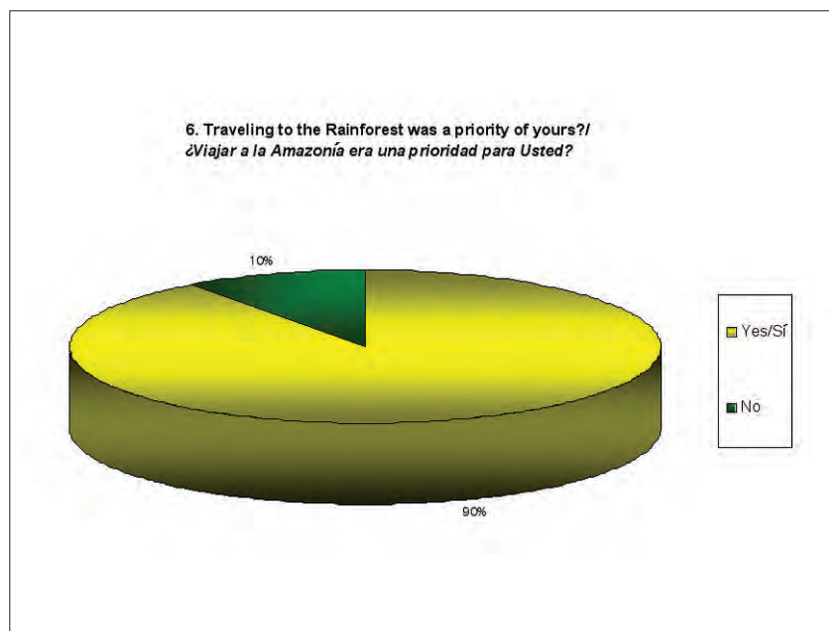
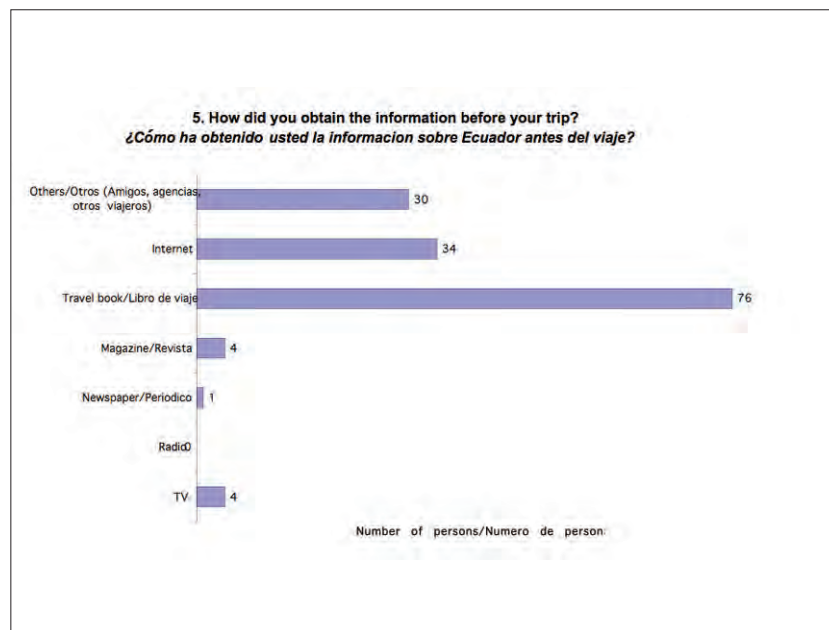
Thank you!

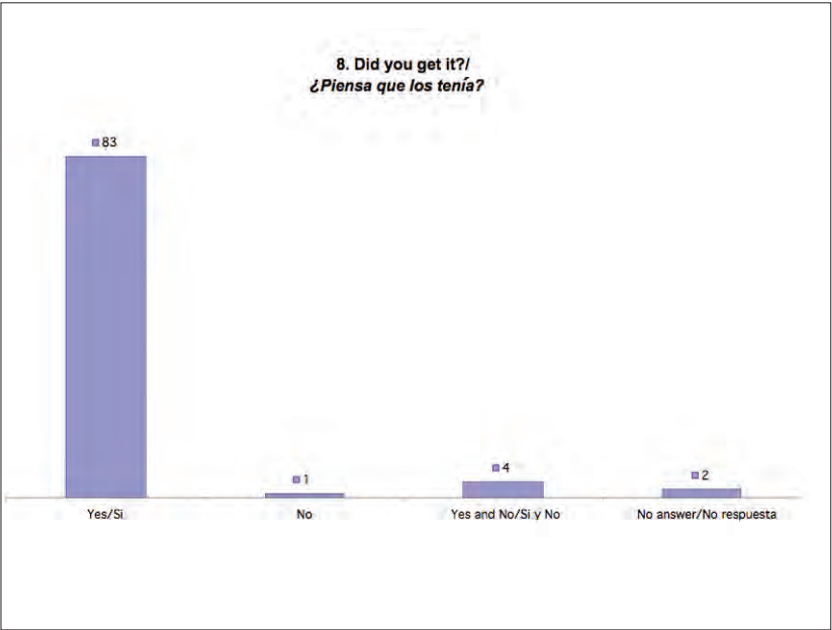
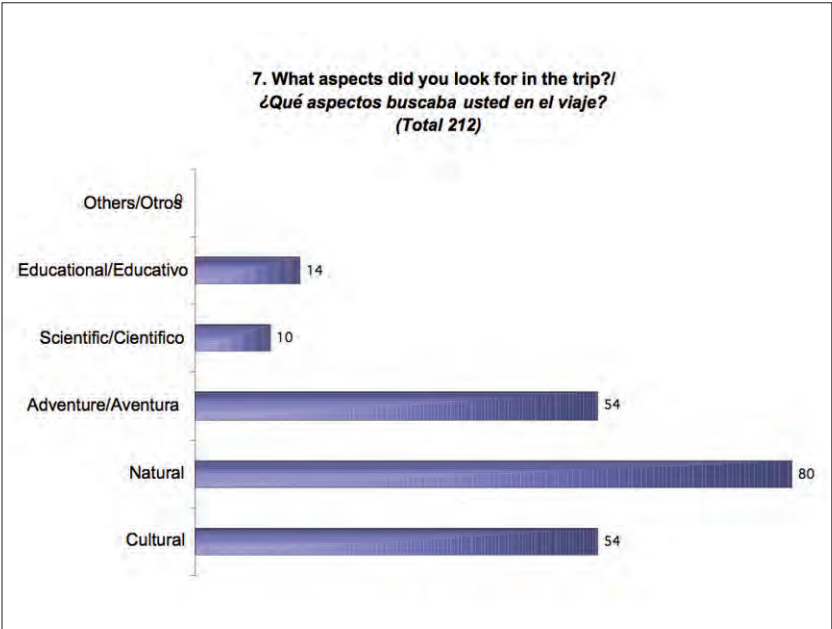


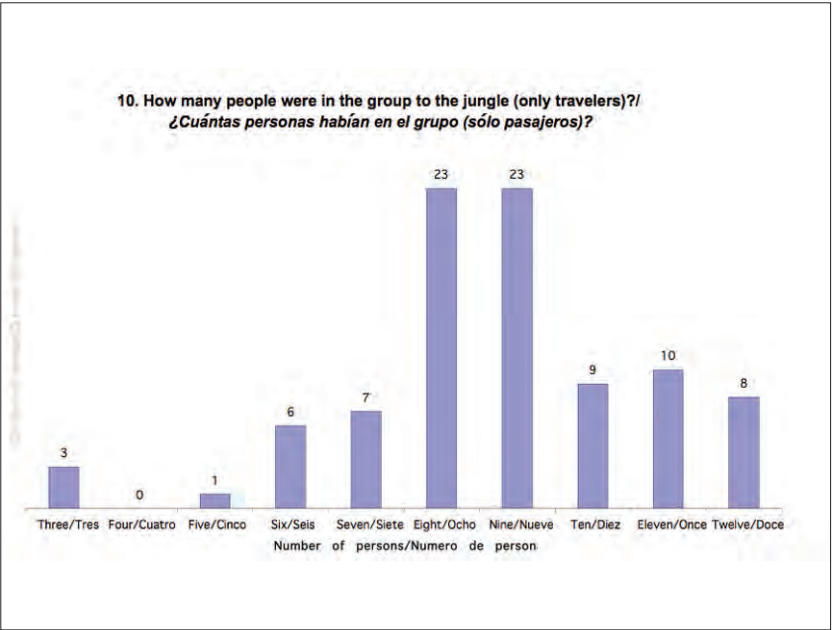
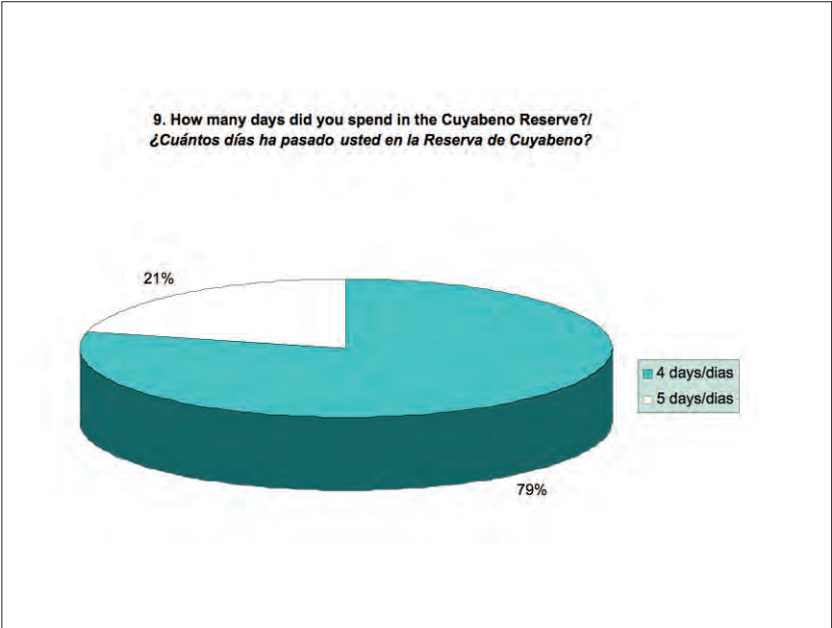


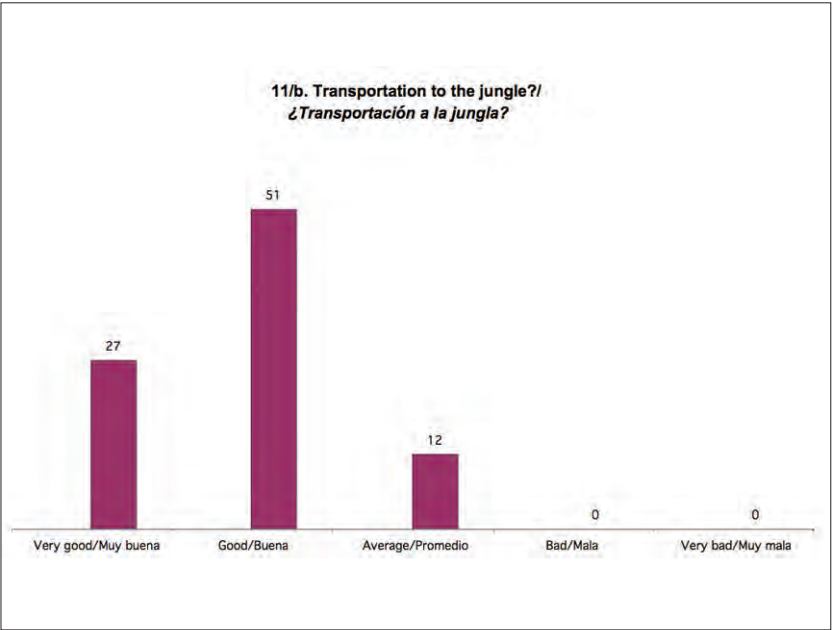
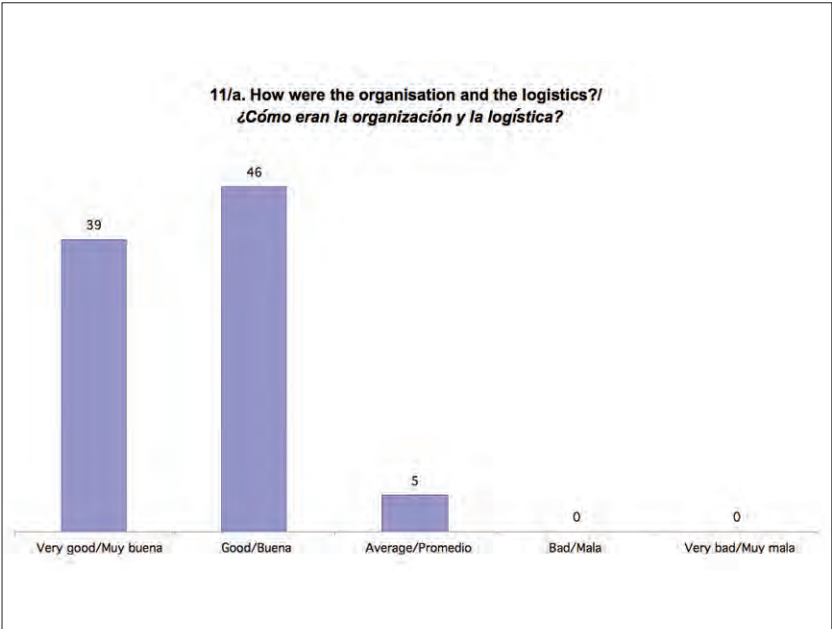


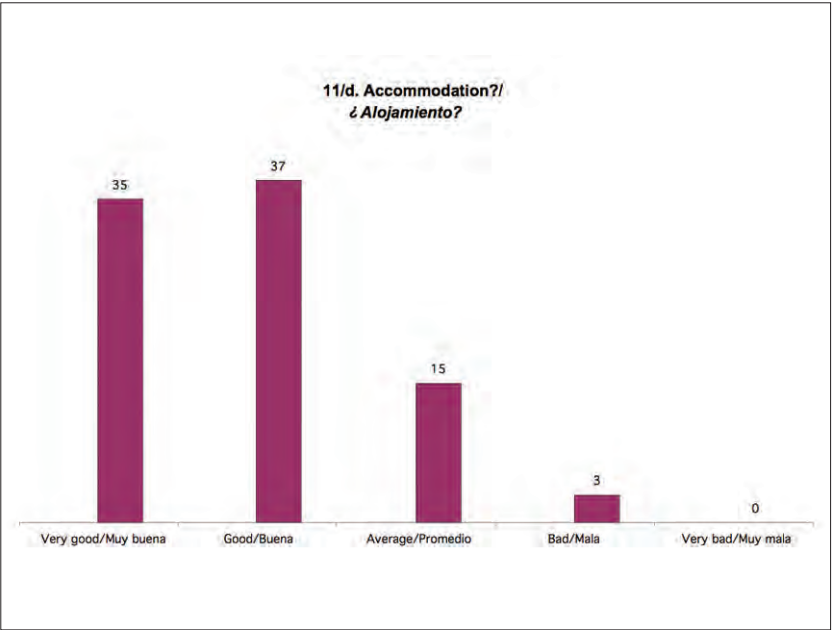
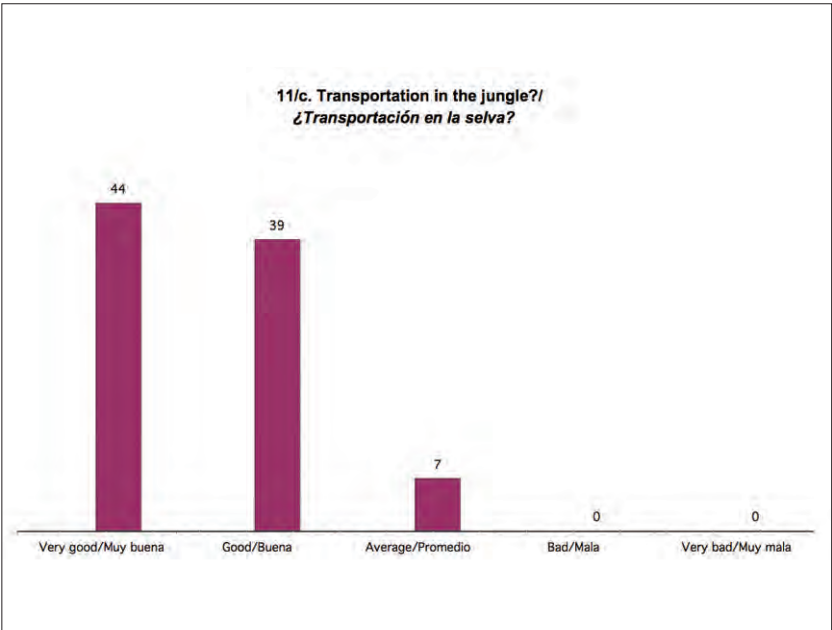


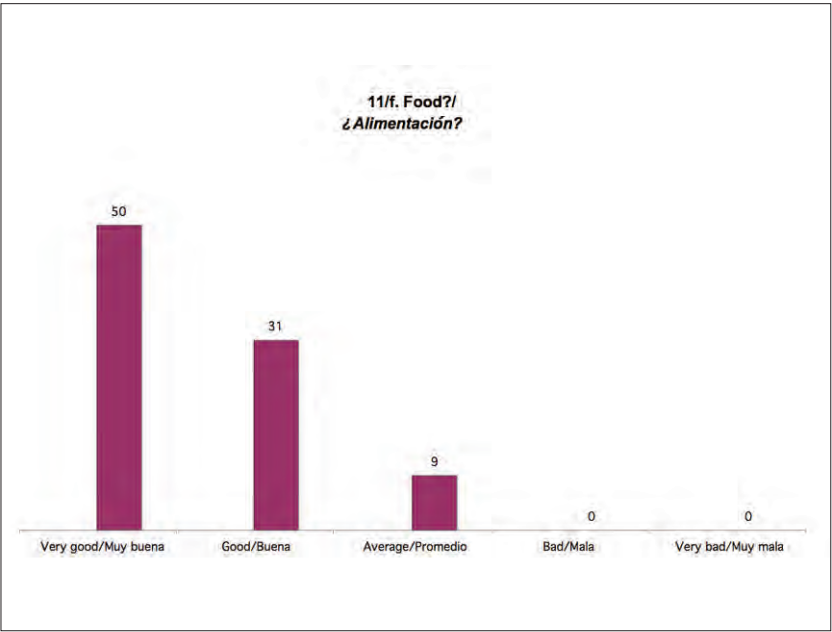
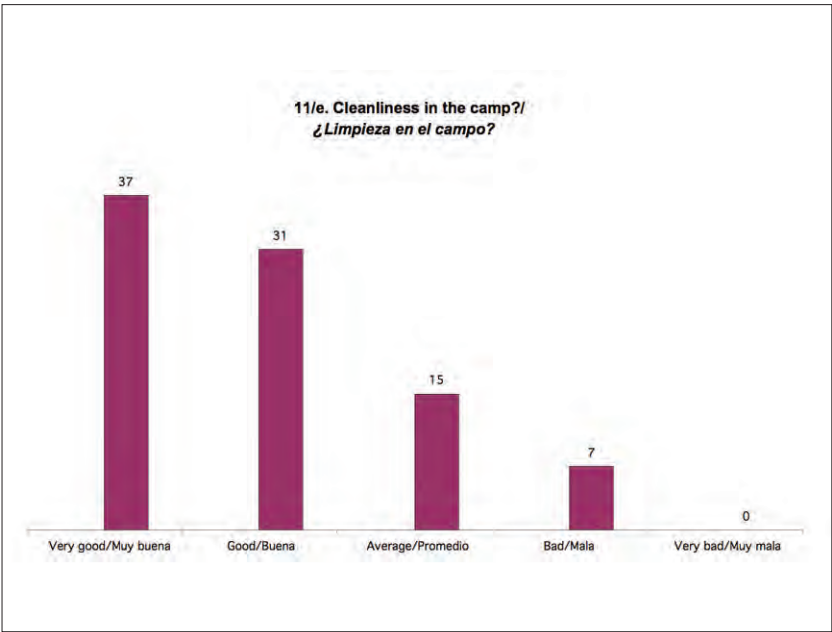


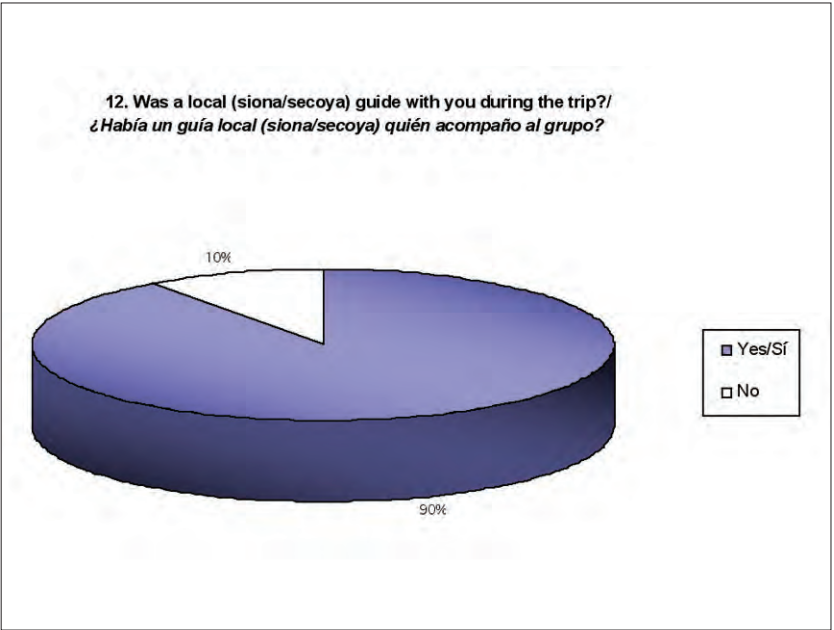
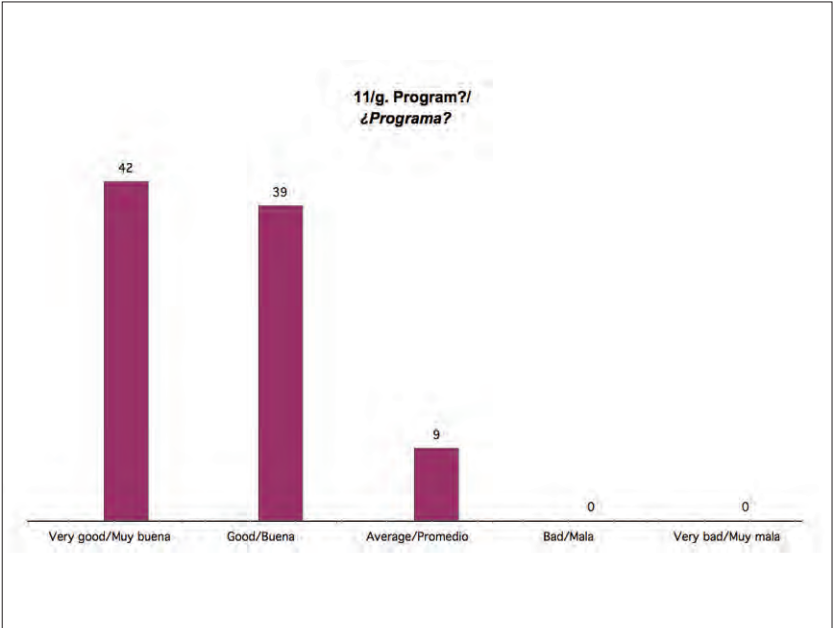


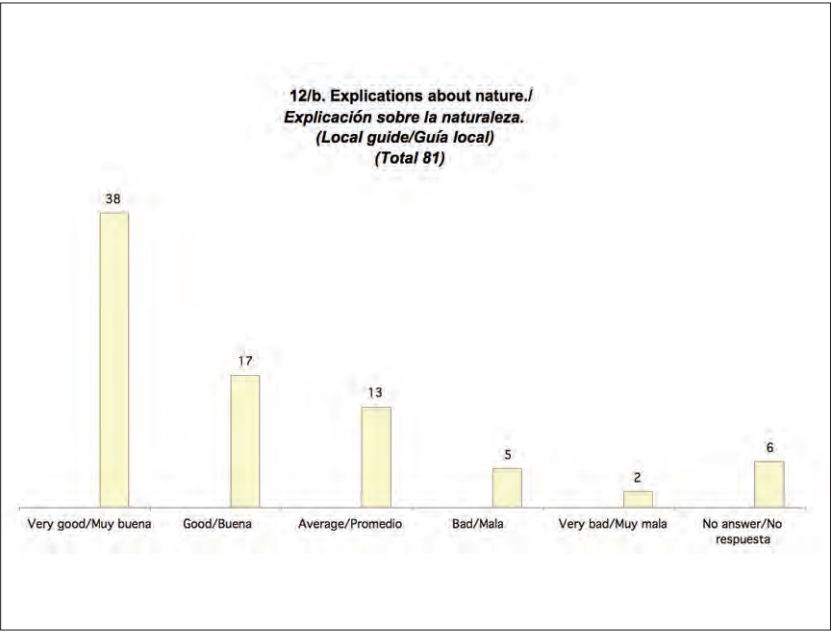
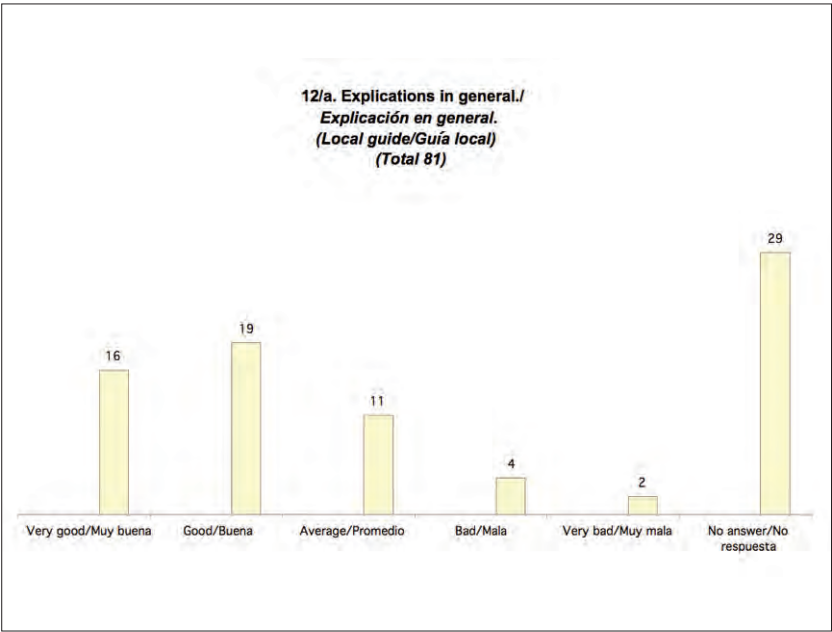


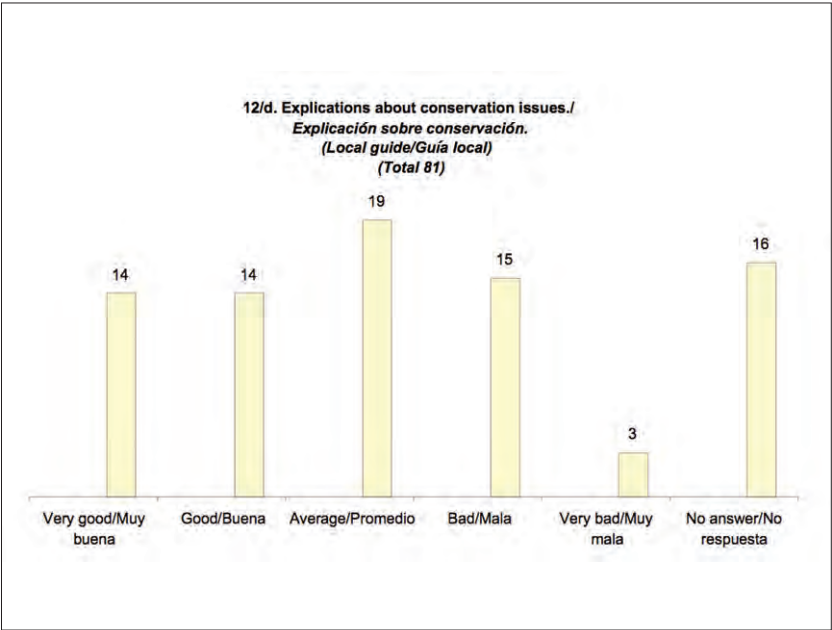
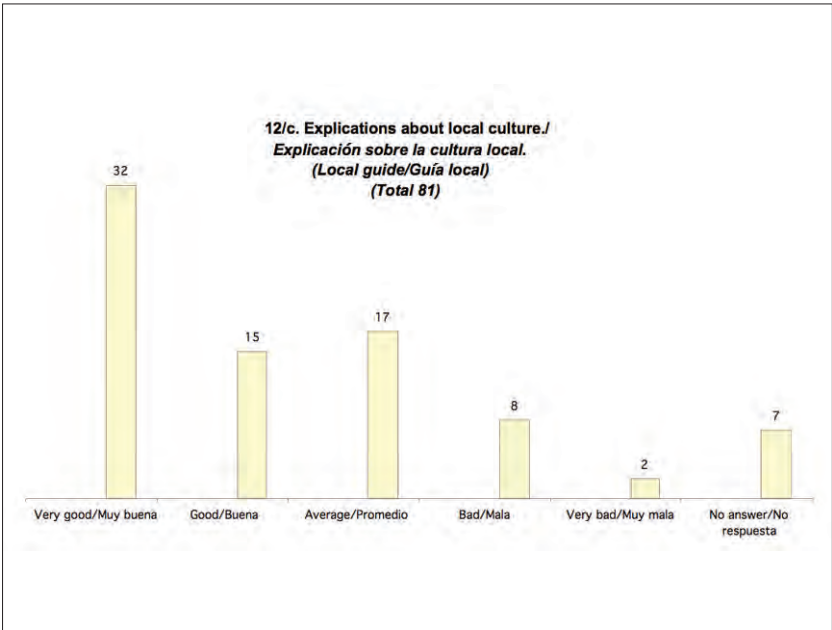


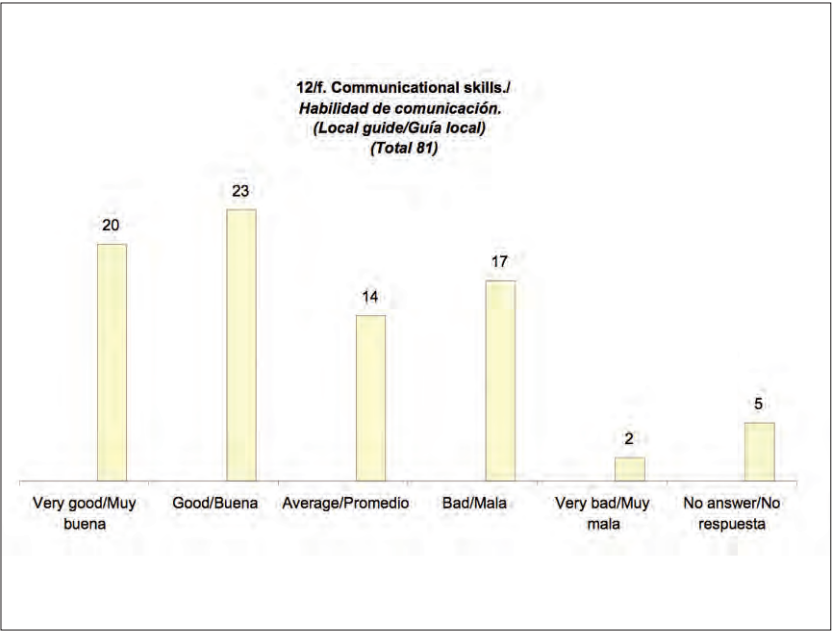
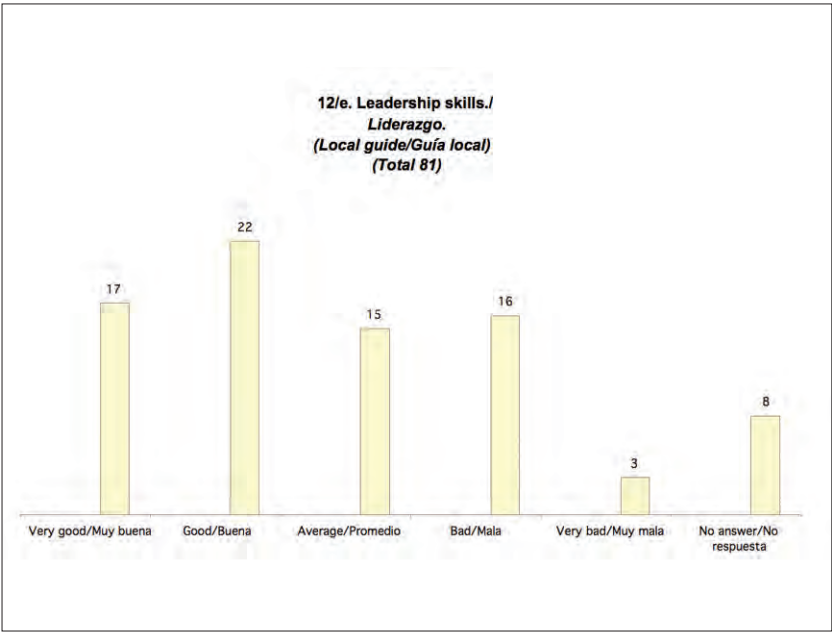


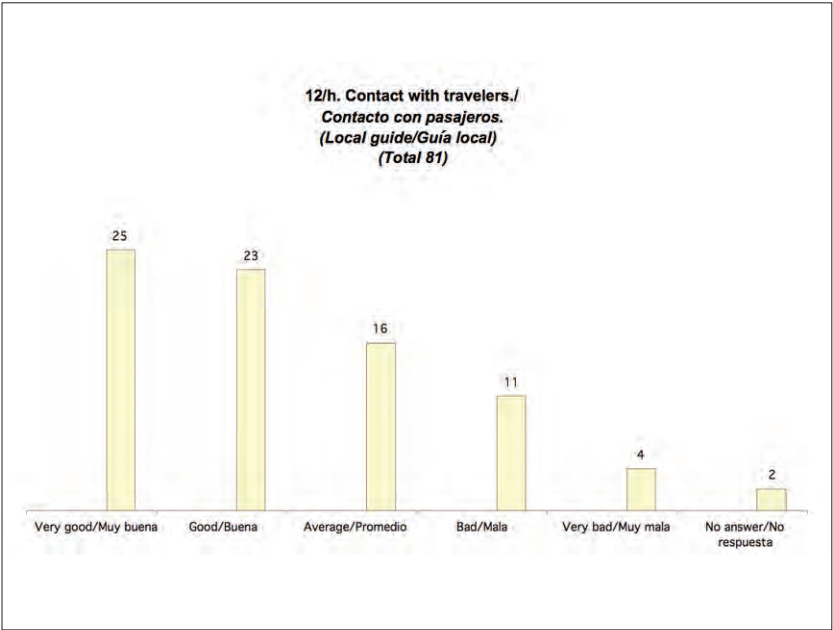
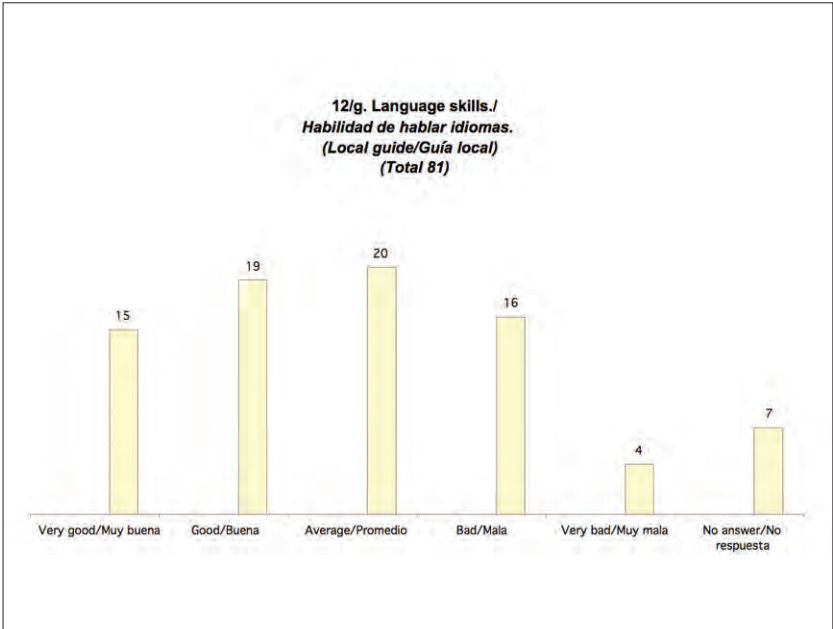


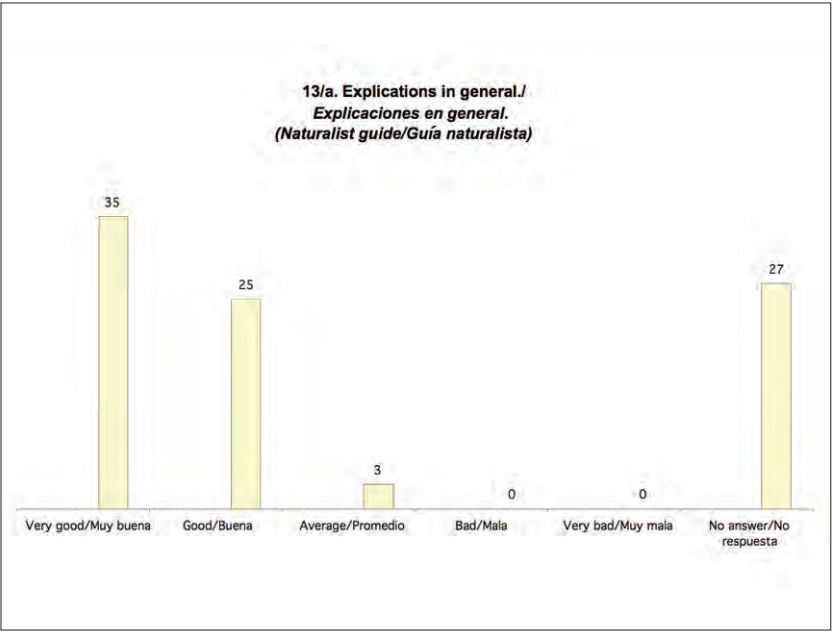
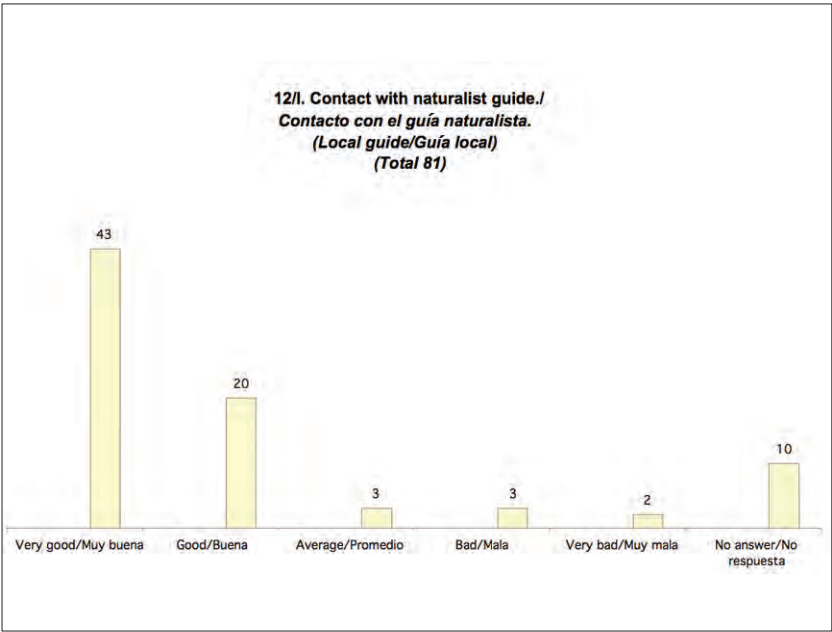


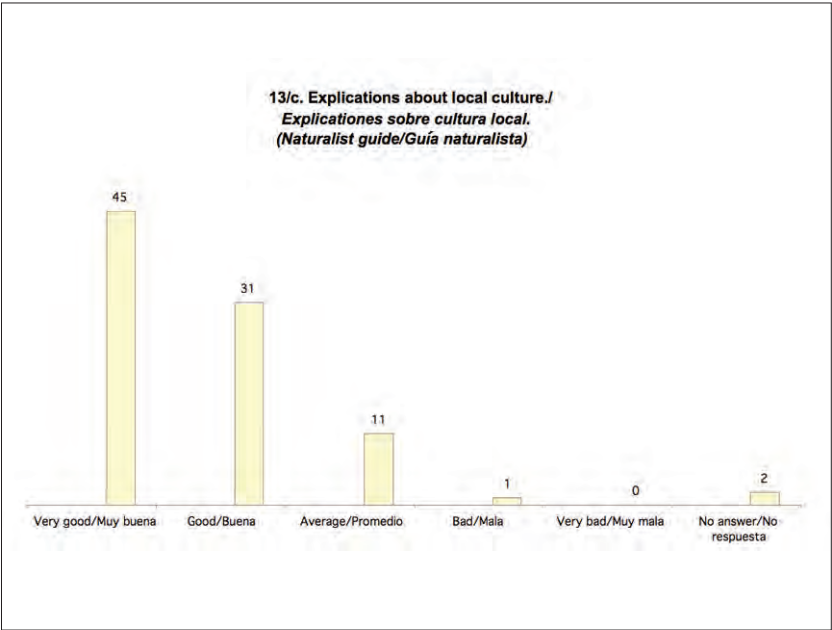
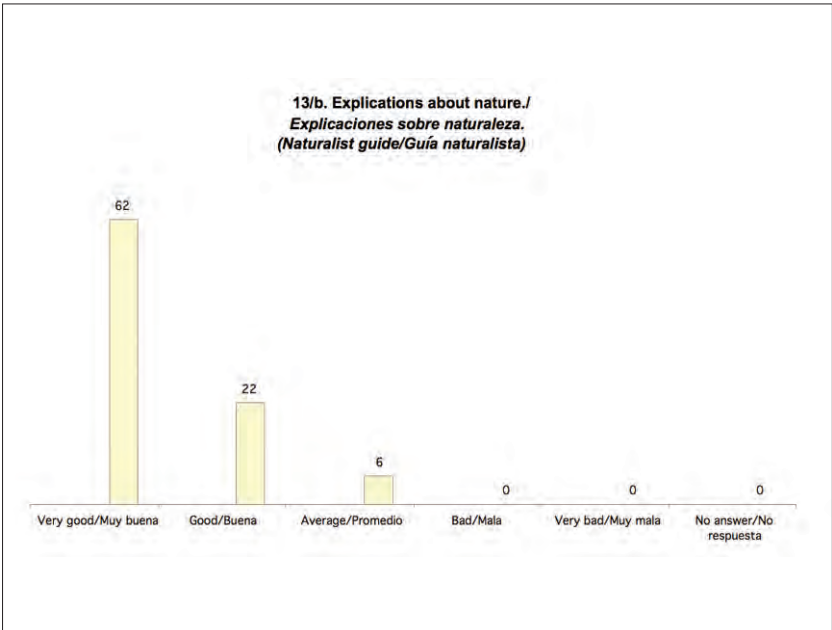


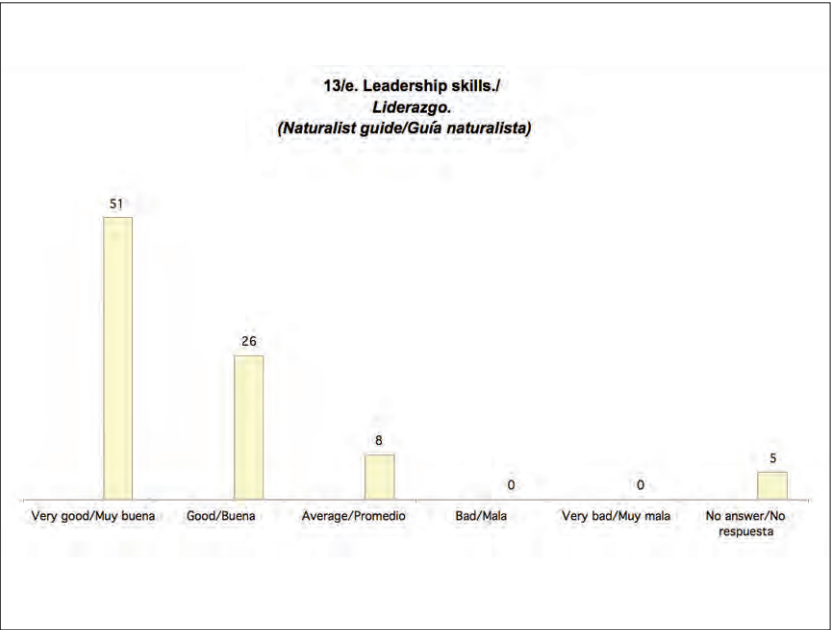
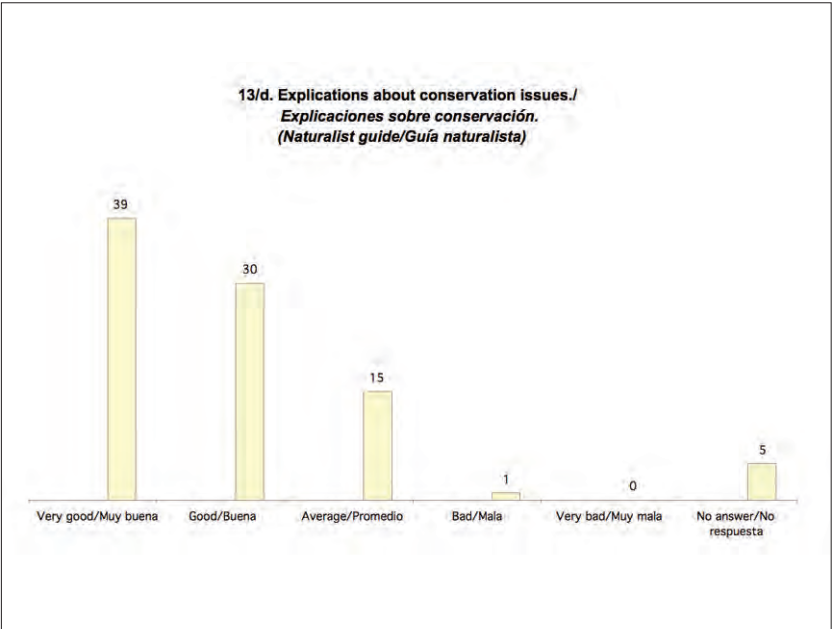


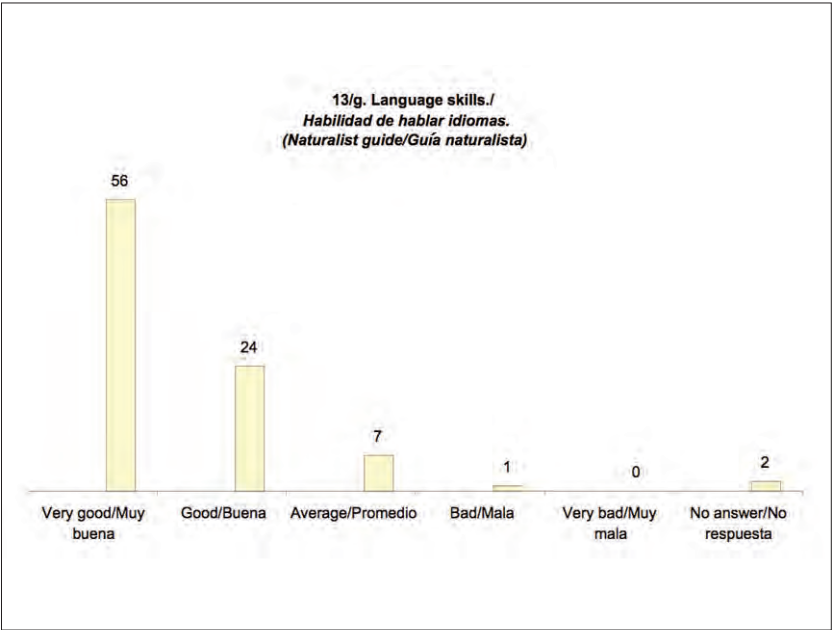
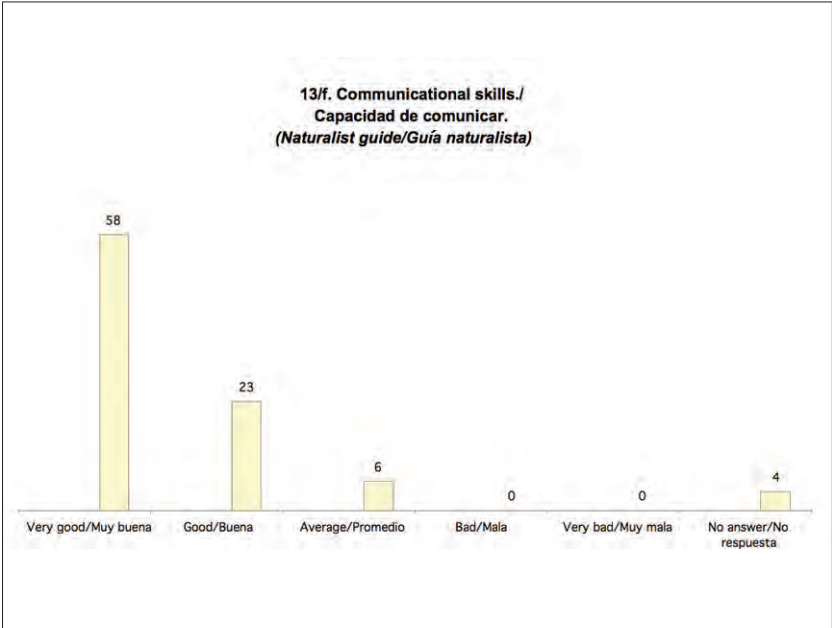


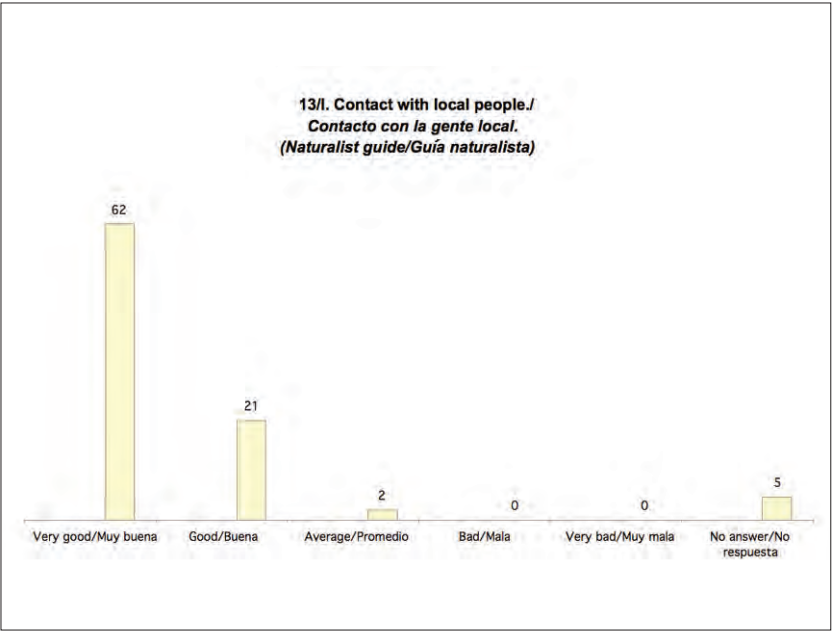
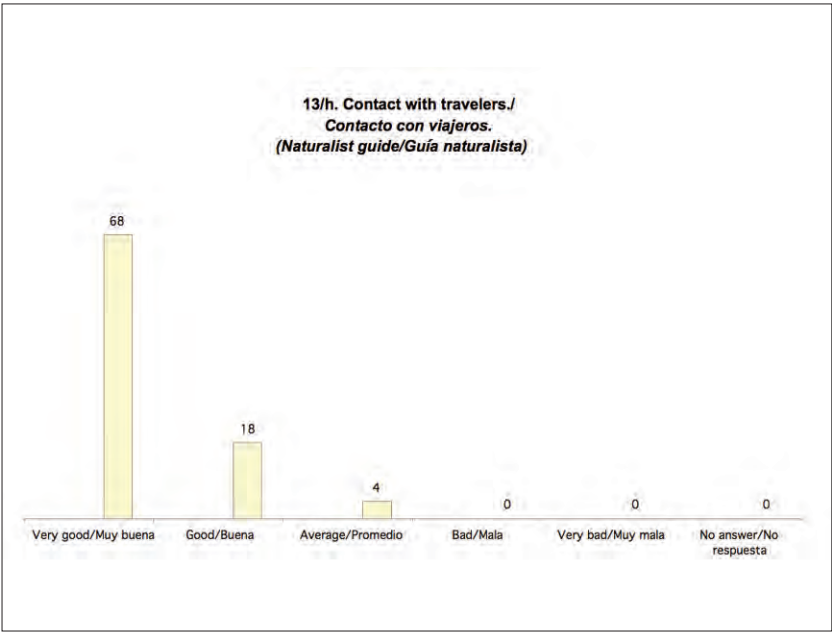


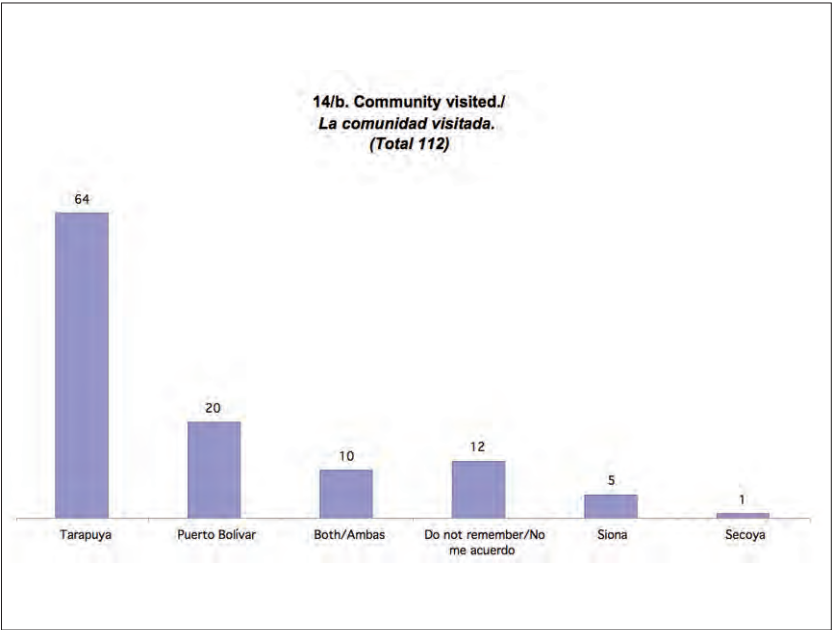
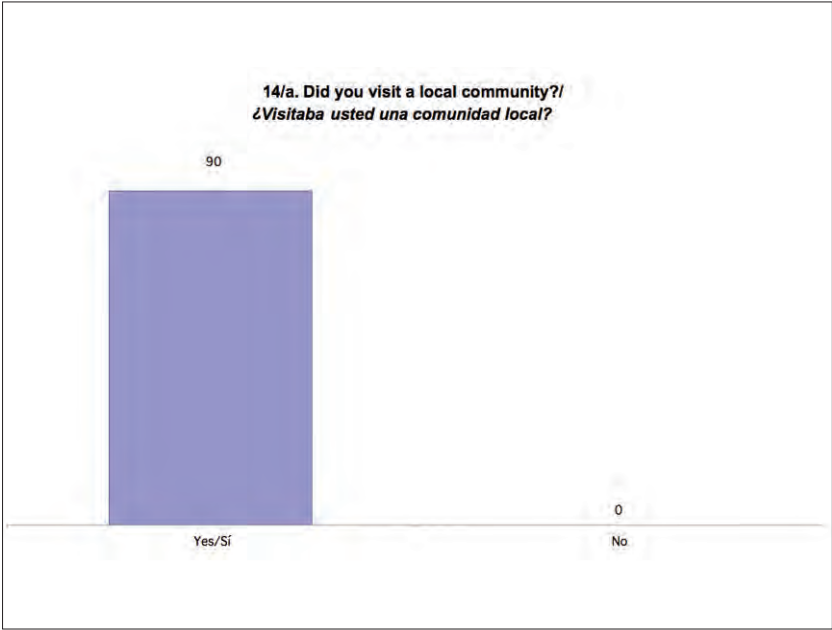


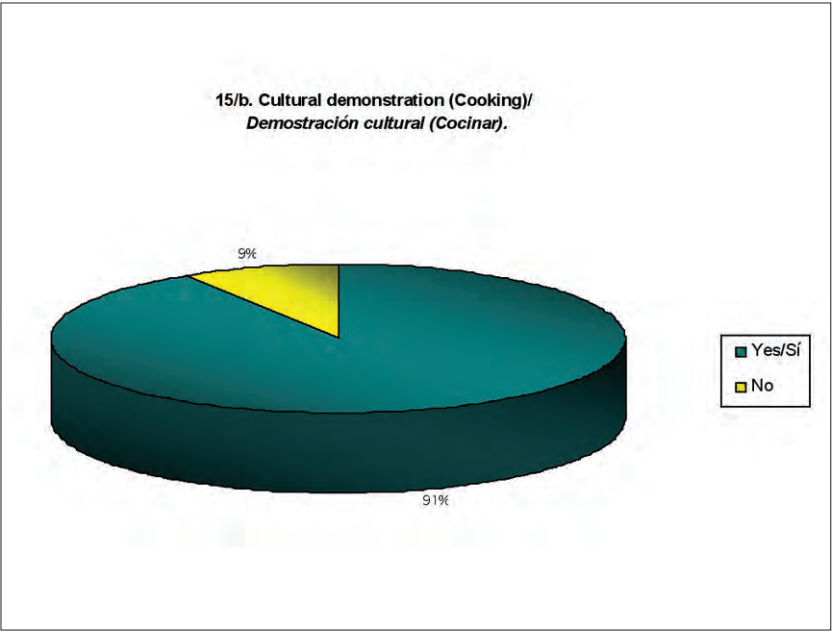
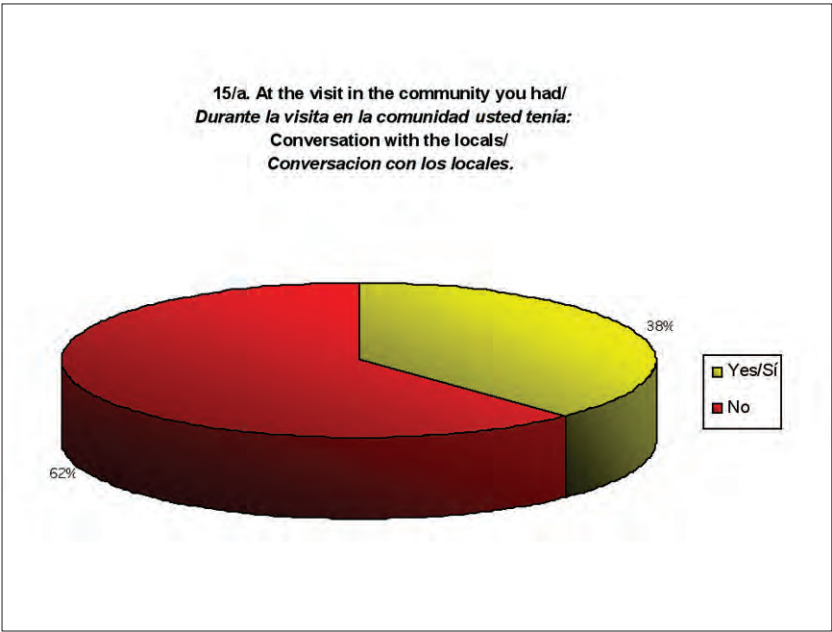


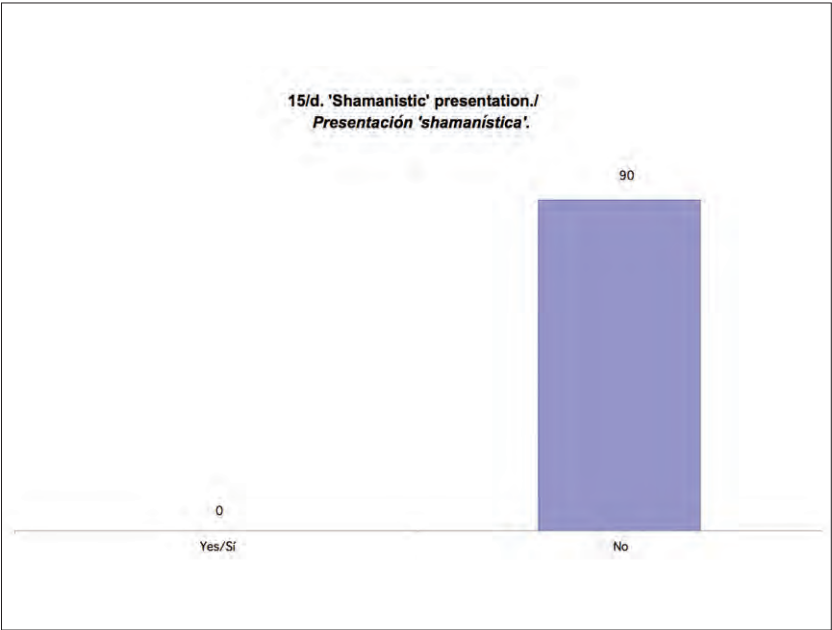
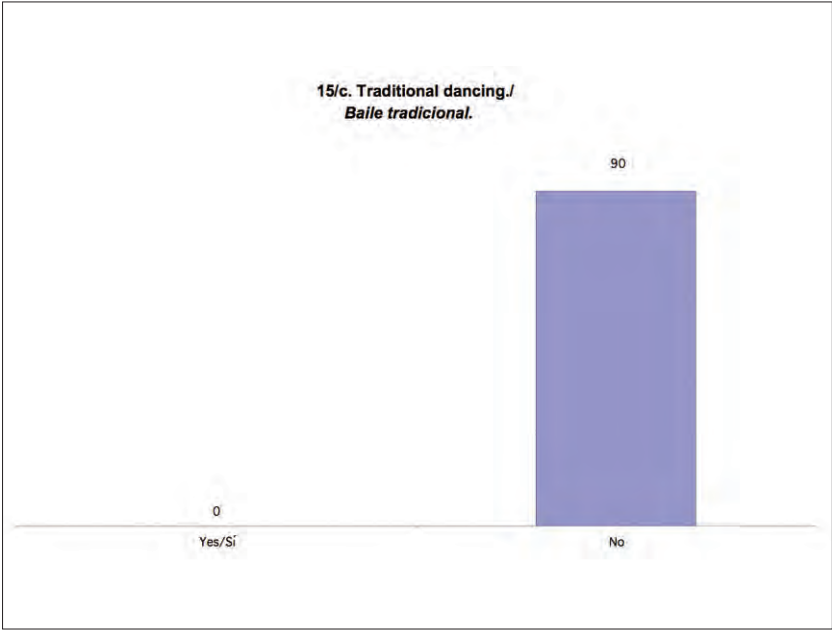


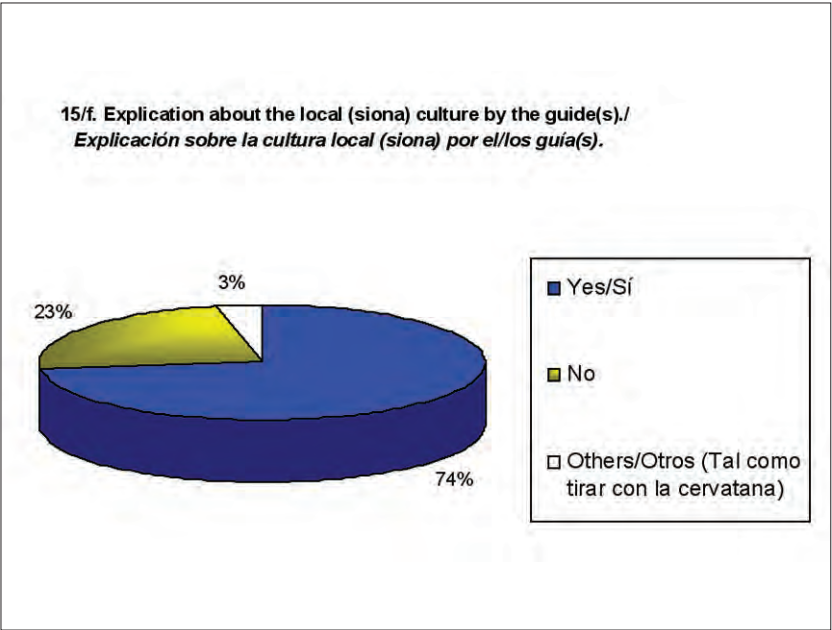
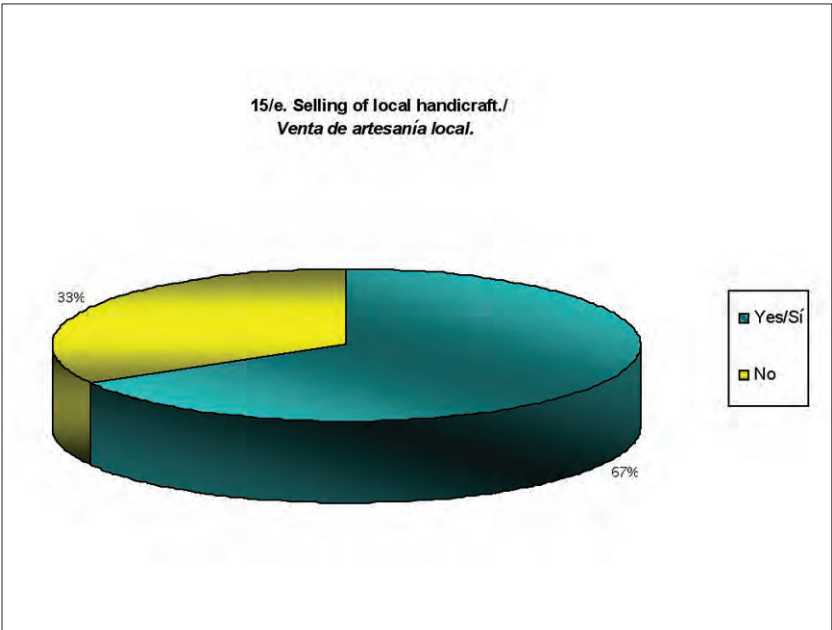


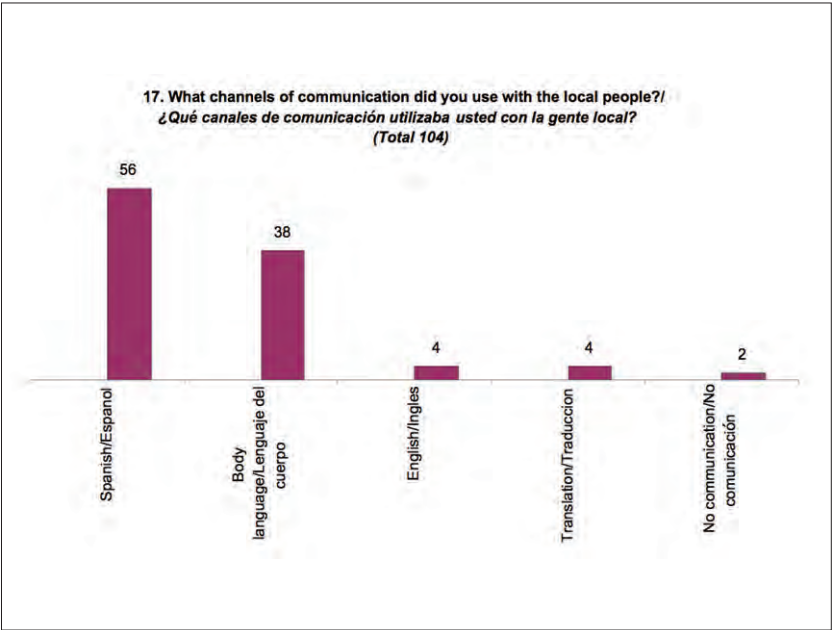
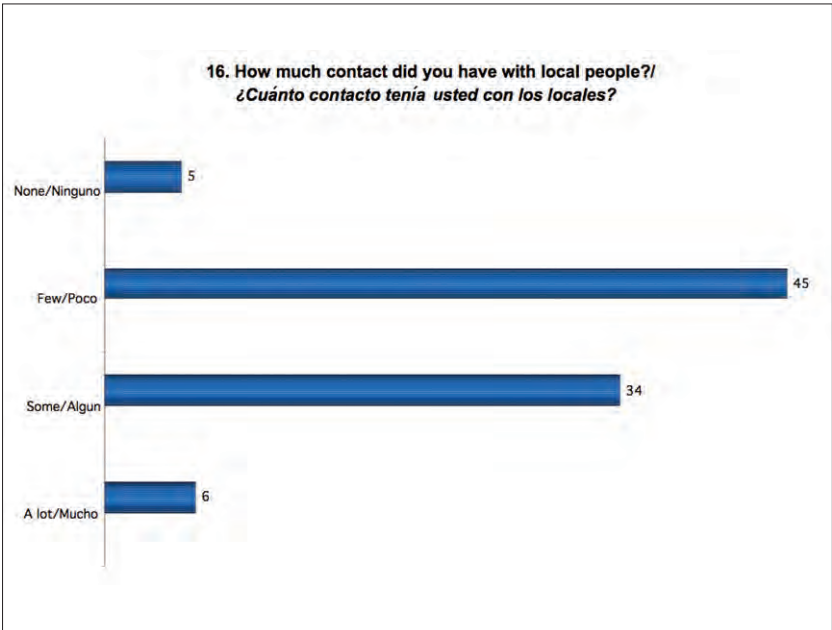


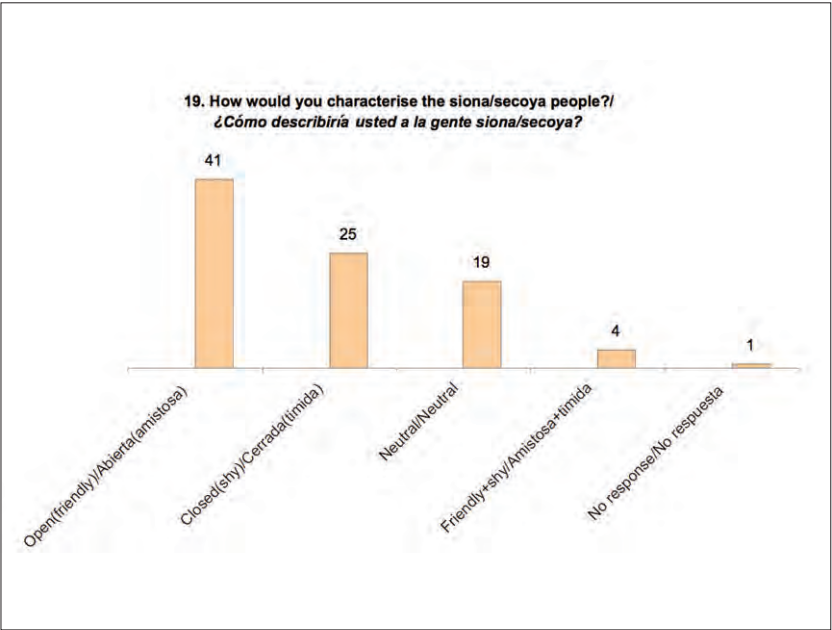
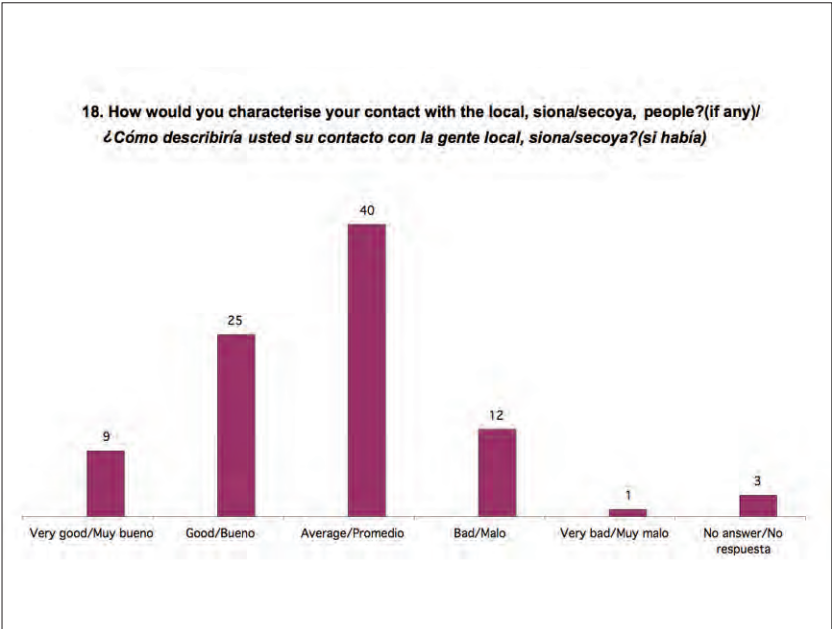




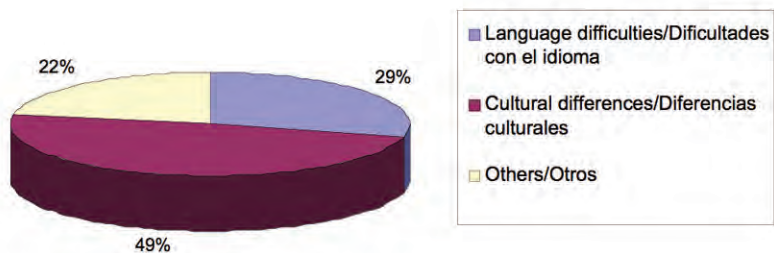




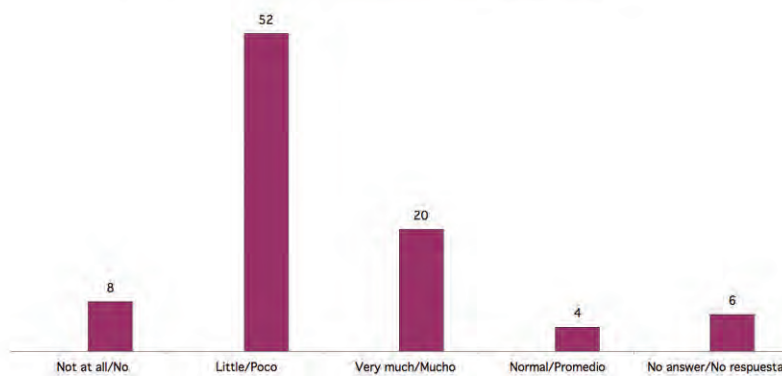


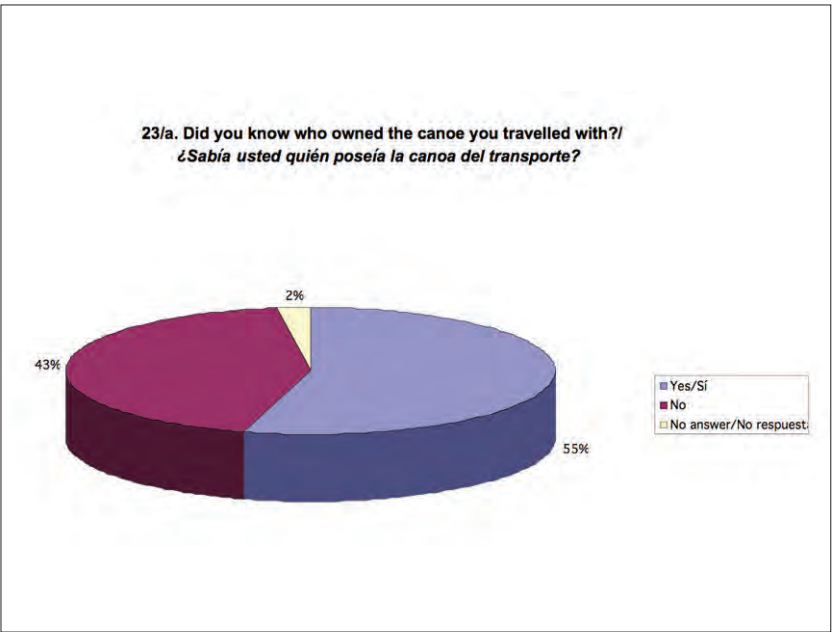
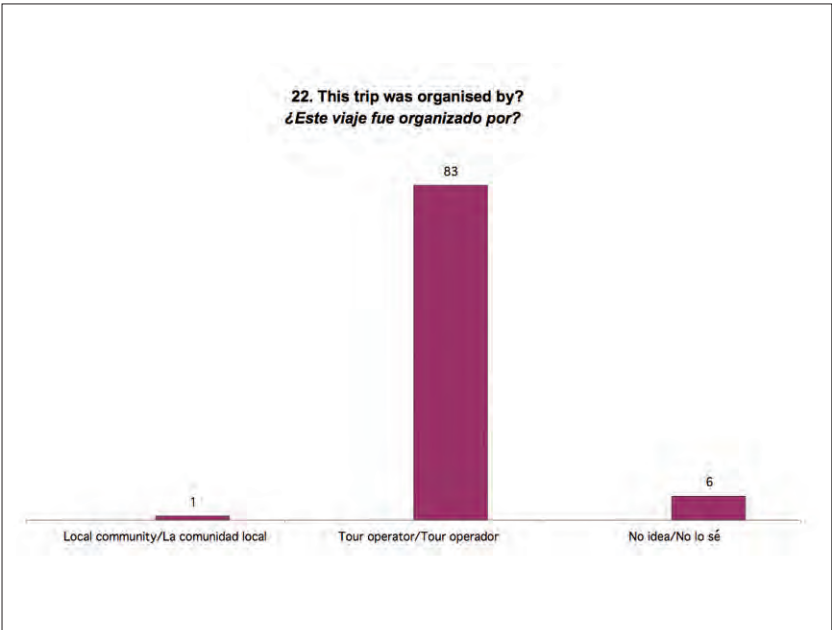


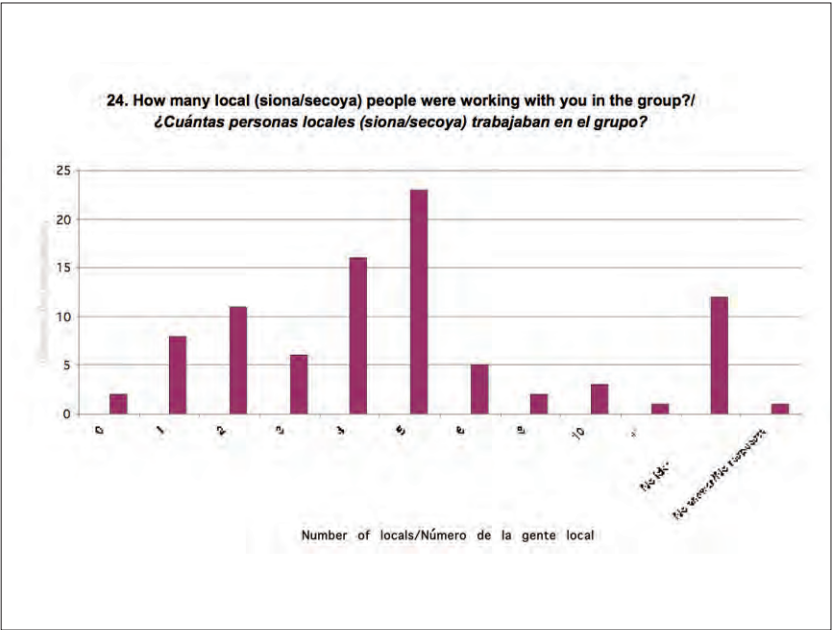
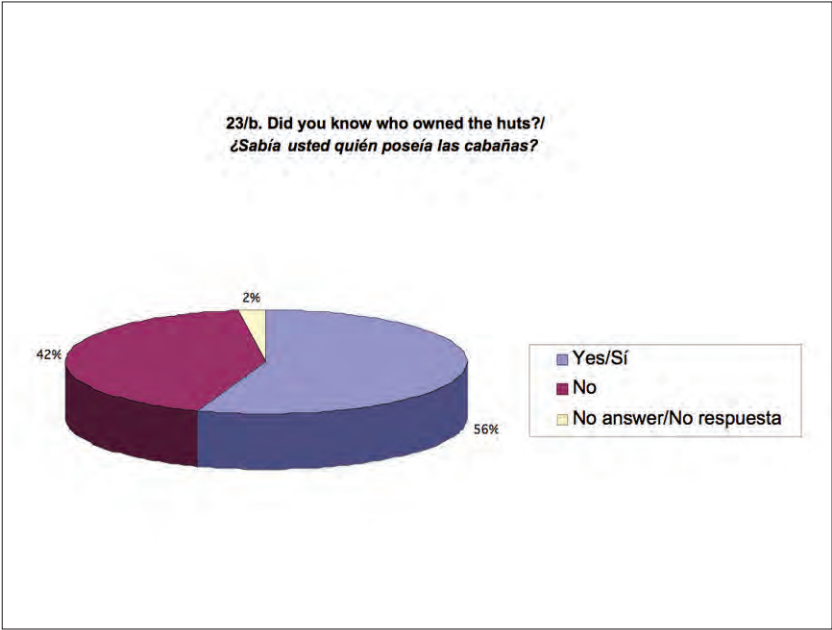
20. If the answer is closed/neutral, do you think this is because of the:
Si la respuesta es cerrada/neutral, piensa usted que la razón para eso es:
(Total 59)

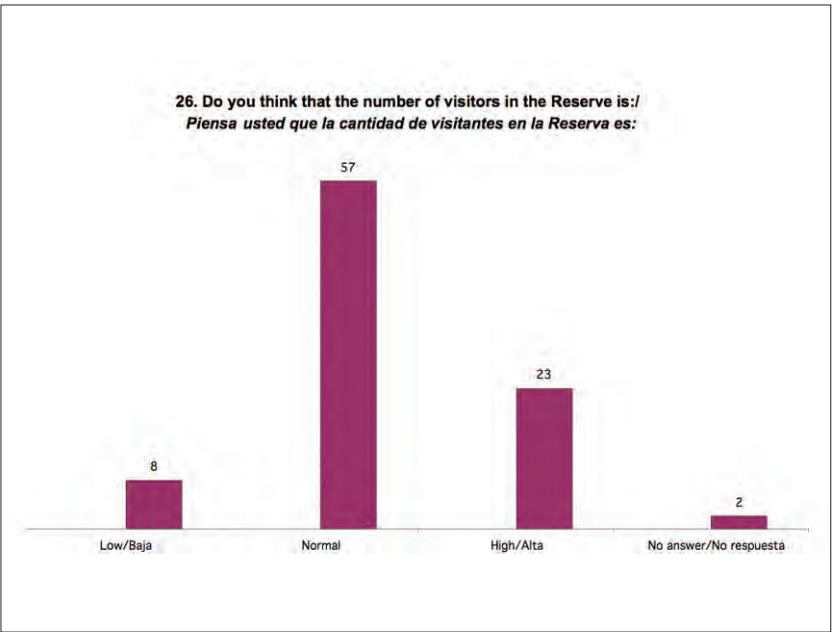
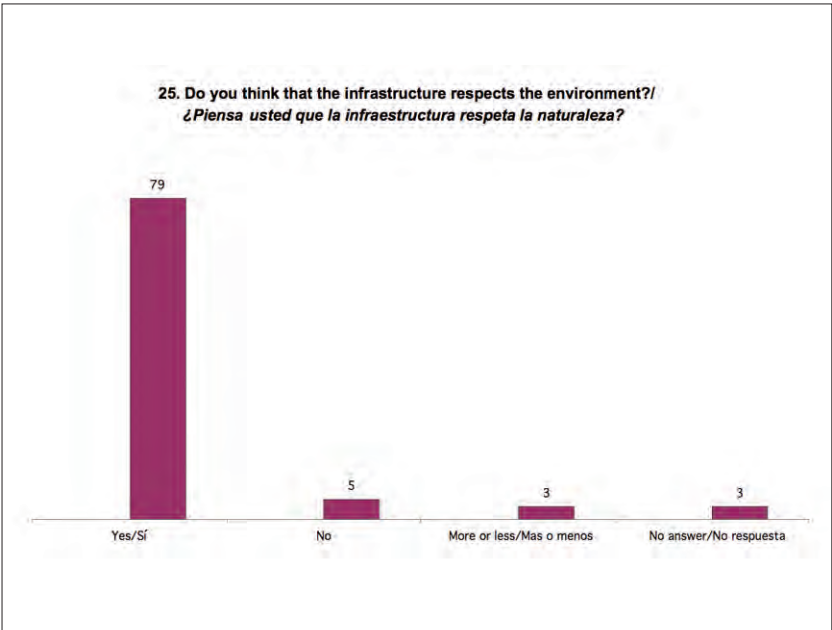


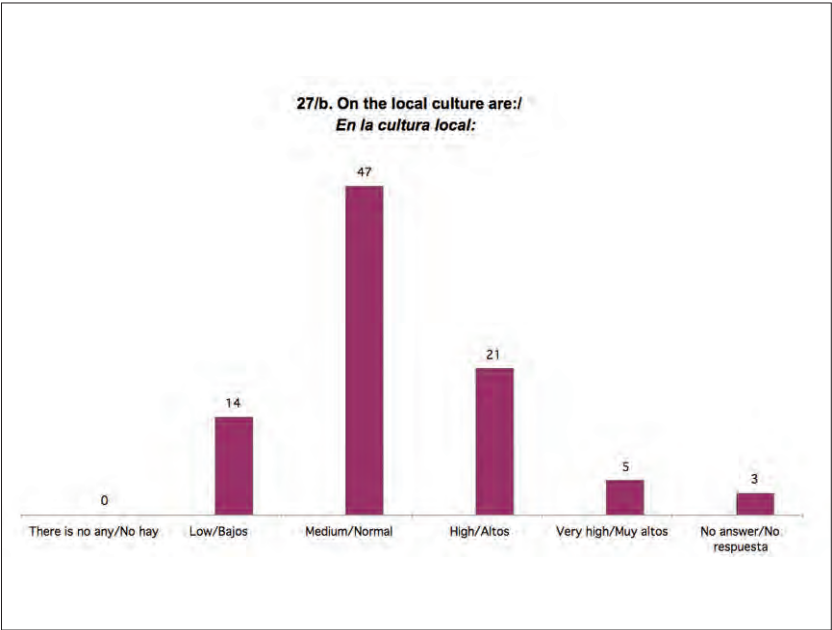
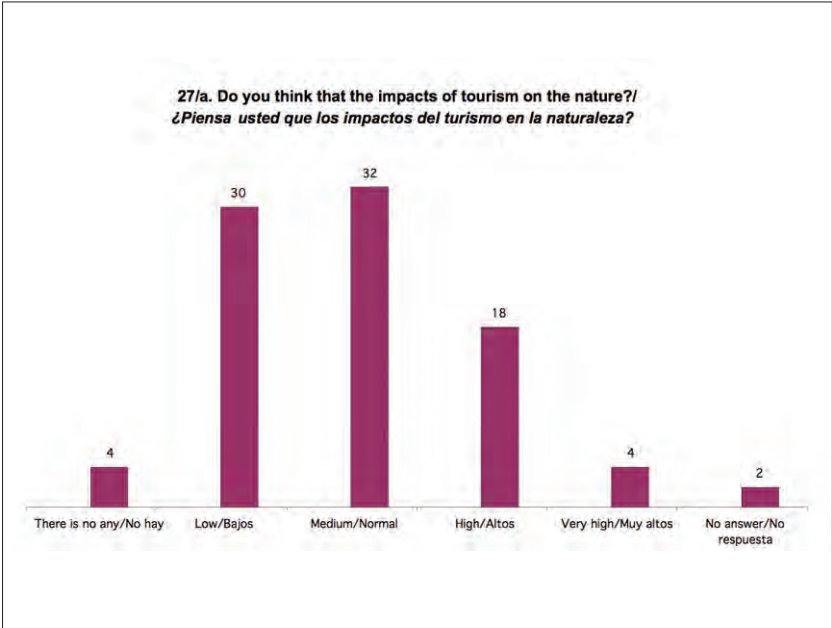
21. Do you think that the local culture is influenced by the western culture?
¿Piensa que la cultura local esta influenciada por la cultura occidental?

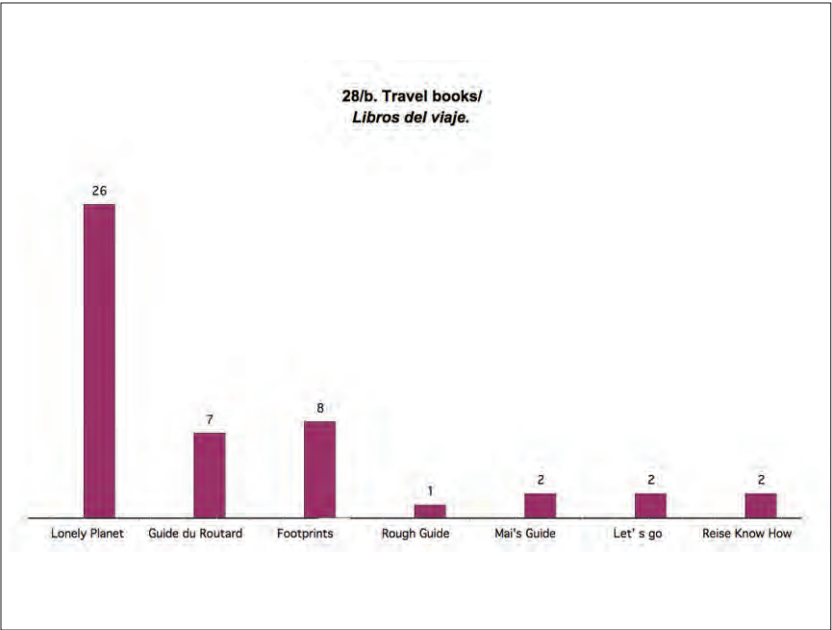
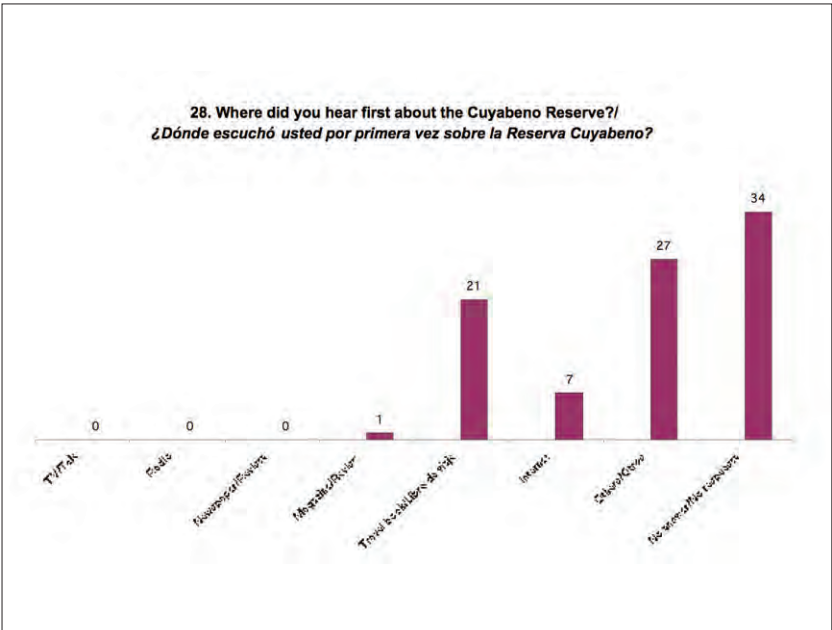


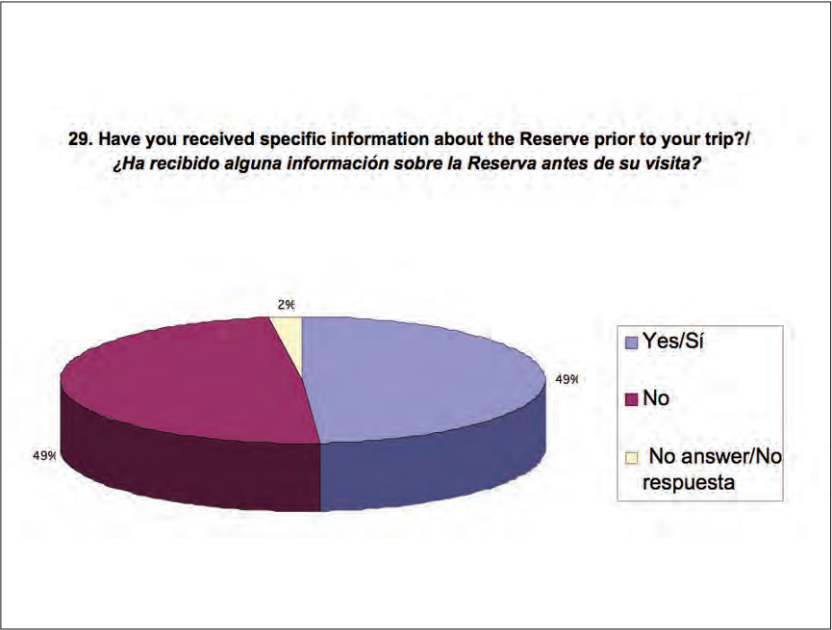
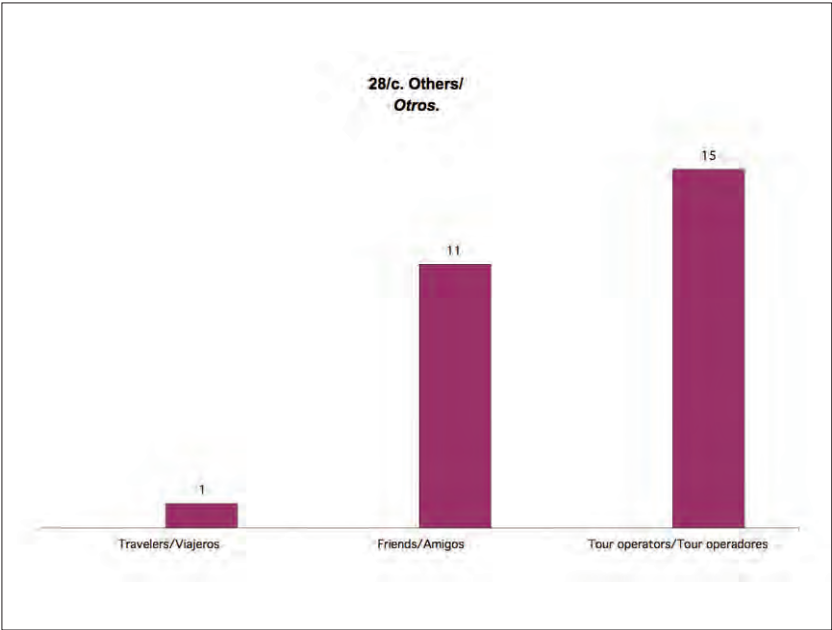


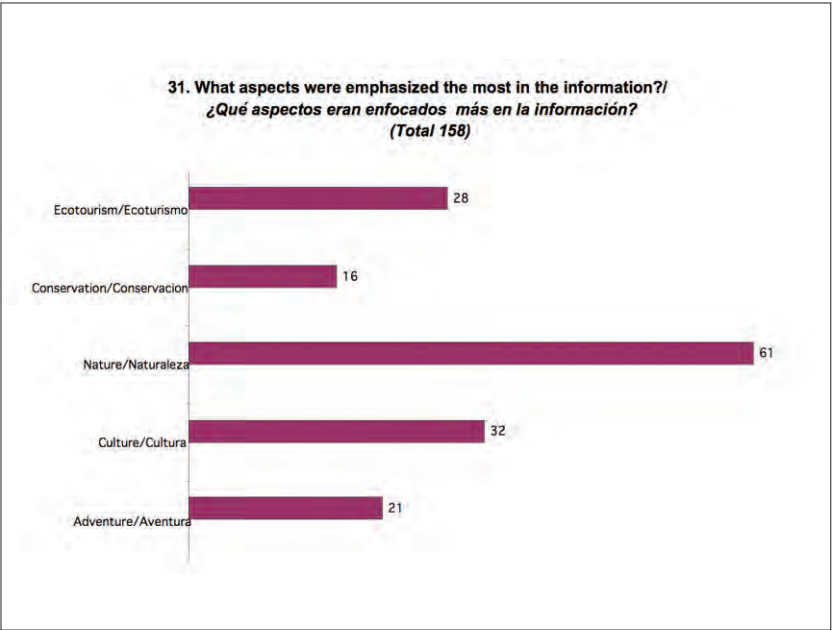
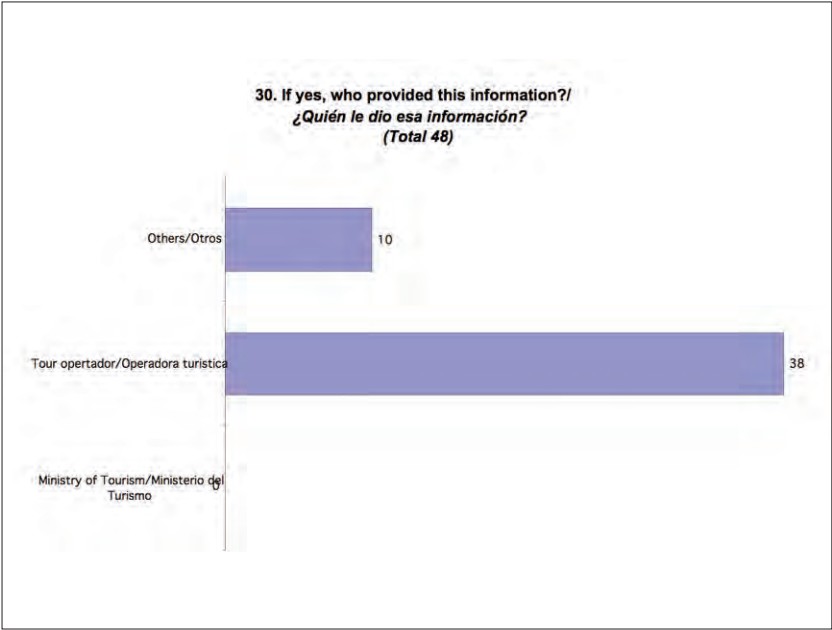


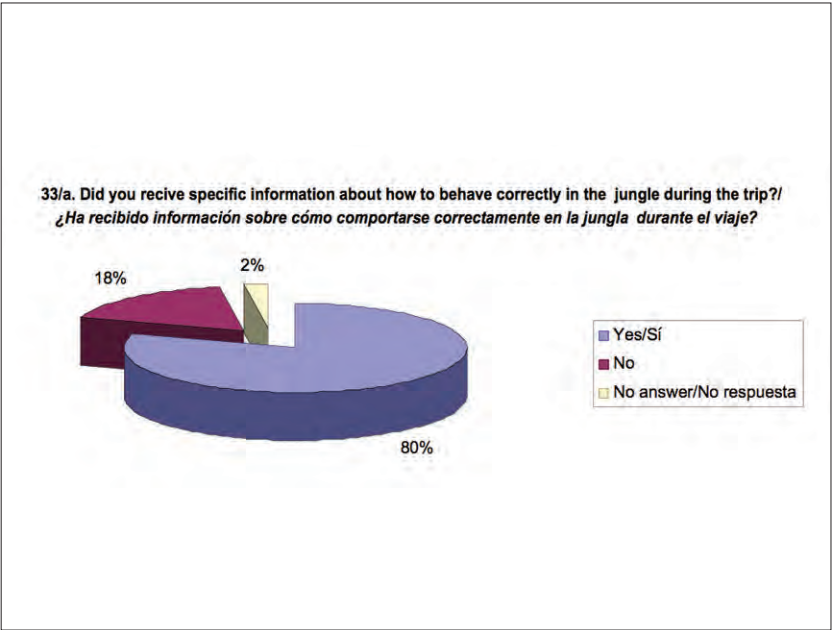
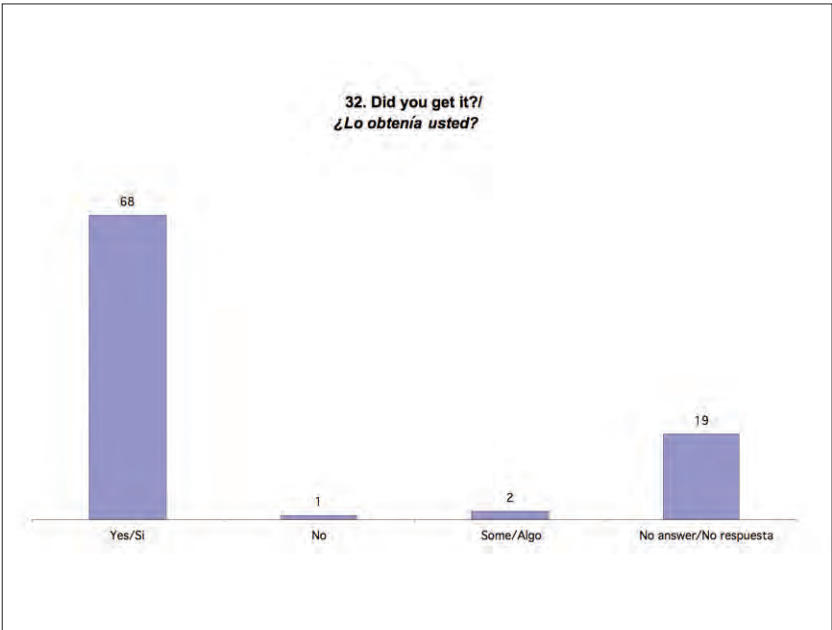




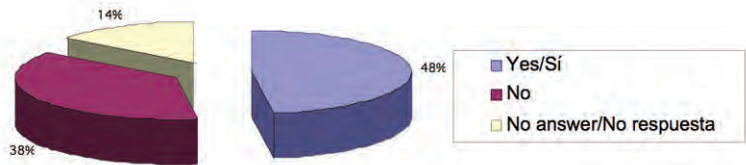




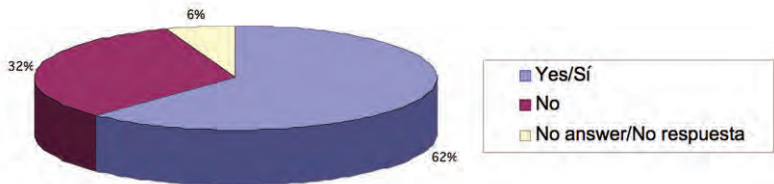


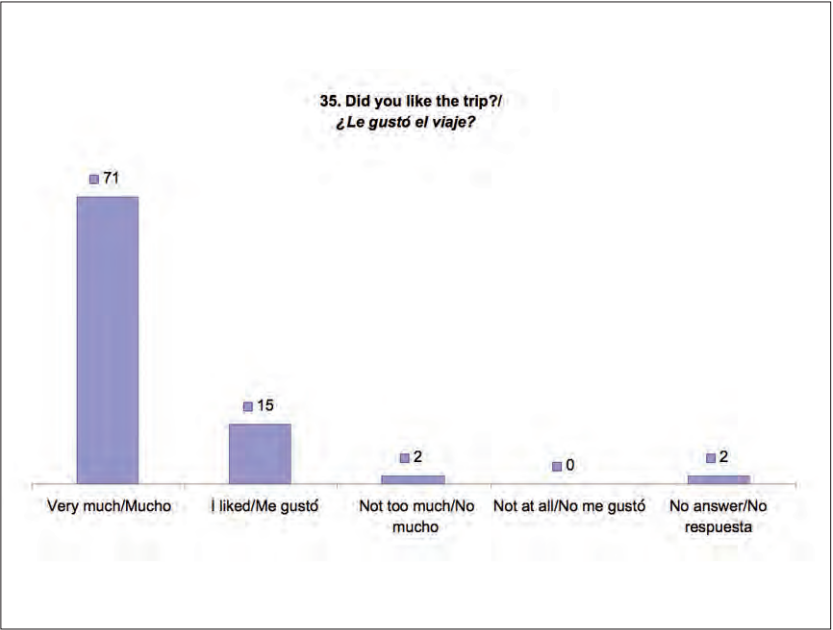
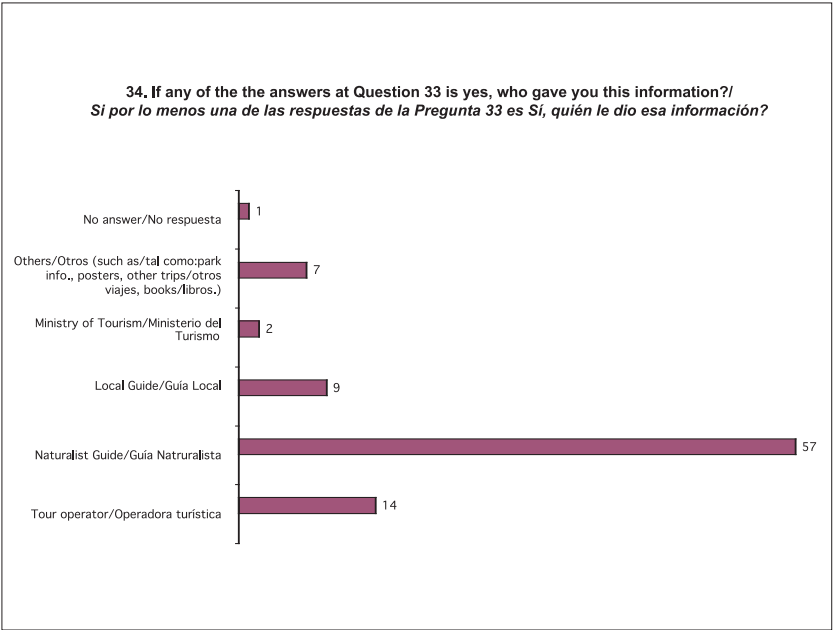


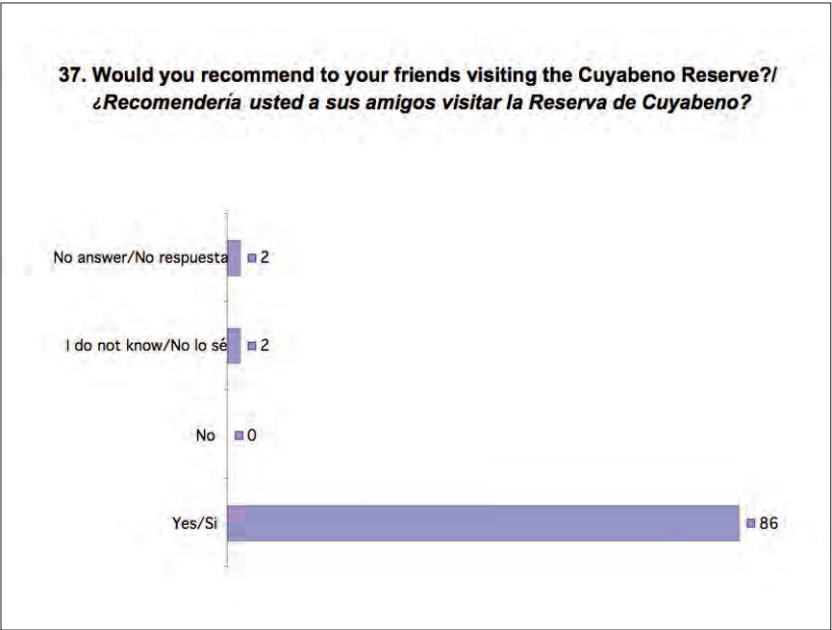
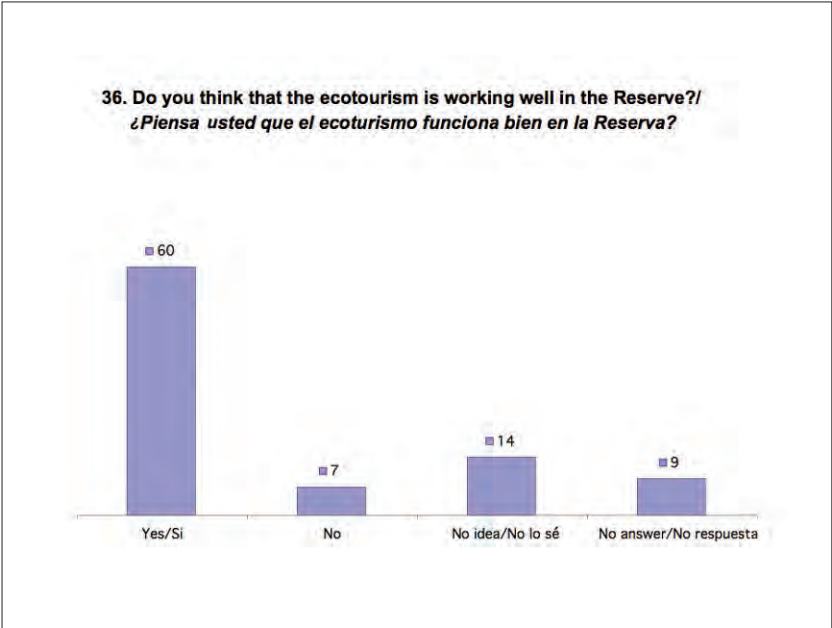
33/b. Did you receive information about how to interact with the local people taking into consideration their own culture?/
¿Ha recibido información sobre como tratar a la gente local tomando en cuenta su cultura propia?



33/c. Did you receive information about not to buy any product made from materials of endangered species?/
¿Ha recibido información sobre no comprar ningún producto hecho de materia de especies en peligro de extinción?







Apéndice 5.



A. Viaje hacia la selva en una chiva

Foto: El autor. 1996.



B. Viaje entre Lago Agrio y la RPFC

Foto: El autor. 1996.

Apéndice 6.

A. Ingresos de la renta de campamentos turísticos (1999 y 2000)

<i><u>Dueños nativos</u></i>	Precio/ persona/ noche	Número de turistas	Ingreso/ campamento/ 1999 (tres noches)	Número de turistas	Ingreso/ campamento/ 2000 (tres noches)
	en USD	En 1999	en USD	en 2000	en USD
Julio Criollo	2	407	2.982	365	2.190
Rogelio Criollo	2	771	4.626	783	4.698
Victoriano Criollo			0		0
Daniel Payaguaje	2	197	1.182	177	1.062
Jaime Tangoy	80 x mes	170	960	153	960
Aldemar Payaguaje	2	364	2.184	327	1.962
Gilberto Payaguaje	2	211	1.266	190	1.140
Venancio Criollo	0,8		0		0
Dionicio Yijocuro	0,8		0	239	552
Aurora Piaguaje	2	200	1.200	180	1.080
Rosa Payaguaje	1	900	2.700	808	2.424
Alberto Grefa	1		0		0
Edubi Payaguaje	3		0		0
Delio Yijocuro			0		0
Froylan Payaguaje	1	236	708	212	636
Roberto Payaguaje (en construcción)			0		0
Total			16.848 USD		15.744 USD

Fuente: El autor, 2001.

Los ingresos anuales de la renta de campamentos entre 2004 y 2006 fueron calculados en la siguiente manera:

$$\text{Total visitantes en las lagunas} \times 6 = \text{Ingresos de cabañas}$$

(2 dólares como promedio por pasajero durante tres noches)¹

B. Ingresos de la renta de canoas en Puerto Bolívar y Tarapuya

	1999	2000
Total visitantes en la RPFC	7.384	6.868
(Menos las tres agencias que operan en otras partes que la parte alta de la RPFC)		
Transturi	2.605	2.340
Cofán People	112	101
Native Life	485	436
Visitantes en la parte alta de la RPFC	4.182	3.991
Número de agencias que operan en la parte alta.	28	28
Número de agencias que rentan canoa de los siona en la parte alta.	18	18
Número de canoas alquiladas de los siona.	15	15
Promedio de visitantes por agencia por año.	149	143
Promedio de visitantes por agencia por mes.	12	12
Promedio de numero de pasajeros por grupo.	6	6
Número de grupos por año.	697	665
Promedio de viajes por agencia por año.	25	24
Promedio de viajes por agencia por mes.	2,07	1,98
Número de renta de canoas por mes, por las 18 agencias.	37,26	35,64
Número de renta de canoas por año, por las 18 agencias.	447,12	427,67
TOTAL ingreso anual de renta de canoa: (30 USD/canoa/día en 1999 y 50 USD/canoa/día en 2000) Tours de cuatro días.	53.654	85.535

Fuente: El autor, 2001.

Los ingresos anuales de la renta de canoas entre 2004 y 2006 fueron calculados en la siguiente manera:

- Total visitantes en la parte de las lagunas = **X**
- Número de grupos por año = **X/6**
(6 pasajeros por grupo por canoa como promedio)
- Número de días cuando las canoas trabajan = **(X/6)*4**
(En promedio un tour dura 4 días, 3 noches)
- Ingreso anual de la renta de canoa = **{(X/6)*4}*45}**
- (En promedio una canoa cuesta 45 USD por día)

C. Empleo local en la operación turística en Puerto Bolívar y Tarpuya

Agencias que emplean locales: (Tours de 4 días)	<i>Ingresos anuales 1999</i>	<i>Ingresos anuales 2000</i>
Guía local. 5 USD/persona/día	USD	USD
Rainfores-tur (900 pasajeros en 1999 y 808 en 2000)	3.000	2.697
Drakaena (empezó en 1999 y 239 pasajeros en 2000)	0	800
Kapok (211 pasajeros en 1999 y 190 en 2000)	700	640
Nomadtrek (170 pasajeros en 1999 y 153 en 2000)	560	520
Sionatur (260 pasajeros en 1999)	860	0
Total	<i>5.120</i>	<i>4.657</i>
Motorista local. 6 USD/persona/día		
Rainfores-tur	3.600	3.240
Nomadtrek	672	672
Kapok	840	768
Sionatur	1032	0
Total	<i>6.144</i>	<i>4.680</i>
Cocinera local 5 USD/persona/día		
Rainfores-tur	3.000	2.697
Sionatur	860	0
Total	<i>3.860</i>	<i>2.697</i>
Total ingresos	15.124	12.033

* Para comparar; un guía naturalista gana entre 30-40 USD por día en el mismo viaje dependiendo de la agencia.

Fuente: Cálculos del autor, 2001.

Los ingresos anuales de empleo local entre 2004 y 2006 fueron calculados en la siguiente manera:

- Número de viajes de las agencias que emplean gente local = **X**
- Ingreso local, en promedio, por viaje = **Y**
(10 USD por día (4 días) por empleado, guía local, cocinera...)
- Ingreso total de empleo local = **X*Y**

Los ingresos anuales de la propina y de artesanía fueron calculados en la siguiente manera:

- Número de grupos por año = **X**
- Promedio de propina por grupo (20 USD) = **X*20**
- Promedio de compra de artesanía por grupo (5 USD) = **X*5**

Notas:

- 1 Debido de que varias operadoras tienen contratos individuales con las familias nativas, pagan una mensualidad, el cálculo toma en cuenta un precio promedio de alojamiento en la reserva.

Apéndice 7.

A. Canoas en Puerto Bolívar y Tarapuya en 2000

Proprietarios de canoas	Motor HP	Largo en metros	Capacidad de Canoa
Nazario Greffa	25	12	10
Tomas Greffa	25	7	3
Venancio Criollo	40	12	10
Rogelio Criollo	40	12	10
Victoriano Criollo (Sergio Criollo)	40	12	10
Aurora Payaguaje	40	12	10
Xavier Payaguaje	55	12	10
Froylan Payaguaje	40	12	10
Luis Jipa	40	12	10
Israel Ponce	25	12	10
Delio Payaguaje	40	12	10
Delio Payaguaje	25	10	7
Jaime Tangoy	40	12	10
Aldemar Payaguaje	40	12	10
Aldemar Payaguaje	40	12	10

Fuente: Cálculos del autor con el uso de datos de la fuente: Pablo Yépez y Lucía de la Torre. (2000) Cartografía y Base de Datos de los Atractivos, Infraestructura y Servicios turísticos en la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno y el Patrimonio Forestal Cuyabeno. Proyecto de Gestión Ambiental, Explotación Petrolífera y Desarrollo Sostenible en la Amazonía ecuatoriana

B. Carta siona sobre al aumentó del precio de la renta de canoa en la RPFC. (2001)



NOTIFICACION PARA LAS OPERADORAS DE TURISMO EN CUYABENO.

El Centro Siona de Puerto Bolívar y Tarapuya en resolución de Asamblea General definieron los precios de flete de canoas para la actividad turística en Cuyabeno, para el periodo que finaliza en 2001 y el resto del año, 2001.

El precio de flete por día será de US\$ 45 (cuarenta y cinco dolares) cuando el número de pasajeros sea hasta 4 personas, si el número de pasajeros es mayor a 4, el precio es de US\$ 55 (cincuenta y cinco dolares) por día, y el transporte de carga tiene un precio de 60 US\$ (sesenta dolares) por día, de ida o regreso del viaje.

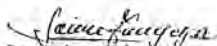
Los precios arriba indicados rigen siempre y cuando las operadoras de turismo provean el aceite y gasolina, para el funcionamiento de los motores fuera de borda de las canoas.


Los precios serán reajustados de acuerdo al costo de vida, y los precios de combustibles.


El número máximo de pasajeros a ser transportado en una canoa, será de hasta 8 personas, más el motorista y el puntero.

La presente resolución fue tomada en Puerto Bolívar, el día Lunes 01 de - Octubre de 2001.

Atentamente


Sr. Jaime Tanguy A.
PRESIDENTE DE CENTRO
SIONA DE PUERTO BOLIVAR


Sr. Daniel Tanguy A.
PRESIDENTE DE CENTRO
SIONA DE TARAPUYA


Sr. Hernán Alvarado T.
SECRETARIO DE C.S.P.B.

FUNDACION: PUERTO BOLIVAR, 26 DE MARZO DE 1993

Apéndice 8.

A. Productos agrícolas en Puerto Bolívar y Tarapuya. (2001)

Producto	Volumen de cosecha por Ha	Precio en el mercado (USD)
Plátano	50 ramas	2 USD por rama
Arroz	80 quintales	20 USD por quintal
Maíz	30 quintales	4 USD por quintal
Café	10-15 quintales	1,2 USD por quintal

Fuente: El autor. 2001.

Productos agrícolas en Puerto Bolívar y Tarapuya (2006)

Producto	Volumen de cosecha por Ha	Precio en el mercado (USD)
Plátano	50 ramas	1,5 USD por rama
Cacao	2 quintales	50 USD por quintal
Maíz	30 quintales	12 USD por quintal

Fuente: El autor. 2006.

B. Preferencia de productos agrícolas entre los Siona. (2006)

2001		2006	
	Producto		Producto
Muy preferido	Maíz Plátano Ganado Gallina Caza y pesca Yuca	Muy preferido	Cacao Plátano Gallina Caza y pesca Yuca
Preferido	Arroz Puercos Frutas	Preferido	Puercos Frutas Maíz
Menos preferido	Café	Menos preferido	Café Arroz

Fuente: el autor. (2001-2006)

C. Animales domésticos en Puerto Bolívar y Tarapuya.

Animal	Crece en...	Precio en el mercado
Ganado	5 años	200-250 USD
Puerco	2 años	100-150 USD
Gallina	Unos meses	5 USD

Fuente: El autor. (2001-2006)

Apéndice 9.

Especies de animales que están en peligro de extinción en la RPFC.

Nombre castellano	Nombre científico
Aguila Arpía	Harpia harpyja
Aguila Crestada	Morphnus guianensis
Armadillo Gigante o Jutinbo	Priodontes maximus
Buféo o Delfín	Inia geoffrensis
Caiman Negro	Melanosuchus niger
Charapa Grande	Podocnemis expansa
Colibrí Topacio Fuego	Topaza pyra
Guacamayo Escarlata o	
Guacamayo Rojo	Ara macao
Guacamayo Aliverde	Ara chloroptera
Halcón Pechinaranja	Falco deiroleucus
Halcón Peregrino	Falco peregrinus
Jaguar o Tigre	Felis onca
Loro de Abanico	Derophtus accipitrinus
Manatí o Vaca Marina	Trichechus inunguis
Nutria Gigante o Lobo Marino	Pteronura brasiliensis
Nutria Neotropical	Lutra longicaudis
Oso Hormiguero u Oso Banderón	Mormrcophaga tridáctila
Pavón Carunculado o Camaranas o	
Piuri	Crax globulosa
Perro Orejicorto	Atelocynus microtis
Perro de Monte o Guanfandí	Speothos venaticus
Puma o León	Felis concolor

Especies que pueden ser cazadas en menor escala, sin embargo, están bajo del concepto sustentable.

Nombre Castellano	Nombre Científico
Anaconda	Eunectes murinus
Charapa Pequeña o Taricaya	Podocnemis unifilis
Chorongo	Lagothrix lagothricha
Culebra Boa	Boa constrictor
Danta	Tapirus terrestris
Iguana	Dracaena guranencis
Jabiru o Tuyuyu	Jabiru mycteria
Lagartija Tegu	Tupinambis sp.
Paiche	Arapaima gigas
Pavón Nocturno o Mondete	Notocrax urumutum
Paujil, Trompetero	Psephia crepitans
Serpiente Clelia	Clelia clelia

Fuente: Convenio para Conservación y Manejo Ecológico en un Sector de la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno, entre el INEFAN-ONISE/OISE, abril 30 de 1995.

Apéndice 10.

Algunas materias y sus contenidos en la educación primaria en Tarapuya:

Matemáticas

Lenguaje y comunicación

(lecturas infantiles)

Ciencias Naturales

(el aire, el agua, las plantas, los animales, el hombre, materia y energía, la vida y su interacción)

Estudios Sociales

(la orientación, nuestra comunidad, regiones naturales del Ecuador, la provincia, los recursos naturales, vías y medios de comunicación y transporte, centros turísticos (dentro de eso):

***Uso adecuado de los Recursos Turísticos**

***Leyendas, Tradiciones de la población**

La situación Social y Económica de nuestro país.

La Patria (Deberes para la Patria).

Fuente: Escolar Ecuatoriano por Rogelia Carnillo de Ladazuri, 4to año Educación Básica, Impresión: Edimpres, Quito, abril de 2000.

Apéndice 11.

Tipos de la participación local en el turismo

Participación	Características	Poder en la toma de decisiones
<u>Manipulante</u>	Los representantes de la gente local participan en las reuniones oficiales. Sin embargo, los representantes no son elegidos.	<i>Nada.</i>
<u>Pasiva</u>	Participación a través de la información recibida sobre las decisiones tomadas por actores externos, tales como expertos o ejecutivos de la gestión. Así, la opinión local no tiene importancia.	<i>Nada.</i>
<u>Por consultación</u>	Participación a través de ser entrevistado por actores externos quienes definen e analizan los problemas. Las ideas locales no tienen importancia.	<i>Nada.</i>
<u>Por incentivos materiales</u>	Participación a través de trabajo por cambio de incentivos tales como comida, dinero e otros incentivos materiales. Sin embargo, los locales no tienen la tecnología necesaria para continuar el proyecto sin agentes externos.	<i>Casi nada. Solamente, si ellos son unidos pueden lograr un acceso a la toma de decisiones. A través de, por ejemplo huelga comunitaria.</i>
<u>Funcional</u>	Participación a través de trabajo para las agencias externas. Los locales tienen una posición dependiente (tal vez inferior).	<i>Hay, pero normalmente después de las decisiones “grandes” hechas por las agencias externas.</i>
<u>Interactivo</u>	Los locales participan a través de reuniones para analizar la situación y luego desarrollar un plan de acción. La participación es un derecho legal. El proceso incluye metodologías interdisciplinarias para buscar perspectivas múltiples y usar procesos educativos estructurados.	<i>Hay. Los locales controlan la toma de decisiones y determinan como utilizar los recursos existentes. Entonces, ellos tienen el poder de mantener las estructuras y prácticas del proyecto.</i>
<u>Auto-movilización</u>	Locales toman las iniciativas del proyecto sin la presencia de instituciones externas. Sin embargo, el apoyo técnico y los recursos vienen de las ONG.	<i>Control total.</i>

Pretty, J. (1995) ‘The many interpretations of participation’. In Focus 16: 4-5.

Apéndice 12.

A. Productos que salen de Puerto Bolívar y Tarapuya (2000-2006)

Productos	A dónde
Café, cacao, plátano, maíz, arroz	Aguas Negras
Gallinas, ganado, puercos	Aguas Negras

Fuente: Resultados de Diagnóstico Rural Participativo. FEPP. (2000) Y entrevistas con los siona entre 2001-2006.

B. Compras por los Siona

Productos	Donde
Alimentación	Aguas Negras, Lago Agrio
Vestidos	Aguas Negras, Lago Agrio
Combustibles	Lago Agrio
Medicinas	Lago Agrio
Herramientas de trabajo	Lago Agrio
Materias de construcción (techo de zinc)	Lago Agrio
Objetos de la casa (cocina, colchones...)	Lago Agio

Fuente: Resultados de Diagnóstico Rural Participativo. FEPP. (2000)

Apéndice 13.
A. Calorías obtenidas en la alimentación ‘turística’ (4 días)

1er día	Gramo	Kilocaloría	2do día	Gramo	Kilocaloría
Desayuno			Desayuno		
Pan	100	246	Cereales	30	160
Mantequilla	40	294,8	Yogurt	200	200
Leche	200	132	Pan	100	246
Jugo (sandia)	30	8,7	Mantequilla	40	294,8
Huevos	2	160	Leche	200	132
Mermelada	50	260	Mermelada	50	260
Aceite	10	38	Huevo	1	80
Total	430	1139,5	Frutas (varias)	50	116
			Aceite	10	38
Almuerzo			Total	680	1526,8
Pollo	150	180	Almuerzo		
Arroz	70	247,1	Carne	100	250
Ensalada de:			Papas	200	170
Tomate	10	2,6	Sopa de verduras	250	51
Maíz	10	10,2	Ensalada de frijoles	30	210,3
Pepino	10	1,2	Cola	200	90
Cola	200	90	Aceite	10	38
Aceite	10	38	Total	790	809,3
Total	460	569,1			
Cena			Cena		
Pollo	150	180	Sopa de pollo		
Arroz	70	247,1	(Maggi)	250	44
Sopa de verduras			Espagueti	100	392
(Maggi)	250	77	Verduras		
Cola	200	90	Brécol	10	3
Cebolla	10	4	Tomate	10	2,2
Ensalada de:			Cebolla	10	4,7
Tomate	10	2,6	Zanahoria	10	4,2
Maíz	10	10,2	Cola	200	90
Pepino	10	1,2	Durazno	50	26
Aceite	10	38	Aceite	10	38
Total	720	650,1	Total	650	604,1
Total / día / persona	1.610	2.358,7	Total / día / persona	2.120	2.940,2

3er día	<u>Gramo</u>	<u>Kilocaloría</u>	4to día	<u>Gramo</u>	<u>Kilocaloría</u>
Desayuno			Desayuno		
Cereales	30	160	Cereales	30	160
Yogurt	200	200	Yogurt	200	200
Pan	100	246	Pan	100	246
Mantequilla	40	294,8	Mantequilla	40	294,8
Leche	200	132	Leche	200	132
Mermelada	50	260	Mermelada	50	260
Huevo	1	80	Huevo	1	80
Frutas (varias)	50	116	Frutas (varias)	50	116
Aceite	10	38	Aceite	10	38
Total	680	1526,8	Total	680	1526,8
Almuerzo			Almuerzo		
Atún en lata	100	225	Espagueti	100	392
Ensalada de:			Pollo	50	60
Frijoles	10	6,4	Ensalada de:		
Pepino	10	1,2	Zanahoria	10	4,2
Maíz	10	10,2	Pepino	10	1,2
Champiñones	10	2,8	Tomate	10	2,2
Tomate	10	2,2	Cola	200	90
Cebolla	10	4,7	Aceite	10	38
Cola	200	90	Total	390	587,6
Sandía	30	8,7	Cena		
Total	390	351,2	Carne	100	249
Cena			Arroz	70	247,1
Pollo	150	180	Sopa de verduras	250	77
Arroz	70	247,1	Jugo de sandía	200	8,7
Sopa de verduras			Total	620	581,8
(Maggi)	250	77	Total	<u>11.690</u>	<u>2696,2</u>
Cola	200	90			
Cebolla	10	4			
Ensalada					
Tomate	10	2,6			
Maíz	10	10,2			
Pepino	10	1,2			
Aceite	10	38			
Total	720	650,1			
Total / día / persona	<u>1.790</u>	<u>2.528,1</u>			

Fuente: Cálculos del autor. 2001

B. Calorías obtenidas en la alimentación siona (4 días)

1er día	Gramo	Kca/100g	Total	3er día	Gramo	Kca/100g	Total
Desayuno				Desayuno			
Yuca (cocida)	200	131	262	Yuca (cocida)	200	131	262
Chocula*	300	105	315	Chocula	300	105	315
Huevo	40	170	68	Huevo	40	170	68
Total	540		645	Total	540		645
Cena				Cena			
Arroz	70	353	247,1	Arroz	70	353	247,1
Chocula	300	105	315	Chocula	300	105	315
Yuca (cocida)	200	131	262	Yuca (cocida)	200	131	262
Pescado**	100	99	99	Pollo	200	120	240
Total	670		923,1	Total	770		1.064,1

2do día	Gramo	Kca/100g	Total	4to día	Gramo	Kca/100g	Total
Desayuno				Desayuno			
Yuca (cocida)	200	131	262	Yuca (cocida)	200	131	262
Chocula	300	105	315	Chocula	300	105	315
Huevo	40	170	68	Huevo	40	170	68
Total	540		645	Total	540		645
Cena				Cena			
Arroz	70	353	247,1	Arroz	70	353	247,1
Chocula	300	105	315	Chocula	300	105	315
Yuca (cocida)	200	131	262	Yuca (cocida)	200	131	262
Pescado	100	99	99	Pollo	200	120	240
Total	670		923,1	Total	770		1064,1
				Total	5.040		6.554,4
				Total / día / persona	1.260		1.638,61

- Las calorías fueron calculadas en base a la alimentación siona de una familia que posee cultivos, como plátano, yuca y unas 30 gallinas.
- * La Chocula es una bebida preparada de plátano.
- ** Generalmente el pescado es la piraña (Serrasalmus sp.) que es muy común en la región.
- Valores energéticos aprobados por al WHO (World Health Organisation) y Dietary Reference Values for Food Energy and Nutrients for the United Kingdom, London 1991.

C. Calorías obtenidas en el turismo y en la alimentación local

En turismo	Gramo	Kcal
Total	7.210	10.523,2
<i>Total / día / persona</i>	<i>1.802,5</i>	<i>2.630,8</i>
Sin turismo		
Total	5.040	6.554,4
<i>Total /día / persona</i>	<i>1.260</i>	<i>1.638,6</i>

Fuente: Cálculos del autor. 2001

D. Calorías necesarias en el trabajo (dependiendo de la edad y el sexo)

Mujer			Hombre		
<u>Trabajo normal</u>			<u>Trabajo difícil</u>		
<i>Edad</i>			<i>Edad</i>		
19-30	2.300kcal	3.100kcal	19-30	2.500kcal	3.650kcal
31-60	2.200kcal	3.000kcal	31-60	2.450kcal	3.500kcal
60-	2.000kcal	2.550kcal	60-	2.200kcal	3.000kcal

Fuente: Valores energéticos aprobados por al WHO (World Health Organisation) y Dietary Reference Values for Food Energy and Nutrients for the United Kingdom London, 1991. en Biró, Gy. és Lindner, K. (1995) Tápanyagtáblázat, Medicina Konyvkiadó, Budapest.

Bibliografía

- Almeida, A. A.
2000 *Reseña sobre la historia ecológica de la Amazonía Ecuatoriana*. En Acción Ecológica (2000) El Ecuador Post Petróleo, Quito.
- Abya-Yala
1990 *Hombre y Ambiente, el punto de vista indígena*, Ediciones Abya-Yala, Quito.
- Acción Ecológica
2000 *El Ecuador Post Petrolero*, Quito.
- Acosta, A.
2000 *El petróleo en el Ecuador: una evaluación crítica del pasado cuarto de siglo*. En Acción Ecológica (2000) El Ecuador Post Petróleo, Quito.
- Araya & Hubertus,
1999 *La colonización espontánea del nororiente ecuatoriano y la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno, Proyecto Petramaz*, Quito. (No publicado)
- Araya & Peters.
2000 *Participación de comunidades en la gestión de áreas protegidas y sus zonas de apoyo: Primeros pasos en la formación de un comité de manejo compartido en la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno*. (No publicado)
- Araya, I.
2000 *Acciones de manejo compartido para facilitar la gestión de la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno. Petramaz ECU/B7-3010/94/130*. Proyecto de Gestión Ambiental, Explotación Petrolífera y Desarrollo Sostenible en la Amazonía ecuatoriana. (No publicado)
- Barfield, T.
1997 *The Dictionary of Anthropology*. Oxford, Blackwell.
- Barnard, A.
2000 *History and theory in anthropology*, Cambridge University Press.
- Beltrán, G. A.
1992 *Obra Antropológica VI, El Proceso de Aculturación*, Fondo de Cultura, México.

- Biblioteca, Banco Central del Ecuador,
2006
- Biró, Gy. és Lindener, K.
1995 *Tápanyag táblázat, Medicina Könyvkiadó*, Budapest.
- Boas, F.
1938 *The Mind of Primitive Man* (revised edition). New York: Macmillan.
- Boas, F.
1962 *Anthropology and Modern Life*, New York, Norton.
- Burns, P. M.
1999 *An Introduction to Tourism & Anthropology*, Routledge.
- Cabezas, R.
1972 *El petróleo es nuestro*, Editorial Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito.
- Cabodevilla, M. A.
1997 *La Selva de los Fantasmas Errantes*, Vicariato Apostólico de Aguarico, Ediciones CICAME.
- Caplan, P.
1997 *African Voices, African Lives: Personal Narratives from a Swahili Village*. London: Routledge.
- Carbo, L. A.
1978 *Historia monetaria y cambiaria del Ecuador, desde la época colonial*, Quito, Multiplica.
- Casement, R.
1988 *Putumayo, caucho y sangre*, Abya-Yala, Quito.
- Castells M.
1999 *La era de la información, Siglo Veintiuno editores, S.A. de c.v.* VI Censo de Población y V de Vivienda INEC, 2001.
- Cohen
1974 "Who is a tourist?: A Conceptual Classification". En Mowforth, M. and Munt, I. (1998) *Tourism and Sustainability*, New tourism in the Third World Routledge, London.
- Chambers, E. (editor)
1997 *Tourism and Culture, An Applied Perspective*, State University of New York Press.
- Crespo, O.
2000 *Resumen de la Historia Económica de Ecuador, Siglo XX*, Ediciones Abya-Yala, Quito.
- Cyrulnik, B.
2003 *Le murmure des fantômes*, Éditions Odile Jacob, Paris.

- Dealer, J. P.
1983 "El Manejo del Espacio en el Ecuador". En Crespo, O. (2000) *Resumen de la Historia Económica de Ecuador, Siglo XX*, Ediciones Abya-Yala, Quito.
- Durkheim, E.
1912 *Elementary Forms of Religious Life*, London, Allen and Unwin.
- Eckersley, R.
1992 *Environmentalism and Political Theory*, University college London Press, London.
- Elster, J.
1989a *Nuts and Bolts for the social sciences*, chap.IV. (When Rationality Fails), Nueva York, Cambridge University Press.
- Elster, J.
1989b *The Cement of Society: a study of social order*, chap.3. Social Norms, Nueva York, Cambridge University Press.
- FEPP (Fondo Ecuatoriano Populorum Progreso),
2000 *Diagnósticos Rurales Participativos de la nacionalidad Siona*. (No publicado)
- Foucault, M.
2000 *A szavak és a dolgok*, (Words and things), Osiris.
- Friedman, J.
1974 *Marxism, structuralism and vulgar materialism*. *Man* (n.s.) 9: 444-69.
- Galvin, T. E.
2000 *Estimando el Valor Monetario del Turismo en La Reserva de Producción Faunística Cuyabeno*, Petramaz ECU/B7-B7-3010/94/130. (No publicado)
- Garbarino, M. S.
1983 *Sociocultural Theory in Anthropology: A Short History. Prospect Heights*, IL: Waveland Press.
- Geertz, C.
1973 *The Interpretation of Cultures: Selected Essays*. New York: Basic Books.
- Giddens, A.
1999 *Runaway World*, Profile Books Ltd.
- Gluckman, M.
1955 *Custom and Conflict in Africa*. Oxford: Basil Blackwell.
- Graburn, N.
1989 "Tourism: The Sacred Journey", En Smith, V. (1989) *Host and Guests, The Anthropology of Tourism*, University of Pennsylvania Press.

Granero, S. F.

- 1996 (Compilador) Globalización y cambio en la amazonía indígena, Volumen I. Abya-Yala Editing, Quito.

Hardenburg, W.

- 1912 *The Putumayo, The Devil's Paradise: Travels in the Peruvian Amazon region and an Account of the Atractives Comited upon the Indians therein*. London: T. Fisher Unwin.

Harris, M.

- 1979 *Cultural Materialism: The Struggle for a Science of Culture*. New York, Random House.

Harris, M.

- 1968 *The Rise of Anthropological Theory*. New York, Crowell.

Heinz, D.

- 2000 *La Cuarta Vía al poder*, Abya-Yala, Quito.

Honey, M.

- 1999 *Ecotourism and Sustainable Development, Who Owns Paradise?* Island Press.

Huntington, S.

- 1996 *The Clash of Civilizations and the Remarking of World Order*, A Touchstone Book.

ILDIS.

- 1993 *Retos de la Amazonía*, Abya-Yala, Quito.

INEC,

- 1990 *Censos de Población*

INEFAN,

- 1994 "Resolución 0049 de la Dirección Ejecutiva del Instituto Ecuatoriano Forestal y de Áreas Naturales y de Vida Silvestre" (INEFAN) dada el 17 de diciembre de 1993, asentada en el Registro Oficial No. 413 del 15 de abril.

INEFAN-ONISE/OISE,

- 1995 *Convenio para Conservación y Manejo Ecológico en un Sector de la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno*, abril de 30. (No publicado)

Irving, A. L.

- 1992 *Viajeros por la América Latina colonial*, Fondo de Cultura Económica, México.

Izko, X.

- 1996 *Centro de Conservación Amazónica Cuyabeno, Marco socio-cultural e impactos del proyecto de los Grupos Meta*, Quito. (No publicado)

- Kerr, J.
 1991 *Making dollars and sense out of ecotourism/nature tourism. First International Conference in Ecotourism*, Brisbane, 25-27 September 1991.
- Latour, B.
 1995 *Pasteur, una ciencia, un estilo, un siglo. México, Siglo XXI*. Editores.
- Lavinson, D. and Ember, M. (editors)
 1996 *Encyclopedia of Cultural Anthropology*, Vol. 1. New York: Henry Holt and Company.
- Lévi-Strauss, C.
 1973 *Szomorú Trópusok (Tristes Tropiques)*, Európa Könyvkiadó, Budapest.
- Lonely Planet.
 1997 *South America*, Lonely Planet Publications.
- Mader, R.
 2001 "Latin America's Ecotourism: What is it?" en *www.planet.com*, Marzo.
- Maldonado, T., Hurtado De Mendoza, L. y Saborio, O.
 1992 "Análisis de Capacidad de Carga para Visitación en Áreas Silvestres de Costa Rica", San José: Fundación Neotropica. En Mowforth, M. and Munt, I. (1998) *Tourism and Sustainability, New tourism in the Third World* Routledge, London.
- Malinowski, B.
 1922 *Argonauts of the Western Pacific: An Account of Native Enterprise and Adventure in the Archipelagoes of Malanesian New Guinea*. London: George Routledge & Sons.
- Martínez, J. L.
 1999 *Pasajeros de Indias, Viajes trasatlánticos en el siglo XVI*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Marx, K.
 1974 *Capital: A Critical Analysis of Capitalist Production*, vol. 1. (edited by Frederick Engels [Friedrich Engels] and translated by Samuel Moore and Edward Aveling). London: Lawrence & Wishart.
- Mato, D.
 1995 *Complexes of Brokering and The Global-Local Connections: Consideration Based on Cases in Latin America*, Paper for the XIX International Congress of the Latin American Studies Association, Washington DC, september 28-30, 1995.

- McGee, J. R. and Richard L. W.
 1996 *Anthropological Theory*. Mountain View, CA: Mayfield Publishing Company.
- Meggers, B.
 1989 *Amazonía un Paraíso Ilusorio*, Siglo XXI editores, México.
- Ministerio del Ambiente
 2000 *Normatividad para La Operación Turística en Áreas Naturales Protegidas*, INEFAN, 23/10/2000, Quito, Ecuador. (No publicado)
- Ministerio del Ambiente
 2000 Centro de datos, Quito, Ecuador. (No publicado)
- Ministerio del Ambiente
 2000 *Registro de visitas en el Puente de Cuyabeno*, Ecuador. (No publicado)
- Ministerio del Ambiente
 2001 *Dirección de Áreas Naturales y Vida Silvestre, Total visitantes nacionales y extranjeros*, Ecuador. (No publicado)
- Ministerio del Ambiente
 2001 *Convenio para la Conservación y Manejo Ecológico del Territorio Ancestral Siona en un Sector de la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno*. Entre el Ministerio del Ambiente y la ONISE. 01/10/2001, Quito, Ecuador. (No publicado)
- Ministerio de Ambiente
 2005 Centro de datos.
- Mowforth, M. and Munt, I.
 1998 *Tourism and Sustainability, New tourism in the Third World* Routledge, London.
- 2001 *Nacionalidades y Pueblos del Ecuador, "Promoción Turística del Ecuador"* registrada en el Ministerio de Turismo con el No. 17-7665, Quito, Agosto.
- Naranjo M. et al.,
 1977 *Temas de la continuidad y adaptación cultural ecuatoriana*, Quito, PUCE.
- Nash, D.
 1989 "Tourism as a form of Imperialism". En Smith. V. (1989) *Host and Guests, The Anthropology of Tourism*, University of Pennsylvania Press.
- Nash, R. F.
 1989 *The rights of nature: A History of Environmental Ethics (History of American Thoughts and Culture)* University of Wisconsin Press.

- Núñez, T.
 1989 "Towards a Theory of Tourism". En Smith. V. (1989) *Host and Guests, The Anthropology of Tourism*, University of Pennsylvania Press.
 1996 Oilwatch, México, Action Alert, 20/07/1996 web site: www.oilwatch.com
- Piahuaje, C.
 1994 *ÉCORASA, El Bebedor de Yaje*, Vicariato Apostólico de Aguarico, Ediciones CICAME.
- Pretty, J.
 1995 "The many interpretations of participation". En Mowforth, M. and Munt, I. (1998) *Tourism and Sustainability, New tourism in the Third World* Routledge, London.
- Proyecto Petramaz
 1999 *Descripción del Sector Petrolero Ecuatoriano*. (No publicado)
- Robinson, D.
 2003 *Postmodern Encounters: Nietzsche and Postmodernism, Icon Books Ltd. (Traducido al hungaro por Dániel Kodaj)*, Pécsi Direkt Kft. Alexandra Kiadója.
- Rossaldo, R.
 1989 *Culture and Truth*, Beacon Press, Boston.
- Rothschild, D. (Editor)
 1996 *Protegiendo lo Nuestro, Pueblos Indígenas y Biodiversidad*, Ediciones Abya-Yala, Quito, Ecuador.
- Ruiz, L.
 1993 "Términos de negociaciones entre pueblos indígenas de la Amazonía y del Estado". En ILDIS (1993) *Retos de la Amazonía*, Abya-Yala, Quito.
- Russel, H. B.
 1995 *Research Methods in Anthropology, Qualitative and Quantitative Approaches*, AltaMira Press.
- Salzman, P. C.
 2001 *Understanding Culture, An Introduction to Anthropological Theory*. Waveland Press, Inc.
- Saussure, F. de.
 1974 *Course in General Linguistics* (edited by Charles Bally and Albert Sechehaye, translated by Wade Baskin). Glasgow: Fontana/Collins.
- Schroeder, R.
 1992 *Max Weber and the Sociology of Culture*, SAGE Publications Ltd.

- Serrano, A.
1999 *Economía Ecuatoriana en cifras*, Quito, ILDIS.
- Smith, V.
1981 *Response to Nash, D. 'Tourism as an Anthropological Subject'*, *Current Anthropology*, 22 (5):461-81.
- Smith, V.
1989 *Host and Guests, The Anthropology of Tourism*, University of Pennsylvania Press.
- Stermann, A. M.
1996 "Los Yuqui de la Amazonía Boliviana. Estrategias de subsistencia, prestigio y liderazgo en una sociedad de proceso de aculturación". En Granero, S. F. (1996) (Compilador) *Globalización y cambio en la amazonía indígena*, Volumen I. Abya-Yala Ed. Quito.
- Suess, P.
1995 *Evangelizar desde los proyectos históricos de los otros. Diez ensayos de misionología*. Ediciones Abya-Yala, Quito.
- Turner, L. and Ash, J.
1975 *The Golden Hordes: International Tourism and the Pleasure Periphery*, London: Constable.
- Varese S.
1973 *La sal de los cerros, Retablo de Papel*, Lima, Perú.
- Valencia, R., H. Balslev, & G. Paz Mino.
1994 *High tree alpha-diversity in Amazonian Ecuador, Biodiversity and Conservation*.
- Vickers, W.
1976 "Cultural Adaptation to Amazonian Habitat, The Siona Secoyas of Eastern Ecuador", Thesis Doctoral, University of Florida.
- Wearing, S. and Neil, J.
2000 *Ecotourism Impacts Potentials and Possibilities*, Butterworth-Heinemann.
- Wesche, R. and Drumm, A.
1999 *Defending Our Rainforest, A Guide to Community-Based Ecotourism in the Ecuadorian Amazon*, Acción Ecológica, Quito.
- World Tourism Organization
s/f "Tourism 2020" Vision at http://www.world-tourism.org/market_research/facts/market_trends.htm
- World Tourism Organization
2005 *World Tourism Barometer*, January 2005,
- World Travel and Tourism Council
2004 *Travel & Tourism Forging Ahead: Executive Summary*, London.

World Tourism Organization,

2004 *Press release*, June

Wunder, S.

1996 *Ecoturismo, Ingresos locales y Conservación. El caso de Cuyabeno, Ecuador*. Ediciones Abya-Yala, Quito, Ecuador.

Yépez P. y De la Torre L.

2000 *Cartografía y Base de Datos de los Atractivos, Infraestructura y Servicios turísticos en la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno y el Patrimonio Forestal Cuyabeno*. Proyecto de Gestión Ambiental, Explotación Petrolífera y Desarrollo Sostenible en la Amazonía ecuatoriana. (No publicado)

Zolezzi, E, R.

1994 *Los Ashaninka un pueblo tras el bosque*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.